

HISTORIA DE LA PROVINCIA

AMÉRICA CENTRAL

1949-2023

Tomo 1
PRIMERA Y
SEGUNDA PARTE



Historia de la Provincia América Central (1949 – 2023)



TOMO 1

Primera y Segunda parte

h. Javier Espinosa
h. José Antonio López

La Provincia de América Central
es una Provincia que sabe de pruebas;
una Provincia que ha tenido que afrontar
situaciones muy difíciles
y que siempre ha respondido
manteniendo firme su amor al Instituto.

La salida de Cuba,
la consecuente diáspora de los Hermanos,
su posterior reagrupación,
la expansión de la presencia del carisma marista
por el área centroamericana,
quedarán para la historia.

h. Charles Howard

Presentación	15
Reedición de la historia.....	19
Inicios.....	19
Reedición	20
Introducción	21
Claves de lectura.....	21
Todo se inició en La Valla	23
Y se extendió por el mundo.....	25
La vida marista llega a nuestro continente.....	26

PRIMERA PARTE

Los Distritos de Cuba y América Central (1903 - 1949)

Fundación marista en México (1899).....	33
› Llegada de los Hermanos maristas a México.....	33
› Contexto socio-político y eclesial que encuentran los Hermanos en México.....	37
Nace el DISTRITO MARISTA DE CUBA (1933).....	40
Contexto socio-político y eclesial que encuentran los Hermanos en Cuba	41
Primera fundación en Cienfuegos (1903).....	45
Fundación en la población de Remedios (1909)	50
Fundación en Caibarién (1914).....	51
Fundación del Colegio Champagnat de La Habana (1915)	53
Fundación marista en Matanzas (1926)	57
Fundación en Ciego de Ávila (1926)	57
Fundación del Colegio Marista del Cerro, La Habana (1931)	59

Fundación del Colegio Marista de Santa Clara (1933) ... 61
 Fundación marista en la ciudad de Cárdenas (1934) ... 63
 Fundación del Colegio Marista de Camagüey (1935) ... 64
 Fundación de Villa Marista, La Habana (1946) 66

Algunas pinceladas de la presencia marista en esta época 73

- › Educación religiosa 73
- › Movimientos juveniles..... 74
- › Revista MARISTAS..... 75
- › Catequesis dominical 76
- › Profesores seculares..... 76
- › Promoción vocacional en el período 1928-1939..... 77

Las casas de formación en España 79

- El Colegio San Antonio de Padua, de Carrión de los Condes..... 79
- Juniorado “Nuestra Señora de Guadalupe” 81
- Historia de Pontós y evolución del noviciado..... 85

Casas de formación en Francia y en Italia..... 91

- Juniorado de Espira de L´Agly 91
- Grugliasco..... 92

Distrito de América Central 95

Fundación marista en Colombia 97

- › Contexto social y eclesial que encuentran los Hermanos al llegar a Colombia..... 97
- › Inicios y desarrollo de la presencia marista en Colombia..... 101

Primera fundación en América Central: Instituto Católico de Oriente (1923).	105
Contexto social y eclesial de El Salvador a la llegada de los Hermanos.	111
Distrito de América Central (1924)	115
Fundación del Liceo Salvadoreño (1924)	116
Fundación del Colegio María Inmaculada (1925).....	122
Contrato entre la Curia Episcopal y los Hermanos Maristas – 1932.....	124
Fundación del Liceo San Vicente (1932)	126
Fundación de la Escuela San Alfonso (1933)	127
Fundación del Liceo San Luis (1938)	130
Presencia marista en Guatemala	133
Primera fundación en Guatemala (1932):	
San José de los Infantes.....	133
Contexto social y eclesial de Guatemala a la llegada de los Hermanos	133
Inicios y desarrollo de la obra marista	135
Algunos rasgos de la vida de los Hermanos.....	141

SEGUNDA PARTE

Inicios y Desarrollo de la Provincia de América Central (1949 - 2023)

Formación de la Provincia de América Central	147
Creación de la Provincia Cuba-América Central (1949) ...	148

Recorrido cronológico de la provincia, en contexto.....	156
】 Primer periodo (1903-1960)	157
Recorrido cronológico (1889 – 1960).....	159
】 Segundo periodo (1961-1979).....	170
Recorrido cronológico (1961 – 1979)	173
】 Tercer periodo (1980-2002)	182
Recorrido cronológico (1980 – 2002)	185
】 Cuarto periodo (2003-2009)	197
Recorrido cronológico (2003 – 2009).....	200
】 Quinto periodo (2010-2023).....	204
】 Dimensiones organizativas y construcciones en la provincia	210
Recorrido cronológico (2010 – 2023)	212
Desarrollo de las comunidades y obras (1949 – 2023)	225
Presencia marista en Cuba (1949 – 1960)	225
】 Proceso de las obras	226
Colegio del Cerro o Academia Champagnat, en La Habana.....	226
Villa Marista – La Habana.....	227
Escuela San Francisco de Paula, en La Habana (1951) ...	229
Fundación del Colegio de Holguín (1954)	229
Escuela “La Inmaculada Concepción” de Cienfuegos (1959).....	231
Salida de los hermanos de Cuba – 1961.....	233
】 La vida religiosa en Cuba durante el periodo de la Revolución.....	239
El regreso de los hermanos a Cuba (2001).....	240
】 Situación del país y de la Iglesia	243
】 Nuestra presencia marista	244
Comunidad Lavalla 200 en Holguín	250

Desarrollo de la presencia marista en

El Salvador (1949-2023)	254
El Instituto Católico de Oriente	254
Escuela Vespertina “Marcelino Champagnat” (1991) ...	256
Liceo Salvadoreño	260
El Colegio María Inmaculada- Colegio Champagnat. ...	265
La Escuela San Alfonso.	268
Escuela Jesús Obrero	269
Nace el Noviciado Nuestra Señora de Guadalupe (1994)	271
Centro de Formación “El Hermitage”	273
“Centro Educativo Católico Marista” (2002)	274
Inicio de la Comunidad Mixta de San Alfonso	275
Liceo San Luis de Santa Ana.	277
Comunidad Gier en Santa Ana	279
Fundación en Ateos (1987)	280
Comunidad de Talnique (2002)	283
Centro Técnico “Jesús Obrero” – Ateos (2005).....	284
Comunidad Hermano Lorenzo (Atehuan, 2023)	285
Comunidad Hermano Francisco (2004-2009)	287
Presencia Marista en Guatemala	288
Colegio de Infantes - Liceo Guatemala (1955).....	288
Presencia Marista en la Zona II de Guatemala	294
Casa Provincial (1970)	296
Escolasticado San José (1971).....	297
Postulantado (1980).....	300
Residencia Champagnat (1991)	301
Centro Marista de Formación (2004).....	303
Liceo Coatepeque (1962)	305
Escuela Marista de Jocotales (1965).....	307
Centro Escolar H. Moisés Cisneros (2003)	310

Comunidades de Referencia de la Escuela Marista y del Centro Escolar H. Moisés Cisneros	311
Comunidad de Chajul (1980)	313
Presencia Marista en Chichicastenango (1985)	314
Comunidad “Montagne” (1996)	318
Casa de Formación de la Zona 6	320
Presencia Marista en Costa Rica (1962)	321
Fundación de Santa Clara de San Carlos (1962)	321
Colegio Marista de Alajuela (1967)	322
Comunidad de Los Chiles (1999)	324
El Inicio de un Camino en la Comunidad de Alajuela ...	327
Comunidad de Naranjo, Costa Rica (2016)	328
Presencia Marista en Ecuador (1963-1974)	330
Instituto Daniel Alvarez Burneo (1965)	331
Colegio América de Quevedo (1965)	332
Colegio Pío XII – Santo Domingo de los Colorados (1967)	333
Colegio Manuel Antonio González en Pasaje (1968)	334
Colegio San Tarsicio de Macará (1969)	335
Nace la Provincia Marista del Ecuador (1975)	336
Presencia Marista en Nicaragua (1970-2023)	338
Instituto San Francisco de Estelí (1970)	338
Instituto P. Andrés Weller de Condega (1978)	342
Presencia Marista en Puerto Rico (1963-2023)	350
Colegio Marista de Guaynabo (1963)	350
Colegio Marista “El Salvador”, Manatí (1967)	353
Comunidad “Hermano Lorenzo” de Barranquitas (1989-2004)	354

Presencia Marista en David, Panamá (1968-1996)	357
Las Casas de Formación en España (1949-1993).	360
Colegio San Antonio, Carrión de los Condes.	360
Juniorado Nuestra Señora de Guadalupe, Carrión de los Condes.	360
Juniorado Nuestra Señora del Rosario, Miranda de Ebro	361
Noviciado Nuestra Señora de la Merced, Pontós	365
Presencia Marista en Honduras	374
Misión de la Provincia Marista de León - Compostela. . .	374
Proceso de Integración con la Provincia de América Central	377
Algunos Elementos del Proceso de Discernimiento . . .	379
Celebración de la Integración a la Provincia de América Central	386
Las Hermanas Maristas de Champagnat (1995-2023).	388
Proceso de Regionalización del Arco Norte	392
› Introducción	392
› Arco Norte	393
› Organización del “Arco Norte”	394
Misión.	394
Visión	395
› Mensaje del Foro Regional	397
Nuestra Tierra Común	397
Necesitamos Caminar Juntos	398

Anexos

Anexo 1.	
Convenio del Juniorado de Carrión de los Condes	403
Anexo 2.	
Contrato en los inicios de San Miguel.....	405
Anexo 3.	
Memoria del Juniorado de Carrión	407
Anexo 4.	
Los intentos de fundación en República Dominicana	416
Anexo 5.	
Anales del Liceo Salvadoreño (1950)	421
Anexo 6.	
Carta a la primera comunidad de Chichicastenango	425

Presentación

“Padre Champagnat, bajo tu guía, queremos avanzar juntos, paso a paso, con el corazón lleno de gratitud y animados por el testimonio de fidelidad de los hermanos que nos han precedido” (Regla de Vida, 65)

Maristas de Champagnat: tienen en sus manos la nueva edición, actualizada, de la Historia de la Provincia Marista de América Central. Es un aporte y un gesto concreto de profundo agradecimiento por tanto don recibido a lo largo de estos años en las vidas entregadas de un buen número de hermanos y laicos. Ellos sembraron a manos llenas el carisma marista en estas tierras de Centroamérica y el Caribe. Esta edición coincide con el segundo año de la celebración del 100° aniversario de la presencia marista en Centroamérica y del 75° de la creación canónica de la Provincia.

La historia de la Provincia se nos ofrece para ser contemplada, acogida y profundizada con mirada de fe y espíritu de encarnación, en donde presencia de Dios y humanidad han tejido con firmeza y pasión un hermoso relato del que somos testigos y herederos.

“¡Descálzate porque el lugar que transitas es tierra sagrada!” (Ex 3,5)

Descubrimos la presencia misericordiosa, paciente y fiel de Dios en todo lo acontecido, convirtiéndose en historia salvífica y tierra sagrada, en donde nos reconocemos con anhelo y convicción para seguir habitándola y transitándola en el ahora, el “Kairós divino,” (José M. Olaizola) como tiempo único, propicio y oportuno.

Una herencia con alas y raíces.

“Solo hay dos legados duraderos que esperamos poder dar a nuestros hijos. Uno de ellos son raíces; el otro, alas” (Joham W. von Goethe).

En los acontecimientos que se relatan a lo largo de estas páginas intuimos la valentía de la primera generación de hermanos y laicos; ellos supieron “soñar con los pies en la tierra”. Dispusieron sus alas confiando en la Providencia y se lanzaron con audacia y creatividad, asumiendo riesgos, a generar vida y misión maristas en estas tierras, consolidándolas con hondas raíces, con conciencia de encarnación, como opción para que esta vida crezca y produzca frutos que permanezcan.

Relatos que transforman vidas.

El famoso emprendedor y empresario Steve Jobs, conocido mundialmente, expresa la importancia de las narraciones: “El narrador es la persona más poderosa del mundo. Quién cuenta la historia establece la visión, los valores y la agenda para las generaciones que están por venir. Los seres humanos siempre han utilizado la narración para dar sentido al mundo, especialmente en tiempos de caos e incertidumbre”.

En los años de existencia como Maristas de América Central somos testigos de cómo las distintas generaciones han ido pasando el relevo unas a otras, narrándose al oído, de manera casi imperceptible, historias que contenían lo esencial de su vida y misión (Cfr. El futuro tiene un corazón de tienda, h. Emili Turú).

Así se relata en los dos tomos de nuestra historia. El Tomo 1 contiene un recorrido histórico del surgimiento de las diversas fundaciones, presencias y obras, antes y después del inicio de la Provincia. El Tomo 2 profundiza en las iniciativas y experiencias que han ido imprimiendo un rostro concreto y una manera de ser que nos configura como maristas de América Central.

Es nuestra hora...

Hasta el día de hoy, cada generación de maristas ha dado lo mejor de sí para mantener viva la llama de las intuiciones de Champagnat, don para la Iglesia y para el mundo. Nos han legado un patrimonio hecho de valores, de espíritu, de formas de vida, de tradición. Nos han entregado una historia -nuestra propia historia-, el relato de las cosas que vivieron y les marcaron a fuego el corazón. Sus narraciones y sus vidas ardientes contagiaron a otros que, a su vez, transmitieron a la siguiente generación... (H. Emili Turú).

Conscientes de esta preciada herencia recibida, los maristas de esta nueva generación, asumimos el reto, en sintonía con esta celebración del centenario, de seguir escribiendo hermosos relatos, que sigan manteniendo vivo el carisma de san Marcelino Champagnat, en estas tierras, por muchos años más: "Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar" (Regla de Vida 22).

Una palabra de sincero agradecimiento al H. Javier Espinosa por su empeño cotidiano y responsabilidad en conservar la memoria de nuestra provincia, por su entrega constante y fiel compromiso en realizar esta nueva edición de la historia de la Provincia. ¡Muchas gracias, Javier, por este gran aporte y regalo para la Provincia!

Este poema de Pedro Casaldáliga, "Nuestra hora", anime e inspire la lectura de estas páginas y fundamentalmente nuestro compromiso presente y futuro de ser osados artesanos de la vida y misión maristas en estas tierras de Centroamérica y el Caribe.

"Es tarde
pero es nuestra hora.
Es tarde
pero es todo el tiempo
que tenemos a mano
para hacer futuro.
Es tarde
pero somos nosotros
esta hora tardía.
Es tarde
pero es madrugada
si insistimos un poco".

Fraternalmente,
Hipólito Pérez, fms

Reedición de la historia

INICIOS

El recorrido histórico de la Provincia viene presentado en tres partes. La primera recoge la constitución de los Distritos de Cuba (1903) y de América Central (1923). El primero dependiente de México, y el segundo de Colombia. La segunda parte se inicia en 1949, cuando se crea la Provincia de Cuba-América Central. El Tomo I abarca las dos primeras partes. El Tomo II incluye la tercera parte donde se ofrecen los procesos de algunas dimensiones de la vida de la Provincia a través de los años.

El Tomo I se centra fundamentalmente en los inicios y en el desarrollo de las obras, iluminados con la inclusión de algunos breves contextos sociopolíticos y eclesiales del país. En la tercera parte se destacan aspectos de la Provincia en su dimensión procesual y evolutiva, sobre todo a partir de 1961, después de la salida de Cuba.

Con sencillez hay que destacar que el trabajo es más de relato histórico que de investigación o rigidez científica. No está escrita por historiadores. Se ha evitado una excesiva extensión, por facilitar una lectura más agradable y familiar. Las fuentes de información se señalan globalmente sin introducir notas ni mayores referencias de apoyo. Hay que añadir, que los diez países que han entrado en nuestra historia presentaban un gran reto y dificultad para integrar de forma global los procesos sociales, políticos y eclesiales en nuestro estudio.

Conscientes de las grandes limitaciones de este trabajo creemos, por otra parte, que con este primer esfuerzo de presentar nuestra historia queda abierto el camino para sucesivas profundizaciones y estudios.

Gracias a todos los que han contribuido a esta publicación, recordando los setenta y cuatro años de la acción bondadosa de Dios en nuestra historia sagrada.

REEDICIÓN

La presente reedición, a los catorce años de la primera, viene motivada por el significado de la celebración de los 100 años de la llegada de los Hermanos, procedentes de Colombia, a los países centroamericanos.

Básicamente se mantiene el texto original del 2009, si bien se ha completado con la andadura de los últimos 14 años de nuestras obras y de nuestros proyectos provinciales. Habría que destacar la introducción de todo el proceso marista de Honduras, desde sus inicios hasta la integración con la Provincia de América Central, en el 2023. De igual forma, el recorrido realizado en reflexión y organización de la Región Arco Norte.

Finalmente, hay que añadir que la reedición viene también motivada por el deseo de ofrecer una presentación más cuidada, que facilite su lectura e introduzca en el espíritu del camino andado por generaciones de Hermanos y laicos maristas.

h. Javier Espinosa

Introducción

La memoria de los setenta y cuatro años (1949-2023) de la vida de la Provincia quiere ser un acercamiento histórico a nuestro pasado pero con visión esperanzada de futuro. La historia nos dice de dónde venimos, qué camino hemos hecho y en dónde nos encontramos. Pero también pretende decirnos dónde deberíamos ir. Es así como el acercamiento histórico se convierte en aproximación, cordial y creyente, a una historia guiada por Dios. El recorrido que ofrecemos de acontecimientos, lugares, fechas y personas presupone unas claves que nos pueden ayudar a realizar una lectura teológica de nuestra historia provincial.

CLAVES DE LECTURA

1. La historia como epifanía de Dios.

Para el hombre que tiene una experiencia de Dios el universo y toda la humanidad son sacramento divino. Cada hecho de vida, cada historia, cada persona que irrumpe en su existencia, surge como un sacramento de Dios. Esa fue la experiencia de Jesús. Todo le hablaba del Padre: la semilla, el niño jugando en la plaza, la viuda que se acerca al cepillo del templo, la red, la comida, los pobres, los marginados, la historia de su pueblo, la higuera, los lirios del campo, Juan el Bautista, la maternidad...

Nuestro Dios es el Dios de la historia. Nuestro Dios se ha hecho historia. Por eso, esta dimensión sacramental del mundo y de la

humanidad, tiene para nosotros unas connotaciones muy concretas. Dios que es invisible e inalcanzable en sí mismo se nos revela en la naturaleza, así como en la vida de nuestros Hermanos y en la historia de nuestra Provincia. Esta clave evangélica de la lectura teologal de la historia está en la interpelación de Jesús: “¿Sabéis interpretar el tiempo y no sabéis adivinar la historia de gracia que se genera en la vida presente, en los signos concretos de la vida, en la realidad cotidiana?”.

2. La clave del Éxodo

Dios pide a Abraham que salga de su casa, de su tierra, que se ponga en camino... Y es, en esa andadura, donde Abraham va a hacer esa gran experiencia espiritual hasta convertirle en padre de los creyentes. Al pueblo de Israel en Egipto también se le invita a salir y a abrir caminos en el desierto hasta encontrar la Tierra Prometida. Una de las grandes experiencias de la primera comunidad cristiana de Jerusalén es motivada por unos acontecimientos que le obligan a ponerse en camino, a salir huyendo por la persecución de los judíos. Los seguidores de Jesús han de disolverse y salir hacia afuera. Gracias a este éxodo, la Iglesia vive una nueva experiencia espiritual y prende en “lo extranjero”, en lo desconocido.

Nuestra historia provincial ha sabido de guerras, revoluciones, expulsiones, cierre y apertura de obras, éxodos y traslados, decisiones difíciles... Nuestra historia ha tenido mucho de Éxodo. Hubo que salir de Francia, de México, de España, de Cuba... Pero *el Señor nos ha guiado* y se ha servido de todos esos “éxodos” para darnos una Provincia rica y variada, donde hemos aprendido a convivir con otras culturas, donde hemos tenido la oportunidad de ir más allá de nuestras fronteras, donde la diversidad nos complementa.

3. Pisamos tierra sagrada

Al recordar nuestra historia podemos quedarnos solamente con los datos, los acontecimientos y el análisis de lo ocurrido. Sin embargo, estamos invitados a realizar una lectura creyente que nos permita sentir que entramos en una tierra santa, como Moisés ante la zarza. Por eso, ante la realidad de la vida, ante los múltiples hermanos que conforman nuestra historia, ante los acontecimientos, hemos de descalzarnos porque estamos pisando tierra sagrada. Hemos de hacer memoria limpios de prejuicios ideológicos, morales o religiosos.

Nuestra historia encierra un gran misterio en que hemos de entrar. Habla un lenguaje también simbólico, al que hemos de escuchar. Y a esta realidad de misterio que encierra, solo podemos acceder con una actitud de fe. La misma a la que Moisés fue invitado por Dios: "Des-cálzate, porque la tierra que pisas es santa". Y es que nuestra historia es nuestro templo.

4. En clave de futuro

En esta clave se nos pide preguntar al Señor, a partir de nuestra mirada sobre la historia, cómo quiere cambiar la realidad, la realidad de nuestro corazón, de nuestras comunidades, de nuestra Provincia. Es así como nuestro pasado se proyecta al futuro. Nuestra historia es historia de Dios. Dios nos sigue hablando. Nos toca seguir acogiendo el proyecto de Dios sobre el caminar provincial. Asumir que Dios nos ha amado y nos ha guiado hasta ahora, supone seguir creyendo que con el mismo cariño El nos seguirá acompañando en el futuro.

La memoria que hacemos de los procesos provinciales, el análisis y la reflexión que se deriven de la lectura de nuestra historia, han de ser pasadas al corazón. Con un corazón recreado por el Dios amoroso, el recuerdo de nuestra historia se convierte en una experiencia pascual. En la lectura teológica de los acontecimientos se va descubriendo que Dios quiere las cosas de otra manera. El recuerdo y la memoria se convierten en compromiso transformador.

TODO SE INICIÓ EN LA VALLA

El 2 de enero de 1817, en el pueblecito francés de La Valla, Marcelino Champagnat ponía los cimientos de una nueva familia religiosa. Como muchos movimientos semejantes, éste también empezaba de manera humilde: una casa pequeña, dos aspirantes, dinero escaso. Pero aquel cura de aldea contaba con el factor de la juventud en su favor, porque sólo tenía 27 años y pocos meses cuando fundó a sus Hermanitos de María.

La razón de esa fundación no era otra que la de dar a conocer a Jesús y hacerlo amar a los niños y los jóvenes, especialmente a los

más desatendidos. Habiendo experimentado en sí mismo el amor de Jesús y de María, el fundador quería ofrecer ese regalo a cuantos encontraba en su camino, particularmente a los que estaban comenzando el itinerario de su vida.

Entre la fecha del 2 de enero de 1817 y la muerte, 23 años más tarde, el 6 de junio de 1840, el fundador iba a pasar por no pocos momentos de desaliento y de puesta a prueba de su fe. Pero este hijo de la primera república francesa, este sacerdote que luego fue un animoso miembro de la Sociedad de María, este santo de nuestra Iglesia, tenía lo que sostiene a todo hombre de Dios: un sueño, junto con la pasión y el celo necesarios para convertirlo en realidad.

Dios se sirve de la pequeñez de las personas para sus grandes realizaciones. Marcelino, que abandonó la escuela por haber tenido una mala experiencia en el primer día de clase, que no brilló por su capacidad intelectual en el Seminario, es llamado por Dios para una obra grande como la de fundar el Instituto de los Hermanos Maristas. Desde el inicio confió su proyecto al Señor: *“Ya que es un anhelo suyo la fundación de los Hermanos para la educación, encárguese Ud. de esa obra”*.

En 1818 el número de los hermanos llega a siete. En noviembre de este año se funda la primera escuela en el mismo pueblo de Marcelino, en Marllhes. En mayo de 1825 la comunidad se traslada a la nueva casa del Hermitage. La ocupan 20 hermanos y 10 jóvenes en formación. Y en las escuelas había ya 22 hermanos.

A su muerte, con 51 años de vida, Marcelino consiguió ver algunos frutos de su obra. En su congregación se habían inscrito 421 Hermanos o novicios. Algunos se habían retirado, otros habían muerto. Quedaban 280 hermanos que dirigían 48 escuelas y en las que se atendía a unos 7000 niños y jóvenes. Su sueño comenzaba a hacerse realidad: *“Todas las diócesis del mundo entran en nuestros proyectos”*.

Y SE EXTENDIÓ POR EL MUNDO

Nos situamos en la Francia de 1903. Han pasado los años turbulentos de la Revolución y los constantes cambios de gobierno que siguieron. Han quedado sepultadas también las ambiciones napoleónicas de hegemonía europea. Han caído los gobiernos conservadores proclives al entendimiento con la Iglesia. Gestiona el poder un gobierno altamente laicista. El ministro Combes, miembro de ese gabinete, promueve una ley de secularización que hace inviable cualquier tipo de enseñanza religiosa en todo el territorio nacional. Las consecuencias son terribles. Sólo durante ese año de 1903 más de 900 Hermanos se ven forzados a expatriarse para poder ejercer su misión. Un número semejante permanece en el país en espera de tiempos mejores. Durante los años siguientes, tanto los que salieron como los que se quedaron, pasan por momentos de dura prueba. Ahora, con la perspectiva que nos brindan los años, podemos valorar la enorme contribución que esos Hermanos han hecho al Instituto, a la Iglesia y a los países que los recibieron.

“De manera particular y decisiva, los que salieron de Francia ayudaron a reconducir las energías del Instituto desde Europa hacia un espacio más universal. Los que partieron hacia aquella peculiar misión ad gentes hace más de un siglo tenían muy poca preparación formal para lo que se iban a encontrar delante. Sin embargo, llevaban consigo una profunda fe, una gran confianza en la protección de María, la virtud de la sencillez y mucho celo y audacia. Dicho en pocas palabras: tenían el sueño de Marcelino y su generoso corazón. Y, no menos importante, supieron responder a los signos de su tiempo con creatividad y apuntando hacia el futuro” (H. Seán Sammon en *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*, 2006). Dios sabe sacar de las contrariedades beneficios muy positivos para el bien de la Iglesia. Son muchas las naciones que se beneficiaron con la expulsión de más 30.000 religiosos, por el cierre de unas 4 mil escuelas de la Iglesia y la prohibición de la enseñanza religiosa en Francia.

No se conoce el dato exacto de los religiosos que se secularizaron por esas leyes persecutorias y vivieron en su país de manera oculta. La Iglesia de Francia perdió mucho pero la obra de Dios se expandió por el mundo: España, Italia, Suiza, Bélgica, Inglaterra, Estados

Unidos, Argentina... Recordamos las palabras de Jesús: *“Si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto”*. Nuestras obras de Francia parecían que morían, pero no fue así. Se repite aquello de que *“la sangre de mártires es semilla de cristianos”*. La semilla plantada en 1817 siguió creciendo en muchos rincones del mundo. Hoy está presente en cerca de 80 países. La audacia de aquellos hermanos franceses les llevó a salir de su tierra con mucha fe y valentía, sin pararse a preguntar si estaban preparados para hacer frente a los nuevos desafíos.

LA VIDA MARISTA LLEGA A NUESTRO CONTINENTE



ESTADOS UNIDOS	1886	GUATEMALA	1932
COLOMBIA	1889	URUGUAY	1934
CANADÁ	1895	BOLIVIA	1956
BRASIL	1897	ECUADOR	1957
MÉXICO	1899	COSTA RICA	1962
ARGENTINA	1903	PUERTO RICO	1963
CUBA	1903	PANAMÁ	1968
PERÚ	1908	PARAGUAY	1968

CHILE	1911	NICARAGUA	1970
EL SALVADOR	1923	HAITÍ	1985
VENEZUELA	1925	HONDURAS	1992

En 1886 llegan los primeros hermanos a Estados Unidos. En 1889 lo hicieron a Colombia. Y se irán extendiendo por el resto de los países del continente: Canadá (1885), Brasil (1897), México (1899), Cuba (1903), Argentina (1903), Perú (1908), Chile (1911), El Salvador (1923), Venezuela (1925)...

México y Colombia han sido la cuna de nuestro nacimiento como Provincia. Desde Santander (España) llegan los hermanos a Cuba en 1903 y se formará posteriormente un Distrito, dependiente de México. En 1923 se inició la obra marista en El Salvador, con Hermanos procedentes de Colombia. Más tarde las comunidades de El Salvador y Guatemala formaron el Distrito de Centroamérica. En 1949 se creó la Provincia de Cuba-América Central mediante la unión de ambos distritos, el de Cuba y el de Centroamérica.

La historia de estas épocas sabe también de persecuciones y exilios. Pero a pesar de las dificultades el Señor de la historia conduce a los hermanos por nuevos rumbos, de tal suerte que otras naciones se benefician de la presencia marista. Sigue realizándose el sueño de Champagnat de llegar a todas las diócesis del mundo, allí donde hubiese niños y jóvenes carentes de fe y de educación. Para nosotros ese sueño ha significado Costa Rica, Panamá, Puerto Rico, Nicaragua, Ecuador... Es el celo de Marcelino prolongado en los sudores de tantos Hermanos que han pasado por San Miguel, Coatepeque, David... Son los apuros económicos que vivió Champagnat y que nosotros reviviremos después de la expulsión de Cuba. Son los inicios pobres de La Valla y que nos los recordarán las casitas de madera de las primeras comunidades de Santa Tecla, Santa Ana, Guaynabo, Condega... Es el Montagne que atendió Champagnat y que sigue apareciendo en los rostros de los niños de la calle de Guatemala, de los indígenas de Chichi, entre los niños de Ateos, Los Chiles o Talnique... Son las dificultades de Marcelino renovadas en las épocas de violencia de Nicaragua, El Salvador o Guatemala.

Desde 1949 la herencia de Champagnat nos ha llegado a través de los Guillemos, Agripinos, Luigis, Ubaldos, Mediavillas, Pablos, Buenaventuras, Honestos, Lucas, Victorinos... y de tantos otros que nos han precedido. Y ha pasado por la sangre de Moisés Cisneros, Fernando Cosgaya, Mariano Blanco, Feliciano Merino y Alberto Olano, igual que por las muertes inesperadas de José Manuel Rodríguez, Gregorio Izquierdo, Félix Andrés, Luis Pérez, Hilario Martínez. Todos ellos dando su vida por la misma causa de Jesús y su Evangelio.

Es necesario que sepamos interpretar con los ojos del corazón toda esta historia que nos llega a través de las personas, los proyectos, los lugares y los procesos de obras. En toda ella encontramos el rostro de Dios, la mirada maternal de María, las huellas de nuestro Fundador y el esfuerzo callado y generoso de tantos Hermanos, que han dado su vida por los niños y jóvenes de nuestros pueblos. Como recorrido interior podemos descubrir los rasgos de nuestra herencia marista.

Una acotación final, pero que vendrá desarrollada más extensamente en el último capítulo de la Tercera parte de nuestra historia. En la historia intervienen siempre las personas como protagonistas, y las personas vienen configuradas por la historia. Los setenta y cuatro años de nuestro camino han ido tejiendo nuestro perfil marista provincial. Nuestra historia provincial ha conocido guerras y revoluciones. Nuestra historia ha ocurrido en múltiples países con amplia diversidad cultural. Hay Hermanos formados en Colombia, otros en México, Cuba, España o Centroamérica. Las comunidades reúnen a miembros de diversas nacionalidades. Nos movemos en sociedades del mundo desarrollado y del mundo en desarrollo. Todo ello ha ido perfilando nuestros estilos provinciales, fáciles a la itinerancia, a la flexibilidad, a una cierta sencillez y austeridad, al sentido de familia, a la integración de las diferencias, a la capacidad de recomenzar, a la aceptación del pluralismo, a la paciencia y a la espera... Son nuestros rasgos de identidad.



PRIMERA
PARTE

› Los Distritos de Cuba y
América Central
(1903 – 1949)

Distrito de Cuba

FUNDACIÓN MARISTA EN MÉXICO (1899)

Es conocida por todos la vinculación de nuestra provincia con México. Durante más de cuarenta años las comunidades de Cuba igual que las casas de formación de España fueron parte integrante de la Provincia de México. Para algunos hermanos fue México su primer campo de apostolado en América. Otros recibieron su formación inicial en ese país. Fuimos provincia con México hasta 1949.

▶ LLEGADA DE LOS HERMANOS MARISTAS A MEXICO

Yucatán madrugó para solicitar a los Superiores una fundación en estas tierras americanas. La solicitud llegó por medio de algunas personalidades de la zona que habían conocido la proyección educativa de los maristas en Europa. Pero las cosas de Dios no responden siempre a las previsiones de los hombres, y fue Guadalajara la primera en recibir la presencia de los Hermanos; fue allí donde se fundó el primer centro educativo en tierras tapatías. Corría el año de 1899.

Difíciles fueron aquellos años, pues los medios de comunicación reflejaban un ambiente hostil a los valores religiosos, siguiendo a distancia las líneas de la revolución francesa. Mientras tanto, llegaban a los Superiores solicitudes de Obispos y laicos comprometidos con la causa de una educación cristiana. En este campo el Presbítero Luis G. Romo, en viaje especial a Europa, visitó al H. Théophile, Superior General, en Saint-Genis-Laval. El sacerdote presenta a los Superiores la solicitud formal a nombre del pueblo católico mexicano, específicamente de la ciudad de Guadalajara.

La solicitud del P. Romo fue bien acogida ya que la Congregación buscaba expandirse fuera de las fronteras, dada la inseguridad que se cernía sobre Francia. Confiando en la Providencia, se organizó la primera comunidad marista en suelo mexicano. Los tres Hermanos pioneros de la obra marista en México fueron: Pedro Damián, como superior; Filogonio (posteriormente fundador del Juniorado de Carrión) y Anselmo. Y dos meses más tarde llegaron los Hermanos: Tirso

(fundador del Colegio de La Víbora), José León, Tiburcio, Columbus. Procedentes de Colombia se unirían a ellos los Hermanos Armancio, Josías (fundador del Colegio de San Miguel) y Efrén.

Los misioneros maristas fueron despedidos en un acto solemne organizado por el H. Bérillus en Saint-Paul-Trois-Chateaux. No faltaron la Exposición del Santísimo, los himnos litúrgicos ni la bendición a toda la Comunidad allí congregada, así como la procesión solemne cantando el himno de Gounod: *"Partez, hérauts de la Bonne Nouvelle"*. Dichosos los pasos del misionero que anuncia la Buena Nueva. Muchos sentimientos afloraron en aquellos momentos: gozo, lágrimas de santa envidia, oración por ese camino incierto que les esperaba.

El primero de julio de 1899 en el transatlántico francés Normandie salieron del puerto del Havre hacia este Continente de la esperanza los primeros hermanos. Después de una travesía muy normal, con gozo inmenso y puesta la confianza en la Buena Madre y San Marcelino, inauguraban su misión evangelizadora el día 21 de agosto. Se abrieron en hora temprana las puertas del primer colegio marista de México, en la ciudad de Guadalajara, y que llevó el nombre de LA INMACULADA CONCEPCIÓN.

Los Hermanos habían sido esperados con mucha ilusión y cariño. La admiración y aprecio se acrecentaron de inmediato al iniciar su misión en el Centro. Pero bien sabemos que la cruz aparece en todas las obras de Dios. Pronto, a los pocos años de positiva proyección, el panorama de bonanza principió a nublarse y la prensa jacobina arremetió con sus ataques arteros. Y todo comenzó por causa del trabajo vocacional de aquellos tiempos que fue mal aceptado y peor comprendido por algún padre de familia.

Brotó con mucha ponzoña el ataque contra los Hermanos. Un periódico llamado "El Cascabel" lanzó contra ellos los argumentos clásicos de la masonería contra la educación católica: "Su enseñanza es alienante, y su acción es pernicioso. Nada mejor pueden hacer las muy dignas autoridades que arrojar del país a "gente tan funesta". Esto causó mucho dolor a los Hermanos y a las familias que admiraban su obra.

La defensa fue espontánea y oportuna de parte de los mismos Padres de Familia, beneficiarios a través de sus hijos, del sistema educativo marista. Y así, aunque con muchas dificultades, las obras siguieron adelante. Los Hermanos se fueron expandiendo en multitud de poblaciones, pequeñas y grandes, bajo la bendición de la Reina de Guadalupe.

Muchos Hermanos vinieron desde Francia a reforzar estas obras, sin embargo, poniendo en práctica el pensamiento de que la continuidad misionera debe contar con las vocaciones del medio, los Hermanos iniciaron muy pronto este trabajo vocacional. Es así como fundaron, en 1901, el Noviciado en San Pedro de Tlaquepaque. Posteriormente se trasladó a Jacona y en 1903 se abrió el Juniorado. Tenemos conocimiento de la apertura del Juniorado de Carrión de los Condes, Palencia, en 1912. Sabemos también que México se hizo cargo del Noviciado y Escolasticado de Pontós, Gerona, en 1921. En cuanto a Cuba, conocemos que llegan los primeros Hermanos en 1903, embarcados en Santander, España. No sabemos exactamente en qué momento pasó la Isla a depender de México; todo parece indicar que fue años antes de 1912, ya que en esa fecha se fundó Carrión para reforzar las Provincias de México y Colombia, y lo Hermanos de México ya gestionaban el Colegio San Antonio, en la misma propiedad del Juniorado. Sin embargo, el documento más antiguo que conservan los Archivos provinciales de México data de 1914; entonces Cuba ya pertenecía a esa Provincia.

La familia marista alcanzó en 1902 el número de 74 hermanos, de los cuales, algo más de la mitad, eran franceses, pertenecientes a la fecunda Provincia de Saint-Paul-Trois-Châteaux. Los restantes eran españoles, formados, unos en Saint-Paul y los demás en Canet de Mar, Cataluña.

Por la relación con la futura Provincia de Cuba-América Central destacamos los siguientes apartados de la historia de México.

Jacona, centro de formación marista

Jacona se encuentra a cuatro kilómetros de Zamora. El H. Michaélis, Superior regional en esta época, buscaba un lugar apropiado para el Noviciado. Visitó en Jacona la casa de Mons. Plancarte y entró

en trato con sus albaceas. Estos cedieron el edificio por veinte años, a condición de que los Hermanos abrieran una escuela gratuita para la niñez de Jacona.

Llegó a ser Casa Provincial y casa de formación, con sus tres secciones de Juniorado, Noviciado y Escolasticado. Era el año 1903. Algunos de los hermanos que posteriormente formaron parte de nuestra Provincia, sobre todo, franceses, realizaron una parte de su formación en Jacona. En 1914 la casa fue sorprendida por los constitucionales, que arrojaron a la calle a todos los estudiantes y maestros, y los enviaron a la ciudad de México.

En enero de 1909 fue nombrado Maestro de novicios el H. Luigi, que contó desde esa época con la inestimable ayuda del H. Auguste Laurent, gran profesor y organista. El H. Luigi proseguiría esa labor por espacio de 40 años, buena parte de los mismos, en Pontós.

Repliegue de las obras maristas en 1914

La Revolución de 1910 adquirió un tinte antirreligioso que motivó la dispersión de los hermanos y el cierre de obras. Los Superiores ordenaron a los Hermanos que se concentraran en la ciudad de México, donde las garantías eran mayores. A otros les notificaron que se dirigieran a Cuba. Estos últimos, además de ayudar en Cienfuegos, fundaron los colegios de La Habana y de Caibarién.

Los formandos maristas expulsados de Jacona, unos se dirigieron a Texas, para proseguir su formación bajo la dirección del H. Luigi; otros permanecieron en el Asilo Patricio Sanz, para terminar su Noviciado, guiados por el H. Pedro Damián.

Los Hermanos franceses, en edad militar, recibieron la orden de su gobierno de volver a su Patria, y enrolarse en el ejército, ante la perspectiva de la guerra que se avecinaba.

Posteriormente, entre los años 1924 a 1934, se vivieron diez años de catacumbas en México. En 1926 empezó una lucha titánica entre el gobierno emanado de la Revolución mexicana y el pueblo católico. Supuso el cierre de numerosos conventos y la expulsión de sacerdotes y religiosos extranjeros. En esta época aciaga, los Hermanos,

como todos los religiosos de México, vivieron en continuo sobresalto, confiando sólo en la Providencia.

Abnegación y pobreza de los Hermanos en Yucatán

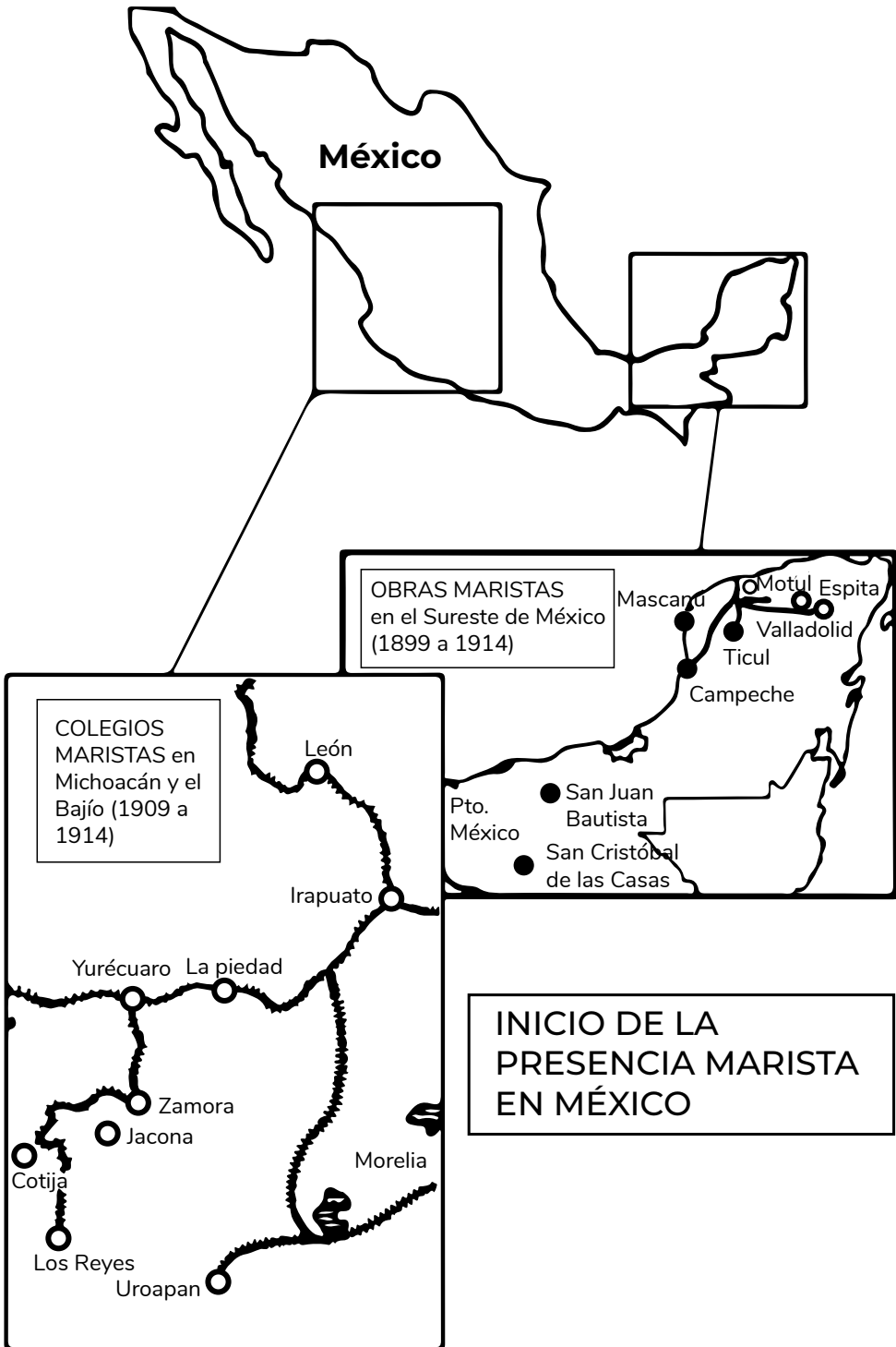
Las fundaciones de Escuelas que se hicieron en los primeros años se levantaron con una fuerte dosis de pobreza y abnegación. Debido a la escasez de recursos económicos en que se encontraban los Hermanos, no hacían más viajes al interior de la República que los estrictamente necesarios. En cuanto a los viajes a Europa y visitas de familia, se aprovechaba la ida al Segundo Noviciado, para que los europeos visitaran a sus familiares. Las vacaciones de fin de curso se pasaban generalmente en la misma escuela.

En los primeros años del siglo XX la terrible fiebre amarilla era endémica en toda la Península de Yucatán. Esta se inoculaba por la picadura del mosquito "stegomya" y sus víctimas preferidas eran los jóvenes procedentes de Europa. Cuando aparecía con toda su virulencia podían ser infectadas todas las personas que habitaban en la región alcanzada por la epidemia. La evolución de esta enfermedad era muy rápida y se manifestaba a los pocos días después de la inoculación.

Entre 1901 y 1912 murieron diez hermanos de fiebre amarilla. Casi todos con edades comprendidas entre 18 y 28 años. El sacrificio de estos Hermanos fue especialmente generoso porque era voluntario. No ignoraban el peligro que afrontaban y lo aceptaron resueltamente al irse a Yucatán. El H. Michaélis al enviarles a esta península, les avisaba del peligro en que incurrían y les pedía su asentimiento voluntario. Algunos de los Hermanos que formaron parte de nuestra Provincia supieron mucho de la pobreza y del sacrificio en Yucatán.

▶ CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO Y ECLESIAL QUE ENCUESTRAN LOS HERMANOS EN MÉXICO

Hacia 1899, año de la llegada de los hermanos a México, el país llevaba casi 80 años bastante turbulentos de vida independiente, con conflictos frecuentes entre liberales y conservadores, centralistas y federalistas. De 1857 a 1867 estas tensiones dieron origen a la Guerra de Tres Años. Al triunfo de los liberales y de sus aliados en 1867 se pusieron en vigor las Leyes de Reforma que postulaban la



independencia entre el Estado y la Iglesia, que en algunos puntos reconocían la legítima autonomía del Estado y en otros suprimían algunos derechos de la Iglesia.

Porfirio Díaz había asumido el poder por primera vez en 1872 y se había hecho reelegir hasta ese momento por seis veces. Había adoptado como lema el de “poca política, mucha administración”. Ejercía una dictadura que favoreció el desarrollo económico del país y una incipiente industrialización. Fue notable la prosperidad de los ferrocarriles y la construcción de importantes obras arquitectónicas, las finanzas experimentaron una significativa recuperación. Pero suprimió libertades, amordazó a la prensa, reprimió huelgas, y para las clases populares significó opresión. Los latifundistas acrecentaron sus propiedades y muchos campesinos perdieron sus tierras. El grupo de los científicos controlaba el poder. La clase gobernante era una gerontocracia.

En educación prevalecía el positivismo. La Escuela Nacional Preparatoria y las primeras escuelas de formación de maestros habían hecho su aparición. Gabino Barreda y Justo Sierra fueron dos Ministros de educación que se preocuparon por impulsar la educación sobre todo en las ciudades, siempre dentro del enfoque positivista. En cada capital de Estado se fundaron centros escolares semejantes a la Escuela Nacional Preparatoria con parecidos planes de estudios. Solamente alrededor del quince por ciento de la población sabía leer y escribir.

Para fines del siglo XIX el catolicismo en México había arraigado en el pueblo. México contó en la época de la colonia con misioneros de talla excepcional y con órdenes religiosas de apóstoles que supieron inculturar el Evangelio. Por esa época existía en el país una aceptable organización de la Iglesia mexicana, con sacerdotes entregados a su ministerio, con vocaciones autóctonas numerosas, con religiosos y religiosas que vivían su consagración con fidelidad, con algunos grupos de laicos que en los diferentes niveles sociales se esforzaban por llevar las semillas del Evangelio a sus ambientes. No obstante una parte de la Iglesia institucional se encontraba atada al régimen dictatorial de Porfirio Díaz.

Algunos párrocos y obispos se dedicaron a promover escuelas y centros de cultura para la juventud. Surgieron un cierto número

de escuelas parroquiales en las que a precios módicos se ofrecían al pueblo oportunidades de educación y de formación religiosa. El acceso a las escuelas Preparatorias no era fácil. En los pueblos pequeños tener una escuela era un privilegio. Esta situación llevó tanto a algunos obispos y sacerdotes, como a católicos pudientes a interesarse por fundar escuelas, sobre todo para varones, con maestros religiosos traídos de Europa. La capacidad docente de tales pedagogos estaba garantizada por el éxito que habían alcanzado durante dos siglos en sus respectivas patrias. Nos referimos a los Escolapios, a los Lasallistas y Salesianos.

Había además congregaciones nuevas, tan profundamente apostólicas y tan bien preparadas en la docencia y tan solicitadas por parroquias y ayuntamientos, como las anteriores. Entre éstas se pueden nombrar a los Salesianos, Marianistas, Hermanos Maristas.

Este fue, en parte, el contexto que encontraron los Hermanos cuando llegaron a México.

NACE EL DISTRITO MARISTA DE CUBA (1933)

Aunque el Distrito de Cuba, dependiente de la Provincia de México se constituye como tal en 1933, desde 1903 estaban presentes los Hermanos en Cuba. Desarrollamos en grandes rasgos los comienzos de las comunidades y obras hasta 1949. El primer Visitador fue el h. Robustiano Eles, al que siguió, en 1936, el h. Albino Larrión.

El desarrollo de las obras en México requería la presencia continua del H.Provincial en este país, lo que impedía prestar la debida atención a los Hermanos y colegios de Cuba. En vista de esto, los Superiores Mayores crearon en 1947, un Consejo Distrital para atender los asuntos más urgentes e inmediatos. El nuevo Consejo estuvo integrado por el H.Albino Larrión, como Visitador, el H.Maximène Faure, como Administrador, y por los HH. Julio Fortunato Gil y Moisés Mediavilla, como Consejeros.



CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO Y ECLESIAL QUE ENCUENTRAN LOS HERMANOS EN CUBA

Período 1928-1939

(Descrito en la Historia Marista de México).

La crisis mundial de 1929 a 1934, afectó gravemente la economía cubana, que dependía de la venta de azúcar, tabaco y café, en el mercado norteamericano.

Se dejó sentir en toda la isla una ola de nacionalismo, fomentado por los estudiantes universitarios y encabezado por el entonces sargento Fulgencio Batista, que logró la caída del Presidente Machado en 1933. Durante los 25 años siguientes, Fulgencio Batista fue el árbitro de la política cubana.

Para apaciguar el movimiento nacionalista durante este largo período, las autoridades escolares multiplicaron las escuelas secundarias semigratuitas, para cubrir la demanda popular, y exigieron a todos los maestros título y ciudadanía cubana. Estas disposiciones afectaron gravemente las obras maristas, ya que casi todos los Hermanos que las atendían eran extranjeros: españoles, franceses y algunos mexicanos. Además, les obligó a pensar seriamente en la necesidad de fomentar las vocaciones maristas cubanas.

Mientras tanto, los Hermanos revalidaron sus estudios hechos en Europa y muchos solicitaron la nacionalidad cubana. En estos años los Hermanos estaban en La Habana, Cienfuegos, Caibarién, Camagüey, Cárdenas, Ciego de Ávila, Matanzas y Santa Clara.

En un principio, la nueva política educativa del gobierno y la crisis económica, fueron causa de que disminuyera el alumnado en algunos centros maristas, mas pronto, la sociedad apreció la calidad académica y moral de la educación impartida en ellos, de tal modo que los alumnos fueron regresando a sus antiguos planteles. Los que terminaban sus estudios en ellos, ingresaban fácilmente en la universidad.

El Congreso Eucarístico Nacional en Santiago de Cuba, en octubre de 1936, la coronación pontificia de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, y sobre todo, las misiones populares organizadas para preparar ambos acontecimientos, suscitaron un renacimiento cristiano en amplios sectores del pueblo cubano. Los maristas contribuían también en esta labor evangelizadora por sus sesiones diarias de catequesis, así como por el fomento de la vida sacramental de los alumnos y los movimientos apostólicos como la Cruzada eucarística, la Acción Católica, las catequesis dominicales en los barrios populares y otras actividades apostólicas.

Proceso histórico de la inculturación de la vida religiosa en Cuba

Introducimos unos rasgos del proceso histórico de la vida religiosa en Cuba como contexto a los inicios de vida marista en la Isla. Estos rasgos nos lo ofrece un documento de reflexión elaborado en La Habana, en 1986. Es una visión desde dentro, quizás crítica, pero leída con mentalidad amplia, puede ayudar. El hilo conductor del análisis histórico es la dimensión de inculturación.

Período de la colonia

Diego Velázquez de Cuéllar inicia la conquista y colonización de Cuba el 9 de noviembre de 1511. Junto con él vinieron los primeros religiosos misioneros. Nombremos al franciscano Fray Juan de Tesín, a los mercedarios Bartolomé Olmedo y Juan Zambrano, y al dominico Fray Bartolomé de las Casas.

Los primeros obispos de Cuba fueron religiosos dominicos. Recordemos el primero, Fray Miguel Ramírez, que llegó el año 1527 y renunció en 1532 ante el cúmulo de dificultades que encontró..

La acción de aquellos primeros misioneros fue evangelizadora por parte de ellos y obstaculizada por parte del proceso mismo de la colonización. De aquellos tiempos llegó hasta nosotros la acción decidida del Padre Las Casas, cuyos frutos prácticos fueron realmente nulos.

La colonización significó una transculturación inasimilable para el indio cubano que desapareció rápidamente. Hacia 1517 comenzó la llegada de los esclavos africanos, del país Yoruba. Entre 1517 y 1873 fueron traídos a Cuba medio millón de esclavos negros de una veintena de etnias africanas. Surgió un profundo sincretismo religioso. La reacción puede definirse así: "Voy a creer en tu Dios, pero lo voy a llamar con los nombres que uso para los míos y así haré con tu Virgen y santos y mis distintas divinidades". Los santos católicos fueron en el sincretismo, Changó, Ochún, Yemayá, Obatalún.

Después de 300 años de colonización española el sincretismo religioso era más intenso de lo que pudiera imaginarse. En la población blanca existía la fe católica de corte español, pero la inmensa mayoría de esta población católica vivía de hecho muy lejos de las prácticas del amor, la justicia, la misericordia, la libertad que el evangelio proclamaba.

La vida religiosa, tanto la masculina como la femenina, floreció en Cuba entre la segunda mitad del siglo XVIII y los primeros años del siglo XIX. Hubo monasterios que tuvieron esclavos, otros no aceptaron esta situación. En este tiempo se nombra al primer obispo nacido en Cuba, José Antonio Echevarría y Ligesúa (1769-1789); se dividió la isla en dos obispados y se incrementó la presencia religiosa. Se fue desarrollando la conciencia nacional, sobre todo por el influjo del Seminario San Carlos y San Ambrosio. En la universidad, dirigida por los dominicos, no se introduce ningún espíritu renovador, es conservadora hasta su intervención en 1841.

En 1836 el gobierno español decreta la supresión de las órdenes religiosas y la confiscación de sus bienes, que servían para el sostenimiento de hospitales y casas de beneficencia, escuelas y asilos. Casi todo el personal religioso salió del país.

En 1851 España firma el concordato con la Santa Sede y Cuba se beneficia con la entrada de varias congregaciones religiosas, femeninas primero y luego masculinas. En ese año llega a Santiago de Cuba el Obispo San Antonio María Claret, quien tiene que renunciar tras repetidos intentos de asesinato por parte de los esclavistas. A finales de siglo nacen tres congregaciones religiosas cubanas: las Claretianas, las Religiosas del Cardenal Sancha y las Apostolinas, fundadas

por sacerdotes no cubanos. La vida religiosa respondía cabalmente a la cultura de origen de sus institutos o fundadores.

El proceso de identificación nacional surge dentro del clero secular, no dentro del religioso. Algunos sacerdotes se unen al ejército libertador en las guerras de independencia; la mayoría del clero y de los religiosos son españoles y están a favor de la pertenencia a España. De hecho, los mambises pelearon excomulgados. La Iglesia no parecía la portadora del Evangelio sino la mantenedora del poder colonial.

Período de la República

En 1898 termina la dominación española en Cuba. Firman la paz España, como derrotada, y Estados Unidos, como potencia interventora. La independencia soñada queda minimizada y limitada bajo la enmienda Platt.

La República comenzó siendo laica, separada de la Iglesia, e introduciendo medidas laicistas en el matrimonio, la educación, los actos religiosos públicos, la administración de bienes eclesiásticos, aunque garantizaba la libertad religiosa. Se dio el hecho de que los héroes sobrevivientes de las luchas independentistas fueron los menos religiosos, excepto algunos generales y altos oficiales.

Durante los cuatro años de intervención norteamericana llegaron a Cuba numerosos misioneros protestantes, favorecidos por el cambio político. En 1899 fue nombrado obispo de la Habana Donato Sbarretti y Tazza, auditor de la Delegación Apostólica de Washington, quien introdujo religiosas norteamericanas en la Isla, como las Oblatas de la Divina Providencia y las Dominicas norteamericanas, ambas en el año 1900.

De 1900 a 1954 entran en Cuba 10 Institutos masculinos de vida religiosa y 36 femeninos. Hasta 1940 la acción de estos institutos, sobre todo los de enseñanza, se desarrolla al margen de lo patriótico, dirigidos por personal extranjero. Su acción se orienta a las clases medias y pudientes, centrándose principalmente en torno a La Habana y otras ciudades importantes. Durante estos años se observa una notoria discriminación racial en cuanto a los receptores de la acción de estas congregaciones. Otros religiosos se consagraron al servicio de los más pobres cuidando enfermos y ancianos. Estos siempre tuvieron el

respeto y el aprecio del pueblo. Debemos señalar que la Constitución de 1940 fue menos anticlerical que la de 1902.

A partir de la década del 40 comienza a cambiar sensiblemente el panorama de la vida religiosa en Cuba, hay como un nuevo estilo. Se da un incremento de vocaciones cubanas, algunas congregaciones de enseñanza tienen ya personal nativo, aunque no en la dirección de los colegios, por norma general. Se atendió más el aspecto patriótico a requerimiento del Ministerio de educación.

En el ámbito pastoral surgen iniciativas importantes de cara al pueblo y sus problemas:

- » Creación de la Acción Católica por el H. Victorino, Lasallista,
- » La Agrupación Católica Universitaria por el Padre Rey de Castro, jesuita.
- » La revista "Semanario Católico", más tarde "La Quincena", de los franciscanos,
- » "La Milagrosa" de los Paúles,
- » "El Mensajero" de les Jesuitas,
- » "Aromas del Carmelo" de los Padres Carmelitas,
- » Finalmente, diversos religiosos colaboraron en los medios de comunicación masiva.

Debe mencionarse la importante colaboración prestada por religiosos y religiosas en la lucha contra la tiranía batistiana.



PRIMERA FUNDACIÓN EN CIENFUEGOS (1903)

La Obra Marista en México se fue consolidando desde un principio con la bendición del Señor. Ha sido una historia de muchas contradicciones y pruebas, que los Hermanos supieron superar con fe inquebrantable y una gran fidelidad al Señor. Con gran apertura y audacia los Hermanos fueron respondiendo a solicitudes de pueblos y ciudades, para ir abriendo obras educativas, haciendo realidad el sueño de Marcelino hacia los niños y jóvenes: *"Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar"*.

Entre estas solicitudes recibieron la del Arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Bernadas, con el objeto de aliviar la problemática educativa en esa gran ciudad del oriente cubano. También recibieron la solicitud de los PP. Dominicos de Cienfuegos.

Al fin se aceptó, como primer paso, la oferta segunda ya que presentaba un claro proyecto en esa importante ciudad de Cienfuegos. Aquí los Padres Dominicos tenían una amplia estructura educativa, que había ido creciendo, pero que en este momento estaba teniendo algunos problemas. Por esta causa, el Superior de los Dominicos de Cienfuegos, el P. Francisco de Regis Geret, fundador del Colegio "Fray Bartolomé de las Casas", se comunicó con el H. Théophile, Superior General, solicitando una comunidad marista de cuatro Hermanos para esa población y así pudieran tomar la dirección del Centro o bien, se constituyeran como un valioso equipo auxiliar.

El H. Superior General, después de analizar la situación, dio al Padre una respuesta positiva y le prometió la ayuda de la Institución marista para inicios del año 1903. En el mes de septiembre desembarcaron los cuatro Hermanos que serían la base para esa gran obra en la Isla de Cuba. Fueron ellos: El H. Donateur, como Superior de la comunidad, y los Hermanos Laureano Santamaría, Abercio Vallejo y Rosendo Pérez. El primero francés y el resto españoles. El 4 de septiembre del año mencionado partieron del puerto de Santander, enviados por el H. Superior General. Años después quedaron bajo la jurisdicción de México. La vida del H. Donateur está ligada con los primeros años de los Hermanos en España, a donde llegó en 1892, igual que con la fundación de la obra marista en México y Argentina.

La cruz, presente en toda obra de Dios, no fue excepción en el comienzo marista en Cienfuegos. Así se expresa la Historia Marista de México sobre esta época: "Es posible que no haya habido en la Congregación otro u otros Colegios en donde los Hermanos hayan sufrido tanto como en Cienfuegos... las privaciones, los desaires más groseros y las mayores incomprensiones". El Centro tenía una historia de cuatro años de actividad, y un nombre, Colegio "Fray Bartolomé de las Casas"; era necesario tener en cuenta estas realidades. Se decía que tenía 500 alumnos, pero en la práctica, al iniciar las clases en 1903, solamente hubo 86 presentes. Por prudencia o conveniencia los Padres

se reservaron la Dirección, y los Hermanos fueron sencillamente auxiliares en los diferentes campos.

Las primeras dificultades surgieron en el campo disciplinario. Se diría que la metodología dominica era muy distinta de la que los Hermanos quisieron proyectar. Se puso a prueba la prudencia y equilibrio del H. Donateur en este campo. Este fue el inicio, pero para el año 1904 los Padres terminaron confiando la dirección del Centro a los Hermanos. La población estudiantil se elevó ese año a 200 alumnos. Y como complemento maravilloso les llegó de México un interesante refuerzo de tres Hermanos: Eusebius, Crisólogo y Aurelio. Ya con este apoyo, los Hermanos duplicaron sus posibilidades y anexaron una escuela gratuita cercana al Colegio Bartolomé de las Casas.

Surgieron las incomprensiones. ¿Fueron causadas por el éxito logrado en ese año? ¿Se debieron al arribo de algunos refuerzos dominicos desde Francia y era necesario darles actividad? No sabemos, pero para el año siguiente se despojó a los Hermanos de la dirección del Centro y fueron despedidos.

Para los Hermanos fue un golpe duro. Pero la Providencia no abandona a sus hijos. El H. Bérillus visitó a los Hermanos en esas fechas y para aliviar un poco la situación existente envió a tres Hermanos a otras comunidades de México y Colombia. Sólo quedaron cuatro Hermanos con una misión concreta: Crear su propio centro educativo, netamente marista. Puesta la confianza en Dios y en la Buena Madre, en el año 1906, en una casa alquilada, perteneciente a Don Tomás Terry, nació el Colegio Francés.

Por ese entonces se encontraban muy mal los Hermanos en el plano económico, razón por la que se impusieron tareas muy singulares con el fin de obtener los centavos necesarios para sobrevivir. Lanzaron la campaña de cursos especiales de Francés, Inglés, Matemáticas, Contabilidad y Química. El número de alumnos para el nuevo Colegio, atraídos por la experiencia de los Cursos vividos y por la preparación de los Hermanos, siguió en notorio aumento en los años siguientes. El Colegio Francés se fue consolidando. Su valor en el campo de la educación fue ampliamente reconocido en el medio cubano. Esto hizo que surgieran muchas otras solicitudes de fundación para el futuro.

El número de alumnos va en aumento. En 1907 suman 105 alumnos. Nuevos Hermanos fueron llegando desde México como el H. Robustiano y el H. Balmeý. El Director, H. Donateur llega al término de su mandato y pasa a Yucatán como Visitador de aquellas obras. En Cienfuegos es reemplazado por el H. Robustiano. Con estos seis años de intensa labor termina la "noche triste", los años negros para la presencia marista en Cienfuegos, de 1903 a 1909. Otros centros educativos van naciendo en la Isla a partir de la presencia, ya sólida, de los Hermanos en Cienfuegos.

Hasta el año 1924 los Hermanos debieron trabajar tesoneramente en los locales primitivos, pero en el año mencionado, se separaron del centro y del bullicio de ese gran puerto, para buscar zonas más tranquilas. Ese año, superando ingentes dificultades por la época de carestía, pudieron pasar al nuevo edificio, construido con encomiable esfuerzo en el barrio "La Gloria", en una gran propiedad de 45 mil metros cuadrados. Amplios patios, con grandes canchas deportivas, un diamante para el base-ball, un graderío para unas dos mil personas y un amplio frontón, formaban parte de las nuevas dotaciones.

*Colegio Champagnat de
Cienfuegos. Cuna de la
Obra Marista en Cuba.
Fundado en 1903.*



El crecimiento fue muy grande. En las épocas siguientes, el Centro llegó a tener 150 internos y unos 500 alumnos externos. Tomó el nombre de Colegio Champagnat, como todas las obras maristas futuras, ya que san Marcelino fue, sin duda, el inspirador y protector de la obra marista en Cuba.

Un exalumno del internado de aquellos tiempos, llegó a decir algo muy significativo y que sin herir a nadie, recoge su atinada experiencia: "Cuando un internado cuenta con buenos Prefectos, el Director casi queda en segundo plano". Por esta razón, vale la pena recordar a algunos de esos prefectos del pasado que dejaron en el Internado de Cienfuegos una parte importante de su vida: Hermanos Hugo María, Medardo, Diego Germán, Balbino Lezáun, Marcelino Narganes.

Digamos de paso que en 1937, en el Internado de Cienfuegos funcionó el Juniorado, lugar de estudios para los primeros aspirantes maristas que iban brotando en los albores de nuestra labor educadora y evangelizadora en la Isla. Sólo cuando el alumnado del Centro saturó el espacio disponible, se hizo necesario que los juniros pasaran a una casa alquilada. Esta casa no era otra que el antiguo Colegio Monserrat de los Padres Jesuitas. En ella permanecieron por breve tiempo, ya que, años más tarde, en 1946, pudieron trasladarse a La Habana, a un gran terreno adquirido para este fin específico.

El Internado fue por muchos años un fuerte apoyo económico para los maristas de México. Su aporte contribuyó a sostener las casas de formación de Texas y de Europa, durante los años de guerra.

Con el tiempo se hizo necesaria la ampliación del Colegio. Pareció conveniente separar las secciones de Primaria y Secundaria. En un lugar, no lejano de allí, se construyó el segundo colegio marista de Cienfuegos para los niños de Primaria. Con esta ampliación la obra estaba completa para el proceso educativo, con una planta física muy adecuada para los fines que se perseguían. Se le conocía como La Sucursal y su inauguración se llevó a cabo en 1949.

Como expresión de profundo reconocimiento va aquí la nómina de los Directores del Internado, los hombres que, al lado de sus Hermanos, dieron vida a este centro educativo. El primer director fue el H. Donateur (1903-1909). Le siguieron los Hermanos Robustiano, Balmey, Gausbertus, Pierre Bataille, Juan Bautista y cierra el H. Pablo de la Cruz (1942-1948) hasta la constitución de la nueva Provincia. En la "Sucursal del Colegio Champagnat" el primer director fue el H. Medardo, seguido por los HH. Natalio, Dionisio Martín y Decoroso Luis (1946-1955).

En 1950 el Colegio de Cienfuegos tuvo la dicha de recibir al H. Leonida, Superior General del Instituto en esa época. Reunión de los Hermanos y la Directiva de la Asociación de Padres.



FUNDACIÓN EN LA POBLACIÓN DE REMEDIOS (1909)

Era el curso 1909-1910. Asentada la presencia marista en la Isla y debido a muchas solicitudes llegadas a los Superiores, se decidió la fundación de la segunda obra en la isla en la población de REMEDIOS. Los Hermanos Robustiano y Pierre Bataille se trasladaron de Cienfuegos a Remedios para tramitar la apertura de un colegio. Fueron nombrados para iniciar la nueva obra los Hermanos Laureano Santamaría, Honesto Huarte y Guglielmo Borfiga, hombres valiosos y de gran experiencia.

Según nos señala la historia, este Centro educativo duró muy pocos años. Fue cerrado en 1917 para establecerse los Hermanos en la ciudad próxima, Caibarién, población más industrial, comercial y amante de la cultura, que ofrecía en la época más garantías y posibilidades de desarrollo futuro.

Cuba Marista 1903 – 1961



FUNDACIÓN EN CAIBARIÉN (1914)

A medida que la revolución de Venustiano Carranza triunfaba en México y muchas obras de los Hermanos se iban cerrando por la presión anticatólica, más centros educativos se iban abriendo en Cuba. De esta forma nació el nuevo colegio marista de Caibarién. Inició sus labores en el año 1914, y como toda obra que da los pasos primeros, con cierta inseguridad. Hubo solamente cinco alumnos para el inicio del curso. La comunidad fundadora estuvo integrada por los Hermanos: Honesto Huarte, Director, y con él Mery, Ansovin y Zachée.

Con admirable esfuerzo lograron estos Hermanos levantar el *Colegio Sagrado Corazón*, que más tarde recibió el nombre de *Colegio Champagnat*, hasta conseguir cimentarlo sólidamente en el campo educativo. A los habitantes de Caibarién los llamaban los "cangrejeros". El H. Honesto, con mucho tacto logró penetrar en las mentes y en los corazones de los niños, jóvenes y adultos para conquistarlos para el bien. Nos dicen las crónicas que la Parroquia estaba vacía en la misa dominical, pero el celo es creativo y vence las apatías. El H. Honesto, con los cantos religiosos, con la participación de los alumnos y la animación litúrgica logró que se incrementase la presencia de los

mayores, especialmente de los padres de familia. De este modo, los "cangrejeros", como llamaban a los habitantes de Caibarién, respondieron positivamente a este llamamiento dominical.

No todos vieron con buenos ojos la obra de los Hermanos. Cuentan que por las noches, instigados por un tal profesor Rojas, venían grupos de jóvenes a cantar a los Hermanos aquella tonada que se hizo famosa en la España revolucionaria: "Si los frailes y curas supieran la paliza que les vamos a dar...". Pero el mismo Rojas fue cambiando poco a poco, cuando descubrió que más de 30 de sus alumnos, habían desertado de su centro Presbiteriano para pasar al Colegio Marista.

El Colegio fue subiendo poco a poco. En el Curso 1917-1918 eran 163 alumnos; en 1922 la matrícula se había elevado a 202. Se hizo necesario alquilar la casa contigua para albergar a los alumnos que iban engrosando la matrícula.

El Colegio Champagnat de Caibarién



Con la ayuda del señor Obispo de Cienfuegos, Mons. Valentín Zubizarreta, que administraba la Fundación de una piadosa señora, en los años 1923-1924 se concluyó la construcción del nuevo edificio. La Comunidad pasó a las nuevas instalaciones, en calidad de alquiladas, y así estuvieron durante varios años hasta que se adquirió la titularidad del inmueble.

El desarrollo fue lento, pero con el esfuerzo generoso y la profunda fe de los Hermanos, la obra se fue desarrollando progresivamente. Este Centro tuvo 47 años de existencia, hasta que la revolución castrista se apropió de él.

Mencionamos los nombres de los Hermanos directores que supieron dar vida, impulsando la vivencia del evangelio y el espíritu de Champagnat, al lado de sus Hermanos de comunidad. Son ellos los Hermanos: Honesto (1914-1921), Nizier, Tiburcio, Mario, Albino, Ramón Martínez, Pablo de La Cruz, Julián Goñi, Leandro David, Abilio, y Eusebio (1948-1954), éste es el momento de creación de la nueva Provincia.



FUNDACIÓN DEL COLEGIO CHAMPAGNAT DE LA HABANA (1915)

La inseguridad política que padece México obliga a los Hermanos a buscar horizontes más seguros en otras tierras. En 1914 se cierne sobre el mundo el problema de la primera guerra mundial. Muchos Hermanos franceses fueron llamados a tomar las armas para defender a su país; otros son enviados a Cuba para reforzar las obras ya existentes.

El 2 de enero de 1915, bajo la protección de la Santísima Virgen y de San Marcelino Champagnat, en el aniversario de la fundación de la Congregación, el H. Tirso Gili, con una comunidad numerosa e internacional, puso los fundamentos de la nueva obra en la Isla. Se trata del COLEGIO FRANCÉS, ubicado en la Calle S. Mariano y Príncipe de Asturias.

La primera comunidad estaba formada por Hermanos franceses, mexicanos y españoles. Como director el H. Tirso (español). Hermanos Franceses: José Bouvier, Philoméne y Diego. Hermanos Mexicanos: Servacio Carvajal, Paulino Toscano, Adrián Flores Benavides. Todo este maravilloso grupo fundacional había dejado en tierras mexicanas el sudor de su juventud y una entrega sin límites a la causa de Dios y bien de la juventud. Ahora les correspondía iniciar una faena nueva y con el mismo talante de personas consagradas y enviadas a una nueva misión.

Como todo inicio, no faltaron las primeras contrariedades. Se inscribe solamente un alumno para comenzar el curso; en el segundo mes ya eran dos. Termina el año escolar con 28 alumnos. El primer año

fue de penuria económica para los Hermanos. Lo que paga el reducido número de alumnos no alcanza para costear los gastos. Realidad no muy alentadora, agravada por el ataque de personas sin conciencia. Un ex sacerdote y dos ex profesos de otra congregación les hacen la guerra repartiendo volantes en su contra por el barrio. Pero nuestros Hermanos van ganando espacio de confianza con el pasar de los días y aquellos ataques les sirven más bien de propaganda. Tanto es así que, en el curso siguiente, año 1916, el Centro ya contaba con 118 alumnos.

La sociedad habanera fue descubriendo el estilo de los Hermanos y la pedagogía marista. Los alumnos aumentan de manera rápida. Se abre la Sección Comercial y el Bachillerato completo. Las familias ven en esto la solución a sus muchas necesidades educativas. Basta pensar que, en 1921, el Colegio ya tiene 500 alumnos.

Este fuerte desarrollo trae sus exigencias. El alumnado ya no cabe en el antiguo local, se impone la necesidad de buscar un espacio mucho más amplio para que se pueda desarrollar la obra educativa del futuro, de acuerdo a las nuevas exigencias pedagógicas.

El H. Euphrosin, Provincial de México en esas fechas, autoriza la búsqueda de algún terreno espacioso en el que se pueda extender la obra. Los Hermanos se deciden por la zona del barrio La Víbora, con una densidad de población algo inferior a la del barrio anterior aunque con buenas perspectivas urbanísticas. Ahí se autoriza la construcción de un centro educativo funcional, que llene las necesidades del momento y que prevea el necesario desarrollo para un futuro inmediato. La parroquia de La Víbora, a pesar de contar con 60.000 feligreses, no tiene ningún plantel regentado por religiosos, motivo por el cual el H. Tirso la elige para sede del que, andando el tiempo, será el Colegio Champagnat.

En un 12 de diciembre de 1921, fiesta de la Virgen de Guadalupe, se puso la primera piedra del COLEGIO CHAMPAGNAT. El 22 de abril de 1923, tercer domingo de Pascua, estaba concluida la obra. En una solemne Eucaristía, celebrada en el patio central del Colegio, fue bendecido e inaugurado oficialmente el inmueble. Solemnidad especial tuvo la bendición de la capilla que, desde ese momento, se constituyó en el centro espiritual de alumnos, familias y comunidad marista.

La fiesta de inauguración no concluyó con ese acto. Al día siguiente las familias con todo el alumnado se congregaron en el patio de honor para vivir la Eucaristía solemne en la cual, como acto central, se tuvo la Consagración del Colegio al Sagrado Corazón de Jesús. Se desveló a continuación la imagen de Cristo Rey como Señor de la casa.



El Colegio Champagnat de La Víbora.

Todos recuerdan la estatua del Sagrado Corazón de Jesús y la de San Marcelino Champagnat, orientando e iluminando a alumnos y educadores.

Pocos años después se fundó la Asociación de Antiguos alumnos, en 1922. En 1945 nació la Asociación de Padres de Familia. Fue necesario que los Padres se asociaran ante el peligro de una ley marxista patrocinada por un tal Juan Marinello. A partir de entonces la Asociación de Padres desplegó un papel importante en la vida del Colegio Champagnat; se dotó con estatutos propios y personería jurídica, para poder defender mejor sus derechos y los intereses de sus hijos.

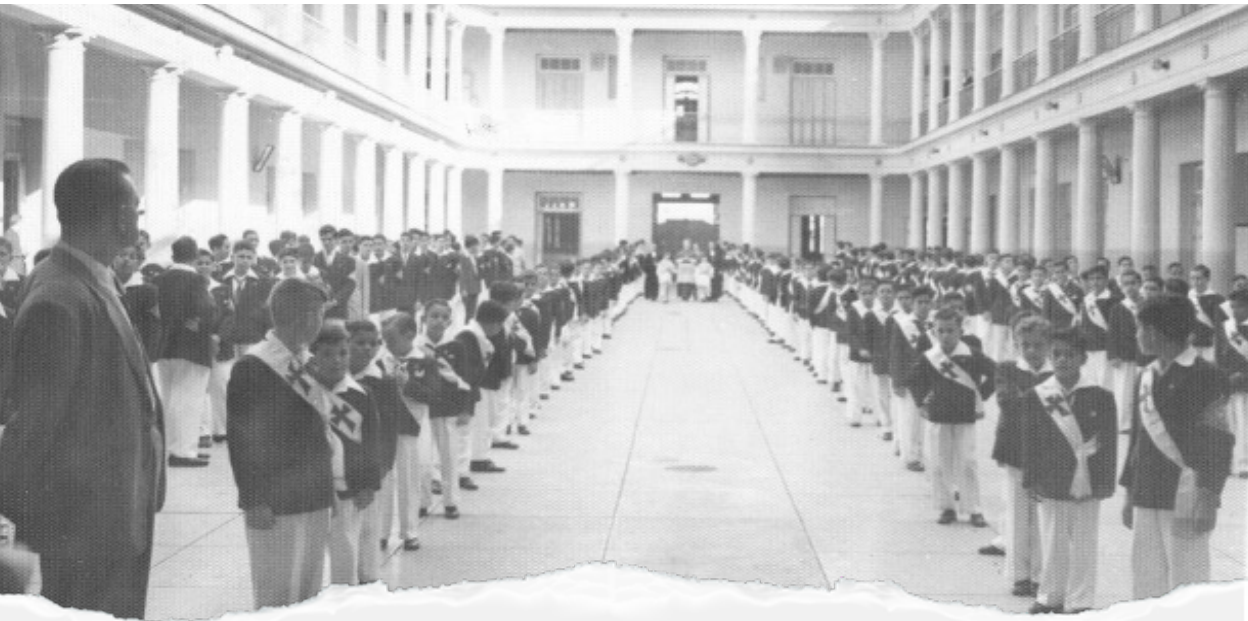
En el año 1946, ya completado el edificio, se dividió la Administración del centro en dos partes: Primaria y Secundaria. Por ambas secciones desfilaron muchos Hermanos jóvenes y mayores, proyectando lo mejor de sí para bien de la juventud cubana. Los Hermanos que vivieron aquellas épocas recuerdan con interés y cierta nostalgia esas comunidades numerosas, llenas de sana alegría, actividades diversas, paseos...

No podemos cerrar este apartado sobre el Colegio Champagnat de La Habana sin mencionar la calidad de su educación y los medios que ponía al alcance de sus estudiantes. La pasión por esa superación personal fue algo muy notorio tanto en los alumnos como en

los docentes. Por el trabajo, el espíritu que infundía y alto rendimiento académico, se distinguió siempre el Colegio Champagnat. Sin duda, el Colegio Champagnat de La Víbora ocupó un lugar de honor entre las escuelas capitalinas de entonces.

Debemos mencionar aquí el gran esfuerzo de los Hermanos para cultivarse ellos mismos y preparar lo mejor posible a sus alumnos. Mucho hemos oído de los cursillos de vacaciones para Hermanos que se realizaban en el Internado de Cienfuegos, a los que los aplicados estudiantes respondían con ansias reales de superación. Solían durar todo el verano y se los alternaba con deportes y excursiones. Eran tiempos en los que incluso el ocio estaba debidamente programado.

Nuestro recuerdo para los directores de este Centro educativo que junto con sus hermanos de comunidad, promovieron una presencia evangelizadora de calidad. El primer Director fue el H. Tirso (1915-1921), seguido por los HH. Balmey, Robustiano, Albino, Félíce, de nuevo Albino, y en el momento de la creación de la Provincia, en la Primaria está el H. Julio Fortunato (1946-1952) y en la Secundaria el H. Moisés Mediavilla (Maximiliano), primer Director de la Secundaria, 1946-1952.



Un gran día de fiesta en La Víbora. La visita del Cardenal Arteaga.



FUNDACIÓN MARISTA EN MATANZAS (1926)

El Señor se sirve a veces de imprevistos humanos para desarrollar sus proyectos salvíficos. Estamos en 1926 y a causa de la persecución religiosa de Calles en México se clausuran algunas obras maristas. Los Hermanos deben buscar lugares más seguros para su misión. Y así nace la presencia marista en Matanzas.

La ciudad de Matanzas, por su nivel cultural es denominada la "Atenas de Cuba". Ahí son llamados los Hermanos para continuar una escuela que dirigen los Padres Paúles. Es nombrado director un hombre de gran experiencia, el H. Honesto Huarte. Le suceden en el cargo los HH. Tiburcio y Dionisio Martín.

En Matanzas se dio algo realmente extraño. Los Hermanos captaron desde los inicios una especie de desinterés grande de parte de los padres de familia. No hubo aprecio real por la educación marista, a pesar de todo lo que ya la conocían por los colegios de Cienfuegos y La Habana. Lo anterior, unido a las limitaciones del local y también al poco interés del clero, provocó que los Hermanos sacudieran el polvo de las sandalias, como lo ordena el Señor, y fuesen a otros campos. Debido a esta situación el H. Lucien Dernet, provincial de México, retira a los Hermanos para enviarlos a reforzar las renacientes obras de México. Era el año 1942.



FUNDACIÓN EN CIEGO DE ÁVILA (1926)

Siendo obispo de la diócesis Mons. Enrique Pérez Serantes, antiguo y dinámico capellán del Internado de Cienfuegos, y en estas fechas, asesor y guía espiritual de los Hermanos, solicitó la fundación de un centro marista en su ciudad. Con motivo de un Congreso Eucarístico celebrado en México en el año 1924, viajó hasta Tlalpan para encontrarse con el H. Eoldo, Provincial en ese tiempo. Presentó personalmente la solicitud de fundar un colegio marista en Ciego de Ávila.

El Consejo Provincial aceptó la solicitud, pero no se pudo cumplir en el momento, debido a cierta limitación en el personal, circunstancia que Monseñor comprendió muy bien.

En este momento se tenía cierta limitación en el personal y Monseñor comprendió muy bien el argumento, para atrasar unos años el envío de los primeros Hermanos.

En el año 1926 se pudo, finalmente, dar trámite a la petición de Mons. Serantes. El personal fundador estaba compuesto por los Hermanos: Pierre Bataille, como director, Bertulle, Medardo, Gonzalo, Chanel Paul y José Pastor.

El 12 de septiembre de 1926 se abrieron las clases. El acto de inauguración fue solemne, con la presencia de las autoridades de la ciudad. Se inició el curso con 27 alumnos. Pronto los Hermanos se dieron cuenta de la gran ignorancia religiosa que había en la población. La muestra la tenemos cuando los Hermanos recordaron a los alumnos que los domingos debían participar en la Eucaristía dominical con sus familias. Los estudiantes recibieron estas indicación con gran extrañeza, pues la casi totalidad no sabía dónde estaba la iglesia.

El Colegio se fue desarrollando muy positivamente, de forma que el H. Director hizo las gestiones necesarias para la adquisición de un terreno nuevo. Estando el H. Leonida, Provincial, de visita a la Comunidad, recibió el cable de respuesta de los Superiores autorizando la compra del terreno. El cable decía lacónicamente "ACORDÉ". Lo lee el H. Provincial a la Comunidad y un sonoro aplauso rubricó tan grata noticia. Era el año 1929.

Por la urgencia de la obra la construcción fue rápida. En 1930 fue bendecido el nuevo edificio por Mons. Enrique Pérez Serantes, quien celebró también la Eucaristía. Un acto cultural a cargo de los estudiantes cerró la ceremonia, seguida con gran interés por los asistentes. Toda la población supo valorar este esfuerzo significativo a favor de la educación de Ciego de Ávila.

El colegio tuvo un desarrollo normal y al celebrar las Bodas de Plata de su fundación, coincidiendo con el Cincuentenario de la Independencia cubana, había alrededor de 300 alumnos. En 1952 fueron

recordados ambos acontecimientos con actos especiales que marcaron la vida colegial. Los Hermanos entregados con mucha fe y espíritu generoso a la misión encomendada, fueron creando una nueva vida en la población y fueron muy apreciados por su labor.



Colegio Marista de Ciego de Ávila.

Como homenaje de cariño y agradecimiento por su entrega tenaz consignamos los nombres de los Directores, desde la fecha de la fundación del Colegio hasta el inicio de la Provincia Cuba-América Central. Como primer Director, el H. Juan Bautista (1932-1938), le siguieron en este servicio los HH. Pierre Bataille y Natalio. En el momento de la creación de la nueva Provincia dirigía el Colegio el H. José Aurelio (1945-1949).



FUNDACIÓN DEL COLEGIO MARISTA DEL CERRO, LA HABANA (1931)

Los Hermanos estaban buscando dar una respuesta a los ideales maristas de servir a los niños y jóvenes "más necesitados"; por eso consideraron un imperativo abrir lo antes posible una obra nueva en Cuba. Se buscó lo más conveniente y hubo coincidencia en las ideas al escoger La Habana como el sitio mejor para esta proyección. El lugar no se discutió mucho, porque pronto vieron en el barrio de El Cerro una zona necesitada de ayuda. En el pasado esta área disfrutó de cierta distinción social, pero debido a circunstancias que se dan en las grandes ciudades, vino a menos y se quedó como una zona pobre y necesitada.

Fue nombrada la comunidad fundadora, integrada por los Hermanos: Natalio, Mery y Ciriaco Lezáun. En la Calzada del Cerro, en el

número 552, encontraron con una casita pequeña, pero elegante para la zona, la alquilaron y tomaron posesión de ella el día 19 de agosto de 1931. Por ser miércoles y 19 nombraron como protector a San José.

Con el entusiasmo de todo lo que comienza y con el apoyo del párroco del barrio, el Padre José Viera, inauguraron el Curso el 4 de septiembre. El cronista nos cuenta que el primer día de clase tuvieron un total de 91 alumnos. Todo el barrio vio complacido la apertura de un centro educativo cercano donde enviar a sus hijos.

Los Hermanos insertos en esa zona vieron con sano sentido cívico, que era necesario desarrollar en sus alumnos el amor a la patria y prepararon un acto especial de Jura de la Bandera. El acto fue presidido por las autoridades de Educación, por el Párroco, y por el H. Leonida, Provincial que estaba de visita en esa ocasión. Fue celebrado el día 19 de octubre y salió tan bien que recibió merecidos elogios de la prensa local.

Al año siguiente, ante el aumento rápido del alumnado se vieron en la necesidad de emigrar a otro local más amplio, cercano al primero y ubicado en el mismo barrio. Era el antiguo Museo Nacional de Historia Natural. Se trataba de un local amplio y adecuado para la finalidad que buscaban los Hermanos. Con esta adquisición aumentaron las posibilidades de ofrecer espacios físicos de mejor calidad educativa.

Desde un principio se tuvo una relación muy grata con el párroco y con los Padres del Inmaculado Corazón de María, ubicados también en el barrio. Debido a esto, siempre tuvieron los Hermanos y los alumnos la animación espiritual asegurada.

En 1933, en la fiesta de San Marcelino Champagnat, se aprovechó para hacer la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, como se acostumbraba en aquellas épocas. Todos los colegios maristas de Cuba lo habían hecho en su momento. Gracias a sus especiales bendiciones y la protección de María y de San Marcelino, las cosas fueron muy bien, tanto que en este tercer año de trabajo la matrícula se elevó a 140 alumnos. Desde los inicios, este centro, fue bautizado con el nombre de "Academia Champagnat".

Hasta la creación de la nueva Provincia estos fueron los Directores que dirigieron el Colegio: H. Félíce (1931-1937), H. Luis Gregorio (1937-1943), H. Pedro Alberto (1943-1949).



FUNDACIÓN DEL COLEGIO MARISTA DE SANTA CLARA (1933)

Nació este colegio en un mísero y raquítico albergue, humilde como la cuna de Belén. Fue la pobreza el sello con el cual se fue abriendo espacio este centro marista. En 1933, inició este caminar histórico con 20 alumnos. Al finalizar el año ese número se había elevado a 88.

Esta Institución nació con todas las bendiciones del Año Santo de la Redención y siendo así, debería tener por delante un esperanzador futuro. Una vez más nos encontramos con el H. Natalio para asegurar los cimientos de esta obra. Así le escribía el H. Leónida, Provincial: "Ud., H. Natalio, será el primer Director de nuestro Colegio de la capital de las inquietas Villas, que pensamos fundar en estas vacaciones; vaya con el H. Maximino, busquen una casa y preparen lo necesario para el curso 1933-1934". Con esa responsabilidad el H. Natalio se pone en marcha; en Santa Clara se da cita con el H. Heraclio, Director del Internado de Cienfuegos, con quien comparte las primeras inquietudes.

La primera instancia fue la visita a la casa del señor Rafael Antón, situada en la Calle Independencia N° 12. Sin dar más vueltas en la búsqueda, alquilaron esa casa como cuna de la nueva obra y por algunos días se dedicaron al acondicionamiento de la misma de cara al nuevo curso.



Colegio Marista de Santa Clara

La primera comunidad nombrada para dar vida a esta nueva misión estuvo integrada por los siguientes Hermanos: Natalio, director; Juan, subdirector, Cándido Pedro y Eoldo Martín.

Aunque comenzaron con mucho entusiasmo, la matrícula siguió la tónica de fundaciones anteriores. Tan exigua fue en sus principios que sintieron la necesidad de levantar sus ojos y clamar por una cosecha más abundante. Comenzaron el trabajo con 20 alumnos, pero el número se elevó durante el primer año a un total de 63.

El segundo año de acción lo comenzaron con retraso debido a una epidemia de poliomiélitis en la zona. Se abrieron los Grados 4°, 5° y 6°, con una leve disminución del alumnado debido a ese problema de salud. El primer día de clase había 54 alumnos.

Los Hermanos, con criterio sabio, vieron que convenía abrir otros cursos que vinieran a completar su labor. Para el año 35-36 establecieron el Comercio, muy apreciado por la cultura cubana en aquellos tiempos.

Era Visitador del Distrito el recordado H. Robustiano. Gracias a sus gestiones se logró un terreno no muy grande, pero bien situado, frente a la Iglesia del Buenviaje. Allí, el 15 de marzo de 1938 se colocó la primera piedra contando con la asistencia de muchas personas notables de San Clara. Los trabajos avanzaron con celeridad y en el mes de noviembre estaba concluida la obra, con sus dos plantas sólidas y acogedoras. La tercera planta se añadió años más tarde para vivienda de los Hermanos.

Para el curso 38-39 la Comunidad se duplica en número. Queda compuesta por los siguientes miembros: el H. Natalio sigue en la dirección; el H. Joaquín María en la subdirección, y los Hermanos Méry, Manuel Alicia, Custodio Enrique, Gil Emeterio, Flaviano Luis y Nilo Rafael.

El día 4 de diciembre de 1938 se inauguró de manera solemne el nuevo edificio. Fue Mons. Eduardo Martínez Dalmau, obispo de Cienfuegos, quien bendijo la obra. Resultó un momento de grato encuentro con varias delegaciones de Hermanos y alumnos que con ese motivo se concentraron en Santa Clara.

Por las crónicas que nos han llegado desde aquella lejana época, los Hermanos eran muy apreciados en la ciudad y ellos participaron de manera amplia en la vida de la misma. Un hecho curioso fue el siguiente: El H. Medardo tuvo la sensata ocurrencia de entregar el Pabellón Nacional a los veteranos de la Guerra de Independencia. El acto se desarrolló el día 28 de enero de 1940, en el Parque Vidal; bendijo la Bandera Mons. Tudurí, en presencia de las autoridades de educación de la ciudad. A su vez estos veteranos, no quisieron ser menos y, el día 24 de febrero, entregaron a los Hermanos, en señal de gratitud por su gesto, una carta lujosamente enmarcada, escrita por el prohombre cubano, José Martí.

Para cerrar esta etapa histórica vale la pena recordar a los Hermanos Directores que fueron construyendo, con el impulso y apoyo de todos los Hermanos, esa presencia marista en Santa Clara. Ellos fueron: H. Natalio (1933-1939), H. Medardo (1939-1945), H. Natalio (1945-1951)



FUNDACIÓN MARISTA EN LA CIUDAD DE CÁRDENAS (1934)

Como parte de nuestra historia es oportuno recordar esta obra de muy breve duración en la isla de Cuba. Fue fundada en el año 1934. Se vio como algo muy positivo después de retirarse los Padres Escolapios del colegio que ellos dirigían en esta población.

Al perder este centro educativo, los Caballeros de Colón se movilizaron y solicitaron al H. Léonida, Provincial de México, la fundación de un Colegio que llenara el vacío dejado por los Escolapios. El Superior Provincial aceptó sin mayor dificultad la nueva obra y nombró al H. Maximène como intermediario para tratar con los Caballeros de Colón todo lo necesario para la nueva fundación.

Poco tiempo duró esta obra debido a que empezaron a respirarse aires de paz en la nación mexicana. En este clima de esperanza las obras de México necesitaron más Hermanos. Entonces, el H. Lucien Dernet (H. Balmey) optó por cerrar Cárdenas en 1942. En tan

breve tiempo se proyectaron los Hermanos con especial generosidad, siendo bien recordados los dos directores que impulsaron la obra. Fueron ellos: el H. Felipe Landaverde y el H. Juan Arsenio.



Encuentro de Hermanos Superiores de Cuba



FUNDACIÓN DEL COLEGIO MARISTA DE CAMAGÜEY (1935)

Camagüey era una ciudad de gran desarrollo y prosperidad, tierra de terratenientes, ganaderos y próceres, razones que le hicieron merecer el título de Puerto Príncipe. Debido a ese desarrollo creciente atrajo a mucha población. En 1935 ya era una de las ciudades más pobladas de la Isla.

Una vez más, Monseñor Enrique Pérez Serantes, obispo de esta diócesis desde 1922, solicitó a los superiores maristas un centro educativo para su sede episcopal, pero solamente obtuvo como respuesta esperanzadoras promesas para un futuro próximo. No siempre

es fácil lanzarse a una nueva fundación, hay que ponderar antes muchas cosas para que pueda hacerse con ciertas garantías de éxito. El nuevo colegio se abrió diez años más tarde, cuando los Padres Jesuitas, responsables de la Parroquia, y muy preocupados por la situación religiosa y educativa del medio, insistieron al H. Léonida sobre la urgente necesidad de dicha obra educativa.

En 1935, terminando el retiro dirigido por el H. Léonida, se nombró la primera comunidad integrada por tres Hermanos: El Director fundador fue el H. Víctor Anastasio. Como Subdirector fue nombrado el H. Macario y el tercero, el H. Braulio Félix.



Colegio Champagnat de Camagüey, inaugurado en 1941

La aceptación de la población fue muy positiva. Pocos años después, en vista del desarrollo alcanzado, se pensó en la construcción de un nuevo edificio. En el mes de diciembre de 1939 llegó la noticia de la autorización para comprar el nuevo terreno donde ubicar el nuevo colegio. En el mes de junio de 1940 se firmó la compra de la Quinta El Sagrado Corazón, en la Avenida de los Mártires N° 111. En enero de 1941 se puso la primera piedra del nuevo edificio. Otro Colegio Champagnat, amplio y con todas las posibilidades para un fructífero proceso educativo comenzaba a ser realidad.

Con el paso de los meses se hace cada vez más notoria la urgencia de su terminación. Las obras avanzan aceleradamente; tanto es así que el 16 de noviembre de 1941, en acto muy sencillo, es inaugurado y bendecido el nuevo colegio por Mons. Enrique Pérez Serantes.

¡Qué maravilloso es escuchar a los muchos exalumnos del Colegio Champagnat, narrando los recuerdos que afloran a sus mentes! Hablan de sus compañeros, de los maestros, de los Hermanos, de las incidencias estudiantiles, de los diversos deportes, de las competencias, de las clases y éxitos obtenidos; exagerados o no, son esos recuerdos los que les permiten revivir la lejana historia de su infancia y juventud.

Recordemos los nombres de los Hermanos Directores que llevaron sobre sus hombros el peso de la responsabilidad y del gobierno del Colegio Champagnat de Camagüey. El primero fue el H. Víctor Anastasio (1935-1942), al que le siguió el H. Eusebio (1942-1948). Era Director el H. Pablo de la Cruz (1948-1952) cuando se erige la Provincia Cuba-América Central.



FUNDACIÓN DE VILLA MARISTA, LA HABANA (1946)

Allá por el año 1910 se construyó en el Reparto Naranjito de la Habana una casa realmente interesante por su estilo y amplitud. Bellos portales, terrazas, avenidas y grandes jardines engalanaban todo el conjunto. Pertenecía a Don. Luciano Díaz, hombre de prestigio en el campo de la minería.

Seguramente que él nunca pensó que un día lejano esa valiosa propiedad, verdaderamente elegante para la época, rica y valiosa herencia para sus hijos, pasaría a ser alquilada por sus herederos a diversas entidades. Primero la tuvo por algunos años, un senador de nombre Alfredo Hornedo; después fue un sanatorio para enfermos mentales, y por último después de muchas diligencias del H. Albino, Visitador del Distrito en esas fechas, se logró firmar la escritura de venta a los Hermanos Maristas.

Comparada con las adquisiciones anteriores se trataba de una propiedad grande. Con unos 46 mil metros cuadrados se adaptaba perfectamente a los objetivos que los Hermanos se proponían. Los planes no eran otros que disponer de una casa de formación para

nuestros juniore cubanos ya que, desde 1937 hasta ese momento, estudiaban unidos a los alumnos del Colegio Champagnat de Cienfuegos y era necesario buscar un ambiente adecuado para su proceso formativo. Estaba próxima a la iglesia parroquial San Francisco de Paula y al hospital del mismo nombre, dirigido por las Hermanas de la Caridad. Fue visto como un regalo de la Virgen de la Caridad, ya que la Escritura fue firmada en la antevíspera de su fiesta, el 6 de septiembre de 1946; pero la noticia llegó a Cienfuegos precisamente el día de la fiesta, el 8 de septiembre, y fue recibida con gran alborozo.

Ya que hablamos aquí de los juniore de Cuba digamos algo de los Hermanos que con mucha abnegación y cariño a los formandos, gastaron lo mejor de sus energías con ellos. Desde 1937 nos encontramos con el H. Cirilo María al frente del pequeño grupo de aspirantes. Después le sucedió el H. Robustiano y sucesivamente, los HH. Diego Germán, Decoroso Luis, Zacarías José, Crisóforo y Angel Pastrana.

El día 28 de noviembre de 1946 se realizó el traslado de los juniore a su nueva casa. Al H. Luis Gregorio le correspondió tomar posesión de ella, como Director del Juniorado. La casa llevaba el nombre de Villa Panchita, pero fue cambiado por el de Villa Marista, más festivo y familiar. La iniciativa del nombre correspondió al H. Rafael Martín; feliz idea que pronto validó el entonces Visitador, H. Albino. Fue arduo el trabajo inicial para acomodar muchas cosas a las nuevas necesidades. Pero todo se realizó por los mismos juniore que trabajaron con entusiasmo juvenil por encontrarse ya en su residencia definitiva.

Este Juniorado de Villa Marista, creció más tarde con la presencia de jóvenes que procedían de México, los cuales pasaban un tiempo allí antes de ir a estudiar a Francia, a Espira de l'Agly. Incluso algunos juniore procedían de América Central. Algún tiempo después se logró un acuerdo con los Hermanos de México para que nuestros formandos de Villa Marista pasaran a ese país, para continuar su formación en vez de enviarlos a Francia.

Qué interesante revisar la historia del Juniorado de Cienfuegos y Villa Marista y recordar tantos esfuerzos en la pastoral vocacional y en el acompañamiento formativo. El H. Rafael Martín ha brindado datos de esa remota época de nuestras casas de formación en Cuba. Como

fruto del Juniorado de Cienfuegos, contamos a los Hermanos Humberto Izquierdo Valdivia, Rafael G. Martín Casanova, Benigno Suárez Alonso, Vicente Ojeda Jiménez, Efraín Martín Oropesa.



Juniros de Cuba, 1946. El H. Luis Gregorio como Director, y los HH. Elías Goñi y Hugo María, como formadores.

Fruto directo del Juniorado de Villa Marista tenemos a los Hermanos Carlos Bidegaín y Eladio González Cancelo. En los años sesenta, con la intención de reforzar este Juniorado se envía a varios jóvenes procedentes de España y también de Centroamérica. Entre los conocidos, los Hermanos Julián González, Germán Merino, Crescenciano González, Julián Güezmes, Jorge Muñoz.

Seguramente que lo más significativo en la historia de Villa Marista fue el hecho de que tres años después de la inauguración, se instaló la sede del nuevo gobierno provincial de Cuba-América Central, al crearse en 1949 la nueva provincia. Este hecho significativo tuvo lugar el día 4 de mayo de 1949, fecha en la cual el H. Braulio Vidaurre, tomó posesión como primer Provincial. Seis años después se abrió el Escolasticado en la misma propiedad. También se instaló allí la enfermería de la Provincia.

Mientras la sede provincial se instalaba en el chalet, las demás secciones, Juniorado, Escolasticado y Enfermería, ocupaban el complejo de edificaciones que se levantaron posteriormente con esa finalidad. El Escolasticado fue la última construcción, en 1957.

Parece oportuno dejar constancia en estas páginas de la labor desplegada por los diversos Hermanos Provinciales de México, en todas las épocas. Aun cuando tenían múltiples problemas en la sede de la Provincia, vieron la forma de atender con generosidad las muchas tareas que surgieron en la Perla de las Antillas.

Es imposible olvidar al H. Michaélis, primer Provincial de México; a su inmediato sucesor, el H. Eupfrosin, al H. Eoldo, al H. Léonida, al H. Balmey y al H. Leoncio Martín, para nombrar solamente a los que en forma directa, antes de la división de la Provincia, atendieron de manera muy cercana a cada una de las comunidades de la Isla y dieron a todos los centros el desarrollo que ameritaban en esa época.



H. Michaelis
1908



H. Euphrosin
1909 - 1920



H. Eoldo
1920 - 1928



H. Leonida
1928 - 1939



H. Balmey
1939 - 1945



H. Leoncio
1945 - 1951

HH. Provinciales, impulsores de la obra marista en Cuba.



Una fotografía histórica. En los retiros en Cienfuegos concurrían todos los hermanos de la isla.

Estos son los nombres de todos los Hermanos participantes en ese Retiro. Está aquí en pleno todo el Distrito de Cuba. El Retiro fue presidido por el H. Leoncio Martín, que era el nuevo Provincial de México. Foto del 15 de agosto de 1945.

Primera fila, sentados: Hnos. Luis Gregorio, José Aurelio, Decoroso Luis, Pedro Alberto, Natalio, Albino (Visitador) Leoncio Martín (Provincial), Pablo de la Cruz, Juan Gualberto, Leonardo David, Ángel Domingo, Justo María.

Segunda fila: Hnos. Honesto, Maximene, Albonus, Mery, Astion, Vito, Bertulle, Esteban Antonio, Macario, José Salvador, Zachée, Julio Domingo, Ansovin, Constantino María, Servacio.

Tercera fila: Hnos. Peregrino Emilio, Rubén Eusebio, Alfonso Pedro, Guglielmo, Diego Germán, Vitaliano, Daniel Cándido, Plácido María, Luis Alberto, Víctor Ireneo, Crisóforo, José Dionisio, Pablo, Clementino.

Cuarta fila: Hnos. Juan Berchmans, Ricardo Emilio, Maximiliano, Valerio Mauro, Lauro, Balbino Lucio, Julio Fortunato, Enrique Justo, Eoldo Martín, Braulio Félix, Ursicio Julio, Julián Eduardo, Orencio, Florián Alejo.

Quinta fila: Hnos. Rafael Amado, Guido Elías, Ignacio Ramón, Cándido Valeriano, Basilio Antonio, Gil Emeterio, Domnino, Custodio Enrique, Feliciano Emilio, Nazario, Nereo Abilio, Olegario, Teodoro Matías, Jaime Restituto, Cipriano Julio.

Sexta fila: Hnos. Hipólito José, Damián Pedro, Porfirio Julián., Nemesio Pedro, Félix Deódoro, Alejo Feliciano, Santiago Alejo, Hilario Primitivo, Armancio, Modesto José, Nilo Rafael, Wilfredo Juan, Ignacio Martín, León Felipe.

Séptima fila: Hnos. Leodegario, Adolfo María, Asterio José, Moisés Adrián, Julián Esteban, Trófimo Benito, Pascual Atanasio, Liberato Mario, Laureano Marcos, Anastasio Eloy, Robustiano, José Otilio, Honorio Simeón, Emigdio, Veremundo José.

Octava fila: Hnos. Pelayo, Eustaquio Luis, Manuel María, Filiberto, José Marcelino, José Sabiniano, Hugo María, Flaviano Luis, Gil Antonio, Jorge Arturo, Nazario José, Rosalío María, Exuperio, Eladio Mateo, Serafín Antonio, Gumersindo.

ALGUNAS PINCELADAS DE LA PRESENCIA MARISTA EN ESTA ÉPOCA

Nos extenderíamos demasiado si pretenderíamos analizar el trabajo apostólico de los Hermanos en estos largos años dedicados a la juventud cubana. Basten unas pinceladas de tributo cariñoso a la entrega generosa de todos los que en esa época fueron forjando la Provincia que nació en 1949.

Era maravilloso escuchar a los Hermanos mayores cuando hablaban de la Cruzada Eucarística, dirigida en lejanas épocas por el H. Ángel Pastrana y muchos otros Hermanos más. ¿Y qué decir de los dirigentes de la Acción Católica, de la cual tantos frutos hoy captamos a distancia de tantos años, en el campo de las vocaciones y el compromiso cristiano de muchos exalumnos? Hemos oído hablar de aquel apostolado muy sencillo en las barriadas pobres y del compromiso cristiano que ahí cultivaban. Cada comunidad tenía algún tipo de proyección social entre personas y grupos necesitados.

Para nuestros Hermanos en todos esos años la misión apostólica era su campo de acción más importante. Así se expresaba el H. Albino, segundo visitador del Distrito de Cuba, en 1936: *“Cualquiera puede ser profesor, pero no es para ser profesores que dejamos a nuestras familias y nos alejamos de nuestra patria. Si estamos aquí es para ser misioneros, enviados por Cristo a los niños, para acercarlos a Él”*.

› Educación religiosa

Todos los colegios tenían una capilla que era el centro de la vida espiritual de la institución. Se procuró construirla con dimensiones adecuadas y con las mejores condiciones de calidad y buen gusto.

Se seguía la tradición del catecismo diario, una catequesis mariana semanal, participación en la misa dominical con registro de asistencia, rezo de las oraciones en el aula y rezo del rosario diario. En los primeros tiempos se tenía la Eucaristía todos los días. Sobresalía la

celebración del mes de mayo y la preparación cuidadosa de la Primera Comunión. El aprendizaje de cantos religiosos así como la participación en el coro del colegio, eran parte de la formación espiritual del alumnado. Se ofrecía el acceso semanal al sacramento de la penitencia. Sin presionar a los alumnos, se les recomendaba esa práctica, contando para ello con sacerdotes disponibles cada viernes.

» Movimientos juveniles

El segundo Congreso Eucarístico de Lourdes, celebrado en 1914 señaló la conveniencia y el deseo de que se formara una Cruzada Eucarística, con carácter internacional, para integrar a jóvenes y niños que con sus oraciones y sacrificios trabajaran por la restauración cristiana de las familias, la sociedad y las naciones. Es así como en 1915 nació la CRUZADA EUCARISTICA, cuya finalidad era *“la búsqueda de la calidad mediante la piedad eucarística y el espíritu de sacrificio”*. Se propagó rápidamente fuera de Francia.

Escolásticos en Villa Marista, La Habana, 1957



Desde sus principios la Congregación marista acogió calurosamente la obra y los Superiores procuraron que se estableciera en la sección de Primaria de todos los colegios. A través de los años, tanto los Superiores mayores como los Hermanos Provinciales continuaron prestando su apoyo a este tipo de apostolado. De esta forma llega a los colegios de Cuba. Por ejemplo, en La Víbora se inició en 1921 y en 1924 contaba ya con 140 miembros.

Al lado de la Cruzada Eucarística destacamos la Juventud Católica. Su lema era: Piedad, Estudio y Trabajo. Promovía actividades de formación personal y de apostolado. El grupo Marcelino Champagnat, de la Juventud Católica cubana, fue oficialmente establecido en La Víbora en febrero de 1936. Precisamente un antiguo alumno marista, Jorge Hyatt, contribuyó a la idea del H. Victorino, de La Salle, para unir en Cuba a las diferentes asociaciones de jóvenes católicos en la Federación de la Juventud Católica, en 1928.

En el panorama de los movimientos católicos, poco antes se había fundado la JOC (Juventud Obrera Católica) la cual se incorporó a la Federación y a lo que siguió la creación de otros grupos especializados, como la JUC (Juventud Universitaria Católica), la JEC (Juventud Estudiantil Católica).

» Revista MARISTAS

No puede quedar olvidado un hecho que los Hermanos recordarán con verdadero gusto. En 1948 nació la "REVISTA MARISTAS". Se convirtió pronto en el órgano de publicidad de todas las obras maristas de la Isla. Recordamos sus editoriales, su espacio poético, sus artículos sobre nuestra misión marista. Fue el H. Víctor Serna el director de la misma y el H. Hugo María el Administrador. Su meta era una edición mensual y el número primero salió en el mes de septiembre de aquel año. Posteriormente se hicieron dos revistas distintas, una para los colegios de la capital y otras para el resto.

En la Revista MARISTAS, podemos encontrar las crónicas de los diversos centros docentes de Cuba y muchos artículos de Hermanos, correspondientes a un pasado ya lejano. En nuestro Archivo Provincial se conservan muchos ejemplares de esta revista como preciosas joyas de nuestra historia provincial.

Esta publicación fue precedida muchos años antes por el ANUARIO, otro tipo de publicación, más seria y formal. Nació en el año 1934.

› Catequesis dominical

Nuestra referencia es del Colegio de La Víbora, pero en todos los centros maristas existía esta proyección de la catequesis dominical.

En La Víbora el H.Méry, que tenía experiencia por sus años en Yucatán, y el H.Mario fueron los primeros catequistas del Colegio, cuando fundaron la catequesis del barrio llamado "El Gavilán". Después se añadieron otros lugares y al fundarse el grupo de la Juventud Católica, se amplió el trabajo con nuevos centros. En 1937 se impartía la catequesis en Barrio Azul, parroquia de Paula, Párraga, Cueva del Humo, Isla de Pinos, Tiscornia, Arroyo Naranjo y la parroquia del Espíritu Santo.

A partir de esta proyección catequética debemos resaltar la inauguración, en noviembre de 1946, en la sección de Secundaria de La Víbora, la NORMAL CATEQUETICA para así satisfacer uno de los acuerdos del Congreso Catequístico de 1937. Las clases eran nocturnas y se impartían los miércoles de cada semana. El programa comprendía tres cursos con tres asignaturas cada uno. Completados los cursos los estudiantes recibían el Diploma de Catequista, otorgado por la Arquidiócesis. El H. Santiago Fernández fue Director de esta Normal. Los sábados acompañaba a algunos estudiantes para que asistieran a las clases de catecismo que se impartían en las catequesis existentes.

› Profesores seglares

Durante muchos años fueron muy pocos los profesores seglares, exceptuando a los de Educación física y los entrenadores de algunos deportes. Era norma de la Congregación, proveer a cada clase con un Hermano.

En esos tiempos había pocos hermanos cubanos, la mayoría eran de nacionalidad, francesa, mexicana o española. Por eso cuando fue requisito legal que la enseñanza de Historia y Geografía de Cuba estuviera a cargo de cubanos nativos, se hizo necesario añadir al cuerpo profesoral a seglares que dieran esas materias, procurando en lo posible buscar antiguos alumnos y de no serlo, que fueran bien cualificados para cooperar con los Hermanos en la enseñanza.

Otras causas contribuyeron más adelante al aumento del profesorado seglar, tales como el incremento del alumnado, la especialización de la enseñanza en el Bachillerato, las facilidades a un número determinado de Hermanos para realizar estudios universitarios...

► Promoción vocacional en el período 1928-1939

Fue una de las prioridades del entonces Provincial, H. Leónida. Desde inicios de su gobierno trató de interesar en ella a los Hermanos. Envío a los primeros aspirantes cubanos a Europa, en el año 1933.

En la Circular de febrero de 1935, el H. Leónida envía un cuestionario para que los Hermanos autoevalúen su trabajo vocacional. En 1938 designa al H. Manuel Torres como promotor vocacional. Con esta ocasión escribe a todos los Hermanos: "Para ayudarlo en su misión, sírvase señalarle los alumnos a quienes crea Ud. que sea bueno que hable. Déle también indicaciones acerca de los sacerdotes, religiosos y religiosas con quienes puede ser útil que trate el mismo asunto, tanto en la propia localidad como en los alrededores. Lo agradezco de antemano la cooperación que le preste y pido a Nuestro Señor que se lo premie".

En septiembre del mismo año escribe nuevamente: "Desde hace tres años tenemos a varios aspirantes a la vida marista, mezclados con los internos, en Cienfuegos; de aquí en adelante estarán separados y dispondrán del siguiente personal: H. Pablo de la Cruz (director), ayudado por los HH. Manuel Torres y Veremundo Echávarri. Esperamos que dispongan pronto de un local independiente". "El H. Manuel es el promotor vocacional desde hace cinco meses y ha recorrido la isla, tratando de interesar a los párrocos en el problema vocacional. Varios Hermanos procuran también descubrir aspirantes maristas entre sus alumnos".

Del mismo H. Provincial es este párrafo: "Actualmente contamos con 15 juniors en Cienfuegos y esperamos completar pronto la veintena. Procuraremos conservar esta cantidad, seleccionando a los mejores".



Escolásticos y sus formadores en La Habana.

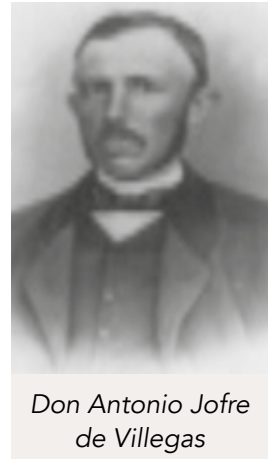
LAS CASAS DE FORMACIÓN EN ESPAÑA



EL COLEGIO SAN ANTONIO DE PADUA, DE CARRIÓN DE LOS CONDES

Hablar de Carrión de los Condes es ubicarnos en una historia lejana de España, pero debemos bosquejarla como algo muy nuestro, aunque sea en breves líneas. En la Edad Media esta población era llamada Santa María y más tarde se la llamó Santa María de Carrión. Después, solo Carrión y por último Carrión de los Condes, como hoy la conocemos.

En la Edad Media fue todo un señorío de condes, con numerosas abadías y conventos. En sus lares se celebraron importantes Asambleas y Concilios. Un escritor bien conocido, Don José Navarro, llegó a escribir así: "Carrión es un lugar sagrado de la raza, donde un día se forjó el genio castellano". Todo esto nos hace ver la importancia de Carrión de los Condes en muy remota época. Llegó a tener unos 12.000 habitantes, 14 parroquias, 6 monasterios y tres hospitales para los muchos peregrinos que allí pasaban en dirección a Santiago de Compostela.



*Don Antonio Jofre
de Villegas*

Digamos algo sobre la historia de este colegio, San Antonio de Padua, donde tantos Hermanos de la Provincia española de aquella época, de la Provincia de México y por último de la Provincia Marista de América Central, proyectaron lo mejor de sí en beneficio de la juventud carrionesa.

Veamos los pasos de esta larga historia. Vivía en Carrión un matrimonio de altos valores cristianos, culturales y cívicos. Era oriundo de Paredes de Nava, pero estaba domiciliado en esta población. Formaban el matrimonio Don Antonio Jofre de Villegas y su esposa, Doña Patricia Ruiz de Navamuel. Ambos, en gesto de alta solidaridad,

quisieron dedicar una buena parte de su fortuna a una obra benéfica a favor de esta población. Surgió la idea de crear un colegio católico, dirigido por Religiosos.

Pero sucedió que Don Antonio falleció el 23 de septiembre de 1897 a la edad de 72 años, cuando la fundación era sólo un proyecto. Con la pena en el alma, la esposa decide continuar con lo proyectado. La construcción se inició a principios de siglo, en un terreno que ofreció el Ayuntamiento. El proyecto era amplio y la construcción tomó su tiempo antes de ser puesta en servicio. El matrimonio benefactor dijo que el colegio tenía que ser dirigido por una Congregación religiosa. Fue necesario dar los pasos adecuados para buscarla.

El Señor Obispo de Palencia comisionó al canónigo de Carrión D. Celestino Bahillo para que buscara la Congregación. Esa posibilidad fue presentada a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, pero, por circunstancias que ignoramos, no pudieron aceptar la obra. Presentan la oferta a los Hermanos Maristas de España. Era Provincial de España en esa época el H. Paul Marie. Así le escribían desde Carrión, en nombre del Sr. Obispo, de don Paco (hermano de don Antonio Co-fre) y del Sr. Alcalde: *"Deseamos que vengan por lo menos tres hermanos y den enseñanza primaria elemental con aplicaciones prácticas a la agricultura, industria y comercio; esta enseñanza ha de ser gratuita para los pobres y con una módica retribución mensual para los chicos de familias acomodadas"*.

El Consejo Provincial estudió la proposición y la respuesta vino muy oportuna. Se aprobó el proyecto, pero se hace ver a los oferentes que era fundamental poder pensar en un internado o casa de formación para unos 80 aspirantes. Como la casa es grande fue aceptada la propuesta. El primero de mayo de 1903 llegaron los primeros Hermanos, que fueron recibidos con gran satisfacción por las autoridades eclesiásticas, civiles y por la población. Los Hermanos recibieron la casa escuela con un amplio terreno, utilizable para huerta y deportes.

La primera comunidad estaba integrada por el H. Crisóstomo, el H. Marie Claver, el H. Veremundo, y el H. Adolphus. Estos Hermanos venían de la casa de San Andrés de Palomar (Barcelona), menos el H. Marie Claver que procedía del Internado de Mataró. Días más tarde se

integró a ellos, el H. Gabrielis, que sería el cocinero de la comunidad, y el H. Festus, carpintero, que hizo los bancos de la capilla. Caminaron las cosas muy bien teniendo en cuenta que el centro era para pobres y solamente un pequeño grupo pagaba una cuota baja para el mantenimiento de la obra.

Los gastos eran significativos, los ingresos pocos, dada la realidad del número y la condición de los alumnos. La inscripción total había llegado a 160, pero después fue descendiendo el número hasta 60. En el año 1908 ya se veía en peligro de cierre debido a esas circunstancias.

Al intentar hacer un balance del Colegio San Antonio el H. Apolinar nos brinda estos datos en el plano vocacional: Pasaron unos 42 jóvenes del Colegio al Juniorado a lo largo de los años. Unos 76 jóvenes ingresaron a diversas Congregaciones: De ellos unos 26 con los Jesuitas, al Seminario San Zoilo; 17 entraron con los Dominicos; hubo 9 Agustinos; en menor número fueron con los Sacramentinos, Franciscanos, Escuelas Cristianas, Carmelitas.



JUNIORADO “NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE”

En 1908, se inició, junto al Colegio San Antonio, un juniorado con doce muchachos reclutados por el H. Basilio. Cuatro años más tarde los superiores acordaron destinar los juniros de Carrión para las provincias maristas de México y de Colombia. Fue entonces cuando el H. Filogonio, cofundador de la Provincia de México y celoso misionero durante doce años en Yucatán, al ser nombrado Director de la casa de Carrión, propuso que se le llamase “Juniorado Nuestra Señora de Guadalupe”. Es de advertir que el H. Filogonio había recibido buena ayuda económica para esta institución, de parte del generoso bienhechor de las obras maristas de Yucatán, don Alfredo de Regil.

Fue, pues, la Provincia de España, por la orientación de los Superiores, quien pasó esta casa a México en el año 1912. El fin primario era el cultivo vocacional y todos los frutos fueran proyectados hacia México y América Latina.

Las vocaciones, con un hombre de Dios al frente, surgieron abundantes durante estos años. Después del proceso formativo inicial eran enviados para continuar su formación a casas de España, Italia (Juniorado Internacional S. Francisco Javier), Francia y sobre todo a países latinoamericanos.



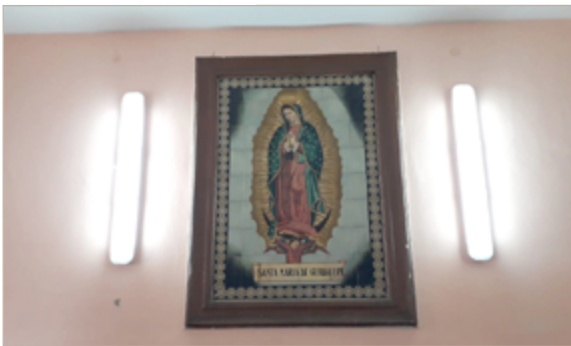
Esta es la casa construida en Carrión de los Condes por la familia de don Antonio Jofre de Villegas y su esposa doña Patricia Ruiz de Navamuel. Juniorado marista y Colegio San Antonio.

En 1917, el Consejo General vio la conveniencia de entregar a México tanto el Colegio San Antonio de Padua como el Juniorado, ya que el hecho de haber dos Comunidades de diversas Provincias, creaba cierta dificultad. De esta manera toda la Obra pasó a ser dirigida por la Provincia de México.

El H. Ulmer, era Director de San Antonio dependiendo de la Provincia mexicana y el H. Filogonio fue el Director de toda la Comunidad.

En 1933 la Segunda República promulgó una serie de leyes prohibiendo la enseñanza religiosa. Los Hermanos supieron jugar bien ante las dificultades. Se intercambiaron con Hermanos de España para dirigir la obra; pero había un estilo nuevo: "vestían de civil" tanto los que venían al Colegio como los que iban a otras poblaciones; así las cosas funcionaron por algunos años.

Después de tanto gozo vivido, compartido con las familias de Carrión, con las familias de los Hermanos que han pasado por este Juniorado, debemos dar gracias al Señor por habernos abierto las puertas de Carrión de los Condes, semillero de tantas vocaciones que hoy se proyectan en los cinco Continentes.



Cuadro de la Virgen de Guadalupe que se conserva en el comedor del antiguo Juniorado de Carrión de los Condes. Año 2023.

Al cerrarse el Juniorado en 1992 habían pasado por esa casa casi 4000 junioreos, de los cuales algo más de un millar profesaron como religiosos en el Instituto, repartidos por 24 países del mundo marista. En 1987 se contabilizaban 114 Hermanos de la Provincia América Central, procedentes de Carrión.

No podemos olvidar a aquellos hombres que con cariño inmenso sembraron en estas tierras y obtuvieron los mejores frutos. He aquí los Directores del Colegio San Antonio:

H. Crisóstomo (1903-1905)
H. Marie Victoire (1905-1911)
H. Pontime (1911)
H. Héraclius (1912-1917)
H. Ulmer (1917-1919)
H. Almerus (1919)
H. Lanfranco (1920-1930)
H. Andrés Valeriano (1930-1932)
H. Lanfranco (1932-1938)
H. Serviliano (1938-1945)
H. Abel José (1945-1961)
H. Moisés Adrián (1961-1963)
H. Marcelino Narganes (1963-1968)
H. Hno. Pedro Alberto (1969-1972)
H. Luis Diez Arroyo (1972-1973)
H. Celestino Porro (1974-1978)

Mucho tenemos qué decir de los Hermanos Directores que en las diversas épocas, con entrega total y gran espíritu llevaron la Dirección del Juniorado Nuestra Señora de Guadalupe:

H. Filogonio (1912-1924)
H. Gauzelin (1924-1930 y 1941-1945)
H. Francisco (1930-1932 y 1938-1941)
H. Tirso (1932-1938)
H. Venerando (1945-1951)
H. Pedro Alberto (1951-1963)
H. Apolinar Villacorta (1963- 1969)
H. Julio Valbuena (1969-1972)
H. Julio V. Sup. de la Casa (1973-1976)
H. José Alcalde (1976-1977)
H. Feliciano Merino (1977-1981)
H. Martiniano Conde (1981-1987)
H. Teódulo Hernando (1987-1990)
H. Rubén Romo (1990-1992)

Esta Casa de Carrión de los Condes, era propiedad de la Diócesis de Palencia. Al dejarla en 1992, por derecho y obligación la devolvimos a la Curia Diocesana.



HISTORIA DE PONTÓS Y EVOLUCIÓN DEL NOVICIADO

Pontós es un pueblecito muy pequeño, situado a unos 12 kilómetros de Figueras, en la provincia catalana de Gerona. El núcleo de la población se compone de unas 20 familias, la Parroquia, la Escuela y la Alcaldía. Para darle alguna gracia y atractivo, tiene muy cerca del pueblo el río Fluviá.

Bien sabemos que los caminos de Dios no siempre son nuestros caminos. Los Hermanos que llegaron a Pontós pertenecían a la Provincia de Aubenas (Francia), expulsados por la Ley Combes. Con los Hermanos expulsados de Francia se fundaron en ese año unos 10 colegios en España. La Provincia de Aubenas que buscaba urgentemente un refugio en Cataluña para su numerosa juventud, lo encontró en este pueblecito de Pontós. Como no bastó la casa ocuparon también la llamada "Casa de los Arcos", que posteriormente emplearon los Hermanos como escuela del pueblo.

El párroco don Félix, notificó a los Superiores maristas la disposición testamentaria del Marqués de la Cuadra, respecto de la granja de sus antepasados. La voluntad del Marqués era que su casa solariega junto con las tierras de labranza, fuesen ofrecidas, a un precio simbólico, a alguna congregación de religiosos educadores.

Aquella información motivó a los Superiores para tomar contacto inmediato con los herederos que vivían en Barcelona. Varios Hermanos, entre ellos el H. Richard, H. Robustien, y el H. Anicetus se personaron en mayo del 1903 para ver esas propiedades. Don Félix los atendió con mucho cariño. Estos primeros expedicionarios llegaron a un arreglo con los herederos, realizaron los trámites normales con ellos y tomaron posesión de la propiedad para acoger a sus Hermanos perseguidos en Francia.

Una segunda expedición, integrada por ocho Hermanos, arribó en el mes de junio. Ya encontraron la casa mejorada gracias al intenso trabajo de sus antecesores. Un tercer grupo se hizo presente a fines del mes de junio. Fue necesario alojarlos en una casa llamada Los Arcos, ya que no había espacio suficiente para todos los expatriados. Los Hermanos vivían en condiciones sumamente precarias y con fuerte trabajo para poder sobrellevar la situación. El H. Théophane, llegó a comparar esta situación con la pobreza de La Valla y el Hermitage.

En 1904 más de un centenar de jóvenes religiosos tomaron posesión de la propiedad y de la antigua casa de la familia. Pontós fue desde entonces un centro de irradiación marista. Las poblaciones vecinas recibieron los beneficios de la enseñanza marista.

Pontós fungió como Casa Provincial, como Juniorado, Postulantado, Noviciado, Escolasticado y Casa de Ancianos. Todo esto exigió gran trabajo por parte de todos. Muchos Hermanos trabajaban en la huerta para ayudar en la economía de la casa.

Al formarse la Provincia de León en 1920, y estando la casa de Pontós lejos del centro de la nueva Provincia, optaron por trasladar el Juniorado, Noviciado y Escolasticado de Pontós a Venta de Baños, en Palencia. Era Provincial de México en esos años el H. Euphrosin, quien llevaba en cartera la búsqueda de un Centro de Formación en España, dados los problemas que tenía en su Provincia por la situación política. Además permitiría proseguir la formación iniciada en Carrión, antes de pasar a América. Con estas consideraciones en mente solicitó al nuevo Consejo General les fuese asignada esa casa. A esta solicitud se unió la Provincia de Colombia, deseosa también de tener personal europeo. Después del Capítulo General los HH. Pierre Damián y Florent de México, y el H. Théodore Joseph de Colombia, llegaron a Pontós y tomaron posesión de la casa.

El 9 de septiembre de 1920 quedó libre el inmueble y el 24, día de Nuestra Señora de la Merced, pudo ser habitada por 26 postulantes procedentes de Carrión. En memoria del fausto acontecimiento, el H. Ricardo puso el Noviciado bajo la advocación de Nuestra Señora de la Merced, tan cara al pueblo catalán. Pocos días después llegaron, procedentes también de Carrión, 16 postulantes más. La dirección de la casa se había confiado al H. Adalbert, de la Provincia de Colombia.

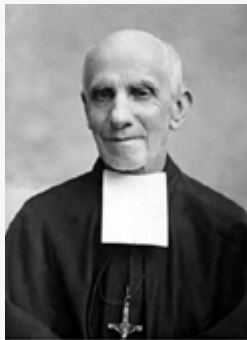
En 1921 visitó la casa de Pontós el H. Diogène, Superior General. Lo mismo hizo el H. Stratonique en 1923, que aprovechó la ocasión para presidir la toma de hábito.

El H. Ricardo Pujiula fue el primer Maestro de Novicios del Pontós mexicano. Colaboradores del H. Ricardo fueron los HH. Albino Carrión y Bertulle. El 6 de junio de 1921, vistieron el hábito marista los primeros 30 novicios, más tarde apóstoles de México, Cuba y Colombia. En este grupo se encontraban los futuros Hermanos Ramón Martínez, Darío Díez (Venerando), Guillermo de Arriba, Deogracias Fernández (Timo). Al año siguiente profesaron 28 de ellos. En 1922, 16 escolásticos de la primera promoción se embarcaron para México y dos más para Colombia. Los restantes permanecieron en España, siendo destinados a Carrión, al colegio de Figueras y al mismo Noviciado.

Cuando en 1926 vinieron las medidas persecutorias en México, el H. Eoldo tomó la determinación de trasladar a Pontós el naciente noviciado de la Quinta Soledad. El 14 de marzo de ese año embarcaron en Veracruz rumbo a España el H. Luigi (Luis Daniel) con tres novicios y siete postulantes mexicanos. Desembarcaron en el puerto de Santander. A los pocos días el H. Euphrosin, Asistente General, llegaba a Pontós y nombraba al H. Luigi como Maestro de novicios. Unos meses después llegaba el H. Laurent. A su vez, el H. Ricardo se trasladaba a Carrión para sustituir en las labores de promotor vocacional a su entrañable amigo, el H. Filogonio, fallecido años antes.



H. Ricardo
1921-1926



H. Luigi
1927-1949



H. Jesús Candelas
1951-1974

¡Cuántas generaciones de Hermanos se forjaron en esta santa casa y proyectaron el carisma marista en México, Colombia, América Central y tantos países del mundo marista! ¡Y cuántos Hermanos formadores recordamos por su generosa entrega en la preparación de los futuros apóstoles de nuestras tierras latinoamericanas!

Así llegamos hasta la guerra civil española de 1936, con una historia de acoso y persecución. La casa de Pontós fue requisada por milicianos porque se decía que escondía armas y personas entrenadas para su uso. Visitaron la casa el día 19 de julio, fueron bien atendidos por los Hermanos y se convencieron de la falsedad de las acusaciones.

Con todo, el riesgo era grande y los Hermanos sabían de conventos quemados en la zona, sacerdotes asesinados. Ante este panorama, inseguro y triste, decidieron salir hacia Francia. El H. Mario Clos era el Director. Apoyado por el H. Valerio, administrador, vieron la necesidad de optar rápidamente por salir de allí, porque el peligro era real. Se decidieron a partir el 24 de julio en hora muy temprana. El Párroco, Mosén Llorens, celebró muy temprano la Eucaristía. ¡Qué cúmulo de recuerdos viene a la mente, todavía hoy, en algunos veteranos que les tocó vivir esta situación! Ellos nos han dejado aquella canción a la Buena Madre, que brotó de sus corazones con lágrimas y con esperanzas:

*“Del alto cielo, ven María
Ven a tus hijos a amparar,
El odio del impío,
amenazó tu santo altar”.*

*“Tal vez mañana
al rayar el alba
lloremos todos de dolor...
María, ampárenos tu santo amor”.*

En dos buses escoltados por el Comité revolucionario de Pontós se ponen en marcha hacia Figueras para el chequeo necesario. Según nos cuentan, entre los milicianos, al descubrir su identidad religiosa, se escucharon voces como la siguiente: “Mátenlos a todos, no queremos más olor a candelas”.



Novicios en Pontós, 1936-1937

Después de larga espera les permiten seguir. Llegan, finalmente, a la frontera de la Junquera. Aquí se vive otro grave incidente. Por ser menores de edad y sin pasaporte, los españoles no pueden continuar el viaje, deben regresar a Pontós. Los extranjeros pueden continuar y felizmente llegan a Espira de L'Agly para continuar en paz su formación.

A pesar de las dificultades de esa época, postulantes y novicios continúan su noviciado en Pontós. El 8 de septiembre de 1937, después de unos días de retiro, animados por un misionero claretiano, los postulantes reciben el hábito y los novicios emiten los primeros votos. Queda ese hermoso día en la memoria y en el corazón de los jóvenes Hermanos.

Permanecieron 26 formandos españoles en la zona republicana. Siete de ellos murieron en el campo de batalla. A los postulantes los dispersaron entre familias amigas para evitar que los enrolaran en el ejército. Tiempo de catacumbas para la fe. Tiempo de guerra. Alistamiento en la contienda de guerra. Paso arriesgado al ejército nacional. Época de dureza y de prueba. Años de purificación y fortalecimiento vocacional. Mucha valentía y profunda fe. Actitud confiada en María. Rosarios y comuniones en la oscuridad. Audacia de Luigi y Valerio. Fidelidad probada. Mucho de eso saben los HH. Zósimo Pérez, Maximino Echávarri. Lo admirable es que toda esta historia de guerra y persecución religiosa no les impidió mantener la palabra dada a Dios ni de afinar una generosa respuesta a su proyecto.

Gracias a Dios la tormenta terminó en 1939. En 1947, Pontós tuvo la alegría de recibir la visita del H. Leónida para animar a la comunidad en su proyección misionera. Dos años más tarde, en 1949, al crearse la Provincia de América Central, se desprendió México de esta propiedad y pasó a formar parte de la nueva Provincia. En diciembre de 1949 la casa estaba habitada por 17 postulantes, 14 novicios y 12 escolásticos.



Casa de formación de Pontós, 1910

CASAS DE FORMACIÓN EN FRANCIA Y EN ITALIA

Solamente un breve recuerdo de Espira y Grugliasco por la relación que tuvieron estas casas de formación con nuestras Provincias de México, Colombia y América Central.



JUNIORADO DE ESPIRA DE L'AGLY

Espira se destaca en la margen derecha del río Agly que baja de los Corbières y se halla a unos 10 kilómetros al norte de la ciudad de Perpignan.

En 1921 las religiosas trapenses vendieron su convento a la Sra. Mourrat Barrère, quien decidió cederlo a los Hermanos Maristas para abrieran una escuela. Los Hermanos de Saint-Paul se pusieron en contacto con la Casa Generalicia, la cual cedió dicha propiedad a la Provincia de México, para que estableciera allí el Juniorado, que no podía tener en su país, debido a la persecución religiosa del presidente Calles. En enero de 1922 el Instituto Nuestra Señora de los Ángeles iniciaba sus clases con alumnos externos e internos.



Juniorado de Espira de l'Agly, Francia

Hacia el mes de noviembre de 1922, se pensó alojar allí mismo a los jóvenes del sur de Francia que desearan ingresar a la Congregación marista. Dichos aspirantes se unieron, en Saint-Paul-Trois-Châteaux, a otro grupo enviado desde Carrión para formar un nuevo Juniorado marista. La idea era integrar a los futuros misioneros franceses y españoles, destinados a tierras latinoamericanas. Hacia 1934 llegaron los primeros juniros de Cuba. Así nació esta obra que debía preparar a varios centenares de jóvenes europeos y americanos, para el apostolado en el Nuevo Continente. Entre los formadores de los inicios mencionamos a los HH.Ulmer, Gauzelin y Fermín.

Durante la Guerra civil española, en Espira funcionó también el Postulantado, Noviciado y Escolasticado de la Provincia de México.

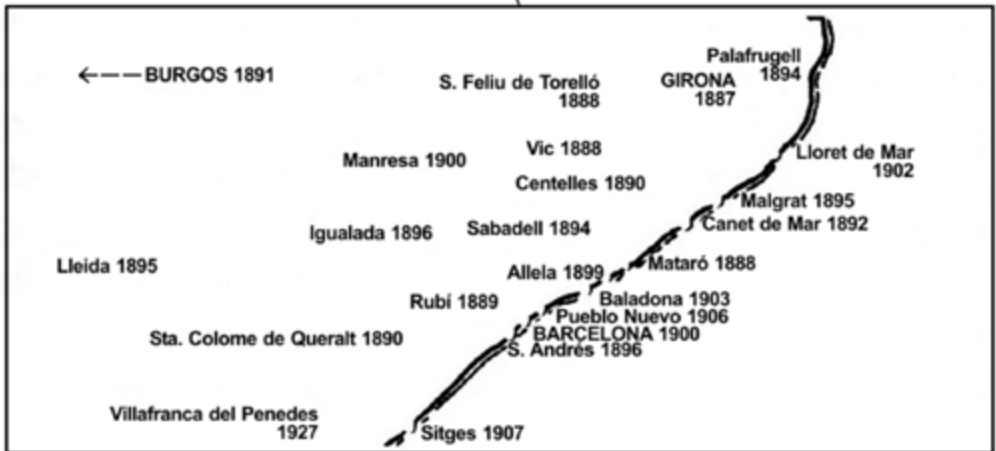
En agosto de 1941 tuvo lugar la última toma de hábito en Espira, porque ese mismo año tanto los novicios como los escolásticos pasaron a Pontós. La Provincia de México entregó la casa a los Hermanos de Saint-Paul, quienes abrieron en la misma un internado.

El último Director fue el H.Mario Clos, que lo era también del Escolasticado. El último Director del Juniorado fue el H. Darío Diez (Venerando), que murió en Ecuador, y el Maestro de novicios, el H.Luigi, que con el mismo cargo pasó a Pontós.



GRUGLIASCO

Fue durante un tiempo Casa Generalicia o residencia de los Superiores Mayores. En ella se realizaba también el llamado "Segundo Noviciado", y fue sede del Juniorado misionero "San Francisco Javier". La aportación vocacional de Carrión a este Juniorado Internacional ha sido importante. Solamente en un año, noviembre de 1919, salieron para Grugliasco, por orden del H. Estratónico, Superior General, quince juniros de Carrión. De Grugliasco los formandos eran distribuidos por diversos países del mundo, manteniendo así el carácter de Juniorado misionero.



Distrito de América Central

FUNDACIÓN MARISTA EN COLOMBIA

La presencia marista en Centroamérica viene promovida por los Hermanos de Colombia, presentes en esta nación desde 1889. Nuestra historia se conecta con el celo apostólico de aquellos Hermanos que manifestaron arrojo y pasión para promover el carisma marista en tierras colombianas, pero que también supieron mirar más allá de sus fronteras y con audacia misionera llegaron a nuestras tierras centroamericanas. Con corazón agradecido recordamos esta historia.

▶ CONTEXTO SOCIAL Y ECLESIAL QUE ENCUENTRAN LOS HERMANOS AL LLEGAR A COLOMBIA

Colombia se conforma como estado en 1810 a partir del Virreinato de la Nueva Granada, colonia del Imperio español que había sido fundada en 1550. En 1886 toma definitivamente su nombre actual de *República de Colombia*. Su historia se divide por lo general en época precolombina, descubrimiento y conquista española, colonia, independencia, consolidación republicana y siglo XX.

El primer siglo republicano fue turbulento, moviéndose entre una concepción federalista del estado, a la manera estadounidense, y una concepción centralista, al estilo francés. Esto condujo al país a permanentes guerras y dio origen a los partidos conservador y liberal. La Constitución de 1886, liderada por el presidente Rafael Núñez, puso fin a la hegemonía liberal constituyéndose en un estado centralista, conservador y estrictamente católico.

Entre mediados del siglo XIX y XX Colombia sufre la Guerra de los Mil Días, que debilitará en gran manera al estado, frenará el desarrollo económico y haría que el país pierda a Panamá en 1903. Una primera revolución industrial colombiana se dará con el regreso al poder de gobiernos liberales, pero la Masacre de las Bananeras evidenciaría una enorme situación de desventaja del obrero colombiano que caracterizará el resto del siglo.

A mediados del siglo XIX, se inició un proceso de reformas que buscaban enlazar al país por la vía de un desarrollo capitalista, y con ello, romper definitivamente con su pasado colonial. Estas reformas comprendían, de manera general, los ámbitos político, económico, social y religioso. Se orientaban hacia la estructura fiscal y agraria del país, así como hacia el problema de la abolición de la esclavitud y a las relaciones entre el Estado y la Iglesia.

Ámbito social

Desde un principio los gobiernos republicanos proclamaron la libertad y la igualdad. Pero, el contexto social del siglo XIX, era mucho más complejo; de modo, que tales concepciones tuvieron una aplicación limitada y sometida a restricciones, como el derecho al sufragio. Además, la aplicación consecuente de los conceptos liberales, como los de la libertad y la igualdad, afectaba los intereses ideológicos y económicos de algunos miembros de las élites.

La libertad jurídica para los esclavos, fue una de las medidas que entró en vigencia durante este periodo. Aunque se había implantado parcialmente desde 1821, la resistencia contra la medida, especialmente en el Cauca donde la dependencia de la mano de obra esclava era significativa, dilató su puesta en práctica.

Otra importante medida, se dio en mayo de 1850, cuando fueron modificadas las normas que regían la instrucción pública. Ella estaba controlada, desde la época colonial, por la Iglesia católica. Con la reforma, se promulgó la libertad de enseñanza y se eliminaron buena parte de los requerimientos para el ejercicio de las diferentes profesiones.

Ámbito político

A partir de la tercera década del siglo XIX, la mayor parte de las elecciones se efectuaban con restricciones para los electores. Las facciones políticas tradicionales comenzaron a diferenciarse, lo cual se materializó en la aparición del Partido Liberal en 1848, sustentado en el programa político de Ezequiel Rojas, y del Partido Conservador en 1849, guiado por los postulados de Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro.

Asimismo, se ampliaron los espacios de socialización, tanto de las élites como de los sectores populares. La masonería, las sociedades democráticas, la fundación de periódicos, entre otros espacios, eran expresiones de un campo de participación social extendido hacia arriba y hacia abajo en la estratificación social. El tradicional temor de los grupos gobernantes hacia la igualdad de "el pueblo" se fue transformado, aunque, nunca se eliminó.

El debilitamiento de la influencia del estado central en favor de las regiones y del fortalecimiento de su autonomía administrativa, fueron los principales efectos en este campo. En la Constitución de 1853, por ejemplo, se empezó a dar forma a los estados federales, se aprobó la separación entre la Iglesia y el Estado y se dio sustento jurídico a las libertades individuales, económicas y sociales, entre las que estaban el sufragio universal y el derecho de imprenta.

Ámbito religioso

Durante el proceso de independencia iniciados a principios del siglo XIX, varios clérigos criollos simpatizaron con la causa patriota y participaron activamente como agitadores, capellanes y hasta soldados. Varios de ellos incluso llegaron a ingresar a la masonería, cuyas logias se establecieron por esos años con gran aceptación de parte de las élites locales. Luego de un proceso dubitativo, el Vaticano reconoció en 1835 al nuevo estado independiente y estableció relaciones formales con él, iniciando además un proceso de romanización eclesiástica. Con el tiempo, las élites liberales en el poder presionaron para establecer un estado cada vez más libre del influjo eclesiástico, lo que provocó choques de poder con la institución clerical, que no estaba dispuesta a ceder su espacio en la sociedad.

En este conflicto se destacan episodios como la expropiación de bienes eclesiásticos, llevada a cabo por Tomás Cipriano de Mosquera entre 1861 y 1863, extrañamiento de obispos, supresión de comunidades religiosas (1861) o la expulsión de los Jesuitas (en dos oportunidades: 1851 y 1861). Finalmente, los intentos del gobierno radical por establecer un sistema educativo "neutro" en materia religiosa degeneraron en una guerra civil (1877) donde participaron activamente varios obispos y clérigos. A partir de 1886 las relaciones entre ambas potestades se regularizaron de nuevo con el

establecimiento de una nueva constitución centralista, que reconocía a la Iglesia Católica como fundamento de unidad nacional. En 1887 se firmó un concordato con la Santa Sede, mediante el cual se le otorgaba a la institución eclesiástica el control del sistema educativo colombiano, privilegio que mantuvo hasta la reforma concordataria de 1973.

Ámbito educativo

En 1835, bajo el mandato del Presidente de la República el General Francisco de Paula Santander y el Ministro de Educación José Ignacio de Márquez, se promovió la educación como una herramienta indispensable para el pueblo colombiano, superando así la ignorancia que arrastraba Colombia en ese tiempo.

Por tanto, se hace necesaria la creación de establecimientos educativos en diferentes regiones del país, principalmente en áreas rurales como Mompox, Cartagena de Indias, Tunja y Popayán, lugares con altos índices de analfabetismo y deserción escolar. Posteriormente, la Constitución de 1853, fortaleció la educación, razón por la que a esta época se la llamó “la edad oro de la educación”. Se crearon instituciones tan importantes como el sistema público de educación y se integró a los maestros provenientes del exterior.

La Constitución de 1886, estableció en uno de sus artículos la participación de la Iglesia católica en la enseñanza de diferentes oficios en los que pudieran desempeñarse exitosamente los estudiantes.

En el año de 1899, surge en Colombia la Guerra de los Mil días. Una de las consecuencias que trajo a nivel educativo fue la mortandad de más de la mitad de la población y catástrofes difíciles de resolver. Comenzando el siglo XX, la nación, sumergida en una profunda crisis y con una economía decaída, vio cómo muchos niños y niñas abandonaban la escuela.

» INICIOS Y DESARROLLO DE LA PRESENCIA MARISTA EN COLOMBIA

En 1874 se cursó la primera solicitud a los Superiores para una fundación en la población de Popayán. Los padres de familia, por medio del señor Manuel Vélez, enviaron la solicitud al H. Luis María, sucesor inmediato del H. Francisco en el gobierno de la Congregación. La petición era ambiciosa, pues no sólo pensaban en Popayán, sino que hablaban también de Buga y Cali como posibles lugares para la primera obra marista en Colombia.

Pero no siempre las cosas van como se las sueña. Se requiere tiempo para reflexionar sobre las posibilidades de personal, preparación de los Hermanos, situación del país... Los Superiores no dan respuesta a esta primera solicitud.

En 1885, el gobierno colombiano nombró al General Joaquín F. Vélez, ministro plenipotenciario ante la Santa Sede, para negociar el Concordato, que fue firmado en diciembre de 1887. En el numeral 2 decía: "Las Santa Sede prestará su apoyo y cooperación al Gobierno para que se establezcan en Colombia Institutos religiosos que se dediquen con preferencia al ejercicio de la caridad, a las misiones, a la educación de la juventud, a la enseñanza en general y a otras obras de pública utilidad y beneficencia".

Apoyándose en el Concordato, el General Vélez, con fecha 18 de julio de 1889, dirigió su solicitud al H. Teófilo, Superior General, sucesor del H. Néstor, pidiendo educadores religiosos para dar respuesta a las necesidades más urgentes del país. Después de un serio examen de la realidad, fue aprobada la fundación y fue firmado el Contrato con el Gobernador del Cauca, Don Juan de Dios Ulloa.

El 26 de septiembre de 1889 se embarcaron los siete Hermanos fundadores en el puerto de Burdeos con rumbo a Colombia. Eran los Hermanos: Ángelo, Pelayo, Candidiano, Atenodoro, Carlos, Deícola, y Liberato.

Pero las cosas de Dios a veces se escriben con el signo de la prueba y de la cruz. El H. Director de la nueva fundación, el H. Ángelo,

enfermó al llegar al puerto de Buenaventura con las famosas fiebres palúdicas, y falleció nada más llegar a Popayán.

Grave fue la pérdida para el inicio de la obra. Pero los Hermanos no se echaron atrás, y en 1890 abrieron el primer centro educativo en la ciudad de Popayán. Se llamó "Escuela El Carmen" e iniciaron con la bendición del Señor y estimulados por una matrícula de 300 alumnos.

Los refuerzos desde Francia no se hicieron esperar, de tal suerte que se fueron abriendo progresivamente muchos centros donde la presencia marista pronto se dio a conocer por los valores que preconizaba. Nombramos algunas de estas obras de la primera época: Escuela El Carmen, en Popayán (1890); Escuela Camilo Torres, en Santander, Cauca (1891); Colegio Santa Librada, en Cali (1891); Escuela Santo Domingo, en Pasto (1893); Internado Nuestra Señora de los Andes, en Yanacónas (1907), en una finca comprada a Don Rodolfo Sinisterra, con una extensión de 1200 hectáreas. Más tarde se convertirá en el Noviciado de Yanacónas. ¡Recuerdos múltiples tenemos de aquel lugar y su precioso monumento a Nuestra Señora de los Andes!

De este modo, sin miedo al futuro, los Hermanos fundadores de Colombia, contando con la bendición del Señor y la protección de la Buena Madre, y apoyados con los refuerzos seguros de Saint Paul-Trois-Chateaux, fueron expandiéndose hasta llegar a América Central.

Pero de nuevo hacen su aparición la prueba y la contradicción. Para la obra naciente en Colombia fue un problema delicado la "Guerra de los Mil Días", de 1899 a 1902. La inseguridad de la situación hizo que algunos Hermanos se trasladaran a México. Hubo que cerrar el Noviciado, recién abierto en 1891, y la misma suerte corrió la escuela El Carmen.

El resultado del trabajo vocacional en Colombia fue muy positivo, ya que en 1895 ya había 19 Hermanos colombianos y 46 europeos. En 1912 pasaron los formandos al antiguo convento de San Camilo, centro adquirido por los Hermanos con cierta oposición por parte de algunos canónigos. San Camilo encierra muchos recuerdos para los Hermanos centroamericanos que realizaron allí una parte de su

formación marista. Al inicio fue alquilado, hasta que un día se compró como gran casa de formación.

San Camilo se llenó de vida cuando llegaron todos los formandos de la Escuela del Carmen: 56 juniors, 8 novicios y 11 postulantes. Se establecieron con todas las limitaciones de la época: sin luz eléctrica, sin agua... A la luz de una candela se hacían todas las movilizaciones nocturnas por aquellos amplios corredores. Estas dificultades se fueron solucionando con el tiempo. Por ejemplo, para resolver lo del agua se construyó un pozo; la luz eléctrica fue instalada en 1919.

A pesar de las contrariedades, el número de Hermanos siguió en aumento. En el año 1907, con bastantes vocaciones y con un futuro asegurado, Colombia se constituyó como Provincia. Fue nombrado primer Provincial el H. Teodoro José para el período de 1907 a 1914. Un gran hombre, con dotes de tenaz organizador y entregado totalmente al servicio de los Hermanos.

El H. Teodoro José fue llamado posteriormente por los Superiores mayores para servir otro período como Provincial, de 1920 hasta 1929. En sus visitas recorría la Provincia colombiana a caballo; no había en esas fechas un medio de transporte mejor. Bien recuerdan los Hermanos mayores a sus caballos, el "Plateado" y el "Palomo". Fue el hombre que dio la aprobación para la fundación de San Miguel, el Liceo Salvadoreño y el Colegio María Inmaculada. Vino a El Salvador en varias ocasiones para visitar a sus Hermanos y tramitar estas fundaciones.

Al H. Teodoro José le sucedió el H. Acacio, hombre de gran prudencia. A él le tocó sortear los problemas creados por la primera guerra mundial. Había entonces en Colombia muchos Hermanos franceses. El H. Adalbony, sucesor del H. Acacio, gobernó la Provincia durante el período 1929 a 1939. Le correspondió ver y orientar la fundación del Liceo Guatemala, el Colegio de San Vicente, la Escuela San Alfonso y el Liceo San Luis.

Centro América mucho recuerda al H. Mateo, Provincial desde 1942 a 1948. Antes de ir a Colombia había desempeñado ese mismo servicio en Chile y Perú. Le tocó vivir la segunda guerra mundial y



como francés, en un viaje apostólico por Centro América, fue acusado en Panamá de ser “un espía francés”. Fue liberado gracias a las gestiones de los Hermanos de La Salle que se enteraron de su situación y pagaron una cierta cantidad de dinero a los norteamericanos. Fue el último provincial europeo de Colombia.

El Provincial que sucedió al H. Mateo fue el H. Francisco Regis. Se inició en 1948 y como sabemos, fue el hombre que de acuerdo con el Consejo General, nos dio en 1949 el impulso para la formación de la Provincia de Cuba América Central.

Junto con los Hermanos Provinciales muy larga es la lista de los Hermanos que hicieron de El Salvador y Guatemala su segunda patria. Su esfuerzo y su generosidad asentaron la base de la naciente Provincia de Cuba-América Central. Gracias sinceras a todos ellos. Gracias a la Provincia madre de nuestro Distrito de Centroamérica.

PRIMERA FUNDACIÓN EN AMÉRICA CENTRAL: INSTITUTO CATÓLICO DE ORIENTE (1923)

La Provincia colombiana bendecida por la Virgen de Chiquinquirá y la Virgen de las Lajas, ha crecido en pocos años lo suficiente para que hayan ido surgiendo nuevas obras a favor de la juventud colombiana.

En el año 1919 llegó a la Casa provincial de Popayán una solicitud firmada por Mons. Juan Antonio Dueñas, obispo de la Diócesis de San Miguel y por Mons. Basilio Plantier, misionero paulino, venido desde México por causa de la inseguridad reinante en aquel país. Se trataba del primer impulso de San Miguel para lograr una comunidad marista. Era provincial de Colombia el H. Acacio. Al estudiar la solicitud con su Consejo, integrado por los HH. Luis Epipode, Anacleto Court, le dieron una respuesta negativa debido a circunstancias especiales que vivía la Provincia y a la envergadura de la obra.



Estado actual (2023) de lo que fue primera Escuela de los Hermanos en San Miguel.

La necesidad era urgente en San Miguel. Los solicitantes valoraron todos los argumentos del H. Provincial, pero entendieron que la situación de la juventud migueleña no permitía dilatar los trámites. Además, Mons. Plantier, misionero francés, había conocido en México la labor de los Hermanos en el campo de la educación e insistió en la necesidad de lograr religiosos maristas para bien de la educación cristiana en San Miguel.

Mons. Dueñas al realizar su visita Ad Limina en 1920, ve el momento propicio para visitar en Grugliasco al Superior General y exponerle directamente su solicitud. Era el H. Diogéne, que recientemente había sucedido al H. Estratónico. El Señor obispo fue muy bien recibido y su solicitud fue acogida con mucho interés y comprensión. Le prometió que se interesaría ante el H. Provincial de Colombia para que atendiera su petición.

Precisamente hubo Capítulo General en ese año 1920, y personalmente el H. Superior General aprovechó para exponer personalmente al H. Provincial de Colombia la necesidad de dar una respuesta

positiva al obispo de San Miguel. Incluso llegó a comprometerse con enviarle refuerzos desde el Juniorado internacional San Francisco Javier, para poder responder a esa urgente necesidad.

Terminó el provincialato el H. Acacio y le sucedió el H. Teodoro José. El Señor obispo de San Miguel, con la promesa del H. Superior General, presentó, en 1922, una nueva solicitud para su diócesis migueleña. El Consejo Provincial se reunió en el mes de octubre y decidió enviar al H. Candidiano para estudiar el caso en el lugar. Llegó el Hermano en el mes de noviembre y fue muy bien atendido por Mons. Dueñas y Mons. Plantier. Y como parte de su visita conoció las posibilidades de un futuro desarrollo de la obra marista en Centro América.

Fue tan valioso y satisfactorio el informe presentado al Consejo Provincial por el H. Candidiano que de inmediato aprobó la fundación de San Miguel, a pesar de algunas limitaciones que presentaba la casa. Hasta se estudió de una vez la posibilidad de ampliar la obra marista en San Salvador, Santa Tecla y Santa Ana. Todo ello entraba en una normal proyección de la presencia marista en El Salvador.

El sábado, 20 de enero 1923, el H. Provincial nombró la comunidad fundadora de la obra migueleña. Ocho Hermanos fueron los nombrados: Josías León como director, Eutiquiano, como subdirector, y los Hermanos León Timoteo, José Ángelo, Luis Gabriel y Tolomeo. Los HH. Juan Francisco y Eloy Gabriel se unieron a ellos posteriormente.

Pocos días más tarde, el 24 de enero, los misioneros fueron despedidos con mucho cariño por parte de todos los moradores de San Camilo y se oró por su futuro. Embarcaron en el puerto de Buenaventura, en el buque "Balboa", el sábado 3 de febrero; el 17 llegaron al puerto de La Unión, en El Salvador. Tomaron el tren que los llevaría a San Miguel. En la estación, los esperaban Mons. Plantier y "una turba de gente que los miraban llena de curiosidad".

Abordaron los vehículos y fueron llevados a la Santa Iglesia Catedral, a la Casa de la Reina de La Paz. Allí los recibió el rector de la misma, el P. José Antonio Argueta, vestido con capa pluvial. Desde el atrio los acompañó al interior de Santa Iglesia para entonar un solemne Te Deum de acción de gracias al Señor por su llegada a la ciudad

migueleña. Acto seguido pasaron al salón de actos del colegio y ahí Mons. Plantier les dio una calurosa bienvenida, en ausencia del Señor obispo que estaba en visita pastoral.

Era necesario dar pasos urgentes ante el Ministerio de Educación para pedir la aprobación de este centro y poder trabajar con la Primaria y la Secundaria. Todo marchó tan bien que se pudieron iniciar las matrículas de rigor sin pérdida de tiempo. Solo hubo 12 matriculados el primer día, pero terminó el año con un centenar de alumnos.

En los ANEXOS se puede leer el Contrato firmado por el Sr. Obispo de San Miguel y el H. Superior General, aquí representado por el Superior local, el H. Josías Lacombe.

Jamás hubo problema entre las dos partes, al contrario, siempre se dio una gran compenetración, que venía arropada por el desarrollo satisfactorio que fue adquiriendo el Instituto Católico de Oriente.

En 1924 la matrícula subió a 150 alumnos. Como curiosidad veamos cómo se organizaron los Hermanos en este año para llevar a cabo su misión. La clase de Párvulos, el H. Tolomeo; el Primer Grado lo tuvo el H. Luis Gabriel; del 2° y el 3° Grado se encargó el H. Eloy Gabriel; el 4° grado lo atendió el H. José Ángel; el Curso Preparatorio lo llevó el H. Juan Francisco; el primer Curso lo tuvo el H. Adolfo Rafael; el Segundo Curso, el H. Eutiquiano.

Pero bien sabemos que la prueba no suele faltar nunca en las obras de Dios. En el mes de marzo 1925, en el tercer año de la fundación, llega a la Asamblea Legislativa una solicitud para que se funde un centro de educación secundaria en San Miguel, porque los Hermanos Maristas no están a la altura y no han llenado sus expectativas. Son 44 los tristes firmantes.

La sociedad migueleña, con Mons. Plantier a la cabeza, reacciona de inmediato contra estos impostores enviando una documentada información sobre los dos años de gestión marista. Más de cien firmas de personas connotadas se presentan a la Asamblea en defensa de los Hermanos y de la labor que se realizaba en el Instituto Católico de Oriente. Así terminó aquel triste incidente.

En 1927 el H. Pedro Ernesto moría víctima de la malaria. La sociedad migueleña reaccionó muy sentidamente acompañando a los Hermanos en ese momento de pena. El Hermano fue enterrado en el cementerio general de San Miguel y allí reposaron sus restos hasta que fueron exhumados y trasladados al mausoleo marista en San Salvador. En este mismo año los Hermanos pudieron presentar los primeros y ansiados frutos a la sociedad de San Miguel. Salieron del plantel los primeros bachilleres formados totalmente por los Hermanos.

Una palabra de la educación cristiana de la juventud migueleña. Al parecer, había un ambiente de cierta frialdad en relación a la vivencia de los valores cristianos. Los Hermanos debieron avanzar con prudencia, pero con tenacidad, en la formación de los auténticos valores. Cuentan que a los hombres no se los veía en misa, ¡era cosa de mujeres! Gracias a Dios y a la Reina de la Paz, la presencia marista hizo cambiar paulatinamente esa situación.

El Colegio siguió un desarrollo progresivo y el número de alumnos fue creciendo. Muchos alumnos venían de las poblaciones vecinas. Debemos dejar constancia de que los Hermanos gozaron de un sincero aprecio de la población migueleña. De esto son testigos los Hermanos que tuvieron la dicha de trabajar en este plantel, en aquellas lejanas épocas o en tiempos posteriores. El Instituto Católico de Oriente era el único centro de educación secundaria en aquellas épocas y disfrutaba de la aceptación de toda la ciudadanía. El colegio solucionó la grave necesidad de la Educación Media, con orientación cristiana, en todo el Oriente del país en esos años. Es más adelante cuando fueron surgiendo otros centros educativos.

En 1948, en un artículo muy sentido, al cumplir el ICO 25 años de vida, el H. León Timoteo, uno de los valientes soldados de las primeras horas en San Miguel, nos dice lleno de euforia que en esos 25 años "han pasado por el ICO más de ocho mil alumnos, que son un orgullo para la noble ciudad oriental".

No podemos cerrar este espacio sin dejar constancia de los Hermanos Directores que impulsaron esta obra, desde 1923 al 1949, año en el cual ya se constituyó la Provincia Marista de Cuba-América Central. Fueron ellos: como primer Director, el H. Josías Lacombe (1923-1932), al cual le siguieron los Hermanos Heriberto Treserras, León Timoteo, Juan Francisco, Ubaldo, José Alberic, y al iniciarse la nueva Provincia, el H. Teodosio José (1949 a 1953).



Hermanos y alumnos del Instituto Católico de Oriente en 1927.

CONTEXTO SOCIAL Y ECLESIAL DE EL SALVADOR A LA LLEGADA DE LOS HERMANOS

De forma somera nos adentramos en la realidad socio-política y religiosa de El Salvador en los años cercanos a la llegada de los Hermanos desde Colombia, en 1923.

Ámbito socio-político

En los primeros años del siglo XX, la estabilidad social y económica hicieron que El Salvador viviera considerables progresos. Se desarrolló la producción y exportación del café como actividad principal; pero como todos los países centroamericanos sufrió las consecuencias de gobiernos dictatoriales que se tomaron el poder por la fuerza, dando origen a la guerra civil y revoluciones constantes. El Salvador colaboró con Estados Unidos y sus aliados durante la II Guerra Mundial y se convirtió en miembro fundador de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1945.

Como expresión de esa prosperidad fueron iniciadas diversas estructuras reconocidas en la urbe, tales como el Parque Dueñas, después conocido como Plaza Libertad (1900); el Teatro Nacional de San Salvador; la ex Casa Presidencial (1911) y el Hospital Rosales (inaugurado en 1902). Todas construidas en aras de hacer la localidad más cosmopolita. Sin embargo, los terremotos de 1917 y 1919, y las inundaciones de 1922, destrozaron gran parte de las obras levantadas con tanto sacrificio.

Entre 1871 y 1931 se sucedieron los gobiernos liberales que favorecieron los intereses de la naciente élite, ligada al cultivo del café. En 1882, durante la presidencia de Rafael Zaldívar, la Asamblea Legislativa decretó la abolición de las tierras comunales, que fueron vendidas a particulares, lo que provocó un cambio brusco en la tenencia de la tierra.

En San Salvador ocurrieron importantes acontecimientos políticos a lo largo del siglo. Justo en los primeros años acaeció el magnicidio de Manuel Enrique Araujo el 4 de febrero de 1913, en la Plaza

Barrios. En 1931 se hizo con el poder Maximiliano Hernández Martínez a través de un golpe de estado. La crisis económica imperante llevó a la caída de los precios del café durante los años de la Gran Depresión. A partir de entonces inició una época de agitación política con el predominio del estamento militar.

Ámbito eclesial

Gregorio XVI erigió la diócesis de San Salvador en 1842, bajo la jurisdicción de Guatemala. Erigida de este modo la primera diócesis del país, hubo que esperar al 11 de febrero de 1913 para poder contar con otras y formar la provincia eclesiástica de El Salvador. Ese día fue declarada sede arzobispal metropolitana la de San Salvador, con las sufragáneas de Santa Ana y San Miguel, creadas al mismo tiempo. En 1943 se erigió la diócesis de San Vicente y en 1954 la de Santiago de María.

Monseñor Antonio Adolfo Pérez (1885-1926) fue el primer arzobispo. Durante esos años aumentó el número de comunidades religiosas y de centros escolares o benéficos. Ayudaron a la restauración religiosa algunos sacerdotes ejemplares, como el francés Mons. Basilio Plantier, que, primero en México, y desde 1915 a 1963 en San Miguel, desempeñó una labor fecunda de apostolado, como párroco, rector del seminario, escritor y creador de obras diversas. También destacamos en las primeras décadas del siglo XX la figura de Mons. Luis Chávez y González (1939 a 1977) que promovió entre los sacerdotes el estudio de las cooperativas agrarias y que hizo ingentes esfuerzos para mejorar los sectores más pobres de El Salvador.

La Constitución de 1950 fue respetuosa con la Iglesia. Hacía decenios que los Gobiernos mantenían buenas relaciones con la Santa Sede. Este ambiente favorable contribuyó a que ambos Estados formalizasen las relaciones diplomáticas al más alto nivel.

Ámbito educativo

Hacemos un breve recorrido histórico de la educación en El Salvador por las épocas cercanas a la llegada de los Hermanos.

En 1887 una misión colombiana establece el sistema de grados progresivos con un maestro por cada grado, la enseñanza oral, la

dotación de pupitres y la incorporación de más asignaturas (lectura, gramática, escritura, caligrafía, aritmética, historia sagrada...). En ese año se contabilizan 800 escuelas públicas y 141 privadas, con una matrícula total de 30 mil alumnos.

Por los años 1894-1898 se dan las reformas de Francisco Gaviria. Este notable personaje propone la aplicación de correlaciones, que consistía en aprender a leer mediante textos de historia, ciencias, matemáticas, entre otros. Era una especie de lectura funcional.

En 1906 se complementa el trabajo de Gaviria con el plan propuesto por el maestro colombiano Francisco A. Gamboa. De esta forma se clasifican las escuelas primarias en elementales, medias y superiores según el número de grados. Desde este año hasta 1929, los cambios en educación consisten en meras modificaciones arbitrarias al currículo de las escuelas.

Con la reforma educativa, iniciada en 1939, empieza la autonomía del Ministerio de Educación. Durante la administración de Maximiliano Hernández Martínez se produce la primera reforma educativa oficial en El Salvador. Se introducen nuevos planes y programas de estudios, divididos en diez jornadas por año, cada una con su propio objetivo. Se potencia el manejo de las correlaciones y se desarrolla un proceso acelerado de capacitación docente. También en esta administración la reforma pone especial énfasis en el componente de calidad.

Durante la administración del General Salvador Castaneda Castro se crea el Plan Básico (1945), que comprende los tres primeros años de la educación secundaria. A estos les siguen otros dos años de bachillerato.

En los años 1948-1950 se distribuye una serie de publicaciones con información referente a los programas de estudio y con sugerencias metodológicas. Además, se introduce el sistema de escuelas experimentales, en las que se aplican metodologías didácticas modernas. También se fortalece el sistema de formación docente en escuelas normales.

Presencia marista en Centroamérica y Puerto Rico a través de su historia



DISTRITO DE AMÉRICA CENTRAL (1924)

Es en el año 1924, cuando se iniciaba la segunda comunidad de El Salvador, en el Liceo Salvadoreño, que el H. Josías Lacombe es nombrado primer Visitador del Distrito de América Central. Con la misma misión le sucedieron los Hermanos Heriberto Treserras y Agripino Calvo.



H. Josías Lacombe



*H. Heriberto
Treserras*



H. Agripino Calvo

Nuestro recuerdo de agradecimiento sincero para estos hombres de la primera hora, que supieron echar los cimientos del carisma marista en los países centroamericanos. El H. Josías fue pionero de la obra marista en Centroamérica. Fundador y Director del Colegio Marista de San Miguel, del Colegio Infantes de Guatemala, del Colegio María Inmaculada y del Juniorado San José de Santa Tecla. El H. Heriberto, además de Visitador fue Director de Liceo Salvadoreño en varias épocas y del Liceo Guatemala. El H. Agripino, hombre incansable, fue Director del ICO, del Liceo Salvadoreño, del Liceo San Luis, Juniorado San José de Santa Tecla, Escuela Marista, Primaria del Liceo Guatemala y Juniorado Internado de Guatemala en la zona 11.



FUNDACIÓN DEL LICEO SALVADOREÑO (1924)

Recordemos que el H. Candidiano en la visita que realizó a El Salvador en 1922, enviado por el H. Provincial de Colombia para conocer la realidad del nuevo campo que se les presentaba para su labor apostólica, tuvo la feliz oportunidad de visitar las ciudades más desarrolladas en aquellas fechas: San Salvador, Santa Tecla y Santa Ana.

En el diálogo tenido con el Señor Arzobispo de San Salvador, Mons. Adolfo Pérez y Aguilar, fundador del Liceo Salvadoreño en 1881, pudo escuchar que el prelado andaba buscando alguna Congregación dedicada a la educación, para que se pudiera hacer cargo de la dirección del plantel. Le presentó al H. Candidiano una solicitud formal, el cual la trasladó al H. Teodoro José, Provincial. En esa solicitud se incluía ya la posibilidad de entregar también a la Congregación Marista el Colegio María Inmaculada de Santa Tecla.

Con todo esto en mente, en la primera visita a la comunidad migueleña, a fines de 1923, el H. Provincial, acompañado por el H. Euphrosin, Asistente General, visitaron al Señor arzobispo para dialogar sobre esa solicitud y concretar los diversos aspectos del traspaso. Amplia fue la información obtenida. Los Hermanos vieron en El Salvador un campo propicio para la proyección de la Provincia colombiana en estas tierras centroamericanas.

En la clausura del Retiro efectuado en San Miguel a finales de 1923, el H. Provincial dio a conocer la decisión del Consejo Provincial y nombró la Comunidad fundadora del Liceo Salvadoreño, que quedaba integrada de esta forma: el H. Josías Lacombe, Visitador; primer Director, el H. Arnoldo. Con éste último vendrán los HH. León Guillermo, Pedro Ernesto, Daniel Celestino y Cristóbal Epifanio. El día 2 de enero, recordando la Fundación del Instituto, se propusieron llegar a San Salvador y tomar posesión de aquella vetusta casa. Tuvieron arduo trabajo para poner todo en su puesto.



*“Antigua casa de madera”
en la cual funcionó el Liceo
Salvadoreño desde su
fundación, en 1881, por
Mons. Adolfo Pérez y Aguilar*

Parece muy oportuno en este momento retroceder a los orígenes y decir algo de la historia de este centro de estudios, antes de ser recibido por los Hermanos. Había sido fundado en 1881 por Mons. Adolfo Pérez y Aguilar, para dar respuesta a la necesidad de un centro de orientación netamente cristiana en San Salvador. Fue fundado en la “antigua casa de madera”, como era conocida la sede que por largos años había servido al Seminario Tridentino.

Con la debida aprobación de la Asamblea Legislativa, este centro abrió sus puertas en 1881 con gran aceptación por parte de la sociedad salvadoreña. La matrícula del primer año fue de 112 alumnos, de los cuales 58 eran internos y, el resto, externos. El internado fue muy apreciado, ya que permitía una buena educación para los alumnos que vivían fuera de la capital.

Mons. Pérez y Aguilar fue promovido por la Santa Sede como obispo de San Salvador en 1888 y algunos años más tarde, primer Arzobispo de El Salvador. Este cargo le impidió continuar al frente de la institución educativa. Lo reemplazó el Presbítero Francisco Moreno.

Pasados los años le sucedió en el cargo un sabio y reconocido sacerdote, Dr. Alfonso Belloso y Sánchez. Fue fundador de la revista que llevó por nombre “El Liceo Salvadoreño”. Comenzó a editarse en 1907. En el número 3 de ese primer año de vida aparecen artículos de carácter educativo; en la parte final, se puede leer la nómina de todos los alumnos con sus respectivas notas de Conducta y Aplicación. Durante varios años fue el órgano informativo oficial del Centro.

Tenemos que recordar algunas de las dificultades que vivió la Curia en relación a este plantel que tantos frutos había dado en tan pocos años. Era realmente un peso para la Jerarquía el llevar de manera directa la Dirección del centro.

En 1913 la Jerarquía llegó a firmar un Contrato de entrega del Liceo Salvadoreño a los Padres Escolapios, representados en la persona del Padre Luis Fábrega, Provincial de Barcelona y Cuba, convocado especialmente para este importante encuentro. La Curia General de Roma dio una respuesta negativa al mismo.



Mons. Adolfo Pérez y Aguilar. Fundador del Liceo Salvadoreño en 1881. Primer Arzobispo de San Salvador

Vino un segundo intento. Los padres jesuitas habían sido expulsados de El Salvador en 1872 por el Mariscal Santiago González, Presidente del país. Pasados los años, regresaban en 1914, después de 42 años de su lamentable expulsión. Hubo gran satisfacción en la Iglesia salvadoreña por su retorno. En una sesión importante del Consejo Episcopal celebrada en agosto de 1914, se decidió entregar a los Padres Jesuitas la Dirección del Liceo Salvadoreño. Pero los jesuitas no aceptaron el compromiso. No se supieron las causas.

En medio de estas dificultades de la Curia para continuar con la responsabilidad del Liceo, y siendo Director del mismo el canónigo Raimundo Lazo, el Centro fue entregado a los Hermanos Maristas, en 1924.

Mientras tanto nuestros Hermanos hacían su retiro anual en San Miguel, animados por Mons. Dueñas, predicador y guía espiritual del mismo.

Los Hermanos recién nombrados para la comunidad del Liceo Salvadoreño se proponen hacer su ingreso en San Salvador el 2 de enero, día tan significativo para los maristas. Los acompaña el H. Josías, muy conocedor de estos lares. ¡Ah! pero ¿qué pasa? Algo está fallando, porque lo cierto es que viajan en tren, llegan a la estación de la capital, cargan en un carretón sus maletas, se van acercando a la

“antigua casa de madera”, bien conocida por el H. Josías, y, ¡oh sorpresa! ¡no hay nadie para recibirlos! Piden las llaves en la Iglesia de la Merced y el Párroco envía al conserje con un manojito de llaves para que intenten ellos adivinar la llave que les permita entrar a la casa.

Aquí no hubo Te Deum de Acción de gracias como en San Miguel. Lograron entrar y encontraron todo sucio y desordenado, los muebles amontonados y ni pensar en el comedor o en el dormitorio. No hubo discursos de bienvenida. Tuvieron que improvisarlo todo. Buen comienzo para esa gran obra que todos hemos conocemos. Se inició desde la pobreza, como La Valla. ¡Maravilloso primer día del Liceo Salvadoreño marista!

Los Hermanos no dieron importancia a este incidente y el día 16 de enero, inician la matrícula para los alumnos de Primaria. Por indicación del H. Provincial deben comenzar con los pequeños. El día 2 de febrero abrieron las clases con 72 alumnos, de los cuales 15 eran internos. Muy pronto la sociedad capitalina fue conociendo a estos nuevos educadores, la matrícula fue creciendo y nuestros Hermanos lograron una aceptación plena en la población capitalina.



Tres ilustres Directores de los primeros tiempos, regalo de Colombia a este Distrito. Fueron condecorados por el Gobierno Español con la Medalla de Isabel la Católica. Son los Hermanos: Ubaldo, Heriberto y Arnoldo.

Acabado el primer año de trabajo, los Hermanos tuvieron la feliz ocurrencia de pintar toda la casa. Esto fue de mucho impacto para la sociedad que no dejaba de admirar el estilo de los nuevos educadores. La antigua “casa de madera” se convirtió en la mejor arreglada y vistosa de la capital.

Después de este primer año fue nombrado director el H. Heriberto. La historia nos cuenta de un momento de conflicto que hubo

en su directorado. El Ministerio de Educación lanzó una Reforma en los Programas de Estudio y el H. Heriberto, con aquellos impulsos de juventud que lo caracterizaban, lanzó por la prensa un famoso artículo: "A reformas tocan", criticando la nueva situación y los contenidos de la Reforma. Se creó un ambiente difícil en los medios de comunicación. Esto llegó hasta el Presidente de la República, el General Maximiliano Hernández Martínez, que apreciaba a los Hermanos. Su respuesta fue muy seria, para calmar los ánimos de algunos que pedían incluso la expulsión del país: "Que se quede, pero que se calle".

La sociedad aplaudió al Liceo Salvadoreño en 1930 cuando, con gran satisfacción, pudo presentar el H. Heriberto los primeros frutos de todo el proceso educativo marista. Se graduaron los primeros Bachilleres. Fueron 9 valientes que superaron con orgullo las pruebas finales, que en esas fechas se realizaban en el Instituto Nacional.

El H. Heriberto estuvo en la Dirección del Centro desde 1925 hasta 1930. Le sucedió el H. Anacleto Court, (1931-1937), otro coloso en los campos educativos; hombre muy querido y muy apreciada su labor. A este hombre visionario se debió la compra del terreno donde más tarde se levantaría el Liceo Salvadoreño. Tenía la costumbre salir de paseo con otros Hermanos para conocer los alrededores de la capital y, en sus giras, descubrió un terreno baldío y de gran futuro para el desarrollo de la ciudad. Les pareció un lugar apropiado para el futuro del Liceo. En 1932 compraron aquel terreno, de unas seis manzanas, por 30.000 colones, equivalente en aquellos tiempos a 30.000 dólares. Desde esas fechas se convirtió el terreno en lugar de paseo para los alumnos, que fue adecuándose, poco a poco, como campos deportivos.

Llegó el momento de mejorar y ampliar las instalaciones del Liceo. Los Hermanos vieron la conveniencia de adquirir aquel viejo local, cargado de tanta historia, para llevar a cabo las ampliaciones y mejoras. La propietaria del inmueble era la Iglesia. El diálogo fue largo hasta que al fin, en 1934, el H. Anacleto compró la propiedad por 70.000 colones. Fue un exalumno marista quien se encargó de las Escrituras; esta persona no era otras que el Dr. Carlos Azúcar Chávez. Los Hermanos construyeron un segundo piso para las habitaciones y demás locales de la Comunidad. De este modo quedó libre toda la planta baja para ampliar los salones de clase.



Primeros años del Liceo Salvadoreño marista. Los vemos en la antigua "casa de madera" en la cual nació y funcionó el LICEO desde 1881. Primeros Hermanos, alumnos y el Padre Luisito, gran amigo de aquellos tiempos.

El centro siguió manteniendo un crecimiento admirado por muchos. Fueron surgiendo los primeros profesionales, fruto de la educación marista. En 1936 nació la revista "Brisas Nuevas", bajo la dirección joven exalumno de brillante carrera, el Dr. Carlos Azúcar Chávez. Otro valioso exalumno, el Dr. Roberto Aguiluz, ejerció como responsable de la parte administrativa.

En 1949 fueron celebradas las "Bodas de Plata" de la presencia marista en el Liceo. En tan significativa efemérides el Rector de la Universidad Nacional, Dr. Romeo Fortín Magaña, pronunció el discurso de ocasión en calidad de exalumno y coordinador del Comité de festejos. Aún resuenan sus palabras en el recuerdo de muchos exalumnos. Dijo en su discurso: "Como Liceísta de viejos tiempos, del antiguo Liceo, encariñado con esta noble Institución, aquí vine después a depositar mi propio tesoro familiar; aquí vine a confiar la educación de mis hijos a los merítimos Hermanos Maristas y, aquí vendrán después, así lo espero, mis nietos y los hijos y nietos de mis nietos. Aquí, las

generaciones se sucederán en noble encadenamiento espiritual y así, están entroncados, el pasado, el presente y el futuro, en nuestro querido Liceo Salvadoreño; éste plantel, será siempre uno e imperecedero”.

Cerramos esta etapa de la historia del Liceo Salvadoreño, recordando a los Directores de esta época primera: H. Arnoldo (1924), Heriberto, Anacleto Court, Antonio Máximo, de nuevo Heriberto, Ubaldo y Guillermo de Arriba (1949 a 1953) cuando se inicia la nueva Provincia.



FUNDACIÓN DEL COLEGIO MARÍA INMACULADA (1925)

La ciudad de Santa Tecla, Ciudad de las Colinas o Nueva San Salvador, capital del país por breve tiempo, debido al terremoto que en 1854 asustó a los capitalinos, tiene una hermosa historia educativa. Desde 1922 fue visitada esta ciudad por el primer marista que llegó a estas tierras, el H. Candidiano, quien, guiado por Dios, fue conociendo las ciudades más importantes del país y escuchando los problemas que se planteaban en el campo de la educación.

Recordamos el diálogo que tuvo dicho Hermano con el Sr. Arzobispo de San Salvador, Mons. Adolfo Pérez y Aguilar. El H. Candidiano de vuelta a Colombia presentó al Consejo Provincial las necesidades del Liceo Salvadoreño y del Colegio María Inmaculada de Santa Tecla, según lo había inquirido del Sr. Arzobispo. A finales de 1922 llega a El Salvador el H. Provincial con los Hermanos de la primera comunidad en Centroamérica. Además de San Miguel y el Liceo Salvadoreño se ve también la posibilidad de una tercera obra en Santa Tecla.

Hagamos un poco de historia de lo que fue el Centro de estudios que antecedió al futuro Colegio María Inmaculada La historia de tal centro viene de muy lejos. La Gaceta de El Salvador, sábado 4 de septiembre de 1858, relata la inauguración del Colegio Tridentino. Al solemne acto de inauguración asistió el Presidente de la República. Desde ese momento tomó la Dirección de este Seminario el Presbítero Don Manuel Alcaine, según cuenta la Historia de la Iglesia salvadoreña escrita por Mons. Jesús Delgado. Tal centro eclesial o seminario

pasó a Santa Tecla a causa de un terremoto habido en San Salvador. La casa se convirtió, en 1925, en el Centro Católico de Educación, llamado Colegio María Inmaculada.

La presencia marista en el Colegio María Inmaculada se debió a la insistencia de Mons. Salvador Revelo, abnegado y celoso pastor, entonces párroco de la Iglesia de Concepción. En la historia de esta casa se lee: "Mons. Revelo fue para los Hermanos del Colegio María Inmaculada, como lo fue Mons. Plantier para los Hermanos de San Miguel, un padre y un gran amigo". Y agrega "Habría empeñado su sotana para lograr Hermanos para sus Parroquias". Su prudente y sabia insistencia, influyó positivamente para que el Consejo Provincial aprobara esta nueva obra marista, que inició sus labores en 1925.

La primera comunidad de Santa Tecla quedó integrada por los Hermanos Genaro, como Superior-Director, Alcides Astudillo, como Subdirector. Completaban la comunidad los Hermanos Norberto José, Cristóbal Epifanio, Pedro Álvaro y Luis Bernardino. Llegaron en barco a la Unión y continuaron su viaje a San Miguel en tren. En esta ciudad los acogió cariñosamente el H. Josías, Visitador del Distrito, y el 15 de enero de 1925 los acompañó a su nueva morada, el Colegio María Inmaculada.

Como en obras anteriores, los inicios no fueron fáciles. Abrieron la matrícula y se inscribieron muy pocos. Iniciaron el curso con 23 alumnos y en el transcurso del año ese número se elevó a 48. En este primer año falleció además el H. Gil Mariano sin haber tenido especial complicación en su salud. Fue un duro golpe para la naciente comunidad. Esta muerte enlutó a toda la sociedad tecleña. No teniendo mausoleo, la familia del Dr. Godofredo Arrieta Rossi les brindó acogida en el panteón familiar.

En 1926 la matrícula alcanzó los 78 alumnos, de los cuales 28 eran internos. Poco a poco se hizo notar la presencia de los Hermanos hasta en la Parroquia, donde se apreciaba su participación con los alumnos en la animación litúrgica.

Tanscribimos a continuación el Contrato que se hizo con la Curia Episcopal, después de muchos años de diálogo, convenio que abarcaba las casas tanto del Liceo Salvadoreño como del Colegio María Inmaculada de Santa Tecla.



CONTRATO ENTRE LA CURIA EPISCOPAL Y LOS HERMANOS MARISTAS – 1932

“La Curia Eclesiástica, debidamente representada por el Sr. Pbro. Don Víctor Linares S. y los Hermanos Maristas, representados por el Superior Provincial, Rdo. Hno. Adalbony, celebran el presente CONTRATO de ARRENDAMIENTO de una casa situada en esta ciudad, contigua a la Iglesia de la Merced, donde actualmente funciona el Liceo Salvadoreño y una casa situada en Nueva San Salvador, contigua a la Iglesia Parroquial (de Concepción) en donde actualmente está el Colegio María Inmaculada, siendo las condiciones del Contrato las siguientes :

1. El Contrato se celebra por el término de nueve años y los Hermanos se obligan a pagar como arrendamiento de la casa que ocupa el Liceo Salvadoreño la cantidad de doscientos cincuenta colones mensuales y por la que ocupa María Inmaculada, setenta y cinco colones mensuales.
2. Que las refacciones, como pinturas interiores y exteriores que miran a la conservación y aseo de los edificios, corren por cuenta de los Hermanos.
3. Lo que se refiere a reparaciones formales que miran a la solidez del edificio, a esas no se comprometen los Hermanos, o sea que quedan a cargo de la Curia.
4. Cuando la Curia determine pintar el enlaminado del techo, para proceder con justicia, se convino hacerlo a medias, o sea, pagando la mitad del costo cada una de las partes.
5. Que en cualquiera emergencia causada por caso fortuito o fuerza mayor, quedaría suspenso dicho contrato, por el tiempo de la violencia, quedando los Hermanos Maristas relevados de la obligación de este Contrato, durante el período de ausencia de la Comunidad.
6. Que en caso de que las partes contratantes convinieren en nuevas construcciones, después de las aprobaciones correspondientes, queda entendido que el costo es afrontado por la Curia o se deducirá de las cuotas mensuales que los Hermanos pagan.

7. Que con respecto a los servicios internos y externos de agua, luz y tren de aseo, los pagan los Hermanos. Pero el impuesto de pavimentación y el de la Renta, corre a cargo de la Curia Eclesiástica.
8. Que este Contrato siendo aprobado por el Cabildo Eclesiástico, tendrá fuerza desde el día de su firma, salvo siempre lo que determine la Santa Sede.
9. Las dos partes contratantes convienen en que este Contrato, quedará prorrogado por otro período de nueve años, siempre que alguna de las dos, con antelación de un año por lo menos, antes de terminarse el período primero, haya manifestado a la otra por escrito, su deseo de no seguir con el Contrato; se podrá sin embargo, rescindir dicho Contrato, en cualquier tiempo si las dos partes convinieran en ello”.

San Salvador a los cuatro días del mes de Diciembre de mil novecientos treinta y dos.

Firmas: Pbro. Víctor Larios, Delegado Especial.

H. Adalbony, Provincial de los Hermanos Maristas.

En 1938, anhelando ver los frutos vocacionales en esta parcela de la Provincia, Colombia abrió en este Centro el Juniorado San José. Por largos años desfilaron muchos jóvenes salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, atraídos por la vocación marista. Compartían los estudios con los alumnos externos del colegio.

Echando una mirada retrospectiva, contamos a diez Hermanos que iniciaron en Santa Tecla su período formativo, entre 1938 y 1958. Son ellos: José Dolores García, José Macario Paz, José Tobías Hernández, Mario Rubén Sagastume, Eduardo Alburez, Antonio Alvarenga, José Antonio López, Luis Néstor Machuca, Mariano Blanco, Jorge Muñoz. Unos, después de su formación inicial, pasaron a Colombia para continuar con el Postulantado y Noviciado. Otros, continuaron su formación en México. A Jorge Muñoz le correspondió seguir su formación en España.

Un recuerdo de admiración a la calidad de vida y a la generosidad desplegada por los Hermanos que, comprometidos con la formación, recorrían además pueblos y ciudades para contactar con los posibles candidatos a la vocación marista. Imposible olvidar a los Hermanos Manuel Cardona, Antimo y Pablo Valentín.

Después de dos años en la Dirección del Colegio, el H. Genaro fue reemplazado por el H. Ubaldo. La comunidad también se renovó con la presencia de los Hermanos bien conocidos: Alcides, Pedro Ernesto, Rodolfo Anastasio, Bernardino y Filogonio María.

Los Directores, tanto del Colegio como del Juniorado, fueron dejando huella de su entrega y de sus valores humanos y espirituales. Los recordamos: H.Genaro (1925-1927), seguido por Ubaldo, León Guillermo, Arnoldo, Josías León, Joseph A., Rodolfo y el H. Eusebio Vicente (1948-1951), último Director antes de la creación de la Provincia.



FUNDACIÓN DEL LICEO SAN VICENTE (1932)

Los Hermanos, que buscaban nuevos campos de acción educativa, respondieron al llamado de los Padres Franciscanos mediante la fundación de una nueva obra en la ciudad de San Vicente. Iniciaron los contactos en 1929. Teniendo ya conocido el medio, y analizando con satisfacción el grato desarrollo que se daba en cada uno de los tres centros ya fundados, se deseaba ampliar el campo educativo con un nuevo centro escolar. San Vicente era una de las principales poblaciones del país en esas fechas y se esperaba mucho de esta nueva obra.

Hubo que esperar hasta febrero de 1932 para poner en marcha el centro, que fue bautizado con el mismo nombre de la población, Liceo San Vicente. Se abrió toda la Primaria, pero los alumnos fueron pocos, apenas medio centenar.

El Colegio nació en un edificio de la Municipalidad. La nueva comunidad estaba integrada por el H. León Guillermo, director, y los Hermanos Melanio González, Donato Martín Gil y Enrique Anastasio.

Por circunstancias especiales se sucedieron tres Directores en pocos años. Fueron ellos los Hermanos León Guillermo, Reynald y Ubaldo. Los dos primeros ejercieron esa misión solamente por un año.

Pero los proyectos de Dios son imprevisibles. Todo marchaba muy bien. Había muchas esperanzas para el futuro. Las familias muy satisfechas. Sin embargo, el 20 de noviembre de 1936, mientras los Hermanos se encontraban en la capital haciendo el retiro anual con los otros Hermanos de El Salvador, un terremoto destruyó el colegio. Durante los ejercicios espirituales los Hermanos habían dejado la casa a cuidado de un amable guardián de nombre José Dolores García, futuro Hermano Marista. Este joven se trasladó como pudo a San Salvador para dar a los Hermanos tan infausta noticia.

El Gobierno, que era dueño del inmueble, no ofreció una rápida y conveniente reparación. Por este motivo, al quedarse sin casa los Hermanos, optaron por abandonar la obra. El Liceo San Vicente solo pudo funcionar durante cinco años.

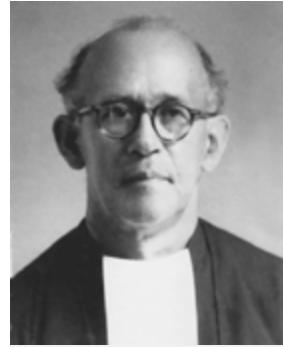


FUNDACIÓN DE LA ESCUELA SAN ALFONSO (1933)

En el año 1933 se dio un viraje muy significativo en la proyección de la obra Marista en Centroamérica. Hasta ahora se habían ido aceptando las obras que la misma Iglesia iba presentando. En general, eran colegios con una determinada condición social según la ciudad o la ubicación del colegio.

En esta nueva fundación se nos presentó la posibilidad de discernir por nosotros mismos la orientación de la obra. El gran interlocutor para ello fue un gran amigo, futuro Arzobispo de San Salvador, Mons. Luis Chávez y González, muy querido párroco de la Iglesia de la Merced.

Los Hermanos, con el H. Manuel Cardona al frente, vieron la necesidad y la posibilidad de dar una respuesta positiva a las urgentes necesidades de la zona del Liceo Salvadoreño, perteneciente a la parroquia de La Merced, en la cual estaban los barrios pobres de San Jacinto y La Vega. Era Provincial de Colombia el H. Adalbony, que vio con sumo interés el proyecto y lo apoyó plenamente.



H. Manuel Cardona, gran impulsor de los inicios en la Escuela San Alfonso

Los inicios fueron pobres. El Padre Luisito, término de cariño con el cual era conocido el párroco, desalojó algunos cuartos de su Casa Parroquial y ahí se congregaron los primeros alumnos de la Escuela San Alfonso. De modo que la Madre de la Merced tuvo su parte decisiva en los comienzos de esta obra.

El nombre de Escuela San Alfonso surgió de común acuerdo entre los dos grandes iniciadores de la obra, el H. Manuel y el párroco de la Merced, futuro Arzobispo de San Salvador, Mons. Alfonso Belloso y Sánchez, antiguo Director del Liceo Salvadoreño.

Con personas dispuestas a sudar por la causa, con la protección de la Virgen de la Merced y con un dinámico Director, el H. Manuel, la Escuela San Alfonso abrió sus puertas en 1933, con una matrícula de 51 alumnos.



Mons. Luis Chávez y González, gran bienhechor de los Hermanos.

El número de alumnos crecía y se preveía una gran demanda; por esta causa en el año 1935, el H. Manuel se lanzó a construir cuatro grandes salones en el Barrio de la Vega, contiguo a la Iglesia. Gracias a esta construcción se pudieron albergar unos 300 alumnos. Es necesario aclarar que los Hermanos vivían en el Liceo Salvadoreño y se desplazaban cada mañana para su trabajo a la Escuela San Alfonso.

Los diversos Directores del Liceo Salvadoreño apoyaron grandemente esta obra que veían como una prolongación de este centro. Entre ellos destacamos a los Hermanos Anacleto Court, Antonio Máximo, Heriberto, Ubaldo, Benito María...

En 1938 murió Mons. Alfonso Belloso y Sánchez. Su muerte fue muy sentida por la Iglesia y la sociedad capitalina. Recordemos que en los tiempos primeros, fue uno de los más dinámicos Directores del Liceo Salvadoreño. El Padre Luisito, tan querido, como buen párroco, el amigo de los niños y amigo de los Hermanos, fue llamado por la Santa Sede a suceder a Mons. Alfonso.

En el año 1941 la matrícula subió a 350 alumnos y el H. Manuel, visionario, pensó abrir el Primer Año de Normal. Pero este proyecto lo debió cerrar un año después por diversas dificultades. Se dio entonces a la faena de ampliar la Escuela. Principió la construcción nueva en el Barrio San Jacinto y ahí se trasladó en el año 1948.

¡Cuántas gratas historias nos han contado los exalumnos de aquellas fechas; Como la de llevar ladrillos o piedras como parte de su colaboración para construir su nueva casa. Y ¿qué decir de las actividades que realizaba el H. Manuel para obtener fondos y seguir adelante con el gran proyecto? Se cuenta de aquel famoso sorteo: "Se rifa una vaca pintada". El ganador vino a recoger su vaca desde un pueblo cercano. Se trataba de una vaca pintada en una cartulina. Broma sorpresiva para el ganador que no se imaginaba tan triste final. Eso era el H. Manuel, un hombre de un entusiasmo sin límites. Logró construir canchas de deporte, una pequeña piscina, habitaciones para la comunidad y asentar así con fuerza esta presencia marista para los niños más pobres.

El H. Manuel pasa a la Provincia de Colombia y le sucede el H. Arnoldo como Superior de la Escuela y de la Comunidad. Al H. Arnoldo le acompañarán los Hermanos José Dolores García y Rodolfo José. El H. José Dolores, "Chepito Campeón", como lo llamábamos, establece la Cruzada Eucarística. Llega a tener 180 cruzados. Se cuentan unas 25 vocaciones sacerdotales y religiosas brotadas de esta escuela, hasta el año 1949. ¡Qué maravillosa es la respuesta que dan los pobres al llamado de Dios!



FUNDACIÓN DEL LICEO SAN LUIS (1938)

Dirige la diócesis de Santa Ana un gran obispo, Mons. Santiago Vilanova y Meléndez, gran animador de la vida cristiana en esta zona occidental del país. El es quien, en 1917, funda el Liceo San Luis. Intenta con ello defender los valores cristianos en una ciudad bastante marcada por las corrientes liberales de la época.

En el Acta de Inauguración del centro, con fecha 15 de enero de 1917, aparece la firma de los fundadores, que no son otros que el Sr. Obispo y de una serie de personalidades de Santa Ana. Este Centro Diocesano se abre con la aprobación del Ministerio para un servicio educativo de Primaria y Secundaria. Nació como un anexo al Seminario que funcionaba en la Calle José Matías Delgado. Su Director es el Presbítero Leopoldo Núñez, muy apreciado en la ciudad. Este ilustre Director, fallece en abril de 1936, después de larga enfermedad. El sucesor, Don Manuel Farfán, toma el relevo con entusiasmo, aun sabiendo de los trámites para transferir el centro a la Congregación Marista. Se puede ver el Libro de Actas desde 1917 a 1938, fecha de entrega del Liceo a los Hermanos Maristas.

Monseñor Vilanova conocía bien la obra realizada por los Hermanos en San Miguel, San Salvador, Santa Tecla e incluso en la Escuela San Alfonso. Las autoridades religiosas y civiles del país sabían de la meritoria labor de los Hermanos. Un antecedente de interés se nos cuenta en la siguiente historia: El día 9 de diciembre de 1937 suena el teléfono del Liceo Salvadoreño. Es Don Manuel Farfán, Director del San Luis, quien llama y pide al H. Anacleto una entrevista para el día siguiente, a las 9 de la mañana. En el encuentro presenta la proposición oficial de Mons. Vilanova para que los Hermanos se hagan cargo del plantel, con los requisitos estipulados y ya estudiados anteriormente. Grata coincidencia, pues el H. Adalbony, Provincial de Colombia, estaba de visita en San Salvador y pudo ir personalmente, acompañado del H. Anacleto, para entrevistarse con el Señor obispo. Se firmó el contrato. Los suscribientes fueron, por parte de la Diócesis, Monseñor Vilanova, Mons. Agapito Martínez, Canciller, Don Manuel Farfán, Director del centro. Por los Maristas, el H. Adalbony.

Entre los compromisos que aparecen en el Contrato está el que los Hermanos debían pagar a la Venerable Curia la cantidad de ciento cincuenta colones mensuales como alquiler del inmueble, además el aceptar cinco becas designadas por la Curia, para el nivel de Primaria.

El H. Provincial, aceptada la obra, nombró a la Comunidad fundadora de esta nueva presencia marista. Quedaría constituida por el Director, H. Anacleto Court y con él por los HH. León Benito, Efrén, Modesto, Norberto, Gonzalo Luis y Carlos González. Una comunidad modelo, cuando se mira sus miembros desde la perspectiva del tiempo.

Ya constituida la Comunidad, los Hermanos se organizaron para llegar en a Santa Ana el día 2 de enero de 1938, aniversario de feliz memoria para la familia marista. No faltaron en estos comienzos las dificultades, como insultos por la noche, letreros colocados en las paredes del Centro, actitudes hostiles, ataques de la prensa. Era como para sacudirse el polvo de las sandalias y marchar a otros pueblos. Pero, con la bendición del Señor y la paciencia de los Hermanos, se superó esta hostilidad inicial. Los opositores pasaron con los años a ser los mejores defensores del trabajo de los Hermanos.

A nivel nacional hubo otro hecho que afectó en general a la educación católica. En 1938 apareció en el periódico "Patria" un artículo atacando a la educación religiosa. Se decía que los extranjeros estaban tomando la educación en el país y se nombraba a los Hermanos Maristas, que ya tenían varios colegios en las principales ciudades. También eran nombrados los Padres Jesuitas. Estos últimos habían fundado el Externado San José, en 1921. Pero ni los Hermanos, ni los Padres Jesuitas respondieron al ataque. Fue la Dirección del Diario "La Prensa Grafica", la que vino a darles, en la página editorial, la respuesta oportuna, desde el ángulo jurídico, ya que ellos atacaban desde este campo. La página editorial está firmada por Don Salvador Martínez Lovo y se conserva en los Archivos del Arzobispado de San Salvador.

La matrícula del primer año fue de 38 alumnos, que llegó a 70 al concluir el curso. Pocos Directores hubo hasta la creación de la Provincia. Fueron ellos los Hermanos Anacleto Court, de 1938 a 1943, León Bazante, en 1944, y Ubaldo, de 1948 a 1950.



H. Teodoro José
1908-1914 y 1920-1929



H. Adalbyony
1929-1939



H. Mateo F.
1942 a 1948



H. Francisco Regis
1948 a 1957

El Liceo San Luis fue la última obra fundada por Colombia en tierras centroamericanas. El recuerdo se convierte en agradecimiento a tantos Hermanos que aquí trabajaron, algunos de ellos como formadores de las primeras vocaciones de América Central. Gracias a todos los Hermanos provinciales que pusieron todo su empeño en asentar las bases de la vida marista en estos países.

PRESENCIA MARISTA EN GUATEMALA



PRIMERA FUNDACIÓN EN GUATEMALA (1932): SAN JOSÉ DE LOS INFANTES

Antes de recordar la historia marista en este país, unos rasgos del contexto social, educativo y eclesial que encontraron los Hermanos.

» CONTEXTO SOCIAL Y ECLESIAL DE GUATEMALA A LA LLEGADA DE LOS HERMANOS

Relación Iglesia-Estado

Llegada la independencia, los primeros decenios fueron de luchas interminables entre conservadores y liberales. Unos y otros ejercían medidas de opresión contra la Iglesia católica. Con la disolución de la Federación Centroamericana, Guatemala sigue su propio camino en las cuestiones eclesiásticas. Durante el período español, el régimen fue el derivado del Patronato Real de Indias. Con la independencia vinieron pronto los conflictos serios, especialmente con Francisco Morazán, que expulsó al arzobispo Ramón Casás en 1829, lo mismo que a muchos sacerdotes y religiosos, y confiscó los bienes eclesiásticos. Hubo momentos de tregua y mejoría, especialmente bajo el mando de Rafael Carreras, pero desde la presidencia de Justo Rufino Barrios se fomentó una política anticatólica, con nuevas expulsiones de religiosos, con la introducción del matrimonio y de las escuelas laicas. Mejoró la situación con el presidente Jorge Ubico (1935-1943), pero, de 1945 a 1954 se dio una situación filomarxista con los presidentes José Arévalo y Jacobo Arbenz. Con el gobierno de Castillo Armas (1953-1957) cambió la actitud oficial con la Iglesia, reflejada en las nuevas Constituciones. En ellas se reconocía a la Iglesia la libertad de que carecía en muchos órdenes de la vida eclesiástica, como en la enseñanza. En un clima de tolerancia y respeto pudieron volver los órdenes religiosos que habían sido expulsadas y hasta entrar otras nuevas.

Ámbito socio-político

Unos años antes de la llegada de los Hermanos, Guatemala había vivido la larga dictadura de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), que favoreció las inversiones extranjeras, particularmente las de la United Fruit Company y sus asociados. La UFC comenzó a volverse la fuerza principal del país en 1901. El gobierno se subordinaba a menudo a intereses de la Compañía, una de las principales de Centroamérica y que con ayuda de Estados Unidos tenía poder para cambiar gobiernos. Mientras que la compañía ayudaba con la construcción de algunas escuelas, también obstaculizaba el comercio local cuando se oponía a sus intereses. Por ejemplo, se opuso a la construcción de carreteras porque esto competiría con su monopolio del ferrocarril. La UFC controló más del 40% de la tierra del país y las instalaciones de puerto. Esta situación se mantendría así hasta 1944.

La dictadura de Estrada fue seguida por un período de inestabilidad política. Esta situación terminó cuando el general Jorge Ubico Castañeda subió al poder tras ganar las elecciones de 1931. Ubico puso orden en las finanzas del país, en situación delicada por la crisis económica mundial de esos años, y emprendió una política modernizadora que mejoró notablemente la infraestructura física nacional. Su gobierno llevó a Guatemala a un largo período de paz y de orden, con lo que obtuvo un amplio respaldo en la opinión pública. Pero, con la intención de perpetuarse en el poder, estableció un cerrado régimen político, eliminó la libertad de prensa e hizo modificar la constitución vigente para poder reelegirse en 1937 y en 1943, en períodos sucesivos de seis años. Por esta época Guatemala declaró la guerra a las potencias del Eje muy poco después de que los japoneses atacasen Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941. Estableció una estrecha alianza con los Estados Unidos y permitió la instalación de tres bases norteamericanas en su territorio.

Ámbito educativo

Los obstáculos que ha sorteado la educación en Guatemala comenzaron a partir de la época colonial, que abarca tres siglos. En ese entonces la educación estuvo al margen de la realidad y del espíritu científico, y su vinculación a la iglesia Católica hizo que fuera de tipo confesional. "Para entonces, los colegios eclesiásticos únicamente aceptaban en sus aulas a las minorías, formadas por criollos y aris-

tócratas”, refiere Carlos González Orellana en su “Historia de la Educación en Guatemala”.

Durante el periodo post-independentista aparecieron algunas escuelas privadas, siempre con una fuerte influencia religiosa. Los cambios políticos de 1871, introducidos por Justo Rufino Barrios, desterraron las congregaciones religiosas, eliminaron las escuelas que ellos dirigían, dio al Ministerio la responsabilidad de la educación y sentaron las bases para una mejor organización: educación gratuita, laica y obligatoria.

Para el historiador Augusto Cazali Avila, “no es sino hasta la segunda mitad del siglo XIX, con la reforma liberal, cuando la educación registró un crecimiento considerable, con la llegada del positivismo religioso”. Y esto debido a las corrientes de pensamiento provenientes de Europa, las cuales, aunque tarde, influyeron en las autoridades religiosas para el mejoramiento de la educación.

Un mayor impulso se dio a principios de 1900, durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, quien estableció la educación obligatoria en las escuelas primarias. Al irse cimentando un sistema económico capitalista fueron apareciendo instituciones educativas privadas. También volvieron a aparecer los religiosos con sus escuelas. Fieles a la tradición, las administraciones subsiguientes tampoco hicieron su mayor esfuerzo por lograr una mejora sustancial. Fue con los gobiernos de la etapa revolucionaria cuando nuevamente el tema recibió mejor atención. En los años 70 la educación privada llegó a atender tal cantidad de población escolar como la estatal o pública

▶ INICIOS Y DESARROLLO DE LA OBRA MARISTA

Gobernaba la Iglesia guatemalteca el sabio y prudente Arzobispo Mons. Luis Durou y Sure. Este benemérito prelado escribió una carta al H. Provincial de Colombia, H. Adalbony, solicitando la presencia de Hermanos para dirigir el histórico Colegio San José de los Infantes.

Este Plantel Educativo cuenta con muy larga historia. Es de los más antiguos de América Latina. Fue fundado en 1781 por Mons. Cayetano Francos y Monroy, pocos años después del traslado de la capital al Valle de la Ermita, como centro vinculado a la Santa Iglesia Catedral. Era semillero de acólitos, miembros del coro y también de vocaciones sacerdotales. Los primeros alumnos fueron 12, de los cuales solamente dos no se ordenaron sacerdotes.



El colegio San José de los Infantes surgió en 1781, con la filosofía del respeto a la integridad humana a través de la educación.

Siendo un Centro de tanta antigüedad, la nómina de Directores en toda su historia es muy grande, hasta el momento en que los Hermanos Maristas tomaron la dirección. Todos ellos sacerdotes, entre los que se cuentan algunos canónigos. El primer Director fue el Canónigo Ignacio Fernández Alvarez.

No tenemos mayores datos históricos del Centro. Sabemos que era una institución educativa de prestigio. Varios próceres de la independencia de Centro América estudiaron en él, entre ellos el P. José Matías Delgado.

Se inició con el método Lancasteriano, donde monitores preparados por el maestro enseñaban a sus compañeros. No pudieron conservarlo por mucho tiempo ya que las reformas educativas exigieron otros estilos educativos.

Las dificultades de la Iglesia para llevar adelante el Colegio motivaron que Mons. Durou presentase una solicitud a los Hermanos de México para que tomaran la dirección del Infantes. La respuesta fue negativa por las dificultades del momento histórico que vivía México. Por esta causa Mons. dirigió sus pasos hacia Colombia, Provincia marista que ya contaba con varias obras en El Salvador.

La urgencia de la Curia por dar respuesta a esta necesidad le llevó a proponer también a los Padres Salesianos la dirección del Centro. La aceptaron, aunque estuvieron al frente del Colegio por muy corto tiempo, de 1929 a 1931. Por esas fechas tenía el Infantes 55 alumnos. Lo entregaron de nuevo a la Curia, hasta el traspaso a los Hermanos.

El Consejo Provincial de Colombia dio al fin su asentimiento para la llegada de los Hermanos a Guatemala. En la clausura del Retiro celebrado en San Salvador el 8 de diciembre de 1931, el H. Provincial nombró a la comunidad fundadora de esta nueva obra. La componían los Hermanos Alcides, como Subdirector, Pedro Álvaro, Rodolfo, y Efrén. Más tarde se recibió la comunicación en la que se nombraba al H. Josías León como Director.

El abril de 1932 viajaban en tren los HH. Josías y Alcides de El Salvador a Guatemala. A su llegada fueron atendidos en el Palacio Episcopal por el Vicario General, Mons. Córdoba y el Canónigo Mons. Luis Montenegro. No faltaron los incidentes de todo inicio. Pocas horas después de la llegada, el H. Director se sintió muy enfermo, con intensa fiebre. Fue necesario llevarlo a Hospital General y gracias a los solícitos cuidados de las Hermanas de la Caridad y del Dr. Ezequiel Sosa, la cosa no llegó a más.

Tres días después, el 28 de abril, los tres Hermanos que faltaban se unieron a la comunidad. El 2 de mayo se pudo iniciar la matrícula. El 16 de mayo de 1932 se inauguró el curso con 90 estudiantes inscritos. El número siguió aumentado en tal forma que al concluir el primer año terminaron con 135 alumnos.

Primera promoción de Bachilleres del Infantes, dirigido por los Hermanos Maristas. Hacía más de 40 años que no salía ninguna Promoción de este Plantel.



Por las leyes propias de Guatemala, que exigían un Director nacional, el cuadro oficial directivo del Centro ante el Ministerio presentaba como Rector a Don Francisco Fernández Hall y como Regente al H. Josías León Lacombe. Aparece el H. Rodolfo (don Chofo), con el Primer Grado y Párvulos.

Hay que aclarar que aunque el Colegio de Infantes en su origen nació bajo la tutela de la Iglesia Catedral, para que sus alumnos prestasen servicios como monaguillos y miembros del coro, Mons. Durou jamás presentó a los Hermanos Maristas la necesaria continuidad de este esquema de Colegio. Siempre se pensó en un centro de formación cristiana, en armonía con la Pedagogía marista. Lo anterior no quita que los Hermanos participaran en la liturgia catedralicia y animasen los cantos y otros servicios.

En el año 1934 la comunidad fue enriquecida con los Hermanos Ubaldo y Teodosio. Los dos vinieron de El Salvador para reforzar el personal del Infantes. La matrícula en este tercer año subió a 180 alumnos. Pronto la impronta marista fue reconocida en el ambiente guatemalteco por la seriedad en la vivencia de valores, el ambiente de estimulante trabajo, la alegría y la convivencia, el amor a la Santísima Virgen, la sana competencia y demás valores maristas. Todo esto, fue muy apreciado por la sociedad, y obligó a pensar seriamente en la expansión futura.

En 1937, pudieron presentar los Hermanos con orgullo la primera promoción de Bachilleres maristas. Hacía 40 años que no salía un bachiller de este plantel, según nos exponen los anales de esas fechas. Las causas las ignoramos, pero los Hermanos, contando solo con cinco años de tesonera labor, presentan con gozo su primer ramillete de cinco jóvenes Bachilleres, como símbolo de nueva esperanza para Guatemala.

Ante el desarrollo de la obra y con visión de futuro, el H. Josías y la comunidad buscaron un terreno para la futura expansión. En 1938 se compraron tres hectáreas cerca de la Reforma, en una zona alejada del ruido del centro de la ciudad en aquella época. El mediador fue Don José Minondo.

Pero, es justo dejar constancia del triste fallecimiento del Sr. Arzobispo de Guatemala, Mons. Luis Durou y Sure. El óbito se produjo el 17 de diciembre de 1938. Su muerte fue muy sentida por toda Guatemala; los Maristas se hicieron presentes ante el amigo, ante el hombre que nos abrió las puertas para fundar la obra marista en el País de la eterna primavera. Fue un amigo y guía de los primeros Hermanos. La sede vacante fue ocupada por Mons. Mariano Rossell y Arellano.



Celebración de las Fiestas patrias en el Liceo Guatemala

En 1941 el centro contaba ya con 440 alumnos, y fue solicitado al Consejo Provincial de Colombia, el permiso necesario para construir nueve salones en el terreno adquirido con vistas a un futuro mejor. Mientras todo esto sucedía se vio la necesidad de alquilar el antiguo Colegio Alemán, ubicado en la 8ª Calle, entre quinta y cuarta avenidas. Esto vino a solucionar momentáneamente el problema del cupo para el Bachillerato. En este Colegio funcionó hasta 1947.

Aprobada la construcción, se iniciaron los trabajos con celeridad. En 1948 pudo crearse la nueva comunidad de Secundaria, cuyo Director fue el H. Buenaventura Treserras. En el viejo edificio Infantes permaneció la Primaria con el H. Máximo Fernández como Director.

Al año de 1941 corresponde el nacimiento de la revista colegial El Faro Estudiantil. En un ejemplar de su segundo año de publicación aparece la Directiva: Juan Irigoyen Arzú, Enrique Salazar Liekens, Salvador Samayoa Midence, Rodolfo Krafka Guandalini. El valor del ejemplar es de 15 centavos. Tomó este nombre después de un concurso entre el estudiantado cuyo ganador fue el título propuesto por el alumno Mario Penagos.

Durante 20 años los Hermanos Maristas tuvieron el honor de dirigir el Colegio San Jose de los Infantes. Desde este Centro se proyectó la educación marista por toda Guatemala. Hacemos memoria de los que guiaron junto con sus comunidades el desarrollo de la misión marista: Josías León Lacombe (1932 a 1938), Buenaventura Treserras, Juan Francisco, Josías Lacombe (1942 a 1943), Buenaventura Treserras (1944 a 1949), Máximo Fernández, Pablo Valentín (1950), Miguel Urbano (1951 a 1955).

¡Cuántos recuerdos quedan atrás, de entrega plena al alumnado del Infantes! Son testigos de ello los antiguos alumnos, educados en la pedagogía de San Marcelino. Son testigos los Hermanos que ahí entregaron su vida, como el H. Francisco Arciniegas, primer Hermano Marista fallecido en Guatemala en 1949. Son testigos las familias, que confiaron en la educación marista, buscando lo mejor para sus hijos.

Los Maristas dejamos el Infantes a solicitud de Mons. Mariano Rossell y Arellano. Un detalle para el recuerdo: al construir el nuevo colegio en la 10 Av. se colocó el mismo nombre de Colegio Infantes

en la pared del edificio, pero un día se nos manifestó que ese nombre debía quedar solamente para el colegio de la Curia metropolitana. En la mente del H. Rodolfo afloró el nuevo nombre de Liceo Guatemala. Se propuso al Gobierno y con alguna dificultad lo aceptó ya que existía otro Centro en Quezaltenango con el mismo nombre.

▶ ALGUNOS RASGOS DE LA VIDA DE LOS HERMANOS

Esta época que cerramos de nuestra Provincia coincide con los años anteriores al Concilio Vaticano II (1962-1965) y a nuestro Capítulo General de Renovación (1967-1968). Estos dos grandes acontecimientos marcaron la vida de la Iglesia y del Instituto. Se puede hablar de un modelo de vida religiosa anterior al Concilio y de otro modelo posterior al mismo. Modelos diferentes de un común proyecto de vida evangélica en el "seguimiento radical de Jesús". Cada modelo va aportando nuevos rasgos de radicalidad evangélica.

Al recordar este primer período de nuestra historia, anterior a la creación de la Provincia (1949) y los siguientes años hasta nuestro Capítulo de renovación, hacemos una aproximación sencilla a la vida de nuestros Hermanos y comunidades.

Vida religiosa

La caracterización de la vida religiosa que hace el dominico Felicísimo Martínez de estas épocas nos puede servir como marco de lectura de lo que entonces se vivía en nuestras comunidades maristas. Tiempos de ejercicio firme de la autoridad, de una obediencia pura y dura. Los "destinos" se aceptaban con normalidad, aún siendo sorpresivos y sin mucho diálogo. La disciplina era un valor incuestionable, suponía un criterio de pertenencia e integración en la comunidad. De aquí el voluntarismo y la reciedumbre de carácter.

Tiempos de veneración a la tradición, a las costumbres, a la sabiduría de los mayores. Se conservaba un cierto orden de edad en la capilla, en el comedor, en la sala de estudio. El hermano joven tenía las asignaciones propias del recién llegado a la comunidad, como la clase de los pequeños, la tarea de la sacristía, cerrar ventanas...

Se cultivaba con esmero la espiritualidad. Era el valor sustancial que marcaba el límite entre el miembro fervoroso y el que no lo era. Con frecuencia era una espiritualidad alimentada por los ejercicios de piedad. Ser espiritual y ser piadoso significaba prácticamente lo mismo. Existía una gran regularidad para los momentos comunitarios de oración, incluso en alguna comunidad se rezaba de rodillas en el pasillo de la capilla la primera parte de la oración, si habías llegado tarde por la mañana.

Un ideal cultivado y estimado era la ascesis. Buscar la soberanía del espíritu sobre la carne, el dominio de sí mismo. Se promovían los ejercicios ascéticos, como el ayuno, el capítulo de culpas, el permanecer en la capilla durante la meditación a pesar del sueño, mantenerse de pie durante los diez minutos de examen particular, no disponer de dinero, etc. Sin duda, se priorizaba el ideal de la "fuga mundi". Se vivía una fidelidad discreta y sobria, una fidelidad en las pequeñas cosas de cada día, una fidelidad sin opciones y compromisos espectaculares. No se daban los discursos teológicos, ni las evaluaciones sistemáticas, ni el compartir las propias experiencias.

Este modelo produjo auténticos héroes, religiosos de una voluntad férrea, de una reciedumbre y resistencia a toda prueba. Eran Hermanos preparados para la adversidad. Ejemplo de misioneros que gastaron sus vidas en circunstancias "inhumanas". No era pura apariencia institucional sino honda experiencia de fe, una sabrosa experiencia de Dios, una vivencia mística de su vocación. Arrojados en una cierta sencillez de vida, debajo de aquella observancia regular y de aquel ascetismo se cultivaron auténticos místicos. Son los Luigi, Filogonio, Honesto, Lucas, Guillermo, Ciriaco, Chofo... que hemos conocido.

Pero este tiempo fue incitando a la renovación de la vida religiosa. El Vaticano II trazó las pistas: "Retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la primigenia inspiración de los institutos y una adaptación de estos a las condiciones cambiantes de los tiempos". El Capítulo General de 1967 buscó la adecuación de esa llamada de la Iglesia para la vida marista.

Dimensión apostólica

Los primeros Hermanos llegados a los diversos lugares de América Central eran personalidades aguerridas, con una gran fortaleza humana y cristiana, y una identidad marista, forjada según el modelo de la tradición marista que había tenido como referencia la “escuela francesa”, de la que perviven actualmente muchas prácticas tradicionales. Hoy hay que decir, que ese talante particular, constituía uno de los modos propios de ser de los Hermanos Maristas en el mundo, aunque no el único. Tenían la firme convicción de que su misión era la educación, allí donde la obediencia los colocara.

Estos Hermanos eran educadores natos, más armados de una disciplina fuerte que de conocimientos adquiridos en grandes universidades. Nuestros Hermanos tuvieron muy pocos años de formación; fueron hombres de trabajo rudo; combinaban el esfuerzo manual con las clases; la atención más elemental a los niños, con la actitud de formación permanente; el modo de hacer y de ser lo fueron asimilando en los años de formación, en el postulante, noviciado y en un corto escolasticado. La mayoría fueron autodidactas, siempre conducidos por la experiencia de Hermanos mayores que sabían repartir a tiempo y con equidad sus conocimientos en el campo de la pedagogía y la enseñanza; la tradición hizo más que la sistematización académica de contenidos, asimilados en una Universidad. Posiblemente aquí está uno de los secretos de la pedagogía marista de ese tiempo: esa presencia entre los niños y los jóvenes, que a base de constancia, logra que la semilla de la cultura escondida en cada ser humano llegue a dar fruto.

Normalmente, para estos primeros Hermanos, y durante muchos años, los márgenes de la Escuela, de los centros educativos, era la frontera natural del campo de acción en el que se debatían. Formaban literalmente “*buenos cristianos y virtuosos ciudadanos*”.

Vida de familia

No eran tiempos de muchos recursos y distracciones, pero se promovía el descanso y el encuentro comunitario a través de las salidas y paseos, muy sistemáticamente programados. En alguna comunidad suponía una tarde al mes, y un día completo. Generalmente, los domingos. Hermosas salidas a los Aposentos, las Georginas, la Lagu-

na el Pino, Amatitlán o los volcanes en Guatemala; la Mora en Carrión de los Condes o el Central Hersey en La Habana; Atecozol, Hichanmichen, El Cuco o Tamarindo en El Salvador. Sin hablar de las famosas "temporadas" de varios días, durante las vacaciones, que en Guatemala se solían pasar en alguna casa de Atitlan y en El Salvador en La Palma o en el Balneario obrero de La Libertad.

En las grandes comunidades suponían estas salidas el viaje en autobús donde no faltaba el diálogo y los chistes, como tampoco los cantos, generalmente folclóricos. Mucho sabe de eso el H. Mario Sagastume y su acordeón, junto con los que le acompañaban al son de la pandereta y las maracas, en los años de Santa Tecla y la ESA. ¡Cuántas "chamuscas" se organizaban entre Hermanos y el equipo del pueblo que se visitaba en aquellas tardes de los domingos en Guatemala! Pasados los años se recordaban estas salidas en la casa provincial con las meriendas del sabroso conejo, cocinado por el H. Zósimo o el H. Víctor, acompañado con el vino de bota, en la Laguna del Pino o en otros parajes de Guatemala. Hasta en Costa Rica por los años 70 se disfrutaba de la salida dominical para almorzar el clásico pollo, en la sombra de algún bosque, jugando a las cartas o lanzando el freesby. El H. Luis Pérez recogió esta tradición de nuestra historia marista, con aquel gesto fraterno de acompañar a los hermanos jóvenes al volcán Pacaya. En la altura de su sensibilidad comunitaria y de su amor a la naturaleza, Dios le acogió entre sus brazos.

Aunque sin muchos discursos ni dinámicas profundas, la sencillez de la vida cotidiana, el trabajo compartido, la entrega generosa, la fidelidad de todos los días, la presencia silenciosa, el cotidiano hecho experiencia de Dios, conformaron comunidades que forjaron Hermanos santos, muy llenos de Dios y que llegaron hasta el final.



SEGUNDA
PARTE

» Inicios y Desarrollo
de la Provincia de
América Central
(1949 - 2023)

FORMACIÓN DE LA PROVINCIA DE AMÉRICA CENTRAL



- 1903 • Fundación en **Cuba** (por España y México)
- 1912 • Juniorado de Carrión de los Condes (México)
- 1923 • Fundación en **El Salvador** (por Colombia)
- *1949 • Provincia de "**Cuba-América Central**"
- *1970 • Provincia de "**América Central**"

1957
Ecuador

CREACIÓN DE LA PROVINCIA CUBA-AMÉRICA CENTRAL (1949)

En esta segunda parte de nuestra Historia hacemos memoria de este momento importante para la vida marista de Cuba y América Central. Los esfuerzos y desvelos de los Hermanos de México y de Colombia en los dos Distritos producen frutos de crecimiento y de madurez en nuestros países, de forma que nace una nueva Provincia marista. A lo largo de las siguientes páginas nos iremos acercando al proceso de estabilización y fortalecimiento de la Provincia, a través de sus comunidades y obras educativas. Esta historia vendrá cortada por la salida de los Hermanos de Cuba en 1961. Experiencia de muerte y vida, pues surgirá la presencia marista en nuevos países y se fortalecerá en Centroamérica. Este proceso de itinerancia, de búsqueda y de expansión vendrá desarrollado en la Segunda parte que iniciamos.

Hay que señalar que la separación de nuestras Provincias Madres no vino como fruto de una consulta a los Hermanos. Fueron nuestros Superiores Mayores los que tomaron esta decisión al considerar el desarrollo al cual habían llegado estos dos Distritos, y las normales dificultades para acompañar procesos y estar cerca de las comunidades y obras educativas. Considerados estos aspectos se decidieron a crear la nueva Provincia. Atrás quedaban los 46 años de recorrido marista en Cuba y los 26 años en Centroamérica.

Para algunos Hermanos que volvieron a México y Colombia, significó un cierto desgarró y tristeza por tener que dejar lugares queridos y trabajados con celo, pero se mezclaba con la alegría de la vida promovida y de la entrega generosa a la juventud cubana y centroamericana. Nuestro sincero agradecimiento a todos ellos, que ya el H. Braulio, en su primer saludo como Provincial expresaba: "Todos los Hermanos de la nueva Provincia llevamos en lo más hondo del corazón un recuerdo imborrable y un cariño siempre creciente a la amadas provincias a las cuales tuvimos la dicha de pertenecer. Queremos crecer y multiplicarnos siguiendo la pauta luminosa y segura que ha dado envidiable prosperidad y destacado puesto en el Instituto Marista a las Provincias de Colombia y México".

Fue nombrado Provincial, en la sesión del Consejo General, del 22 de febrero de 1949, el H. Braulio Vidaurre, que ejercía entonces el cargo de Visitador de Centroamérica. Era Superior General el H. Leónida Garrigue. Fue Villa Marista, en La Habana, la sede del nuevo gobierno provincial. En México era Provincial el H. Leoncio Martín, y en Colombia, el H. Francisco Regis.

Al H. Braulio le correspondió dar los primeros pasos para impulsar esta Provincia. Era un hombre de grande experiencia, vivida y adquirida en el trabajo como Director en importantes colegios de México. Mucho le había marcado su último campo de acción, el colegio de San Luis Potosí.

El Consejo General le asignó, para comenzar la marcha, un equipo de gran valor. El primer Consejo Provincial estaba integrado por los Hermanos Albino, Luis Gregorio, Pablo de la Cruz y Maximiliano Mediavilla. El H. Albino permanecía como Visitador de Cuba. Y en Centroamérica es nombrado con esa misma misión el H. Agripino Calvo.

Los primeros pasos del Gobierno provincial se encaminaron a conocer todas las obras y, sobre todo, a todos los Hermanos. Iniciaba la Provincia con unos 240 Hermanos de origen francés, cubano, guatemalteco, salvadoreño y español, distribuidos en cuatro países, Cuba, El Salvador, Guatemala y España. Un gran desafío para integrar culturas, valores, naciones, y conseguir un espíritu común en un mismo proyecto provincial.

Aquí el Documento de erección de la Provincia.

DOCUMENTO DE ERECCION DE LA PROVINCIA CUBA-AMERICA CENTRAL

Santo Padre:

El Superior General del Instituto de los Pequeños Hermanos de María y los miembros de su Consejo, postrados a los pies de Su Santidad, humildemente le presentan la siguiente solicitud:

La prosperidad de nuestras obras en México, Cuba, América Central y Colombia nos coloca ante la necesidad de variar el mapa de las Provincias existentes.

Hasta este momento las casas de Cuba, en número de diez, estaban inscritas a la Provincia de México y contaban con 140 miembros y una docena de juniors. Las casas de El Salvador y de Guatemala, en número de siete, contando con 59 miembros, dependían de la Provincia de Colombia. Estos dos grupos de obras, separados de sus respectivas Provincias, pueden constituir, añadiendo dos casas de formación: Pontós y Carrión de los Condes, en España, donde se encuentran 75 formandos, una nueva Provincia independiente bajo el nombre de Cuba - América Central.

Convencidos de que esta nueva organización favorecerá el desarrollo de los centros de educación cristiana en esos lugares, el Hermano Superior General y su Consejo suplican a Su Santidad conceder el indulto requerido por los Sagrados Cánones para la erección de esta Provincia del Instituto de los Pequeños Hermanos de María.

En virtud de los poderes concedidos por nuestro Santo Padre, la Sagrada Congregación para los Asuntos de las Órdenes Religiosas, después de analizar los datos presentados, acuerda acceder a la solicitud siempre que sean observadas las normas del Derecho.

P. Arcadio Larraona, Subs.
H. Agostini, Ad. A. Studiis
Roma, 25 de marzo de 1949

La comunicación oficial del Hermano Superior General al hermano Provincial de México, H.Leoncio Martín, de la erección de la nueva Provincia la recoge esta Carta, citada en la Historia de México:

Saint-Genis-Laval, abril de 1949

Estimado Hno. Provincial:

Hago de su conocimiento que el Consejo General, en su sesión del 22 de febrero último, ha decidido agrupar los establecimientos de Cuba, de El Salvador y de Guatemala (que pertenecían a las Provincias maristas de Colombia y México) para constituir una nueva Provincia que se denominará de "Cuba-América Central", adjuntándole las casas de Pontós y de Carrión de los Condes con los jóvenes que se forman ahí.

El rescripto canónico de dicha erección ha sido acordado por la Sagrada Congregación de religiosos el 25 de marzo de 1949. Hay que proceder ya a la organización de la nueva Provincia.

Al respecto, el estimado H.Braulio, ha sido electo Provincial de "Cuba-América Central".

Unimos nuestras oraciones para obtener por intercesión de la Sma. Virgen, de san José y del V.P. Champagnat las bendiciones divinas para la nueva Provincia.

Me siento feliz de aprovechar la ocasión para renovarle mis mejores sentimientos por su bienestar, en J.M.J.

H. Leonida Garrigue, Sup. Gral.

En el mes de septiembre de 1949 aparece el primer número de *Estrella del Mar*, como *Boletín interno de la Provincia Marista Cuba-América Central*. Se trata de una publicación mensual, y en ese año salen los cuatro primeros números. El H.Leoncio Martín, Provincial de México, escribía así al recibir el primer número: "Hermosa en su presentación, rica en su fondo, esa nueva revista de familia está llamada a hacer un bien inmenso en los miembros de la naciente Provincia. Sea nuevo canal del que la Buena Madre se sirva para enviar sobre sus hijos gracias sin cuenta y maternales bendiciones". Entresacamos algo de lo entonces publicado y que expresa la vida de la Provincia en sus inicios.

Así narraba el cronista el primer retiro como Provincia realizado en Cienfuegos, en el mes de julio: "Este retiro tiene la importancia de todo lo primerizo, porque en la Historia de la Provincia Cuba-América Central, está adjetivado con el fonema "primero". Este ha sido el "primer" retiro que el "primer" H.Provincial dio a la recién fundada Provincia. Esperamos que en ese bautismo de gracia, Dios le haya infundido el soplo vital y capacitado para desempeñar su noble misión educacional de la juventud centro cubanoamericana y de la santificación de sus miembros, realizando el lema tan sugestivo como el propuesto por los Hermanos de Centroamérica: "A la paz por la Caridad". En tal retiro el H.Braulio proclamó solemnemente a Nuestra Señora de la Caridad Patrona de nuestra Provincia.

Se hace mención en este primer número de la revista de la muerte del H.Juan Francisco, primer difunto de la Provincia. Formaba parte de la comunidad de Guatemala, y "murió dejando la impresión de un santo religioso".

La crónica del H.Crisóforo (Veremundo), como Reclutador, en su gira por Pinar del Río, es de novela, todo tipo de aventuras en su viaje en tren y en "guagua". Así termina la narración: "En cada lugar suelo ir a las escuelas, donde hablo a los muchachos y les reparto la tradicional estampita. A veces hablo a los miembros de la Acción Católica, y cuando los párrocos me instan, hasta en las iglesias a la gente. Como resultado del viaje apunté a varios muchachos que se preparan para ingresar. ¿Ingresarán? Una semana después de que hayan venido a Villa Marista lo podré decir, porque mientras no los veo alegres en el seminario, no puedo cantar victoria". Así es la pastoral vocacional de aquella época.

En Estrella del Mar de diciembre del 49 el H.Braulio dedica las primeras páginas al tema de las vocaciones. Son dos hermosas páginas que manifiestan el firme deseo de fortalecer la presencia marista en Cuba y Centroamérica con vocaciones autóctonas. "El clamor general, hoy por hoy, y que sale como grito angustioso de todos nuestros Colegios es "necesitamos más Hermanos". "Nos estamos acercando a las fiestas navideñas, qué mejor aguinaldo podrían enviar a esta Villa Marista, que uno o dos jóvenes de cada Colegio. Manos a la obra, a trabajar con empeño en el apostolado vocacional y Dios bendecirá nuestro trabajo. Cada Hermano debería proponerse conseguir por los menos un junior que fuera más tarde, cuando a Dios le plazca, el continuador de su obra". Así se ve el inicio de la Provincia y la preocupación por las nuevas vocaciones.

Con título "Un nuevo Hermano Marista", nos relatan desde San Miguel el acto de filiación al Instituto Marista de Mons. Basilio Plantier, amigo y benefactor de los Hermanos. Movilizaron a toda la ciudad para tributar este homenaje en el teatro de San Miguel. Al terminar las palabras de agradecimiento y la entrega del Diploma por parte del H. Teodosio José, director, Mons. Plantier tuvo un gesto muy propio de su carácter alegre y ocurrente. Cuando empezaban a apagarse los aplausos y como para dar una prueba de aceptación del nuevo título, se acerca Monseñor al Director, y quitándole el "rabat" se lo pone él. Suenen los aplausos atronadores entre los asistentes, que aprueban de esta manera el significativo gesto de Monseñor.

Al leer esos primeros números de Estrella del Mar, escritos hace tanto tiempo, se puede todavía saborear el espíritu de esa época

de nuestra historia, donde los hermanos mayores que hemos conocido, se iniciaban en sus primeras responsabilidades y desplegaban un gran celo. Las crónicas que aparecen de comunidades y obras recogen lo mejor de esos años, también llenos de sueños, proyectos y futuro. Ahora disfrutamos de esa herencia.

Aunque las fuentes consultadas nos proporcionan diferencias en los datos, ofrecemos una aproximación en números sobre el estado de la nueva Provincia.

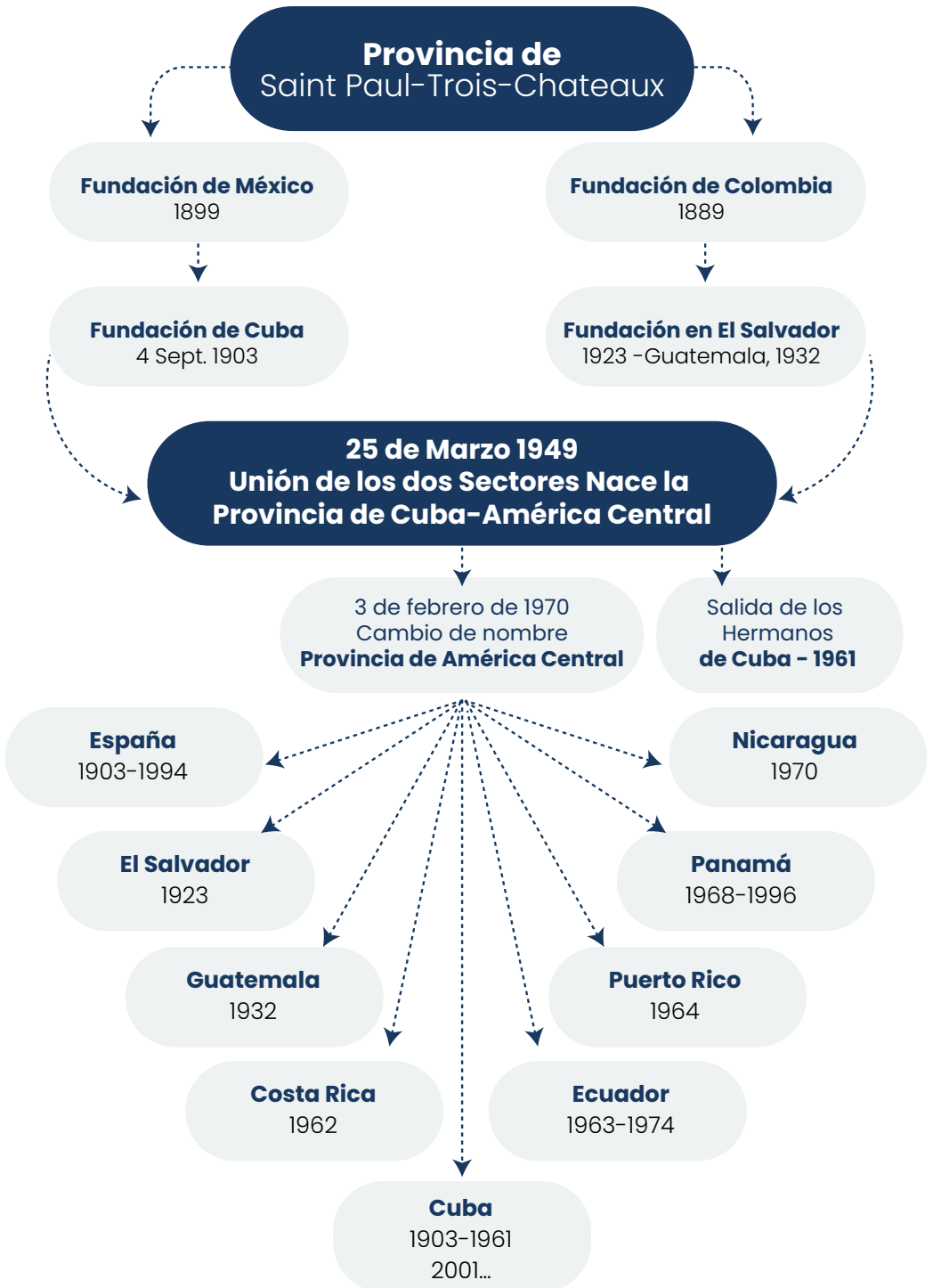
- En toda la Provincia aparece un total de 242 Hermanos: 56 profesos temporales, 130 perpetuos, 56 con voto de estabilidad.
- En diciembre de 1949 había en Cuba:

119 HH. españoles
20 HH. cubanos
7 HH. franceses
4 HH. mexicanos
1 H. polaco
1 H. suizo

- En las Casas de España aparecen 25 Hermanos: 5 en el Colegio de Carrión, 10 en el Juniorado de Carrión, y 10 en Pontós.
- En ese año había habido 19 hermanos que hicieron sus primeros votos, 20 que emitieron votos perpetuos y 6 el voto de estabilidad.
- Había en toda la Provincia 17 Escuelas y 6800 alumnos.
- En las Casas de formación: 70 juniores, 4 postulantes y 13 novicios.

El cuadro siguiente nos puede sintetizar el proceso de formación de nuestra Provincia hasta 1949, con el progresivo desarrollo hasta 2023, cuando se celebran los 74 años de existencia. Vamos a ir recordando las sucesivas fundaciones, los procesos comunitarios y los grandes rasgos de la vida marista en estos países.

ORIGEN - DESARROLLO – HISTORIA PROVINCIA: “AMÉRICA CENTRAL”



RECORRIDO CRONOLÓGICO DE LA PROVINCIA, EN CONTEXTO

El recorrido histórico que hacemos en forma de cronología quiere ser un marco para una lectura global del desarrollo que han tenido las comunidades y colegios de la Provincia desde su creación, presentado en esta Segunda Parte de nuestra historia, así como para interpretar mejor las dimensiones de la vida provincial que ofreceremos en la Tercera Parte.

Las principales fechas de nuestra historia vienen relacionadas con los grandes acontecimientos que marcan la vida del Instituto, sea en el ámbito Regional o en el Internacional. En esta relación hemos introducido igualmente momentos significativos de nuestros países y de la Iglesia. Con ojo atento descubriremos la interrelación de estos niveles. Dios se ha ido manifestando en nuestra historia provincial a través de los procesos sociales, eclesiales e institucionales. Muchos de estos acontecimientos han configurado estilos nuevos en evangelización, vida comunitaria, presencia eclesial, espiritualidad, testimonio, etc. de hermanos y comunidades. Por encima de las fechas sugerimos leer los significados, porque Dios se hace historia.

Nos ha parecido adecuado señalar cinco períodos en este recorrido cronológico:

1. El período de las primeras fundaciones tanto en Cuba, El Salvador y Guatemala. Abarca los años de la llegada a Cuba (1903) hasta 1961.
2. Este segundo período podríamos denominar de la segunda expansión, a raíz de la salida de Cuba (1961) y las nuevas comunidades en América Central, Puerto Rico y Ecuador.
3. A partir de 1980, con la fundación en Chajul se abre un nuevo período de extensión de la presencia marista sobre todo con comunidades en zona rural.
4. Podemos hablar de los últimos años, antes del 2009, quizás a partir de los procesos de Reestructuración promovidos en el Instituto, en los que se desarrollan nuevas configuraciones comunitarias, hay cierres de algunas comunidades y también la apertura a Cuba.

5. El quinto período viene determinado por los años 2010 a 2023. Corresponde a los años posteriores a la primera edición de la Historia de la Provincia, que aparece en el 2009.

▶ PRIMER PERIODO (1903-1960)

Estos casi sesenta años de nuestra historia recogen las dificultades de todo inicio así como las esperanzas y los gozos de la nueva vida que va surgiendo. En este período aparecen las situaciones de guerra y persecución en algunos países, como en México, Colombia, España, Guatemala, El Salvador y Cuba. Es obligado mencionar en esta época las dos guerras mundiales. Todas estas circunstancias promueven mucha heroicidad y audacia en los Hermanos; forjan personalidades fuertes y consistentes, así como religiosos de gran entrega y generosidad.

Los contratiempos iniciales llevan a la creatividad y la búsqueda. Grandes energías invertidas, muchas horas de duro trabajo, esfuerzos ímprobos por asentar las obras y llenar de niños y jóvenes las aulas de nuestras escuelas y colegios. Un papel importante juegan en este proceso los Superiores-Directores; muchos de ellos, sabios y santos, que dentro del sentido de obediencia de aquella época, saben guiar con consistencia las nuevas fundaciones y animaron a los Hermanos en este espíritu de trabajo y celo apostólico.

Muchos Hermanos santificaron su vida a un ritmo de trabajo que posiblemente hoy, pocos, tolerarían. A esto añádanse las dificultades climáticas, de costumbres, de adaptación, de exigencias académicas, o de extranjería. Las limitaciones culturales eran frecuentemente significativas y no pocas veces conflictivas. Los Hermanos tenían que revalidar los estudios que traían de sus países de origen. Se destacaron por su celo y constancia, preparación de la Primera Comunión y de las celebraciones pascuales, el mes de María y las festividades litúrgicas, las obras apostólicas y sociales, los Movimientos juveniles (Cruzada Eucarística, JEC). Centrados en la educación de los niños, daban sentido a su tiempo y a su vocación. Los exalumnos de aquellos tiempos dan muestra, con sus testimonios, de la entrega y valía de sus antiguos profesores.

La vida de los Hermanos era sumamente austera, aunque emulaban en sus centros un régimen de educación que estuviera a la altura de los mejores avances educativos. Eran Hermanos muy austeros, trabajadores, dedicados a su misión, a veces subyugados por un estilo de vida que más se parecía al de un gran monasterio. Las horas extras dedicadas a la vigilancia, la preparación de clases, el estudio personal y la preparación de las múltiples actividades religiosas y educativas, hacían que los Hermanos estuviesen sumamente atareados. Vivían una fidelidad de solidez y perseverancia. Predominaba la regularidad. Fue un período de cierta estabilidad en formas y estilos de vida.

El deseo de hacer crecer y desarrollar las obras iba unido a un cierto aislamiento de los procesos sociales y políticos del país, aunque se tenía en cuenta a las autoridades eclesiásticas o políticas para ciertos actos conmemorativos, inauguraciones o celebraciones. En esos niveles se podría hablar hasta de unas muestras de triunfalismo, por la vistosidad y aparato de los actos, que se trasladaba a las autoridades maristas, cuando llegaban de visita los Asistentes o el Superior General. Recordamos la gran solemnidad que conllevaban esas visitas, con vallas de honor, recepciones, Magnificat y demás parafernalia.

En síntesis, este período ofrece el nacimiento y el desarrollo de la presencia marista en Cuba y Centroamérica. Época de continuo crecimiento, que llevó a un momento de madurez para la constitución de una nueva Provincia, en 1949. Desde este año hasta la salida de Cuba, dos Provinciales guiaron el caminar provincial, los HH. Braulio Vidaurre y Pablo de la Cruz (David Mediavilla).

RECORRIDO CRONOLÓGICO (1889 – 1960)

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1889	Llegada de los Hermanos a Colombia.		En 1886 se había promulgado en Colombia la nueva Constitución, y la nación adopta el nombre de República de Colombia.
1893		IX Capítulo General. Elección del H. Teófilo como Superior General.	
1895			Los liberales radicales de Colombia se levantan en armas contra el gobierno.
1896		El P. Champagnat es declarado Venerable.	
1898			En Colombia se extiende la guerra civil.
1899	Llegada de los Hermanos a México.		Batalla de Bucaramanga en Colombia.
1902		Inicio del proceso de canonización del P. Champagnat.	En Cuba, la Asamblea constituyente promulga la Constitución republicana, bajo signo neocolonial. Separación Iglesia-Estado. Acuerdo de la Jeraquia y el Gobierno para recuperar los bienes de la Iglesia. En Colombia, después de continuas guerrillas liberales, se firma la conocida "Paz de Wisconsin".

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1903	<p>Llegada de los Hermanos a Cuba (desde España). Primera fundación en Cienfuegos.</p> <p>Se abre el Colegio San Antonio en Carrión de los Condes.</p>	<p>Combes aplica la ley Waldech-Rousseau. Supresión del Instituto en Francia. Salida de los Hermanos al extranjero.</p> <p>X Capítulo General en St. Genis-Laval. Reelección del H. Teófano.</p> <p>Las Constituciones son aprobadas por el Papa León XIII.</p> <p>Traslado de las Casa Generalicia a Grugliasco (Italia).</p> <p>XI Capítulo General en St. Genis-Laval. Constituciones y nuevo Derecho Canónico.</p>	<p>El Departamento de Panamá se separa de Colombia y proclama la República.</p> <p>Muerte del Papa León XIII. Elección del Papa Pío X.</p>
1907		<p>Elección del H. Estratónico como Superior General.</p>	
1908	<p>Inicia como Provincial de Colombia el H. Teodoro José.</p> <p>En México es provincial el H. Michaelis.</p> <p>Se inicia el Juniorado de Carrión de los Condes, "Nuestra Señora de Guadalupe".</p>		

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1909	Llegan los Hermanos a Remedios, Cuba. Nuevo provincial de México es el H. Euphrosin.		
1910		Apertura de la Causa de beatificación del H. Francisco.	Revolución mexicana. Cae Porfirio Díaz. Anarquía en el país.
1913			En El Salvador la familia Meléndez Quiñonez domina la presidencia del país (1913-1925). Francisco Villa y Carranza realizan en México levantamientos en el norte, y Emiliano Zapata en el sur. Se forma la Provincia eclesiástica en El Salvador. Había 190 sacerdotes diocesanos y 45 religiosos.
1914	Fundación de Caibarién, Cuba		Muere el Papa Pío X Elección del Papa Benedicto XV. Se abre el canal de Panamá.
1915	Fundación del Colegio Champagnat, La Habana		
1917			En México se proclama la Nueva Constitución, formulada por los líderes revolucionarios.

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1918			Finaliza la Primera Guerra Mundial
1920	El H. Teodoro José es nombrado de nuevo Provincial de Colombia. El H. Eoldo es nombrado Provincial de México	XII Capítulo General, en Grugliasco. El H. Diógenes elegido Superior General. Decreto de Heroicidad de virtudes del V. P. Marcelino Champagnat por Benedicto XV. Traslado de los restos del M. Champagnat a El Hermitage.	
1921		Consagración del Instituto a San José.	
1922		Las nuevas Constituciones son aprobadas por Pío XI.	Muere el Papa Benedicto XV. Elección del Papa Pío XI.
1923	Llegada de los Hermanos a El Salvador (San Miguel) desde Colombia.		
1924	Se abre la comunidad del Liceo Salvadoreño, en El Salvador.		En México, el Presidente Plutarco Calles lanza la "Ley Calles" donde se quitan los derechos a la Iglesia, lo que desató la Guerra cristera, que terminó en 1929.
1925	Inicia la Comunidad del Colegio la Inmaculada, Santa Tecla, El Salvador, (después Colegio Champagnat)		En Cuba se funda el primer partido comunista.

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1926	Llegan los Hermanos al Colegio de Matanzas, Cuba. Se inicia el Colegio de Ciego de Avila, Cuba.		Desde 1886 venía rigiendo la iglesia salvadoreña Mons Antonio Adolfo Pérez y Aguilar, primer arzobispo, que aumentó el número de comunidades religiosas y de centros escolares.
1927			En Colombia, matanza de trabajadores en la zona bananera de Santa Marta, durante el desarrollo de una huelga de la United Fruit Company.
1928	El H. Leónida se inicia como Provincial de México.		En Cuba se inicia la Federación de la Juventud Católica cubana.
1929	Es nombrado provincial de Colombia el H. Adalbon.		
1931	Comienza el Colegio Marista de El Cerro, La Habana.		Encíclica <i>Quadragesimo anno</i> , de Pío XI sobre la restauración del orden social. En El Salvador, ante la grave situación económica por la caída de los precios del café, los militares derrocan al presidente Araujo. En Guatemala Jorge Ubico es presidente. Represión y mejora de la economía. En Cuba, nace la Agrupación Católica Universitaria.

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1932	<p>Llegan los primeros Hermanos a Guatemala, desde Colombia. Colegio de Infantes (después Liceo Guatemala).</p> <p>Inicia el Liceo San Vicente en El Salvador</p>	<p>XIII Capítulo General. Grugliasco. Es reelegido el H. Diógenes como Superior General.</p>	<p>Levantamiento campesino en El Salvador.</p>
1933	<p>Comienza la Comunidad de la Escuela San Alfonso, en El Salvador.</p> <p>El H. Leónida envía los primeros aspirantes cubanos a Europa.</p>		<p>El pueblo cubano hace huir al presidente Gerardo Machado, cabeza de una sangrienta dictadura. Toma el poder Fulgencio Batista.</p>
1934	<p>Se inicia la Comunidad de Cárdenas, Cuba.</p>	<p>Decreto de introducción de la causa de Beatificación del H. Francisco.</p>	<p>Cárdenas, Presidente en México, realiza la reforma agraria y la nacionalización del petróleo.</p>
1935	<p>Comienzo de la Comunidad de Camagüey, Cuba.</p>		<p>En Cuba se establecen relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Gobierno.</p>
1936		<p>172 Hermanos son martirizados en España durante la guerra civil (1936-1939).</p>	<p>En Nicaragua comienza la dinastía de los Somoza a gobernar el país. Terminará en 1979.</p>
1938	<p>Inicia la Comunidad del Liceo San Luis, en Santa Ana, El Salvador.</p>		
1939	<p>El H. Balmey comienza su provincialato en México.</p>	<p>Regreso de la casa Generalicia a St. Genis-Laval, en Francia.</p>	<p>Muerte del Papa Pío XI. Elección del Papa Pío XII. Inicio 2ª Guerra Mundial (hasta 1945)</p>

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1940			<p>En Cuba entra en vigor una nueva Constitución.</p> <p>Se firma el tratado de límites entre Colombia y Venezuela.</p>
1942	El H. Provincial de Colombia es el H. Mateo F.	Muere el H. Diógenes. Consagración del Instituto al Inmaculado Corazón de María.	
1944			<p>Es derrocado en Guatemala luego de 14 años en el poder, el general Jorge Ubico, iniciándose la llamada época de oro. Juan José Arévalo, presidente. Sistema de seguridad social y redistribución de las tierras entre los campesinos.</p> <p>En El Salvador levantamiento cívico-militar contra el presidente Maximiliano.</p> <p>Golpe de estado a Andrés Menéndez, en El Salvador.</p>
1945	Es nombrado provincial de México el H. Leoncio Martín. Terminará en 1951.		

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1946	Comienza la Comunidad de Villa Marista, La Habana.	Persecución de los Hermanos en China. XIV Capítulo General, convocado cuando el mundo entero está convulsionado por la Segunda Guerra Mundial. Se realiza en Grugliasco. Elección del H. Leónidas como Superior General.	Carta pastoral del Cardenal Manuel Arteaga, en la que se proclama la "apoliticidad" de la Iglesia en Cuba.
1947	Nuevo emplazamiento del Colegio de Infantes en lo que es hoy Liceo Guatemala.		
1948	Es provincial de Colombia el H. Francisco Regis.		En El Salvador golpe de estado a Salvador Castaneda. Guerra civil en Costa Rica. Abolición del ejército. Asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, jefe del Partido Liberal. Colombia se parte en dos. El pueblo se levanta, ataca al palacio presidencial, incendia edificios e iglesias. Mueren en Bogotá más de 3000 personas.

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1949	<p>ERECCIÓN CANÓNICA DE LA PROVINCIA DE CUBA-AMÉRICA CENTRAL.</p> <p>El Consejo General eligió como Provincial de la nueva provincia al H. BRAULIO VIDAURRE.</p>	<p>Introducción de la causa del H. Crisanto.</p>	<p>Se funda en Costa Rica el Tribunal Supremo de elecciones, que afianza la tradición democrática del sistema político costarricense. Nueva Constitución política.</p> <p>En Colombia arrecia la violencia política. Enfrentamientos entre liberales y conservadores. La violencia cobrará más de 50 000 muertos.</p>
1950	<p>Visita del h. Léonida Garrigue, Superior General.</p>		<p>El Papa Pío XII proclama el dogma de la Asunción de María.</p> <p>En El Salvador la Constitución de este año es respetuosa con la Iglesia,</p>
1951	<p>Se inicia la Comunidad de la Escuela San Francisco de Paula, La Habana</p>		<p>En Guatemala, presidente Coronel Arbenz. Reformas.</p> <p>El p. Ricardo Lombardi en el Congreso Eucarístico de Matanzas: "Cuba vive un cristianismo frío y bastardo. La campaña comunista ataca a Dios".</p>
1952			<p>Puerto Rico: Estado Libre Asociado.</p> <p>Carlos Pío, presidente de Cuba, es depuesto por golpe de estado, encabezado por Batista.</p>

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1953			<p>En Costa Rica es presidente José Figueres, con un nuevo modelo de desarrollo para el país.</p> <p>En Cuba, jóvenes revolucionarios, dirigidos por Fidel Castro, atacan el cuartel Moncada. Se internan en Sierra Maestra.</p>
1954	Comienza la Comunidad de Holguín, Cuba.		<p>Canonización de Pedro María Chanel.</p> <p>En Guatemala, golpe de estado, respaldado por USA. Coronel Castillo en el poder, pone fin a reformas agrarias.</p>
1955	Elegido como Provincial el H. PA-BLO DE LA CRUZ.	Decreto de BEATIFICACIÓN de Marcelino Champagnat. (Pío XII).	<p>Creación del Consejo Episcopal L.A. (CELAM), y</p> <p>I Conferencia General en Río de Janeiro.</p>
1957	<p>Se abre el Juniorado Mayor en Miranda de Ebro.</p> <p>Fundación en el Liceo Salvadoreño de la Academia Nocturna para obreros y empleados.</p> <p>Visita del h. Leoncio Martín, Consejero General.</p>	<p>Reasunción de la causa del Beato M. Champagnat hacia la Canonización.</p> <p>Llegan los primeros hermanos a Ecuador (Catacocha), procedentes de la Provincia de León.</p>	

Año	Provincia Cuba-América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1958	Se abre el " Juniorado Champagnat" en Guatemala, con el h. Pablo Valentín, como primer Director.	<p>XV Capítulo General, en Grugliasco.</p> <p>Elección del H. CHARLES RAFAEL como Superior General. Los HH. Asistentes son elegidos por el Capítulo para una Asistencia concreta.</p> <p>Se inician los cursos del <i>Jesus Magister</i> en la Universidad Lateranense de Roma, para Congregaciones laicales.</p>	<p>Muerte del Papa Pío XII.</p> <p>Elección del Papa Juan XXIII.</p> <p>Movimiento independentista africano.</p>
1959	Inicia la Escuela Inmaculada Concepción de Cienfuegos, Cuba		<p>Nacimiento de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos).</p> <p>En Cuba, asalto al Palacio Presidencial. Huida de Batista. Revolución cubana. Reforma agraria.</p> <p>Alianza para el progreso.</p>
1960			<p>En El Salvador golpe de estado a José María Lemus.</p> <p>Estados Unidos embarga las exportaciones a Cuba.</p>

» SEGUNDO PERIODO (1961-1979)

Este período viene marcado a nivel mundial por la revolución de Mayo del 68, la primavera de Praga, la guerra del Vietnam, la llegada del hombre a la Luna, el asesinato del presidente Kennedy, la independencia de varios países africanos, la lucha contra el apartheid. La Iglesia celebra el Concilio Vaticano II. América Latina tiene el encuentro de los obispos en Medellín. En Cuba se vive la llegada de Fidel Castro. Centroamérica asiste a golpes de Estado en Guatemala y El Salvador. Más tarde se producirá la revolución sandinista. En el Instituto tiene lugar el Capítulo de Renovación y la animación en estos años del H. Basilio Rueda.

La Provincia se hará eco de estos acontecimientos, con un período de asentamiento tras la salida obligada de Cuba, la recuperación económica, la nueva configuración provincial, las repercusiones del Concilio y del Capítulo para los estilos de vida religiosa, las salidas de Hermanos. Pero estos 20 años son al mismo tiempo años de pérdidas y de recuperación, de disminución y de crecimiento, de dejar y de buscar, de perder y de encontrar. A la salida de Cuba, dejando años de esfuerzo y centros bien constituidos, seguirá un desarrollo hermoso de la presencia marista en Puerto Rico, Nicaragua, Panamá, Costa Rica y Ecuador. Con los años se creará otra Provincia en este último país. Estas nuevas presencias serán fruto de la generosidad y capacidad misionera de los Hermanos.

En este período el gobierno provincial se instaura en Guatemala. Se vivirá un tiempo de integración de culturas y estilos. Tradiciones algo diversas en la forma de concebir los colegios y las comunidades. Desafío para integrar liderazgos y animaciones. Este proceso de integración tendrá sus tensiones, pero pronto crecerá un mismo espíritu provincial. Hasta el nombre de la Provincia cambiará por el de América Central. Se dará una sensibilidad de inculturación marista en los pueblos centroamericanos. El Escolasticado de Miranda de Ebro pasará a Guatemala. El Retiro de Renovación, animado por el H. Basilio, promoverá el cambio y la renovación. Se iniciarán los Capítulos Sectoriales que promoverán la participación en los procesos provinciales.

Son épocas igualmente de un esfuerzo nuevo en la línea educativa, introduciendo la educación personalizada, concepción nueva en entender la educación desde parámetros distintos, como la

libertad, personalización y socialización. Se inicia en la Provincia el Movimiento Remar, que renueva la acción pastoral y la cercanía a los jóvenes. El H. Joaquim Panini introduce caminos nuevos de visión de futuro con modelos de planificación, colegio en pastoral, que ofrecen pistas de sentido y esperanza a las comunidades, a las obras y a toda la Provincia en general.

Es pues, un tiempo de novedad, de búsquedas, de experiencias renovadas, que se vive al lado de deserciones, pobreza en las nuevas fundaciones e inquietudes vocacionales. Dios se hace presente y este período también lo leemos como historia de salvación.

El perfil de vida religiosa de este momento lo da la generación posconciliar. Algunas de las características que presenta el p. Felicísimo Martínez de este período, nos sirven para interpretar actitudes y situaciones que vive la Provincia.

Sobre todo en la segunda parte del período, a partir del Vaticano II, va apareciendo otro modelo de vida religiosa. Se busca una atmósfera más amplia en libertades personales. Se defiende el derecho a la realización personal. Es un modelo eminentemente reactivo, que explica su agresividad, sus radicalismos extremos, la intensidad de los conflictos. Desaparece el hábito. Se debilitan los horarios uniformes. Enmudece la campana y comienzan a funcionar los relojes individuales. Se acaba el silencio profundo y comienza el murmullo de la radio y de la televisión. Se cuestiona el "orden y mando" y comienza la obediencia dialogada.

En estos años se reclama una mayor autonomía y se exalta con fuerza la dignidad de las personas. Esta generación liberal se apunta a la corriente cultural y teológica del momento: la secularización. Influye en las capas externas de la vida religiosa (eliminación del hábito) hasta las capas más profundas (adaptación a la mentalidad y costumbres de la sociedad secular).

El ideal evangélico más invocado es el ideal de la encarnación. Frente a la huida del mundo, la encarnación en el mundo. Frente al espiritualismo, el compromiso temporal. Frente a la clausura, la misión. Frente a los rezos prolongados, el trabajo a toda hora (el trabajo es oración). Hay una gran generosidad de esta generación, esencialmente militante. Busca una sociedad más justa y más humana.

La generación de esos años relativiza el valor de la disciplina, liberaliza las observancias regulares, somete a dura prueba la obediencia, quiebra los moldes de la uniformidad en la formación de candidatos y en la vida de las comunidades. Muchos religiosos crecen en madurez personal. La vida religiosa se hace más humana y más evangélica a la vez. Muchos de sus miembros aprenden a vivir el evangelio en libertad. Muchas comunidades comienzan a vivir la fraternidad en diálogo franco. Se promueven numerosos frentes: la encarnación, el compromiso temporal, la militancia política, la opción por los pobres, la lucha por el socialismo, la inserción, el compromiso a favor de la justicia y la paz, la defensa de los derechos humanos, la causa de la mujer, la ecología y otros.

También aparecieron los límites de este modelo. La libertad es utilizada a veces para satisfacer intereses personales y éstos se colocan por encima de los objetivos comunitarios. El individualismo se yergue como la marca de fábrica de esta generación liberal. También se debilita demasiado la dimensión contemplativa de la vida. Por aquello que "creer es comprometerse" se minusvaloran los momentos fuertes de oración y de contemplación, se debilita la celebración de la fe. Esto vacía de sentido a muchos, que terminan por abandonar este proyecto de vida religiosa.

Este modelo se extralimitó en la adaptación al mundo. La vida religiosa tiene que pagar el precio de una severa pérdida de identidad, que queda informada y configurada por la cultura burguesa. Se ignoraron los valores ascéticos. El modelo liberal se convierte en deudor de la sociedad de bienestar. Se pierde el sentido primero y la misión fundamental de la vida religiosa, que es una misión simbólica y no instrumental. Va desapareciendo también el sentido de gratuidad, y se cae en el ideal de la eficacia y la productividad laboral, propio de la cultura liberal. Hay un activismo desenfrenado, que degenera muchas veces en falta de sentido y de sabor de la propia vida. Se da el paso del voluntarismo a un debilitamiento progresivo de la voluntad. Se desconoce el puesto y la función de las renunciaciones en el seguimiento de Jesús. En este modelo la parte débil es también la comunidad. Se derrumba la disciplina comunitaria.

De variadas formas va apareciendo este nuevo perfil religioso entre los Hermanos.

RECORRIDO CRONOLÓGICO (1961 – 1979)

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1961	<p>Los HH. abandonan la Isla de Cuba tras la Revolución.</p> <p>Es nombrado Provincial el H. ZÓSI-MO PÉREZ.</p> <p>La casa Provincial pasa a Guatemala, Zona 11.</p> <p>Se abre la Escuela Jesús Obrero en El Salvador.</p>	<p>Traslado de la Casa Generalicia a Roma.</p>	<p>Invasión de Bahía de Cochinos en Cuba. Campaña de alfabetización.</p> <p>Encíclica <i>Mater et Magistra</i>, sobre la cuestión social.</p> <p>Primer hombre en el espacio: Yuri Gagarin.</p> <p>En El Salvador la Junta Militar cae por golpe de estado de un grupo de oficiales y civiles.</p> <p>En Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación Nacional emprende la lucha contra la familia Somoza.</p>
1962	<p>Fundación en Costa Rica (Sta. Clara de San Carlos – Alajuela).</p> <p>Comienza la Comunidad de Coatepeque, Guatemala.</p> <p>Se firma Contrato con Argentina para enviar 70 Hermanos en diez años.</p>		<p>Apertura del CONCILIO VATICANO II, por Juan XXIII.</p> <p>Asesinado en Nicaragua el General Augusto Sandino.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1963	La Provincia de Cuba-América Central asume Ecuador, hasta entonces de la Provincia de León Formación del Distrito de Ecuador.		Muerte del Papa Juan XXIII. Elección de Pablo VI. Asesinato del presidente Kennedy. Encíclica <i>Pacem in terris</i> , sobre la paz entre los pueblos. En Guatemala, el Coronel Enrique Peralta es presidente, después del asesinato de Castillo.
1964	Fundación en Puerto Rico (Marista de Guaynabo).		
1965	Inicia la Comunidad de la Escuela Marista. Guatemala. Comienzo de la Librería Provincial con libros de Lectura y Matemáticas para la Primaria. Los Hermanos toman la Dirección del Instituto Daniel Alvaréz Burneo de Loja, y del Colegio América de Quevedo, Ecuador.		Guerra en Vietnam.
1966	Se inician los Cursos de espiritualidad en El Escorial, teniendo como Director al H. Basilio Rueda.		En Guatemala los civiles retoman el poder. César Méndez, presidente.

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1967	<p>Inicia la Comunidad marista en Alajuela, Costa Rica.</p> <p>Llegan los Hermanos a la Comunidad del Colegio Marista de Manatí, Puerto Rico.</p> <p>Llegada a Santo Domingo de los Colorados, en Ecuador. Colegio Pío XII.</p>	<p>El Papa Pablo VI proclama la heroicidad de Virtudes del H. Francisco.</p> <p>XVI Capítulo General: gran esfuerzo de renovación solicitado por la Iglesia.</p> <p>Elección del H. BASILIO RUEDA como Superior General. Constituciones y Directorio.</p>	<p>El Papa Pablo VI instaura la Jornada Mundial de la Paz.</p> <p>Guerra árabe-israelita (Guerra de los 6 días).</p> <p>Encíclica <i>Populorum Progressio</i>, sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos.</p> <p>Capturado y ejecutado el Che Guevara en Bolivia.</p>
1968	<p>Llegada de los Hermanos a Panamá. Fundación en David, Colegio Marista San Vicente de Paúl.</p> <p>Primer Capítulo Sectorial de A.C.</p> <p>Se acepta el Colegio Manuel Antonio González de Pasaje, Ecuador.</p>	<p>Circulares del H. Basilio: <i>Un Capítulo para el mundo de hoy, Frente a la Segunda sesión del Capítulo General, Llamadas del Concilio a nuestro Capítulo Especial.</i></p> <p>En Guatemala I Conferencia Regional de las Provincias de Cuba-América Central, Colombia, México Central y México Occidental, y de los Distritos de Ecuador y Venezuela.</p>	<p>II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín.</p> <p>Aplicación del Vaticano II al continente LA.</p> <p>Disturbios estudiantiles y obreros por todo el mundo. Mayo del 68 en París. Primavera de Praga.</p> <p>Encíclica <i>Humanae Vitae</i>, sobre la regulación de la natalidad.</p> <p>Asesinato de Martin Luther King.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1969	<p>El H. ÁNGEL PASTRANA es nombrado Provincial.</p> <p>Visita del H. Alfonso Wimer, Consejero General.</p> <p>Presencia de los Hermanos en el Colegio San Tarsicio de Macará, Ecuador.</p>		<p>Primer Encuentro de Pastoral de la Iglesia en Nicaragua para poner en práctica las orientaciones conciliares.</p> <p>Primer hombre a la Luna.</p>
1970	<p>Se abre la Nocturna del Liceo Guatemala.</p> <p>Fundación en Estelí, Nicaragua (Inst. San Francisco).</p> <p>La Provincia de Cuba-América Central cambia por "AMÉRICA CENTRAL".</p> <p>Bendición de la nueva casa Provincial en Zona 11 de Guatemala.</p> <p>Muerte trágica del H. Luis Pérez, en el volcán Pacaya, Guatemala.</p>	<p>Circular del H. Basilio Rueda sobre la <i>Vida comunitaria</i>.</p>	<p>Gobiernos de la Seguridad Nacional en AL</p> <p>Carlos Arana con el respaldo de los militares es presidente en Guatemala. Violaciones de derechos humanos.</p> <p>Grupo de estudiantes, sacerdotes e intelectuales toma la Catedral de Managua para protestar por la injusta situación en que vive el país.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1971	<p>II Capítulo Sectorial de América Central, Panamá y Puerto Rico.</p> <p>Escolasticado en Guatemala, visitando de Miranda de Ebro, España. Primer Director: H. Marcelino Ganzaraín.</p> <p>Proceso de coeducación en los colegios.</p> <p>Se realiza el primer CIR de la Región en México.</p>	<p>Conferencia de Provinciales, en Roma.</p>	<p>Encíclica <i>Octogesima adveniens</i>, llamamiento universal a una mayor justicia.</p> <p>Sínodo sobre la "Justicia en el mundo".</p>
1972	<p>Visita del h. Alfonso Wimer, Consejero General.</p>		<p>Terremoto de Managua.</p>
1973	<p>III Capítulo Sectorial de América Central.</p> <p>Muere el H. Félix Andrés, escolástico, ahogado en una playa cerca de Coatepeque.</p> <p>Se introduce un nuevo Sistema de Contabilidad en Guatemala. Separación de la administración de la comunidad y del colegio.</p>	<p>Circular del H. Basilio: La oración.</p>	<p>Golpe militar en Chile. Muerte de Salvador Allende.</p> <p>Aparece Carta Pastoral de la Iglesia de Nicaragua distanciándose la Jerarquía del Gobierno y haciendo críticas al poder establecido</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1974	<p>Retiro de Renovación con el H. Basilio Rueda. "Encarnación y renovación".</p> <p>Se inicia de forma pionera la <i>Pascua de la Juventud</i> y <i>Pentecostés de la juventud</i>, en el Liceo Guatemala, promovidas por el H. Rubén Romo.</p> <p>Proceso de Educación Personalizada, con la animación del H. José María Valero en AC y del H. Pepiño en Puerto Rico.</p>	<p>Creación de la Vice-Provincia de Ecuador.</p>	
1975	<p>Encuentro de Preparación de la Plañificación Provincial con el H. Joaquín Panini.</p> <p><i>l Capítulo Provincial de la Prov. de América Central, el H. José Antonio López es nombrado Provincial.</i></p> <p>Visita del H. Alfonso Wimer, Consejero General.</p> <p>Se cierra el Contrato con Argentina. Se habían enviado 61 Hermanos.</p> <p>Acondicionamiento de Los Cóbano como casa de descanso y convivencias.</p>	<p>Circulares del H. Basilio: La obediencia y El espíritu del Instituto.</p> <p>Ecuador pasa a ser Provincia. El H. Ángel Pastrana es el primer Provincial.</p>	<p>Fin de la guerra en Vietnam.</p> <p>Encíclica <i>Evangelica Testificatio</i>, sobre la renovación de la vida religiosa y <i>Evangelii nuntiandi</i>, acerca de la evangelización en el mundo contemporáneo.</p> <p>Teología de la Liberación.</p> <p>Doc. El religioso educador (CLAR)</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1976	<p>Encuentro de Planificación Provincial con el H.Panini</p> <p>Visita del H.Basilio Rueda, Superior General.</p> <p>Por primera vez se confecciona un Balance económico combinado de las diversas Asociaciones Maristas.</p>	<p>XVII Capítulo General. Constituciones "ad experimentum". Carta "Hermanos maristas hoy". Documento "Pobreza y justicia". Describe la figura del Consejero Regional.</p> <p>Reelección del H. Basilio Rueda como S. General.</p> <p>Circular H.Basilio: <i>Un nuevo espacio para María.</i></p>	<p>Terremoto en Guatemala, deja 27000 muertos y más de un millón sin techo.</p>
1977	<p>Encuentro de Evaluación de la Planificación Provincial con el H.Panini</p> <p><i>II Capítulo Provincial de América Central.</i></p> <p>Cursos de animación catequética dirigidos por un Equipo de México, y por el H.Ricardo Herrero de Venezuela.</p> <p>Se inicia en Colombia el Movimiento REMAR.</p> <p>Se publica el documento <i>Filosofía de la educación marista</i>, como primer intento de recoger los ideales educativos para nuestra Provincia.</p> <p>Se constituye el primer Equipo de pastoral, con los HH. Hilario Martínez, Santiago Cisneros y el h. Salvador Turcios.</p>	<p>Encuentro de formadores de América Central, Ecuador y Venezuela, en Guatemala.</p> <p>El Consejo General decide crear el "Secretariado Social".</p>	<p>Asesinato en El Salvador del p. Rutilio Grande</p> <p>Promulgación del Documento "La Escuela Católica" de la Congregación para la Educación católica.</p> <p>Mensaje del Sínodo: "La catequesis de nuestro tiempo".</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1978	<p>Se inicia la Comunidad de Condega, Nicaragua (Inst. A. S. Sandino, después P. Andrés Weller), con el H. Mauro López.</p> <p>Se crea el Postulantado en Zacamil, San Salvador, con el H. Julio Valbuena como Director.</p> <p>Comienzan los Proyectos educativos elaborados por los miembros de la Comunidad educativa.</p> <p>Seminario Colegio en pastoral en Guaynabo, dirigido por el H. Joaquín Panini.</p> <p>El Consejo Provincial aprueba el cierre del Colegio San Antonio de Carrión de los Condes.</p> <p>El Consejo Provincial no acepta la propiedad de la Escuela de Agricultura y Ganadería de Estelí, dejada en testamento a los maristas por el P. Francisco Luis Espinosa.</p> <p>Comienzan las primeras reuniones intercomunitarias.</p> <p>Visita de los Consejeros Ezequiel Vaquerín y Luis Silveira.</p>	<p>Circular del H. Basilio: El Proyecto comunitario.</p>	<p>Muerte del Papa Pablo VI.</p> <p>Elección del Papa Juan Pablo I.</p> <p>Muerte del Papa Juan Pablo I.</p> <p>Elección del Papa Juan Pablo II.</p> <p>Asesinado en Guatemala el p. Herógenes, defensor de los pobres.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1979	<p>Matan al H. Mariano Blanco en Estelí, Nicaragua.</p> <p>En el mes de noviembre se tiene la Evaluación del II Capítulo Provincial.</p> <p>Se introduce en la Provincia el Movimiento REMAR.</p> <p>Aparecen los Coordinadores de Pas-toral, el ECO o ECOFE.</p>	<p>III Conferencia General de HH. Provinciales.</p> <p>I CLAP (Conferencia Latinoamericana de Provinciales) en Roma.</p>	<p>III Conferencia General del Episcopado LA , Puebla.</p> <p>El Frente Sandinista de Liberación Nacional derrota a Anastasio Somoza e instaura un nuevo gobierno. Iglesia popular.</p> <p>Asamblea de la CLAR en Santo Domingo: Experiencia Latinoamericana de vida religiosa.</p> <p>Encíclica Redemptor hominis, Jesucristo centro del cosmos y de la historia.</p> <p>En El Salvador golpe de estado a Carlos Humberto Romero.</p> <p>En Panamá, la zona del canal, bajo la administración de Estados Unidos.</p>

» TERCER PERIODO (1980-2002)

La vida de la Provincia en estos 20 años ha sido marcada por la historia de nuestros países, todavía muy castigados por la violencia y la guerra. Vivimos el asesinato de Mons. Romero y del grupo de religiosas en El Salvador, la muerte de Mons. Gerardi y la masacre en la Embajada española en Guatemala. Permanecen las tensiones políticas como la guerra en El Salvador y un golpe de Estado en Guatemala. Además somos testigos del terremoto de El Salvador. Pero surge la esperanza con los Acuerdos de Paz en El Salvador y en Guatemala.

Nos tocan muy de cerca acontecimientos violentos como el asesinato del H. Moisés Cisneros y la muerte del H. Fernando Cosgaya. Participamos del dolor que sentirá el Instituto con la muerte violenta del H. Henri Vergès, en Argelia, y del grupo de Hermanos en Rwanda. La sinrazón de estas muertes nos ayuda a entender el sufrimiento y dolor de tantas familias dolientes de nuestros pueblos centroamericanos; nos ayuda a recordar las muertes anónimas de gente sencilla, de líderes cristianos, de sacerdotes entregados a su pueblo. Estas muertes nos ayudan a ser más solidarios con todos los que sufren por causa de la justicia, con los perseguidos y con los ultrajados a causa de su fe. Desafiamos el miedo a manifestarnos por las calles pidiendo justicia al Gobierno.

Acontecimientos maristas de la Región y del Instituto influyeron en Capítulos Provinciales, en proyectos y fundaciones. Las nuevas Constituciones nos dieron ocasión de profundizar nuestro carisma y el camino de renovación religiosa. Fueron de gran significado las Conferencias Latinoamericanas de Provinciales (CLAP), como la de Chosica, Perú, con su prioridad de ir hacia los pobres; o la de Cali, Colombia, con su perfil de Hermano para nuestro continente; o la de Cochabamba, Bolivia, de gran incidencia en las comunidades nuevas, camino con los laicos, estilos de vida. Forma parte de este período la Conferencia General de Veranópolis, Brasil, donde se reflexionó sobre la misión del Hermano marista para el día de hoy. Las visitas de los HH. Basilio, Charles y Benito, Superiores Generales, ayudaron en el discernimiento de las situaciones conflictivas que vivía la región, como el momento sandinista en Nicaragua.

En estos años se acuerda en el Consejo Provincial, después de una consulta a las comunidades, cerrar progresivamente las casas de formación de España; paso significativo en la búsqueda de la inculturación del carisma y en el desarrollo de las vocaciones nativas. Por esta misma razón es trasladado el Noviciado de Venta de Baños, España, a San Salvador. Se abre una época de mayor autonomía vocacional.

Adquiere fuerza y sentido la celebración de la Canonización de Champagnat, unida a los 50 años de existencia de la Provincia; ocasión para sintonizar con nuestra historia carismática y con su traducción en nuestra Región. Recuerdo de los Hermanos que fueron forjando la bella realidad de la presencia marista en estos países. Con ese motivo se celebró la Primera Asamblea Provincial, con presencia de varios laicos y más de cien Hermanos.

Todo lo anterior ayuda al esfuerzo de estos años por abrir nuevas comunidades que pretenden promover nuevos estilos de misión, de espiritualidad y de vida comunitaria. Se inicia esta nueva andadura provincial con la comunidad de Chajul, Guatemala, que aunque la guerra hizo que durase unos meses, prosigue este camino con la apertura de las comunidades de Chichicastenango, Ateos, Barranquitas, Los Chiles, Montagne y Talnique. Nacen las Escuelas vespertinas del ICO y de la ESA, lo mismo que el ITEC de Chichicastenango. Todas estas fundaciones refuerzan la presencia marista en medios populares, afianzan la cercanía a los más pobres, introducen nuevos parámetros de vida religiosa, a veces, no fácil de experimentar. El primer Encuentro de Comunidades en Medios populares se da en estos años, precisamente con la finalidad de reflexionar los nuevos caminos y de acompañar las búsquedas. El VI Capítulo Provincial pone el acento en nuestra misión de evangelizar hoy, señalando pistas para el acercamiento evangélico a los más desatendidos, y ofreciendo señales de una vida marista renovada donde la experiencia comunitaria y la experiencia de Dios deben estar al centro de toda proyección misionera.

Hay que hacer notar que los procesos de nuevas fundaciones nacen desde los Capítulos Provinciales, consensuados por los hermanos capitulares. El largo y bien planteado Proceso de discernimiento provincial en época del H. Santiago Cisneros, ayudó a crear esta conciencia de participación a partir del análisis de la realidad. Muchos

Hermanos se sintieron implicados en la lectura de lo que se vivía y en la búsqueda de respuestas para la renovación de la Provincia. La reflexión que venía del Capítulo General y de las Circulares del H.Charles sobre la espiritualidad apostólica iluminó el reto de integrar en las nuevas experiencias comunitarias la dimensión humana y la espiritual. El impulso de renovación con el tema de la Refundación, propiciado por el H.Benito y su Consejo, estimuló en la Provincia el sentido de búsqueda y de innovación evangélica.

Aparecen las primeras dificultades en el seno de estas comunidades en medios populares, como la implicación fuerte en el entorno que impide a sus miembros tener espacios suficientes para los encuentros comunitarios, para la reflexión y la oración. Se resalta más la significatividad y el compromiso que las dinámicas personales y comunitarias. Cuesta encontrar el camino adecuado para una integración de la vida.

Completando la visión global de este período tenemos que señalar el cierre de la comunidad de David, Panamá, no bien acogido por todos los Hermanos. Se abre la Oficina de Solidaridad, como posibilidad de reflexión, animación y realización de proyectos solidarios. Se inician las Fraternidades. Surge la comunidad de las Hermanitas de Champagnat. Comienza la reflexión lanzada por el Capítulo General sobre Reestructuración y vitalidad y se recupera la presencia marista en Cuba.

Se puede hablar de este período como de segunda expansión de la Provincia, con nuevas comunidades que se abren a campos diversos de misión, a nuevos estilos comunitarios, a una espiritualidad más encarnada, a nuevas exigencias de madurez humana y espiritual en los Hermanos. Se va llegando a una cierta pacificación provincial sobre el tema de las grandes obras y de las comunidades en medios populares. El proyecto provincial asume esa realidad variada y múltiple. Se asume que cada Hermano puede tener su espacio donde poder responder al querer de Dios y desarrollar sus potencialidades. Va creciendo una conciencia mayor de Provincia donde todos los Hermanos aportan y construyen.

RECORRIDO CRONOLOGICO (1980 – 2002)

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1980	Se inicia la Comunidad Marista en Chajul, zona indígena de Guatemala (duró 5 meses). Apertura del Postulantado en Guatemala. Se delega al H. Félix García para un primer intento de escribir la Historia de la Provincia. <i>III Capítulo Provincial de América Central.</i> El H. MARCELINO GAN-ZARAÍN es nombrado Provincial.	Celebración del AÑO CHAMPAGNAT.	Asesinato de Mons. Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de El Salvador. Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kasel, religiosas y Jean Donova, seglar, son violadas y asesinadas en el Salvador. Masacre en la Embajada de España en Guatemala. Encíclica <i>Dives in Misericordia</i> , sobre la misericordia divina.
1981	Visita del H. Basilio Rueda, Superior General. Ofrece "Orientaciones a la Provincia". En Condega, Nicaragua, muere por accidente de carro el H. José Manuel Rodríguez. El Consejo aprueba un fondo de Previsión Social para profesores y empleados. Se publica el Documento Pastoral Vocacional de la Provincia.	Se inician en Roma los Cursos de Tercera Edad, de dos meses.	Encíclica <i>Laborem exercens</i> , sobre el trabajo humano. En El Salvador, ofensiva general del Frente Farabundo Martí. Masacre de El Mozote.

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1982	<p>Se inicia en la Provincia las Escuelas de Padres.</p> <p>El H. Hilario es el primero que la introduce, en el Liceo Guatemala.</p> <p>Curso sobre marxismo impartido por el P.Skalicky, en Guatemala.</p>	<p>IV Conferencia General de HH. Provinciales.</p> <p>II CLAP en Roma.</p> <p>Nace ELAMAR (Equipo Latinoamericano Marista de Reflexión).</p> <p>Agrupación de las Provincias LA en tres Regiones: Cono Sur, Brasil y Arco Norte.</p> <p>Circular del H.Basilio: <i>Carta sobre la oración.</i></p> <p>En Quito se firma el Acuerdo entre Ecuador y América Central para las Casas de Formación de España.</p>	<p>Guerra de las Malvinas.</p> <p>En Guatemala, golpe militar de Efraín Ríos Mont.</p> <p>Es presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, quien declara la neutralidad del país respecto a la política internacional.</p> <p>Publicación del Doc. "El laico católico, testigo de la fe en la Escuela" (Congregación para la Educación católica).</p>
1983	<p>IV Capítulo Provincial: "El hermano marista hoy en la Provincia de Amé-rica Central".</p> <p>Cursillo de Pastoral Vocacional en Guatemala, dirigido por el H.Virgilio León.</p>	<p>II Encuentro Latinoamericano de Pastoral Vocacional Marista en Curitiba.</p> <p>En el Instituto: Campaña "Lo queremos Santo"</p> <p>IV Encuentro Internacional de Remar.</p>	<p>Son asesinados en Nicaragua Felipe y María Barreda, muy cercanos a la comunidad de Estelí.</p> <p>Promulgación del nuevo Código de Derecho Canónico.</p> <p>En Guatemala, golpe militar del General Mejía Vítores.</p> <p>En San Salvador comienza como Arzobispo Mons Arturo Rivera y Damas.</p> <p>Visita de Juan Pablo II a Centroamérica.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1984	Primer Encuentro de Educadores Maristas, animado por el H.Hilario Martínez y Equipo. En Guatemala y en Costa Rica,	III CLAP en Chosica, Perú. Prioridad: atención preferente a los niños y jóvenes pobres. Coordina la Región de Brasil.	El grupo Contadora continúa sus gestiones de paz en la conflictiva región centroamericana.
1985	Se inicia la Comunidad de Chichicastenango en el Quiché, en respuesta al IV Capítulo Provincial. Visita del H.Javier Terradillos, Consejero General	Circular del H.Basilio: <i>La Fidelidad</i> . XVIII Capítulo General. Elección del H. CHARLES HOWARD como Superior General. Constituciones Renovadas. Normas. Guía de Formación. IV CLAP en Roma. Cono Sur coordina. Llegada de los Hermanos a Haití (Canadá). Aprobación del Movimiento Champagnat de la Familia Marista.	

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1986	<p>1ª Sesión del V Capítulo Provincial de América Central. El H. JAVIER ESPINOSA es nombrado Provincial.</p> <p>2ª Sesión del V Capítulo Provincial de América Central. "Misión del Hermano Marista en la Provincia de América Central".</p> <p>Dos años de arreglos del Liceo Salvadoreño por el terremoto.</p> <p>Visita contacto de los HH. Eugenio Magdaleno y Claudio Girardi, Consejeros Generales.</p> <p>Primer intento de separar Director y Superior. Se inicia en Santa Ana con los HH. Eustasio Martínez y Julián Gúezmes.</p> <p>Primera Asamblea vocacional</p> <p>Se introducen los Informes del Consejo Provincial, como forma de hacer comunión con todos los Hermanos.</p> <p>Se nombra la primera Comisión de Asuntos Administrativos según Estatuto 161.2</p>	<p>Circular del H. Charles Howard: Constituciones y Estatutos, nuestra Regla de vida.</p> <p>Publicación de la Guía de Formación, ad experimentum.</p> <p>III Encuentro Marista LA de Pastoral vocacional, en Chile.</p>	<p>Terremoto en San Salvador.</p> <p>En Costa Rica, Oscar Arias recibe el Nóbel de la Paz, por su esfuerzo en la pacificación de la Región.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1987	<p>Inicia la Comunidad de Ateos en El Salvador.</p> <p>Visita del H. Charles Howard, Superior General, y Marcelino Ganza-raín, Consejero, a Nicaragua.</p> <p>Primer encuentro provincial de Comunidades en medios populares.</p> <p>Retiros de oración, animados por el P. Nicolás Caballero</p>	<p>V CLAP en Cali, Colombia, con el tema: "Perfil del H. Marista que queremos formar hoy en América Latina".</p> <p>Circular del H.Charles: Las vocaciones.</p>	<p>Sínodo sobre los laicos.</p> <p>Encíclica <i>Sollicitudo rei sociales</i>, en el aniversario de la Popolorum Pro-gressio. .</p> <p>Gorbachov da una nueva imagen sobre la URSS.</p>
1988	<p><i>VI Capítulo Provincial: "Nuestra misión de evangelizar hoy".</i></p> <p>Se inician los Encuentros en Karmel Juyú de formación permanente para hermanos de mediana edad.</p>	<p>Circular del H. Charles: <i>El Discernimiento.</i></p>	<p>Cisma de Lefebvre por ordenaciones episcopales.</p> <p>Acuerdo de alto al fuego en Nicaragua.</p> <p>Doc. "Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica" (Congregación Educación católica).</p>
1989	<p>Visita del H. Charles Howard, Superior General.</p> <p>Primera comunidad de HH. mayores en la Residencia Champagnat de Guatemala.</p> <p>Muere el H.Gregorio Izquierdo, ahogado en el río Cahabón, en un paseo con la comunidad de Chichicastenango.</p>	<p>200 Aniversario del nacimiento de Marcelino Champagnat y 150 de su muerte.</p> <p>V Conferencia General de HH. Provinciales en Veranópolis, Brasil. Tema: "La misión del H. Marista para el día de mañana".</p> <p>Circular del H. Charles: <i>El Fundador interpela a sus Hermanos.</i></p> <p>Se inicia en Guadalupe, México, el CEPAM, animado por el H.Aureliano Brambila.</p>	<p>Asesinato en la UCA de los padres jesuitas Ignacio Ellacuría, Juan Moreno, Amando López, Segundo Montes, Joaquín López, Martín Baró, junto a la cocinera y su hija.</p> <p>Cae el Muro de Berlín.</p> <p>Invasión de Panamá por tropas de EEUU.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1990	<p>Comienza la Comunidad H. Lorenzo de Barranquitas, en Puerto Rico.</p> <p>El Consejo Provincial aprueba el cierre de las casas de formación de España.</p>	<p>Circulares del H.Charles: <i>Sembradores de esperanza y Una llamada urgente: "Solicitud Rei Sociales"</i>.</p> <p>Curso para Maestro de novicios en Roma, al frente del H.Basilio Rueda.</p>	<p>En Nicaragua, Violeta Chamorro gana la Presidencia a los sandinistas.</p> <p>Invasión de Estados Unidos a Panamá.</p> <p>Doc. De Roma: Orientaciones sobre la Formación en los Institutos Religiosos.</p>
1991	<p>El H. Moisés Cisneros es asesinado en la Escuela Marista de Guatemala.</p> <p>1ª Sesión del VII <i>Capítulo Provincial</i>. Toma de posesión del H. SANTIA-GO CISNEROS como Provincial.</p> <p>2ª Sesión del VII <i>Capítulo Provincial</i>. Se inician en la Provincia de A.C. las Fraternidades Maristas. La primera en el Liceo Guatemala</p> <p>Escuela "Marcelino Champagnat" en S. Miguel.</p> <p>Visita de los HH. Benito Arbués, Vicario, y de los Consejeros Eugenio Magdaleno y Claudio Girardi.</p> <p>Llega el primer grupo de voluntarios, hermanos y laicos, de la Provincia de Madrid, al Quiché.</p> <p>Renovación del Movimiento REMAR. Elaboración del Manuel del Remero y el Ideario. Curso de Pas-toral Vocacional con el H.Isidro A. de Chile.</p>	<p>El H. Alfano Vaser es declarado Venerable por Juan Pablo II.</p> <p>Circular del H.Charles: <i>MCHFM, una gracia para todos nosotros</i>.</p> <p>VI CLAP en Guadaluajara, México.</p> <p>Tema: " La Nueva evangelización en América Latina y la Misión del H. Marista " .</p>	<p>Se disuelve la URSS como país.</p> <p>Encíclicas <i>Redemptoris Missio</i>, sobre la permanente validez el mandato misionero y <i>Centessimus annus</i> contra el capitalismo.</p> <p>Guerra del Golfo.</p> <p>500 años de la Evangelización de América Latina</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1992	<p>Se inicia el proceso de Discernimiento en la Provincia con Equipo técnico de laicos (hasta 1994)</p> <p>Se cierra la casa de formación de Carrión de los Condes.</p>	<p>Fundación en Comayagua, Honduras, por la Provincia de León.</p> <p>Circular del H. Charles: <i>Espiritualidad Apostólica Marista</i>.</p>	<p>IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo.</p> <p>Firma de los Acuerdos de Paz en El Salvador.</p> <p>Publicación del <i>Catecismo Católico</i>.</p> <p>La Iglesia de Guatemala contra "política de terror".</p>
1993	<p>Se cierra el Juniorado de Miranda de Ebro, España.</p>	<p>Circular del H. Charles: <i>Espiritualidad Apostólica Marista (suplemento)</i>.</p> <p>XIX Capítulo General. "Audacia y esperanza".</p> <p>Es elegido el H. BENITO ARBUÉS como S. General.</p>	<p>En Guatemala, Jorge Serrano, presidente, es obligado a renunciar.</p>
		<p>Por primera vez son invitados laicos.</p> <p>Se inicia la reflexión en todo el Instituto del tema Refundación, propiciado por el H. Benito.</p> <p>Aprobación de la Guía de Formación.</p>	

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1994	<p>Apertura del Noviciado Ntra. Sra. de Guadalupe en El Salvador, al ceder la casa de Venta de Baños. Primer Maestro: Rodrigo Cuesta.</p> <p><i>VIII Capítulo Provincial: "Hermanos en solidaridad – Haciendo vida el Discernimiento".</i></p> <p>Muerte trágica del H.Fernando Cosgaya, en San Miguel.</p>	<p>Asesinato del H. Henri Vergès en Argelia.</p> <p>Genocidio en Ruanda, donde perderán la vida los HH.Canisius, Chris, Etienne, Fabien, Gaspard y Joseph.</p>	<p>Fin del Apartheid en Sudáfrica. Nelson Mandela, Presidente.</p>
1995	<p>Nace la Comunidad Belén de las Hermanitas, con María Laura Soto y Anita Meza.</p> <p>Primeras profesiones del grupo "Madre de los corazones solidarios", que habían iniciado el Noviciado en AC.</p> <p>Visita de los Consejeros Generales Pedro Marcos y Henri Vigneau, con el H. Mariano Varona, delegado.</p> <p>Primer Encuentro de Fraternidades de la Provincia en San Salvador.</p> <p>Primer Coordinador de Catequesis a nivel provincial.</p>	<p>VIII CLAP en Campinas, Brasil.</p> <p>Nace el BIS en Roma, como respuesta al XIX Capítulo General, y que sucede a la Oficina de Solidaridad.</p>	<p>Encíclica <i>Evangelium Vitae</i>, a favor de la vida.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
1996	<p>Inicia la Comunidad Montagne, Guatemala.</p> <p>Empieza el programa para personas con capacidades diferentes, en Alajuela.</p> <p>Salida de los Hermanos de David, Panamá.</p>	<p>El H. Basilio Rueda, 9° Sup. General fallece en México.</p> <p>Los HH. Servando, M. Ángel, Fernando y Julio son asesinados en El Zaire.</p> <p>En Lyon, Francia, inicia un Curso para formadores a nivel de todo el Instituto.</p>	<p>Firma del Acuerdo de Paz en Guatemala, con Alvaro Arzú como presidente, terminando con 36 años de guerra civil.</p>
1997	<p><i>IX Capítulo provincial de la Prov de América Central. "¡Caminemos en paz, pero de prisa, en esperanza!"</i></p> <p>Toma de posesión del H. JAVIER ESPINOSA como Provincial.</p> <p>Se inicia COESMAR para la orientación vocacional de los alumnos, bajo la dirección del H. José Antonio López.</p>	<p>VI Conferencia General de HH. Provinciales en Roma.</p> <p>Circular del H. Benito Arbués: <i>Caminar en paz pero deprisa.</i></p>	<p>Muere Madre Teresa de Calcuta</p>
1998	<p>Visita de los Consejeros Generales, Luis García y Marcelino Ganzaín.</p> <p>Inicio de la colaboración con los Hermanos de Haití a nivel de Noviciado y Escolasticado.</p>	<p>Se publica "Misión Educativa Marista".</p> <p>Circular del H. Benito: <i>Fidelidad a la misión en situaciones de crisis sociales.</i></p>	<p>Asesinato del Obispo Auxiliar de Guatemala Mons. Juan Gerardi.</p> <p>Estragos del huracán Mitch en Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala.</p> <p>Juan Pablo II visita a Cuba.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Nace la Oficina de Solidaridad, a petición del Capítulo Provincial. El H. Rodrigo Cuesta será el primer responsable.</p>	<p>Encuentro de los Consejos Provinciales de la Región en Los Teques, con el Consejo General para introducir el proceso de Reestructuración.</p> <p>Reunión de los formadores de Venezuela, Ecuador, AC y Colombia, en Quito, para aunar criterios formativos.</p>	
1999	<p>50 Aniversario de la Prov. de A.C.</p> <p>Comienza la Comunidad en Los Chiles, Costa Rica. Respuesta al IX Capítulo Provincial.</p> <p>Visita del H. Benito Arbués, Superior General.</p> <p>Primeros Directores laicos (ESA, Estelí, Chchicastenango, Manatí) y la figura del Rector en un Hermano.</p> <p><i>I Asamblea Provincial, de América Central: Juntos abriendo caminos.</i></p> <p>I Congreso de Educación a nivel provincial, en La Antigua, promovido por el H. Salvador García, Coordinador de pastoral educativa.</p> <p>Se nombra un Animador de la formación permanente de los Hermanos.</p>	<p>CANONIZACIÓN DE MARCELINO CHAMPAGNAT.</p> <p>IX CLAP, Cochabamba, Bolivia. "Espiritualidad y refundación".</p> <p>Se inicia la experiencia del Curso de formación permanente en Cochabamba, como alternativa a El Escorial.</p>	<p>Estados Unidos entrega oficialmente el control del canal a Panamá.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2000	<p>Un laico asume por primera vez la responsabilidad de Administrador de una obra. Comienza la experiencia en la Escuela San Alfonso, El Salvador.</p> <p>Primer Retiro provincial con participación de laicos, con tema <i>El espíritu marista</i>, dentro del acontecimiento de la Canonización de Champagnat.</p> <p>Proyecto Casa digna, para nuestros colaboradores.</p>	<p>Circular del H. Benito: A propósito de nuestros bienes.</p> <p>Primer Encuentro de Hermanos jóvenes del Arco Norte en Chanautla, Colombia.</p>	
2001	<p>Se abre el Instituto Tecnológico K'iche' – ITEC – en Chichicastenango.</p> <p>Nueva misión en Talnique, El Salvador. (desplazamiento de Ateos)</p> <p>Se inicia en la Provincia la primera experiencia de una obra marista sin comunidad de Hermanos, en la Escuela de Ateos.</p> <p>II Asamblea Provincia: : "Mirando el futuro".</p>	<p>XX Capítulo General. "Optamos por la vida". Cinco grandes llamadas. Elección del H. SEÁN SAMMON como Superior General.</p> <p>En Bogotá se elabora la Carta de Navegación para la refundación del Movimiento REMAR.</p>	<p>Terremoto en El Salvador, con 1200 muertos y más de 500.000 damnificados.</p> <p>Caen las Torres gemelas de Nueva York.</p> <p>Represalia a Afganistán.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>X <i>Capítulo Provincial</i>: “En comunidad optamos por la vida”.</p> <p>Toma de posesión del H. ADOLFO CERMEÑO como Provincial.</p> <p>Con el Liceo Salvadoreño ya todos los Colegios de la Provincia habrían introducido la coeducación.</p> <p>La Oficina de Solidaridad se convierte en la Fundación Marista o FUNDAMAR.</p> <p>Encuentro de Directivos Maristas con el H. Luis Adalberto Dávalos.</p>		
2002	<p>Se abre la sesión Vespertina en la Escuela San Alfonso.</p> <p>Reapertura de Cuba.</p> <p>Traslado temporal del Noviciado a Atehuan.</p> <p>La casa de noviciado, Hermitage, se transforma en Centro de convivencias.</p>	<p>Encuentro Latinoamericano Remar 25 años, en la ciudad de Bogotá.</p> <p>Se crea el Secretariado de Vida Religiosa en el Instituto.</p> <p>Comienza el Secretariado de Laicos.</p>	<p>Comienza una nueva era de terrorismo internacional.</p>

» CUARTO PERIODO (2003-2009)

Durante este período se participa a nivel provincial del proceso general del Instituto, que viene marcado por la tendencia a la disminución, progresivo envejecimiento y muy pocas vocaciones. Hay años sin postulantes o sin novicios. Se abre en esta época la Comunidad H. Francisco en San Salvador, pero en estos mismos años se cierra la comunidad, así como la de Barranquitas en Puerto Rico y la comunidad Montagne, en Guatemala. Esto viene acompañado de la alegría de tener la primera profesión de un Hermano en Cuba, después de casi 50 años.

La Asamblea Provincial pide “continuar el proceso de discernimiento en torno a la conveniencia del desplazamiento de las casas de formación, consultando a los Hermanos y teniendo en cuenta el caminar de la vida religiosa hoy”, igual que lo había hecho la IX CLAP: “Acelerar el desplazamiento de Hermanos y comunidades hacia los pobres, orientando la formación inicial desde la perspectiva de la Espiritualidad Apostólica marista y del compromiso con los pobres, y ubicando las casas de formación en ambientes sencillos y populares”. Es así como se realiza este discernimiento en la Provincia y se decide trasladar tanto el Postulantado como el Escolasticado a la zona 6. Poco después, el Noviciado se integra al de Medellín, de la Provincia Norandina.

Si a nivel del Instituto se viven los procesos de reestructuración, en la Provincia se presenta el reto de reorganizar las comunidades y configurarlas de manera armónica. En el fondo, es el reto de la vitalidad, que aúna realismo con esperanza. Hay conciencia de las posibilidades, a la vez que de los límites y pobrezas. Se siente el peso de la disminución numérica. Aparece una cierta preocupación por nuestra identidad y el futuro de nuestro estilo de vida. Se siente la dificultad para conformar comunidades proféticas. Pero llega la invitación del XXI Capítulo General a salir hacia una nueva tierra. Dios nos sigue sorprendiendo. Pero se acierta a vislumbrar que en nuestra pequeñez está la fuerza de Dios, y que en nuestra debilidad está la mano cariñosa del Dios amor. Dios sigue guiando nuestra historia. Lo vemos así a pesar de sufrir la muerte violenta del joven Hermano Alberto Olano.

En estos años se hace eco la Provincia de las insistencias de los dos últimos Capítulos Generales, a buscar lo esencial, a centrar nuestras vidas en Jesús, a dar razón de nuestra opción por el evangelio. Se vive una mayor sensibilidad por la espiritualidad. Se sueña con iniciar un Centro de espiritualidad para la Provincia. Aparece el reto de luchar contra el activismo, el profesionalismo sin alma, la búsqueda de calidad sin corazón. Cuando se habla de procesos de conversión, de hondura en la fe, de hombres de Dios, se entiende mejor este lenguaje y sobre todo, la necesidad de hacerlo vida.

Este período es muy rico en esfuerzos por dar calidad a nuestra educación, a la organización colegial, a la preparación profesional de los maestros, al acercamiento de los mismos al espíritu marista. Siguen creciendo las Fraternidades. Hay una creciente participación de los laicos en puestos directivos y de animación. Un laico aparece por primera vez trabajando a tiempo completo en la animación de la misión en Guatemala. Uno de los grandes colegios de la Provincia, el Liceo Guatemala, tiene por primera vez un Director laico. La Provincia entra en dinámicas nuevas de animación y programación. Se introduce el Plan estratégico a nivel de Provincia y a nivel pastoral.

El modelo de vida religiosa que va apareciendo, aunque levemente, y que tiene rasgos del proceso que viven las congregaciones religiosas en el mundo, se podría llamar modelo radical, en expresión de Felicísimo Martínez. Más que realización puede aparecer como deseo o tendencia de las nuevas sensibilidades religiosas. Este modelo pretende enraizarse más en el evangelio y sustentar un seguimiento verdaderamente radical en Jesús.

Las nuevas generaciones aportan una especial sensibilidad religiosa y tienen la ventaja de llegar cuando la ola del secularismo ha bajado y un nuevo despertar religioso aparece. Para esta generación los valores "evangélicos" suelen estar por encima de los valores "religiosos". Tienen muy claro que el amor al prójimo es primero que cualquier compromiso institucional o deber piadoso. Procuran armonizar religión y felicidad, evangelio y bienaventuranza, seguimiento radical y autorrealización personal. La autonomía y la libertad son valores irrenunciables.

Este modelo aporta un profundo aprecio por la dimensión existencial y emotiva de la experiencia de Dios. Supone aprecio por el silencio orante, por la dimensión contemplativa, por la comunidad cálida. Fomenta el cultivo de la religiosidad personal, la comunicación de las experiencias religiosas. Manifiesta profundo aprecio por la gratuidad y una tendencia casi connatural a vivir la experiencia de Dios como don y gracia. Hay en él un especial instinto para buscar lo esencial, las experiencias evangélicas nucleares.

En las nuevas generaciones aparecen también los límites. Por la dependencia afectiva y emocional son tan recurrentes las crisis. La necesidad de cultivar el sentimiento de bienestar y de pacificación les dificulta enfrentar la adversidad, el conflicto, el sufrimiento, lo negativo, las renunciaciones. La ascesis no cuadra bien con el ciclo cultural posmoderno. Hay miedo al futuro y resistencia a hacer proyectos a largo plazo. Su generosidad les induce a optar por voluntariados cortos. Encuentran difícil aceptar y asimilar los elementos institucionales de la sociedad, de la Iglesia, de la vida religiosa. Olvidan con frecuencia que ni lo esencial, ni lo sustantivo se dan en estado puro. Tienden a olvidar que las experiencias evangélicas necesitan mediaciones, que el carisma necesita arrojarse con algún elemento institucional para sobrevivir. Las nuevas generaciones tienen un alto aprecio por la gratuidad. Pero no consiguen armonizar fácilmente la gratuidad y las exigencias del seguimiento radical.

Estas generaciones aportan frescura y juventud, denuncian hábitos gastados y estériles de los modelos anteriores de vida religiosa. Pero aflora ya una dificultad en este período de la Provincia, la vitalidad que podrían aportar a las comunidades es más débil por la disminución de su número. Los hermanos jóvenes conviven con un promedio de edad que ronda los 57 años, en el 2009. La Provincia afronta el reto de acoger estas nuevas sensibilidades que los hermanos jóvenes traen e integrarlas con la experiencia y la fidelidad de los mayores.

RECORRIDO CRONOLÓGICO (2003 – 2009)

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2003	<p>La casa de Escolasticado de la zona 11 se trasladada a un barrio de la zona 6, cerca de la Escuela Marista.</p> <p>Nace la provincia Norandina con la reestructuración de Colombia, Venezuela y Ecuador. El H.Laurentino Albalá es el primer Provincial.</p>	<p>Año dedicado al Venerable H. Francisco.</p> <p>Circular del H.Seán Sammon: <i>Una revolución del corazón.</i></p>	Guerra en Irak
2004	<p><i>III Asamblea Provincial de América Central.</i> "Maristas en América Central, generando vida".</p> <p>XI Capítulo Provincial: "Identidad del Marista en Centroamérica y Puerto Rico".</p> <p>2° trienio del H. Adolfo Cermeño como Provincial.</p> <p>Inicia la Comunidad mixta H.Francisco en El Salvador, hermanos y laicos.</p> <p>Se cierra comunidad de Barranquitas, Puerto Rico.</p> <p>Se inician los cursos FORMAR para maestros.</p>	<p>Nueva Organización Marista. Reestructuración del Instituto.</p> <p>X CLAP los Teques, Venezuela.</p> <p>"La vitalidad Marista en América Latina".</p> <p>Circular del H. Seán Sammon: ¡Reavivar el fuego! Año vocacional marista.</p> <p>Secretariado en Roma: Uso evangélico de bienes.</p> <p>Se abre una Oficina en Ginebra, en defensa de los Derechos del Niño.</p> <p>Red de Organismos de Solidaridad de las Provincias de América Latina</p>	

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2005	<p>Los novicios pasan al Noviciado interprovincial de Medellín. Como Maestro: el H. Hipólito Pérez.</p> <p>Inicia el Tecnológico Jesús Obrero de Atehuán.</p> <p>Visita de los HH. Consejeros Generales, Luis García Sobrado y Peter Rodney.</p> <p>Traslado del Postulantado a otra casa alquilada de la zona 6.</p>	<p>Año vocacional en todo el Instituto.</p> <p>Conferencia General de Provinciales en Sri Lanka.</p> <p>Circular del H. Seán: <i>Compañeros maravillosos</i>.</p> <p>Se introduce un Curso para Animadores comunitarios en los Centros internacionales de formación permanente.</p> <p>Curso internacional para formadores en Nairobi.</p>	<p>Muerte del Papa Juan Pablo II.</p> <p>Elección del Papa Benedicto XVI.</p> <p>La tormenta Stan azota Centroamérica, especialmente Guatemala y El Salvador.</p> <p>Encíclica <i>Deus caritas est</i>, sobre el amor cristiano.</p>
2006	<p>Semana de Mariología con la Hna. Trinidad León.</p>	<p>Circular del H. Seán: <i>Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar</i>.</p> <p>Inicio del Proyecto misionero "ad gentes".</p>	
2007	<p>Inicia el Diplomado Pedagógico en la Provincia.</p> <p>IV Asamblea Provincial.</p> <p>XII Capítulo Provincial: "Sueños compartidos, vidas entregadas".</p> <p>Inicia el H. HIPÓLITO PÉREZ como Provincial.</p>	<p>Beatificación de 47 maristas, mártires de la Guerra civil española.</p> <p>El Consejo General aprueba el paso de la Misión marista de Cuba a la Provincia de América Central.</p> <p>Documento "Agua de la Roca", sobre la espiritualidad marista.</p>	

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Muerte trágica del H. Enrique Alberto Olano, en Guatemala.</p> <p>Plan Provincial de Pastoral Vocacional "Contágate de Vida".</p>	<p>Encuentro internacional en Les Avellanes sobre Formación conjunta de hermanos y laicos.</p> <p>Se promueve el Año de la espiritualidad en todo el Instituto.</p> <p>Asamblea internacional de Mendes (Brasil), sobre misión marista. Laicos y hermanos.</p> <p>Es enviado a Davao, Filipinas, el primer grupo Ad gentes para un tiempo de formación.</p>	
2008	<p>Visita de los HH. Consejeros Generales, Antonio Ramalho y Pedro Herreros.</p>	<p>En Quito, experiencia de un mes con laicos y hermanos, para preparar líderes para la formación conjunta. Habla hispanoportuguesa.</p> <p>Primera experiencia del Curso Horizontes para hermanos en torno a los 35 años en los Programas de formación permanente del Instituto.</p> <p>Los Hermanos de México Occidental se hacen cargo de las obras maristas de Haití.</p> <p>En Las Avellanas se realiza un Encuentro Internacional de pastoral vocacional marista.</p>	

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2009	<p>Proceso de reorganización provincial.</p> <p>Se cierra la comunidad Montagne, en Guatemala.</p> <p>Se cierra la comunidad Hno. Francisco en El Salvador.</p> <p>En Guatemala se celebra un Encuentro de Gestión de obras, a nivel de Instituto.</p> <p>Hace su primera profesión en La Habana el H. Yoandy González, primera vocación marista cubana desde 1961.</p> <p>Primer laico, a tiempo completo, en la animación de Misión en Guatemala.</p>	<p>Circular del H. Seán: <i>En sus brazos o en su corazón. María, nuestra fuente de renovación.</i></p> <p>En St.Paul-trois-Chateaux, experiencia de tres semanas con laicos y hermanos, para preparar líderes para la formación conjunta.</p> <p>XXI Capítulo General. <i>"Corazones nuevos para un mundo nuevo"</i>.</p> <p>Elección del H. Emili Turú, como Superior General.</p> <p>Documento: <i>"En torno a la misma mesa"</i> (laicos).</p> <p>Primera experiencia del Curso Umbrales para hermanos de 50-65 años en los Programas de formación permanente del Instituto.</p>	<p>Encíclica Caritas in veritate, sobre el desarrollo humano integral.</p>

» QUINTO PERIODO (2010-2023)

En una mirada global podemos detectar algunos elementos que conforman nuestra historia de los últimos trece años y que identifican el proceso de las instituciones y los perfiles de vida religiosa.

Mirada global

- » En la *vida religiosa* se hace palpable la disminución numérica, la reestructuración organizativa, la búsqueda de nuevos estilos... Nos encontramos en una encrucijada entre un pasado que se va agotando y un futuro incierto. En todos los ámbitos se habla de crisis de sociedad, crisis de familia, crisis de empresas... y crisis de Iglesia y de las instituciones religiosas. Las personas e instituciones que recordamos han formado parte de este proceso, con su versión positiva de crecimiento y superación, o en momentos también de entorpecimiento y tensión.
- » En el 2017 el *Instituto* celebra el Bicentenario de la fundación y vive el XXII Capítulo General. Es el primer Capítulo celebrado fuera de Europa. El Capítulo pone el acento en *Un nuevo La Valla para un nuevo comienzo*, recordando a Marcelino que, interpelado por las necesidades de su entorno, se puso a la escucha del Espíritu, para descubrir lo que Dios le pedía en ese momento histórico. De la escucha capitular surgen las cinco llamadas: 1. Familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento. 2. Ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. 3. Creatividad para ser constructores de puentes. 4. Caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida. 5. Responder audazmente a las necesidades emergentes.
- » En el 2020 sufrimos a *nivel mundial* la pandemia por coronavirus. Adversidad global, confinamiento, desamparo, angustia, mortalidad, crisis económica. Desafíos sociales, desafíos educativos, desafíos familiares... Tres años que promueven una nueva configuración de los estilos y de los ritmos educativos. Los encuentros formativos, la pastoral, los procesos, las actividades... resienten la situación. La presencia y acción de los educadores y de los centros adquiere otro formato.



Grupo de alumnos con la mascarilla que nos exigió el largo tiempo de pandemia.

- » En la *Iglesia* y en los *Institutos* aparecen las situaciones de abusos. Procesos de toma de conciencia, elaboración de Protocolos, códigos de conducta, formación y capacitación... La guía del Papa Francisco ha orientado las movilizaciones al respecto: "La magnitud y gravedad de los acontecimientos exige asumir este hecho de manera global y comunitaria". "Nunca será poco todo lo que se haga para generar una cultura capaz de evitar que estas situaciones no solo no se repitan, sino que no encuentren espacios para ser encubiertas y perpetuarse" y sabiendo que "nos hemos demorado en aplicar estas acciones y sanciones tan necesarias", el haber avanzado en todo el mundo con acciones y compromisos concretos alimenta la confianza de estar avanzando hacia "una mayor cultura del cuidado en el presente y en el futuro".
- » El proceso de *sinodalidad* en la *Iglesia* marca el camino eclesial de estos últimos años. Despertar a la sinodalidad como dimensión constitutiva de la *Iglesia*, como a la forma peculiar en que vive y opera, favorece el diálogo, la participación y la corresponsabilidad, que articula todos los procesos, espacios y estructuras, y anima a caminar juntos a todas las instituciones eclesiales.
- » También hay que subrayar un rasgo que se ha venido desarrollando en el *Instituto*, como es la *globalización*. Vamos en camino hacia un mundo como un todo unificado donde dependemos unos de otros. En el *Instituto* se habla de Familia global, de Champagnat global. Las grandes Regiones del *Instituto* buscan alianzas y

apoyos. La presencia “virtual” ha revolucionado las comunicaciones para reuniones, formaciones... La globalización toca también la economía, convirtiendo la interdependencia en solidaridad. Con espíritu evangélico se tiende a hacer de la globalización una oportunidad para todos.

- » La Iglesia centroamericana es recordada con los *procesos de sus mártires*, que en épocas difíciles supieron ofrecer su vida generosamente por testimoniar el evangelio en medio de la injusticia y la marginación promovidas por el poder establecido. Así el 14 de octubre del 2018 es canonizado Mons. Oscar Arnulfo Romero, por el Papa Francisco. El arzobispo, asesinado a los 62 años, era uno de los líderes de la Iglesia más importantes en América Latina. Condenó las injusticias y se pronunció contra la represión política en medio de una guerra que se intensificaba entre los movimientos de izquierda y el gobierno y las fuerzas de extrema derecha de El Salvador.

El 23 de abril de 2021, tres sacerdotes pertenecientes a los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC) y siete catequistas fueron beatificados en Quiché, Guatemala. Los sacerdotes religiosos fueron: P. José María Gran Cirera, P. Juan Alonso Fernández y el P. Faustino Villanueva. Los siete laicos eran: Rosalío Benito, Reyes Us, Domingo del Barrio, Nicolás Castro, Tomás Ramírez, Miguel Tiú y Juan Barrera Méndez, que entonces solo tenía doce años. Los diez mártires fueron torturados y asesinados por las fuerzas de seguridad y los escuadrones de la muerte a principios de los años ochenta.

El sacerdote jesuita salvadoreño Rutilio Grande y el italiano franciscano Cosme Spessotto, asesinados a manos de los escuadrones de la muerte durante los años de terror en el preludio de la guerra civil (1980-1992) de El Salvador, fueron beatificados el día 23 de enero del 2022, junto a dos laicos. Fueron mártires de la fe y la justicia. La ceremonia fue presidida por el cardenal Gregorio Rosa Chávez en la plaza Divino Salvador del Mundo, de San Salvador.

En esta misma perspectiva martirial, se inicia en nuestra Provincia, en 2019, el proceso del h. Moisés Cisneros.

- » El 24 de febrero del 2022 una guerra a gran escala estalla en Europa, las tropas rusas invaden Ucrania. La guerra parece también haber dividido a la comunidad internacional entre los países que apoyan a Rusia y los que apoyan a Ucrania. La invasión rusa de Ucrania ha impactado con fuerza en los precios del petróleo, el gas y los alimentos, y sus efectos se están sintiendo en todo el mundo. La guerra supone una escalada de violencia y de muerte. Pide a los creyentes y a todo hombre de buena voluntad trabajar por la paz universal a todos los niveles.

Algunos rasgos de la vida religiosa.

El H. Juan Carlos Fuerte escribió una Carta a la provincia Mediterránea en 2020, que recoge muy bien algunas de las situaciones actuales de la vida religiosa, y de forma concreta de la vida marista. Aun teniendo una connotación europea, ofrece unos referentes de interés sobre el momento que vivimos. Nos inspiramos en su Carta para identificar algunos rasgos de la vida religiosa.

Ya el título nos sitúa en el enfoque: *Ser hermano en tiempos de reducción, cuando un mundo ha desaparecido y otro nuevo está emergiendo*. Este cambio de época ha suscitado en muchos religiosos incertidumbre y desconcierto, generando más preguntas que respuestas. Los cambios sociales y eclesiales, con sus consecuencias para Institutos, han ido generando cambios de mentalidad y de estructuras, que no siempre han sido compartidos e integrados por todos. Esto ha contribuido a aumentar el desconcierto e incluso el propio cuestionamiento vocacional: ¿Tiene sentido haber entregado toda mi vida de este modo? ¿Me he equivocado en la opción que tomé en su momento? No falta quien piensa que los ideales que ha vivido la mayor parte de su vida hoy no son compartidos por su provincia ni por su Instituto. Esto ha creado un distanciamiento no solo intelectual, sino también afectivo.

Se detecta en estos años un cierto desmoronamiento de una estructura mental de creencias y también de modos de organización.

De una vida consagrada fuerte y autosuficiente se ha pasado a reconocer la fragilidad de nuestros números y de nuestras fuerzas. Las estadísticas lo avalan. El laicado ya no es el destinatario de nuestra acción pastoral, sino que vive el mismo carisma y se implica en la dinamización de la misión y de la vida a todos los niveles. La misión, aun siendo la misma, se ha diversificado al menos en su forma de expresarse. Las comunidades son diversas, las hay intercongregacionales, intervocacionales (hermanos-laicos), intergeneracionales (jóvenes, adultos) y realizan trabajos diferentes (colegios, pastoral, solidaridad, acogida, espiritualidad...). Se trata ahora de un Instituto que ha cambiado, dentro de una Iglesia que ha cambiado, dentro de un mundo que ha cambiado.

Este tiempo de crisis prolongada ha modificado el rostro de la vida consagrada. Las últimas décadas han estado marcadas -en lo referente a la vocación de hermano- por la disminución numérica tanto de religiosos como de comunidades. Ha aumentado la media de edad, a la vez que se han reducido las nuevas incorporaciones. Esto no es fácil de encajar, sobre todo para las personalidades más perfeccionistas que asocian la valía personal al éxito y al poder de los logros. Y también porque, instintivamente, el ser humano de todos los tiempos tiende a situar a Dios en las experiencias de plenitud, abundancia, fuerza, vida y esplendor, mientras que se inclina a certificar su ausencia en las situaciones de reducción y sufrimiento.

La relación entre pastoral vocacional y autosuficiencia es otro de los rasgos que señala Juan Carlos. Es decir, la creencia que nos aseguraba que, por el hecho de portarnos bien y ser fieles de verdad a nuestra vocación, Dios nos iba a premiar con abundantes vocaciones religiosas. Esta concepción revelaba autosuficiencia y confianza en nuestras propias fuerzas. Y se manifestaba -entre otras cosas- en el activismo, que ponía el trabajo (el esfuerzo, el voluntarismo...) por encima de todo. Sin embargo, cuando pensamos que el número de vocaciones es directamente proporcional a nuestra fidelidad, o asociamos la cantidad de nuevas vocaciones al valor de la nuestra propia, surgen no pocas culpabilidades. De una manera u otra, nos preguntamos qué hemos hecho mal para estar así.

Frente al proceso de la vida religiosa de estos últimos años, Gonzalo Fernández Sanz, habla de las encrucijadas de la vida religio-

sa actual, entre las que enumera cuatro: Interpretar el carisma desde el pasado o hacerlo desde el futuro. Poner el acento en las obras o en la alternativa de vida. Poner el propio Instituto en el centro o abrirse a la eclesialidad. Estar a la defensiva o irradiar alegría. Su reflexión tiene como título: *¿Enterradores o parteros?* Y así termina su escrito: "No estamos llamados a ser "enterradores" de un pasado glorioso, sino "parteros" de un futuro estadísticamente pequeño, pero espiritual, fraterno, fecundo y creíble. Ante el parto se requieren dos actitudes fundamentales: respirar y empujar. O dicho de manera más directa: cultivar la experiencia del Espíritu (el aire que nos hace respirar) y poner en marcha una nueva creatividad para imaginar otras formas de vida comunitaria, de formación y de misión".

Ante la fragilidad de nuestros Institutos, sea por la reducción o el envejecimiento, por el cambio de paradigmas, de creencias o estructuras, en algunos religiosos se suscita la actitud de enterradores, pero en otros aparece la de parteros. Estos últimos aceptan con naturalidad que hoy vivimos en una nueva realidad. La vida religiosa de hace apenas diez años, se ha ido para siempre y ya no volverá. No trabajamos, dicen, para restaurar el pasado desde la nostalgia; caminamos hacia un futuro en esperanza. Estamos en el final de un ciclo y en el inicio de uno nuevo.

Juan Carlos Fuerte traduce lo anterior en la realidad marista y hace referencia al número de hermanos y a su papel en las obras educativas, la relevancia en la sociedad o el lugar que hemos ocupado en la Iglesia. Lo que fue una evidencia hace algunos años lo hemos dejado atrás y ya no volveremos a ello.

Decir adiós a una situación pasada que ya no volverá no significa rendirnos, bajar los brazos y renunciar a la plenitud de nuestra vocación. Significa, más bien, poner la energía en otro foco.

Autores diversos invitan a despojarse de la nostalgia y acoger el presente de la vida consagrada como es. Una vez más, los datos hoy llevan a la constatación de la debilidad o fragilidad que experimenta la vida religiosa. Pero esos datos ofrecen también, una oportunidad nueva de crecimiento: la propia vulnerabilidad como oportunidad única. La vulnerabilidad supone vivir a la intemperie y abandonar las seguridades de lo que hemos pensado siempre. Nos puede ayudar a

preguntarnos: ¿qué podemos aprender de esta situación, de esta conversación, de este encuentro? Nuestra propia vulnerabilidad, dice el h. Juan Carlos, nos ayuda a abrirnos a los vulnerables de este mundo, nos hace sus compañeros de camino, nos ayuda a vivir vulnerables entre vulnerables. Abrazar la propia vulnerabilidad es un ataque directo a la autocomplacencia, la autosuficiencia, la autorreferencialidad, porque nos empuja a salir de nosotros mismos y dejar a un lado nuestros propios planteamientos que tanta seguridad nos aportan.

Nuestra identidad marista está tan unida a nuestro ser comunión. Y este puede ser uno de los caminos para el momento que vivimos. Aceptar el reto de la fraternidad que supone acercarnos al que está alejado y dejar entrar en nuestra vida a quienes nos muestran sus necesidades y reclamos, quizás para que nos desinstalen. Esa es nuestra vocación, esa es nuestra misión, esa es nuestra esencia. Ser hermanos, vivir con profundidad la fraternidad, crear comunión, nos puede ayudar a andar caminos nuevos, y a contribuir a cambiar nuestro mundo.

» DIMENSIONES ORGANIZATIVAS Y CONSTRUCCIONES EN LA PROVINCIA

CONSTRUCCIONES

Durante este período se desarrollan diversas mejoras en nuestro Centros:

- » En San Alfonso se construye un nuevo edificio en el 2016, para Bachillerato, colaboración de Téofilo Simán y otros donantes. En 2017 se añade el edificio de pastoral y laboratorios. Y en el 2022 se construyen dos aulas para el Kinder.
- » En Liceo Salvadoreño en el 2016 se levanta un edificio nuevo para el Primer Ciclo. Y en el 2020, diversos salones para la educación en la interioridad.
- » Nuevos edificios de aulas en el Liceo Coatepeque, en el Técnico de Chichicastenango y en el Colegio Marista de Alajuela.

- » En el Liceo Guatemala se construye un Parqueo de varios pisos, en 2016.
- » En el año 2019, en el Colegio Champagnat de Santa Tecla se renovó y amplió el edificio central de oficinas, administración y salas de reuniones. De la parte antigua se hizo igualmente una reforma para una zona de interioridad, con una sala amplia para tal fin, abierta al jardín que fue anteriormente de la comunidad, convertido también en espacio de interioridad.
- » En el 2022 se amplía la Casa de formación de la zona 6, con cinco nuevas habitaciones y una sala de reuniones. De la antigua casa se abren ventanas en las habitaciones y se amplía el comedor. La casa quiere ofrecer mejores condiciones para la acogida, encuentros y servicio pastoral.

COMUNIDADES

En general, la disminución de Hermanos hace que en estos años se reestructuren algunas comunidades:

- » En el 2015 se cierra la comunidad de Los Chiles en Costa Rica y se abre una comunidad en Naranjo con el Proyecto Séneca (2016). Continúa la misión en Naranjo, pero la comunidad se integra con la de Alajuela (2021).
- » En el 2017, la comunidad de Manatí se integra con la de Guaynabo.
- » En enero 2020 la comunidad de Condega se integra con la de Estelí.
- » En Cuba, en 2020, se cierra la comunidad de La Habana, y permanece la comunidad de Cienfuegos.
- » También en el 2020 se cierra la comunidad del Liceo Salvadoreño y en el 2021 la de la Escuela Marista.
- » Por el mismo motivo, varias obras son acompañadas por un mismo Rector: Escuela Marista y Escuela H. Moisés Cisneros en Guatemala (2021); Liceo Salvadoreño, Colegio Champagnat, COMSA y CECMA, en el área metropolitana de San Salvador (2020).

RECORRIDO CRONOLOGICO (2010 – 2023)

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2010	<p>En octubre, celebración de la V Asamblea Provincial.</p> <p>En el mes de diciembre celebración del XIII Capítulo Provincial.</p> <p>Construcción de la Capilla de la Fidelidad en Guatemala.</p> <p>Publicación de los Documentos:</p> <p>“Enfoque evangelizador de los centros educativos maristas”.</p> <p>“Políticas y estándares para el cuidado y protección integral de menores”.</p> <p>“Organismos, funciones y competencias”.</p> <p>Tercer Encuentro provincial de jóvenes, con lema: “Ser joven marista hoy”.</p> <p>Publicación de la Historia de la Provincia (2 Tomos).</p> <p>Inicios del proceso de reflexión sobre el futuro de la presencia marista en Honduras (Comayagua. Provinciales de América Central y Honduras).</p>	<p>Inicio de la remodelación de la casa del Hermitage.</p>	<p>Terremoto en Haití con 250.000 muertos.</p> <p>Los países árabes se levantan en la llamada Primavera Árabe.</p> <p>En la década a partir del 2010 la tecnología ha cambiado la vida de la humanidad.</p> <p>Inauguración del edificio más alto del mundo (Burj Khalifa). Es un rascacielos ubicado en Dubai. Con 828 metros de altura, es la estructura más alta de la que se tiene registro hasta la fecha.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2011	Se elabora el "Plan de formación de laicos y formación conjunta".	Se crean varios Secretariados a nivel general. Impresión de las nuevas Constituciones y Estatutos revisados en los tres capítulos generales anteriores. Documento: "Evangelizadores entre los jóvenes". Encuentro internacional de jóvenes maristas en Madrid.	Guerra en Siria y el califato de Estado Islámico. Muerte de Gaddafi. Un comando de Estados Unidos asesina a Osama Bin Laden en Pakistán. Jornada Mundial de la Juventud, en Madrid.
2012	Documento provincial: "Nuevo modelo de Pastoral provincial desde experiencias significativas de comunidad, de interioridad y de misión". VI Asamblea Provincial	Circular del H. Emili Turú, S.G.: "Nos dio el nombre de María". Fallece el H. Charles Howard. Creación de la nueva provincia de Australia.	A finales de 2011, llegó al poder uno de los tres líderes que han protagonizado gran parte de la política internacional en los últimos años. Kim Jong-un: el joven heredero del poder en Corea del Norte. Guerra civil en Siria. Declaración del "Año de la Fe". Publicación de la Carta "Porta Fidei". Fin de la dictadura de Hugo Chavez.

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad	
2013	<p>Se celebra el XIV Capítulo Provincial con el lema: "Despertar la aurora: Profetas y Místicos para nuestros Pueblos".</p> <p>Cuarto Encuentro provincial de jóvenes, con el lema: "¡Maristas, marcando la diferencia!"</p> <p>Al finalizar el año son 4 hermanos de la Provincia los que están integrados en el Distrito de Asia: Gilbert Barillas en Tailandia; César Henríquez en Bangladesh; Miguel Vielva en China; Salvador Salinas en Filipinas.</p>	<p>Beatificación, en Tarragona, de 66 hermanos mártires de la Guerra Civil en España.</p> <p>Circulares del H. Emili Turú, S.G.: "Hasta los confines de la Tierra".</p> <p>"Brazas ardientes, testigos de la Fe".</p> <p>Inauguración de la casa de La Valla, remodelada.</p> <p>Inicio del Programa "Misión ad gentes".</p> <p>Creación de la Comisión Internacional de Animación, Gobierno y Gestión.</p> <p>Encuentro de jóvenes maristas en Río de Janeiro.</p> <p>Conferencia General en el Hermitage.</p>	<p>Renuncia de Benedicto XVI al papado.</p> <p>Elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio, argentino. Primer papa latinoamericano.</p> <p>Exhortación apostólica "Evangelium iiii Gaudium". Sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual.</p> <p>Encíclica "Lumen Fidei". Sobre la fe.</p> <p>Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro.</p> <p>Viaje significativo del Papa Francisco a Lampedusa.</p>	<p>En marzo de 2013, Xi asumió la presidencia de la gran potencia asiática. Su ideología política está incluida en la Constitución del Partido Comunista de China con el nombre de "pensamiento de Xi Jinping".</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2014	<p>Visita del H. Emili Turú, S.G.</p> <p>Inicio del Proyecto Tejiendo sueños en El Salvador.</p> <p>Cincuenta años de la presencia marista en P. Rico.</p> <p>Planificación Estratégica Provincial para los años 2014 y 2015 bajo el lema: "¡Maristas, apasionados por la misión!".</p> <p>El h. Santamarta de Compostela instala los bellos murales en la Capilla de la Fidelidad en Guatemala y en la del Hermitage, de San Salvador.</p> <p>Las Hermanas Maristas de Champagnat se trasladan al El Salvador.</p> <p>Primera experiencia de FORMAR-VOCACION.</p> <p>Nombramiento de una laica, No-hemy Pinto, como responsable de la Comisión laical de la Provincia.</p> <p>Se crea la filial de FUNDAMAR en Nicaragua.</p> <p>Documento: Directorio de Fraternidades.</p>	<p>Circular del H. Emili Turú, S.G.: "El futuro tiene un corazón de tienda".</p> <p>Segunda Asamblea Internacional de la Misión Marista, en Nairobi (Kenia).</p> <p>Elaboración del "Marco global del proceso vocacional marista para laicos y laicas".</p> <p>Elaboración del documento: "Sembradores del Evangelio de la Vocación: Orientaciones para la pastoral vocacional en América".</p> <p>Conferencia General, en Roma: "Despertar la Aurora".</p> <p>Creación de la Comunidad Juan Diego, en Nueva York.</p> <p>En el Noviciado de Medellín comienzan a participar los novicios de las Provincias de México.</p> <p>Encuentro internacional en Roma sobre <i>Vinculación y pertenencia laical</i>.</p>	<p>Rusia se incorpora Crimea.</p> <p>Desde 2014, Ucrania y separatistas prorrusos se enfrentan en la llamada guerra en el Donbás, conocida también como guerra en el este (de Ucrania).</p> <p>El ébola se expande principalmente en África.</p> <p>Canonización de Juan XXIII.</p> <p>Sínodo extraordinario sobre la Familia.</p> <p>Convocación al Año de la Vida Religiosa.</p> <p>Canonización de Juan Pablo II.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2015	<p>Lema provincial: "Maristas, apasionados por la misión".</p> <p>Asamblea-retiro: "Relatos en torno al fuego".</p> <p>Primera reunión de Comisión de laicos de la Provincia.</p> <p>Se cierra la comunidad de Los Chiles y se abre la comunidad de Naranjo.</p>	<p>Año Montagne.</p> <p>Circular del H. Emili Turú, S.G.: "Montagne: danza de la misión."</p> <p>Cambio de nombre del Programa "Ad Gentes" por el de "Distritos maristas de Asia".</p> <p>Formación de la Comunidad Internacional de Tabatinga, en La Amazonía.</p> <p>"Proyecto Fratelli", en Líbano, con los hermanos de La Salle.</p> <p>Propuesta del Consejo General: "La Valla 200", proyecto para crear comunidades internacionales con hermanos y laicos voluntarios.</p> <p>I Encuentro interamericano marista de animación vocacional (Guatemala). "Una animación vocacional con corazón de tienda".</p> <p>Encuentro de ONG's Maristas de América (Guatemala)</p> <p>Reunión de la subcomisión americana de laicos en Guatemala.</p>	<p>Jubileo extraordinario de la Misericordia.</p> <p>Establecen relaciones diplomáticas Estados Unidos y Cuba.</p> <p>En el año llegaron a Europa 613.000 inmigrantes y 3100 perecieron en el Mediterráneo.</p> <p>El Papa publica la encíclica "Laudato si'". Primera encíclica ecologista.</p> <p>Se inicia el "Año Santo de la Misericordia".</p> <p>Concluye el Sínodo de la Familia.</p> <p>50 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II.</p> <p>Beatificación de Mons. Romero.</p> <p>Los ataques terroristas en París.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
		<p>Primera Asamblea regional para la vida y misión marista (Guatemala).</p> <p>Curso internacional para animadores laicales. (Roma. Secretariado de laicos).</p> <p>Colloquium internacional marista sobre Formación inicial (Hermitage).</p> <p>Conferencia sobre nuevos modelos de animación.</p>	
2016	<p>Lema provincial: "Maristas comprometidos en el futuro".</p> <p>VII Asamblea provincial: <i>Nuevas comunidades para un nuevo comienzo.</i></p> <p>Se inicia en Guatemala el Curso de acompañamiento para laicos, a nivel regional. Se efectuará durante dos años.</p> <p>Se inicia el proceso Regional del Arco Norte.</p> <p>Inicio del Consejo de Misión de la Provincia.</p> <p>Reunión interprovincial en Comayagua para el Plan estratégico sobre vida y misión marista en Honduras, con proyección de diez años.</p>	<p>Año Fourvière</p> <p>Circular del H. Emili Turú: "Fourvière: la revolución de la ternura".</p> <p>Conferencia sobre la protección infantil (Roma).</p> <p>Encuentro internacional de jóvenes maristas en Lyon (Francia).</p> <p>Encuentro de Comisiones continentales de Laicado en el Hermitage: "Cocreadores de un futuro común".</p> <p>Encuentro de Animadores vocacionales maristas para un nuevo comienzo (Roma).</p>	<p>Encuentro del Papa con el Patriarca Kirill, de Moscú.</p> <p>Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia.</p> <p>Exhortación Apostólica "Amoris Laetitia". Sobre el amor en la familia.</p> <p>Publicación de la Constitución Apostólica "Vultum Dei quaerere" sobre la vida contemplativa y la "Misericordia et miseria".</p> <p>Canonización de Teresa de Calcuta.</p> <p>Reino Unido vota su separación de la Unión Europea.</p> <p>Acuerdo de paz en Colombia.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Se inicia el Proyecto Séneca en Naranjo, Costa Rica.</p> <p>Retiro provincial: La profecía de ser hermano (H. Joseph Mckee).</p>		
2017	<p>Lema provincial: "¡Maristas, compártimos nuestra espiritualidad!".</p> <p>Los colegios de Alajuela y Manatí celebran 50 años de existencia.</p> <p>Curso sobre protección de menores para animadores de comunidad.</p> <p>XV Capítulo Provincial. El H, Hipólito asume la misión de Provincial.</p> <p>Segundo año del Curso para Acompañantes Vocacionales Laicales del Arco Norte (Guatemala).</p> <p>Quinto Encuentro provincial de jóvenes maristas. "Jóvenes maristas para un nuevo comienzo".</p> <p>Documento: "Plan de Formación para 2017-2022."</p> <p>Fusión de las comunidades de Guaynabo y Manatí.</p>	<p>Año La Valla.</p> <p>Circular del H. Emili Turú: "La Valla, casa de la luz".</p> <p>Bicentenario de la fundación del Instituto.</p> <p>Celebración del XXII Capítulo general, en Medellín (Colombia). Lema: <i>Un nuevo La Valla para un nuevo comienzo.</i></p> <p>Elección del H. Ernesto Sánchez como Superior general y del H. Luis Carlos Gutiérrez como Vicario.</p> <p>Circular del H. Emili Turú, S.G.: "Un nuevo La Valla".</p> <p>Presentación al Capítulo la "Regla de Vida" y las nuevas "Constituciones".</p>	<p>Donald Trump sucede a Barack Obama en la presidencia de Estados Unidos.</p> <p>Trump reconoce a Jerusalén como capital de Israel.</p> <p>La ONU aprueba el Tratado sobre prohibición de Armas Nucleares.</p> <p>El papa Francisco visita Egipto y Colombia, y preside en Fátima los actos del centenario de las apariciones de la Virgen.</p> <p>Terremotos en México.</p> <p>Se inicia el movimiento #MeToo y sus ramificaciones</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Retiro Provincial: "Llamadas del XXII Capítulo General" (H, Hipólito).</p> <p>Inicio de los talleres "Defensa y protección de menores".</p>	<p>Elaboración del Plan Estratégico: "Caminemos como familia global".</p> <p>El Capítulo avala los tres documentos de referencia para los procesos laicales en el Instituto: "Proyecto de vida en fraternidad", para el Movimiento Champagnat. "Ser marista laico" y "En torno a la misma mesa".</p>	
2018	<p>Los hermanos de Los Chiles se trasladan a Naranjo, en C. Rica.</p> <p>Se realiza la Planificación Estratégica Provincial para los años 2018-2020.</p> <p>Asamblea para un proceso de Modelo de Misión.</p> <p>Inicia la comunidad de Holguín, Lavalla200.</p> <p>Retiro Provincial: Espiritualidad (h. Emili Turú)</p> <p>Lema provincial: "Todos en camino hacia un nuevo La Valla".</p> <p>Encuentro regional de animadores del MCH, en Guatemala, con la animación de Ana Sarrate.</p> <p>Se inician los Itinerarios de Espiritualidad, con amplia participación laical.</p>	<p>17 miembros forman parte del programa "La Valla 200".</p> <p>Programa de Formadores actuales</p>	<p>El papa Francisco canoniza a Oscar A. Romero, a Pablo VI y beatifica a cinco venerables.</p> <p>Encuentro Mundial de las Familias, en Irlanda, bajo el tema: "El Evangelio de la Familia: alegría para el Mundo".</p> <p>Anuncio del encuentro mundial de obispos para enfrentar el tema de los abusos.</p> <p>Acuerdo entre el Vaticano y China sobre el nombramiento de obispos.</p> <p>Raúl Castro cede la presidencia a Miguel Díaz Canel.</p> <p>Exhortación "Gaudete et exultate". Sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2019	<p>Taller Arco Norte sobre protección de menores, en Guatemala.</p> <p>Encuentro Arco Norte sobre evangelización y educación.</p> <p>Asamblea Regional del Arco Norte.</p> <p>Primera Asamblea laical en la Provincia, desarrollada en la casa Hermitage, de El Salvador.</p> <p>Inicio del proceso del h. Moisés Cisneros.</p> <p>Retiro provincial: "Regla de Vida" (h. Josep María Soteras)."</p> <p>Lema provincial: "Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar".</p> <p>Encuentro en La Habana del Consejo Provincial de AC, el provincial de Compostela y dos Consejeros Generales, continuando la reflexión sobre el futuro marista de Honduras.</p>	<p>Se abre la comunidad de Holguín dentro del Proyecto Lavalla200.</p> <p>II Encuentro de las Redes de América (Guatemala)</p> <p>Encuentro internacional de jóvenes maristas: "Tejiendo Vida" (Guatemala).</p>	<p>Exhortación apostólica "Christus vinit" sobre el sínodo de los jóvenes.</p> <p>Cumbre en el Vaticano sobre la prevención de abusos en el clero.</p> <p>Sínodo de obispos para la Amazonía.</p> <p>Motu proprio "Vos estis Lux" sobre nuevos procedimientos en caso de abusos.</p> <p>Jornada mundial de la Juventud en Panamá.</p> <p>Incendio de la catedral de Notre Dame, en París.</p> <p>Estados Unidos abandona el tratado sobre Armas Nucleares.</p> <p>En Estados Unidos se inicia el trámite para destituir a Trump</p> <p>El Reino Unido vota a favor del Brexit.</p> <p>Sínodo para la Amazonía.</p> <p>La pandemia del COVID-19 paraliza el mundo entero.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2020	<p>El coronavirus (COVID-19) paralizó todas las actividades presenciales del año incluidas las clases presenciales.</p> <p>Comunidad mixta de San Alfonso.</p> <p>Iniciativas de formación online : Mindfulness (Maite), Xavier Melloni, Curso acompañantes laicales).</p> <p>Retiro provincial: "Patrimonio marista" (h. Pato Pino)</p> <p>Lema provincial: "Transforma el mundo".</p> <p>Año de pandemia y procesos de animación provincial, educativos y evangelizadores on line.</p> <p>Asamblea de Misión.</p> <p>La comunidad de Condega se integra a la de Estelí.</p> <p>Se cierran las comunidades de La Habana y del Liceo Salvadoreño.</p> <p>Se destina a un mismo Rector para el Liceo Salvadoreño, Colegio Champagnat, COMSA y CECMA.</p>	<p>Creación del "Fondo de la Familia Marista Global para Emergencias Humanitarias."</p> <p>Circular "Hogares de luz" (h. Ernesto Sánchez).</p>	<p>Exhortación "Querida Amazonia".</p> <p>Exhortación apostólica postsinodal al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad.</p> <p>Se dedica el año al Patriarca San José hasta finales de 2021.</p> <p>Bendición Urbi et Orbi con la Plaza de San Pedro totalmente vacía por la epidemia del coronavirus.</p> <p>Crisis sanitaria mundial a causa del COVID-19.</p> <p>Ataque con explosivos a la catedral de Nicaragua.</p> <p>Grave explosión en Beirut con más de 200 muertos.</p> <p>Reino Unido abandona la UE.</p> <p>Israel y Medio Oriente firman un histórico tratado de paz</p> <p>Encíclica "Fratelli Tutti": Sobre la fraternidad y la amistad social.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Se crea la Comisión de Análisis de riesgos y manejo de crisis (ARMC).</p> <p>Primer Gran Foro Regional Arco Norte, con lema: "Un nuevo presente, un mejor futuro". Nuevo Comité Regional, formado por hermanos y laicos.</p> <p>Comisión con miembros de la provincia de AC y de Compostela plañificando las etapas del proceso con Honduras.</p>		
2021	<p>La pandemia imposibilita la mayor parte de las actividades del año. Se reanudan parcialmente algunas actividades escolares. Las demás actividades se llevan a cabo vía online.</p> <p>XVI Capítulo provincial bajo el Lema: "Renueva la Esperanza". Capítulo pospuesto a causa de la pandemia. El h. Hipólito continúa en su segundo trienio.</p> <p>OASIS: Espiritualidad de Champagnat, H. Manuel Mesonero.</p> <p>Inicio de la Comunidad Gier de Santa Ana.</p>	<p>Se inicia el Forum Internacional sobre la vocación marista laical, que se extenderá hasta 2024.</p>	<p>Sigue la paralización mundial ocasionada por la pandemia del coronavirus.</p> <p>"Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión". Presentación del itinerario sinodal aprobado por el Santo Padre Francisco en fecha 24 de abril de 2021.</p> <p>Asalto al Capitolio de Estados Unidos por una muchedumbre enfurecida.</p> <p>50 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
	<p>Decisión de unión canónica de Honduras con Centroamérica, para el 2023.</p> <p>Planificación estratégica provincial, 2021-2027, con asesoría de Ernesto Reyes.</p> <p>Lema provincial: "Renueva la esperanza".</p> <p>Desde la Casa de formación de Guatemala se promueve la configuración de dos comunidades de referencia, en la Escuela Marista y en la Escuela Moisés Cisneros.</p> <p>Retiro provincial: "Constituciones" (Equipo de Roma)</p> <p>La comunidad de Naranjo se integra con la de Alajuela.</p> <p>Se cierra la comunidad de la Escuela Marista.</p> <p>Se nombra un mismo Rector para la Escuela Marista y Escuela Moisés Cisneros.</p>		<p>El Papa crea 20 nuevos cardenales de las "periferias".</p> <p>Las tropas internacionales abandonan Afganistán.</p> <p>Asesinado el presidente de Haití, Jovenet Moise.</p> <p>Clausura del Año de San José y publicación de la carta apostólica "Patris corde".</p> <p>Tres sacerdotes de los Misioneros del Sagrado Corazón y siete catequistas fueron beatificados en el Quiché, Guatemala.</p> <p>El tsunami y el desastre de Fukushima, en Japón.</p>

Año	Provincia América Central	Instituto	Iglesia-Sociedad
2022	<p>Lema provincial: "Avancemos juntos".</p> <p>A consecuencia del coronavirus mueren este año los hermanos: José Antonio López, Mario Sagastume. Hubo un total de 6 hermanos difuntos en el año.</p> <p>Retiro provincial: "Silencio y contemplación" (H. Xavier Barceló).</p> <p>OASIS sobre la espiritualidad de Champagnat (H. Manuel Mesonero).</p>	<p>Encuentro internacional presencial de la Red Global Marista de Escuelas (México).</p> <p>En Roma, noviembre, termina la primera parte del Forum Internacional sobre la vocación marista laical.</p> <p>Año de las vocaciones maristas (2022-23)</p> <p>X Conferencia General. El lema de la conferencia fue "Mirar más allá" y el tema "Líderes al servicio de la Familia Marista Global".</p> <p>Reunión de la Comisión de Misión del Arco Norte (Guatemala).</p> <p>Inauguración de la Provincia Star of the Sea</p>	<p>Cuba expulsa al Presidente de la Conferencia de Religiosos.</p> <p>Persecución de la Iglesia en Nicaragua y prisión del P. Rolando Álvarez.</p> <p>Cierre del año con la muerte del papa emérito Benedicto XVI.</p> <p>El 24 de febrero Rusia invade Ucrania y se inicia una guerra.</p> <p>Muere Isabel II, Reina del Reino Unido.</p> <p>La Corte Suprema de Estados Unidos da libertad a cada estado para legislar sobre el aborto.</p> <p>El jesuita Rutilio Grande y el franciscano Cosme Spessotto, fueron beatificados en San Salvador.</p>
2023	<p>Lema provincial: "Generando vida".</p> <p>Celebración de los 100 años de la llegada de los primeros Hermanos a San Miguel.</p> <p>Retiros: Silencio / Cuidar y generar vida marista.</p> <p>Visita de los Consejeros Joao do Prado y Ken.</p>	<p>Simposio Marista: Fuentes & Manantiales (Hermitage)</p> <p>Champagnat Global (México)</p> <p>Encuentro Económicos (L'Hermitage)</p> <p>Encuentro Internacional de jóvenes (Lisboa)</p> <p>Encuentro Consejo General, Provinciales y Superiores de Distrito.</p>	<p>Sínodo sobre sinodalidad. Participa el h. Ernesto.</p> <p>Elecciones en Guatemala, resultado electo Bernardo Arévalo. Semanas de manifestaciones y bloqueos, promovidas, sobre todo, por el grupo indígena, frente a la acción del Gobierno por dificultar el proceso de las elecciones.</p> <p>Guerra Israel-Palestina.</p>

DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES Y OBRAS (1949 – 2023)

La historia marista en Cuba y Centroamérica comienza en los inicios del siglo XX. En la Primera parte hemos desarrollado el proceso de implantación de la vida marista en estos países y su constitución como Distritos. En esta Segunda parte hacemos memoria del desarrollo de nuestras comunidades y centros educativos a partir de la creación de la Provincia. Hay nuevas comunidades que aparecen y otras que terminan. Se da nueva presencia marista en unos países y en otros se clausura, como en Panamá y Cuba. En este último país, salen los Hermanos con motivo de la Revolución castrista en 1961 y vuelven en el 2001.

Nuestro recorrido comenzará en Cuba y seguirá con El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, Puerto Rico, Honduras, Panamá y España, con las casas de formación. Intentaremos conectarnos con el desarrollo de las comunidades a partir de la erección de la Provincia. No descartamos que, en nuestro recorrido, reaparezcan algunos hechos ya narrados.



PRESENCIA MARISTA EN CUBA (1949 – 1960)

Cuando se inició la Provincia en 1949, separándose de México, había en Cuba 136 Hermanos, distribuidos en las tres comunidades de La Habana y en las de Ciego de Avila, Cienfuegos, Caibarién, Camagüey y Santa Clara, además de las casas de formación en España (Pontós y Carrión de los Condes), que también formaban parte de la Provincia de México.

Como ya hemos recordado, en Villa Marista se estableció la Casa Provincial, cuyo primer superior mayor fue el H. Braulio Vidaurre.

Resaltamos algunos aspectos de este período corto de la acción marista en la Isla como Provincia Cuba - América Central, hasta la obligada salida en 1961.

» PROCESO DE LAS OBRAS



COLEGIO DEL CERRO O ACADEMIA CHAMPAGNAT, EN LA HABANA

Al constituirse la Provincia, este centro educativo recibió un gran impulso en su desarrollo. Conviene decir algo de ese doble nombre. Cerro por un lado y Academia Champagnat, por otro. El nombre de Cerro le vino por el barrio donde nació y con este nombre se le conoció siempre. El de Academia Champagnat, según cuentan los testigos, se puso para no confundirlo con el Colegio Champagnat, fundado en 1915, frente al nuevo, de 1931.

La Academia Champagnat estaba establecida en un terreno que no tenía la amplitud y seguridad necesaria para un desarrollo posterior. Por este motivo se compró una propiedad más amplia en la Avenida del aeropuerto. Después de estudiar seriamente las perspectivas de futuro de este plantel, el Consejo Provincial aprobó la construcción de un atractivo edificio que llenaría a cabalidad las aspiraciones de todos.

Verdaderamente, podemos decir que hubo celeridad en el desarrollo del proyecto, que era visto con gran esperanza por los Hermanos de la Provincia. La obra estuvo concluida e inaugurada en 1953.

Un porvenir halagüeño se presentaba para toda la barriada, porque era muy prometedores los proyectos de servicio a la Iglesia y a la juventud cubana, pero, vinieron los acontecimientos que todos conocemos y se perdió todo.

¡Con qué cariño se proyectaron en las primeras clases los Hermanos Félix, Luis Gregorio y Pedro Alberto! Era la primera proyección marista, directamente pensada para los más necesitados de Cuba. Después de la construcción solamente dos Directores tuvieron la dicha de continuar ahí su labor. Fueron ellos: los Hermanos José Aurelio (Raimundo García) y Eusebio Antón.

Un pequeño recuerdo para el Colegio de La Víbora, en La Habana. En 1953, al celebrarse el cincuentenario de la llegada de los hermanos a Cuba, se inauguró en el patio de Secundaria un monumento en honor de san Marcelino Champagnat y, por gestiones del Dr. Manuel Gutiérrez Macún, antiguo alumno, la calle hasta entonces llamada san Mariano, recibió el nombre de Calle Marcelino Champagnat. En este Colegio, durante los años anteriores a la salida de Cuba ejercieron como Directores los HH. Pablo de la Cruz (1952-1955) y Custodio Enrique (1955-1961) en la Primaria, los Hermanos Julio Fortunato (1952-1958) y Maximiliano (1958-1961) en la Secundaria.



Edificio del Colegio del Cerro.



VILLA MARISTA – LA HABANA

Se trataba de una inmensa propiedad destinada a ser cuna y centro de vida de la Provincia. Recordamos que el terreno había sido adquirido en 1946 por el H. Albino, entonces Visitador del Distrito. Comenzó por ser Juniorado, en 1949 sede del gobierno provincial y a los años también Escolasticado.

Lamentablemente, pocos años pudimos disfrutarla, apenas hubo tiempo de invertir en ella para darle la amplitud necesaria para los muchos fines y objetivos propuestos.



Villa Marista, en la Habana.

Son muchos los Hermanos que en ese breve tiempo entregaron su vida por la causa de Dios, por amor a la Congregación, y ahí dejaron su corazón llevándose consigo la fe y la esperanza de un futuro mejor.

Como un recuerdo de cariño a esos Hermanos, transcribimos la nómina de los Hermanos que fueron destinados a Villa Marista en el año 1960. Es el último grupo que pudo proyectar sus valores en bien de la Iglesia, y en bien de la juventud marista en formación. Encontramos en la comunidad provincial a los HH. Pablo de la Cruz, como Provincial, Luis Gregorio, Víctor Ireneo, Nepotien, Remèze, Méry, Servacio y José Marcelino. En la Comunidad del Escolasticado San José, los Hermanos Cosme José, Rubén Eusebio y Ángel Domingo. En la Comunidad del Juniorado Nuestra Señora del Caridad, los Hermanos Nazario José, Diego Germán, Leandro David, Justo Emiliano, y Hugo María, como Reclutador.



Escolasticado San José y Juniorado de La Habana, donde los jóvenes aspirantes y los Hermanos escolásticos se preparaban para su misión.



ESCUELA SAN FRANCISCO DE PAULA, EN LA HABANA (1951)

Recordando la promesa que había hecho el Instituto en 1940, de abrir una escuela gratuita en La Habana, el H. Braulio Vidaurre, primer provincial, fue a entrevistarse con el párroco, P. Llaguno, proponiéndole la fundación de una escuela para los niños pobres de la parroquia. El P. Llaguno aceptó gustoso la idea y pidió que el centro se llamara “Escuela parroquial San Francisco de Paula”.



Escuela San Francisco de Paula.

El 28 de julio de 1951 se nombró al H. Natalio como Director de la Escuela y al H. Plácido, como ayudante.

Fueron los Hermanos Natalio y Plácido dos hombres muy fogueados en el campo de la educación de la juventud. Hombres con una maravillosa vocación de servicio, que se dedicaron por entero a los niños pobres del barrio hasta los acontecimientos de 1961.



FUNDACIÓN DEL COLEGIO DE HOLGUÍN (1954)

Holguín era una ciudad próspera y de notable crecimiento. Los Superiores, buscando la forma de extender la obra marista en el oriente de la Isla, pensaron en esta población.

Los orígenes, como suele acontecer, fueron bastante humildes. Se comenzó en una casa alquilada, muy sencilla. Fueron 20 alumnos los primeros inscritos. Los Hermanos, sin amargo, no perdieron la fe y

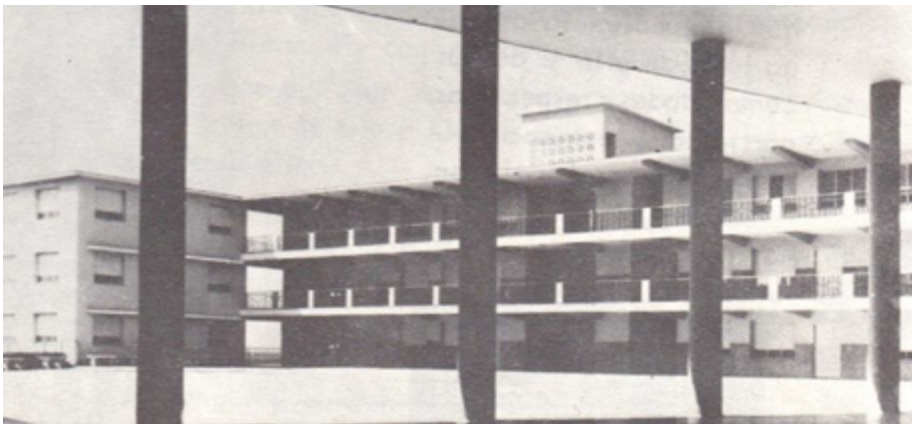
trabajaron denodadamente hasta que les llegó el premio del esfuerzo. Esta primera comunidad estaba integrada por los Hermanos Santiago Alejo, Julián Eduardo, y Teódulo Félix. Dos años después, las cosas habían ido tan bien que se decidieron a comprar un terreno para seguir soñando el futuro.

Era el 5 de enero de 1958 cuando fue bendecida la primera piedra por Mons. Ángel Hernández. Al acto asistieron el H. Provincial, David Mediavilla, y muchos Hermanos más, venidos de otras comunidades de la Isla.

El Director, H. Santiago Fernández, leyó una carta-recuerdo que fue colocada en la primera piedra. Se pronunciaron muchos discursos ese día y se prometieron éxitos mutuamente en beneficio de la educación de esta población, aunque ya empezaban a cernirse ciertos nubarrones de inquietud en el ambiente nacional. La construcción influyó en la matrícula, que se elevó a 300 alumnos para el siguiente año.

Las obras avanzaron rápidamente. El primero de mayo de 1959 se tuvo la solemne inauguración y bendición del edificio. Fue Mons. Pérez Serantes el que presidió el acto.

Como sabemos, todo este esfuerzo quedó truncado a los dos años. Semilla de grano que muere y no se ve germinar. Inversión hecha por el Reino en aparente inutilidad.



En 1954 se fundó el Colegio de Holguín.

Así concluyó esta obra, construida con la perspectiva de un futuro de luz para la población de Holguín. El H. Santiago Fernández, y un grupo de esforzados Hermanos, tuvieron la gran satisfacción de servir a esta población por el corto tiempo que el Señor les permitió, desde su fundación hasta el cierre obligado. En 1960 así estaba formada la Comunidad: Hermanos Santiago Fernández, Agustín Pastor, Esiquio José, Esteban Carlos, Luis Bernardo, Jacinto José, Luis Adolfo y Celestino Javier.



ESCUELA “LA INMACULADA CONCEPCIÓN” DE CIENFUEGOS (1959)

Cienfuegos es la cuna de nuestras obras en Cuba. En 1903 nos abrió sus puertas y nos honra con el desarrollo de dos establecimientos educativos. Es hora de pensar en toda la población, no solamente en los más holgados de bienes materiales. Los Hermanos sienten que tienen una tarea pendiente con los más pobres, que es necesario salvar. Fieles a esta idea, se dan a la tarea de construir una escuela para los más necesitados. En un barrio pobre se colocó la primera piedra de este Centro, el 8 de diciembre de 1958, fiesta patronal de la ciudad. Es de justicia reconocer la especial ayuda brindada por un exalumno marista y gran amigo de la obra marista en Cuba, el Dr. Nicolás Castaño. Es él quien costea la construcción de la Escuela Inmaculada Concepción.

Las clases se inician en el mes de septiembre de 1959. Se inscribieron 130 alumnos. La comunidad fundadora, la misma a la que le corresponde, con tristeza, vivir el cierre de este Centro, está integrada por el H. Pablo Mata, Director; y con los Hermanos Humberto Izquierdo, Manuel Rufrancos y Manuel Dorta.

Una escuela realmente preciosa, bella en su estructura global, que, como todas nuestras obras de Cuba, perdemos en 1961. Solo puede funcionar dos años.

Damos constancia de los últimos Directores de nuestras obras fuera de la capital de Cuba en los años pre-revolucionarios y en el momento de la expulsión, en 1961. Todos los Hermanos, pero especialmente ellos, tuvieron que afrontar con grandes dificultades ese período de incertidumbre, de cierre y de expulsión. En Cienfuegos, el H. Leandro (1948-1954) y el H. Zósimo (1954-1961). En la Primaria (Suncursal), el H. Decoroso Luis (1948-1954) y el H. Julio Valbuena (1955-1961). En Camagüey, el H. Maximiliano (1952-1958) y el H. Julio Fortunato (1958-1961). En Caibarién, el H. Lauro (1954-1957), el H. Gaspar Eusebio (1957-1959) y el H. Moisés Adrián (1959-1961). En Ciego de Avila, el H. Eusebio (1954-1955) y el H. Ernesto Dorta (1955-1961). En Santa Clara, el H. Mauro (1951-1957), el H. Flaviano Luis (1957-1958) y el H. Gaspar Eusebio (1959-1961).



LA HABANA, VÍBORA-PRIMARIA, COMUNIDAD, 1946-1947.

Sentados: HH. Honesto, Népotien (Hipólito), Albino (Visitador), Balmey (Alfonso), Leoncio Martín (Provincial de México), Marcelino Luis, Julio Fortunato (Director), Maximène, Ansovin (Fernando).

2ª fila: HH. José Veremundo, José Otilio, Braulio Félix, Joaquín María, Crisóforo, Gil Emeterio, Nazario, Anastasio Eloy, Hipólito José.

3ª fila: HH. Jorge Manuel, Filiberto, Manuel María 2º, Demetrio. Ismael, Benito Nabor, Emigdio, Nazario José (Ángel), Serafin Antonio.

4ª fila: HH. Iluminado Juan, Niceto Primo (Miguel), Guillermo Cruz, Severiano Egberto, Ángel Marciano, Millán Edesio (Joaquín).

NOTA: La foto fue tomada en ocasión de la visita de los delegados al Capítulo General: HH. Leoncio Martín, Balmey y Marcelino Luis.



SALIDA DE LOS HERMANOS DE CUBA – 1961

Entresacamos de los Anales de la Provincia lo que se vivió en 1961, a dos años y medio de la llegada al poder de Fidel Castro.

Después del discurso de Fidel, en la Habana, el día 1° de mayo de 1961, fácilmente pudo adivinarse la suerte que correrían en Cuba los colegios de enseñanza privada, tanto religiosos como laicos.

En efecto, en la mañana del día 2 de mayo (1.30 a.m.), todos los colegios de la Isla fueron requisados por el Gobierno, como bienes del pueblo, y los Hermanos forzados a salir del país. Ante esta situación el H. David Mediavilla, Provincial, de acuerdo con su Consejo, tuvo que organizar la salida de los 179 Hermanos que había en la Isla. Los meses de junio y julio fueron los meses de la gran salida con rumbos diversos. El H. Provincial debió coordinar todos estos movimientos con mucho tacto y tino. Por avión y por barco van saliendo los Hermanos hacia nuevos destinos. Los dos grupos más numerosos se fueron a España y Estados Unidos.

El H. Maximiliano junto con los HH. Natalio y Ángel Pastrana, optaron por quedarse en Cuba, en Villa Marista, todavía sin confiscar, con el propósito de ayudar en lo posible a nuestros alumnos y procurar la salida al exilio de aquellos cuyas familias decidieron separarse de sus hijos para evitar el adoctrinamiento comunista en las aulas, ahora que toda la enseñanza iba a estar en manos del gobierno revolucionario. En septiembre de 1961, terminó abruptamente todo y los tres hermanos se vieron obligados a salir a Miami, donde ya se encontraban otros hermanos, llegados en junio.

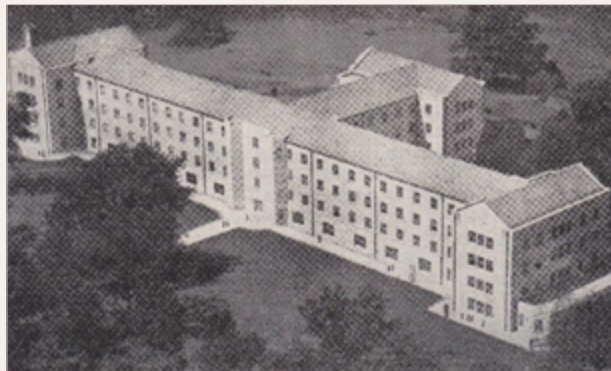
Mientras esto sucedía en la Perla de las Antillas, nuestros colegios del Sector Centroamericano, estaban en plena prosperidad y podían acoger a varios de nuestros Hermanos y responder por los gastos que originaba la partida de otros.

Solo para que tengamos una idea de la realidad que el H. Provincial debía conocer bien para darle la mejor orientación, he aquí la

distribución del personal que el H. Zósimo presentó en la revista Estrella del Mar del mes de agosto de 1963. Son distribuidos 18 Hermanos, provenientes de Cuba, en las diversas comunidades de América Central. En Opa-Loca, 6 hermanos, siendo Superior el H. Maximiliano Mediavilla. En Albuquerque, 3 Hermanos, y como superior el H. Santiago Fernández. En Kendall (Nebraska), 4 Hermanos para atender a refugiados cubanos. En la Provincia de Cataluña, 4 Hermanos. En la Provincia de León, 6 Hermanos. En las Provincias Norte, Poughkeepsie y Colombia, un Hermano en cada una de ellas. En la Provincia de Esopus, 10 Hermanos. En la Provincia de Chile, 7 Hermanos. En la Provincia de México occidental, 8 Hermanos. En la Provincia de México central, 7 Hermanos. En la Provincia de Perú, 6 Hermanos. En la Provincia de Venezuela, 4 Hermanos. En el Congo, 2 Hermanos. Durante unos meses se albergó otro grupo de 19 Hermanos en el Hotel San Rafael (se hizo famoso "le château"), ubicado en la carretera de La Antigua, Guatemala.

Es preciso anotar aparte el gran espíritu cristiano del Abad de Benet Lake (Wisconsin) P. Richard Felix O.S.B., que, al tener noticia de la expulsión de los Hermanos, en un avión de la PAA con 82 Hermanos a bordo, se ofreció para llevar desde Miami a la Abadía a todos los que el H. Provincial dispusiera. Ante tan generoso ofrecimiento, el H. David Mediavilla envió primero a seis Hermanos. Estos fueron Marcelino del Amo, José Alvarez, José Luis Gainza, Lázaro Maroto, Ricardo Herrero y Felipe Vegas. A mediados de septiembre llegó otro contingente procedente del Hotel San Rafael, de Guatemala. En total 20 Hermanos vivieron de la caridad de los hijos de San Benito. Maravilloso ejemplo de solidaridad y fraternidad. Como gesto de gratitud participamos con ellos en el Colegio Agropecuario de Santa Clara de Carlos, en Costa Rica.

Abadía de Benet Lake, donde el Abad Father Richard Felix, recibió a un grupo los Hermanos expulsados de Cuba





Hermanos que fueron acogidos en la Abadía de Benet Lake.

Para atender directamente a los Hermanos el Padre Abad nombró al diácono Kevin Murphy, ordenado sacerdote estando los Hermanos en esa santa casa. Este fraile era el lugarteniente del Padre Abad para brindar a los Hermanos toda clase de atenciones.

Las ocupaciones de los Hermanos en Benet Lake se repartían entre el estudio del inglés y algunas labores manuales de escaso esfuerzo, tales como recogida de algunos frutos, introducción de medallas de San Benito en sobres y pocas cosas más. Importante en la vida deportiva de la Abadía fue el partido de fútbol americano que los Hermanos disputaron contra los monjes. Liderados por Kevin, y sin saber prácticamente nada de ese deporte, el equipo marista infligió una derrota a los miembros de la Abadía, por un tanto a cero. Este triunfo fue muy celebrado por todos en el monasterio, incluido el padre Abad.

Desde un principio empezaron las gestiones para que los Hermanos pudieran atender a los campos de niños refugiados cubanos que cada vez, en mayor número, aflúan a EE.UU. Después de muchas conversaciones con el Sr. Obispo de Miami, Mons. Coleman F. Carroll, y con sus representantes en los diversos sectores dedicados a

la educación, los Hermanos pudieron encargarse de algunos campos de refugiados, como simples ayudantes y sometidos a la autoridad de la Directora nombrada por la Catholic Welfare. Esta colaboración fue extremadamente dura y sólo por el servicio que se quería ofrecer a la niñez cubana los Hermanos soportaron tanta incompreensión.

El H. Maximiliano y un grupo de Hermanos se asentaron en lo que se llamó "campamento de Kendall", donde más de 200 jóvenes exiliados, menores de edad, fueron alojados con facilidades no muy aceptables. Esto se mejoró cuando en febrero de 1963 se llevó a cabo el traslado a la antigua base aérea de Opa-Locka, al noroeste de Miami, en donde se dispuso de siete barracas que antes habían alojado a militares, y que ahora, sin carácter oficial, iba a ser conocida como el "campamento de Opa-Locka".

La vida de los hermanos en estos campamentos no fue fácil: cuidado de los jóvenes, enseñanza, vigilancia, problemas de conducta. A esos jóvenes, separados de sus familias, en un medio extraño, muchos de ellos provenientes de escuelas públicas, poco o nada habituados a una cierta disciplina, no les resultaba fácil adaptarse al nuevo medio en que vivían. A esto, había que añadir la enseñanza del inglés, idioma extraño para la mayoría. La responsabilidad para los Hermanos duraba las 24 horas del día. Quizás sea bueno recordar que también ellos arrastraban la problemática de los que lo habían perdido todo y se encontraban en tierra extraña. Sin embargo, nada les impidió hacerse todo para todos, olvidando sus propias penas.

Los Hermanos procuraron que todos recibieran buena enseñanza religiosa, que la vida se les hiciera más llevadera con la práctica de los deportes, sala de juegos, excursiones a las playas cercanas, etc. Esta experiencia de los campamentos Opa-Locka (Florida), Lincoln (Nebraska) y Albuquerque (New México) terminó en 1965 cuando la Provincia procuró reagrupar en sus obras a los numerosos Hermanos que, en 1961, habían ido a diferentes países. Se logró que la Catholic Welfare retomara los campamentos. Quedaba la dedicación generosa, aunque difícil, de aquel grupo de Hermanos que se hizo cercano a la tragedia de alumnos y exalumnos, separados de sus familias, que aún permanecían en Cuba.

Con la salida de Cuba nos vimos forzados a dejar allí todos los documentos del Archivo y, por lo mismo, se perdieron los Anales de la Provincia. No solamente se perdieron los documentos sino todas las propiedades muebles e inmuebles que poseíamos.

Llegado el H. David Mediavilla, al término de su mandato y sensiblemente cansado por los acontecimientos que tuvo que soportar, los Superiores eligieron para sucederle al H. Zósimo Pérez, último Director del Internado de Cienfuegos.

Superada pues la penosa etapa de la dispersión y ya con el H. Zósimo Pérez al frente de la Provincia, se pudo emprender la reorganización de la misma atendiendo a nuestros colegios de Centroamérica, efectuando algunas fundaciones y agrupando a los Hermanos que estaban distribuidos en once naciones diferentes, como hemos narrado anteriormente. Toda esa labor se pudo llevar a cabo sin grandes dificultades debido sobre todo a la entera abnegación de los Hermanos que, puestos a prueba durante los últimos años de persecución en Cuba, supieron anteponer la voluntad de Dios, manifestada por el Superior, a sus gustos personales. La reorganización fue de este modo más sencilla y fácil.

La sede provincial se trasladó a Guatemala y desde aquí se llevó a cabo toda la reorganización de la Provincia. Serio era el trabajo que debía desplegar el H. Provincial para atender a todos los Hermanos, cuidando las ovejas dispersas por muchas naciones, manteniendo una adecuada comunicación con todos, animando su reingreso a la Provincia para el momento más conveniente. La unión no se podía perder. Y gracias a ese cuidado, poco a poco se fue recuperando a los Hermanos de la diáspora para las nuevas obras de la Provincia en Centroamérica y Puerto Rico.

Releyendo esta parte de nuestra historia provincial encontramos que de 1903 a 1961 son 58 años de presencia entre los niños y jóvenes cubanos. Del oriente al occidente las obras maristas se fueron expandiendo debido al gran impulso que los Hermanos fueron proyectando. Durante más de 46 años es la Provincia de México, la que dinamiza la presencia marista entre la juventud cubana. Siguen los 12 años de la Provincia recién creada de Cuba-América Central. ¡Cuántos recuerdos quedan en la mente de los Hermanos que han dado allí

parte de su vida, como en la de los niños cubanos del pasado, que hoy, en su adultez, mantienen los valores recibidos en los colegios maristas!

En una lectura de fe descubrimos también el misterio de los caminos del Señor. Desde una expulsión forzada de un país, la obra marista se inicia con fuerza en otros rincones del mundo. La mediación de Dios para este período de extensión y desarrollo del carisma marista en los países centroamericanos, en Ecuador y Puerto Rico, es precisamente un proceso revolucionario socialista.

Algunas fechas importantes de 1961, que ayudan a comprender mejor lo que se fraguó en Cuba y a entender el movimiento de los Hermanos en esa época:

17 de abril	Invasión de Bahía de Cochinos. Allanamiento de los colegios. Todas las dependencias son registradas.
28 de abril	Suspensión del curso escolar en los colegios de Cuba.
1 de mayo	Discurso de Fidel Castro anunciando la ley de intervención de los religiosos, ley que nunca se llegó a promulgar pero sí fue hecha efectiva sobre todo para los religiosos dedicados a la enseñanza.
2 de mayo	Incautación de todos los colegios privados.
15 de junio	Última misa en comunidad en Villa Marista.
Junio y julio	Salida de los Hermanos en grupos y a diferentes países.
9 de julio	En el Centro Hispánico de Miami profesión perpetua de los HH. Ricardo Herrero, Felipe Vegas, Lázaro Maroto, Juan Arconada y José Alcalde.
26 de sept.	Nombramiento del H. Zósimo Pérez como Provincial.
Septiembre	Fundación del Colegio Mons. Pace High School en Opa Locka.

Octubre	Aprovechando la estancia en Roma del H. Zósimo y H. David Mediavilla, lo mismo que la de Mons. Manresa, obispo de Quezaltenango, se mantienen las primeras conversaciones para establecer la futura fundación de Coatepeque, en Guatemala
Diciembre	Llegada del H. Zósimo Pérez a Guatemala. En este mes se efectuaron las dos tandas de retiro, una en Guatemala y otra en San Salvador. Las listas de destinos recogen la dispersión de los Hermanos por numerosos países. La Casa provincial queda instalada en la Zona 11, casa que venía siendo del Juniorado e Internado.

» LA VIDA RELIGIOSA EN CUBA DURANTE EL PERIODO DE LA REVOLUCIÓN

Así se describe, desde Cuba, en un Informe de la Iglesia, el proceso vivido por la vida religiosa en los años de la Revolución. En este contexto ingresan los Hermanos de nuevo a Cuba, en el 2001.

Un gran número de congregaciones religiosas abandonaron el país. Influyeron diversas causas: el no saber qué hacer las Congregaciones dedicadas a la enseñanza cuando fueron intervenidos sus colegios; el temor a una intervención de Estados Unidos en una guerra impredecible, como causas más importantes. Permanecieron en la isla 15 congregaciones femeninas y 14 masculinas. Su actividad se limitó al trabajo pastoral, la asistencia a los ancianos, a los enfermos mentales y la atención del leprosorio de La Habana. En algunas diócesis no quedó ninguna religiosa y muy pocos religiosos sacerdotes, dedicados a la vida pastoral con muy pocas posibilidades de vivir el propio carisma.

Posteriormente, algunos religiosos de nueva fundación, entre ellos un instituto secular, se han ido insertando en el mundo del trabajo y han significado una nueva forma de presencia, muy limitada numéricamente, pero no por eso menos valiosa. Algunos en la Iglesia han tenido dificultad para entenderlos en su ser y en su quehacer.

Hoy la vida religiosa es muy internacional. Ha crecido el número de congregaciones hasta llegar a cerca de 90. Lentamente éstas se hacen presentes en nuevos espacios de misión. La encarnación de los carismas es más viable. La CONCUR (Confederación Cubana de religiosos) ha favorecido procesos de reflexión y de compromiso, así como programas y equipos de formación inculturados en la nueva realidad. La espiritualidad de los religiosos y religiosas quiere cultivar lo germinal, buscando equilibrar mística con ascesis, profecía con sabiduría y gratuidad con eficacia.

Respecto de la piedad popular, hay que distinguir tres formas. La expresada por un catolicismo tradicional, cuya frontera permanece abierta; la contenida en las zonas de contacto del sincretismo africano-cubano, de fronteras más difíciles; y aquella otra religiosidad organizada africana, de fronteras cerradas. Se hacen esfuerzos por entender esta realidad y actuar seriamente en este campo.

Asimilar la cultura socialista que se está dando en el país, encarnarla y darla luego hecha evangelio vivo, es cosa que no todos comprenden como algo posible, y mucho menos como meta inmediata.

Con anterioridad al ENEC, Encuentro Nacional Eclesial Cubano de 1986, ante los nuevos retos de la cultura socialista, los religiosos presentes en Cuba se mantenían en una actitud de espera; con el tiempo se experimenta la diversidad de esperanzas reales frente al futuro inmediato. De hecho los religiosos han seguido las pautas de la jerarquía sin aventurarse más lejos. Para algunos ha habido falta de creatividad, de riesgo y compromiso.



EL REGRESO DE LOS HERMANOS A CUBA (2001)

Después de la visita efectuada a Cuba, con motivo de la reunión regional de la CLAR, el H. Francisco Gúezmes envió una solicitud al V Capítulo Provincial de 1986. El V Capítulo recoge la solicitud asumida por la Comisión que trabajó en el proyecto Plan hacia los más necesitados, y ofrece esta propuesta: "Que se estudie la posibilidad de fundación en Cuba. Hay vínculos históricos que nos unen a ese

país. Además es importante "implantar la vida marista bajo formas más flexibles, más libres, pero no menos auténticas, ni menos profundas, en los países socialistas. Es inadmisibile, que nuestra vida pueda darse y desarrollarse exclusivamente en países capitalistas. Conviene alistar cuanto antes a hombres capaces de reinventar la vida marista, no solamente en culturas diferentes, sino también en sistemas ideológicos diferentes" (Actas XVII Capítulo General, p.227).

El Consejo Provincial de América Central en diciembre de ese mismo año acuerda hacer una consulta al Consejo General. Responden del Consejo indicando que no puede asumir la fundación, pero que sí la apoyaría de haber una Provincia que tomase la iniciativa. De aquí nace la determinación de visitar Cuba el H. Marcelino Ganzaraín, Consejero General, y el H. Javier Espinosa, Provincial, para recabar la información pertinente en relación a las posibilidades de una misión marista en la Isla. El viaje se realizó en noviembre de 1988. Desde la visita realizada se concluye que es posible la fundación. Se percibe una Iglesia necesitada de agentes de evangelización. Se destaca la urgencia de atención a la catequesis y pastoral juvenil.

En su VI Capítulo Provincial, en diciembre de ese mismo año, la Provincia concluye: *"Dar pasos a nivel de Consejo Provincial para que el próximo Capítulo se defina acerca de la fundación en Cuba"*. En la VII CLAP de Guadalajara surgió el tema entre los provinciales, sin llegarse a ningún acuerdo. En Carta al H. Provincial, Santiago Cisneros, en noviembre de 1991, el H. Charles Howard, Superior General, manifiesta su deseo de poder reiniciar la vida marista en Cuba lo antes posible. Y expresa: *"Sin lugar a dudas, América Central tiene la preferencia para realizar esta obra. No ignoro los inconvenientes que puede tener la Provincia para tomar esta decisión, ni la complicación que se le añadiría adscribiéndole otra nación. Pero tampoco ignoro la calidad religiosa de sus Hermanos, el numeroso grupo de vocaciones jóvenes que tienen, ni las adaptaciones de calendarios a que están ustedes habituados"*.

En 1992 el H. Arturo Chávez, vicepresidente de la CLAR, en visita a la isla reanuda los contactos. Ese mismo año, Monseñor Fernando Prego y Monseñor Héctor Peña solicitan al H. Charles Howard, la fundación de dos comunidades en la isla, en sus respectivas diócesis de Cienfuegos-Santa Clara y Holguín.

En el mes de noviembre de 1992, el H. Charles escribe una carta a las Provincias de la región Norte de América Latina pidiendo voluntarios para ser parte del proyecto de refundación marista en Cuba. Con los nombres recibidos, en el mes de mayo de 1993, el H. Charles Howard da destino a siete hermanos para fundar en Cuba.

A partir de ese momento comienzan numerosos y complicados trámites que incluyen visitas periódicas de los Hermanos destinados a la Isla para apoyar actividades juveniles en el verano; estancias breves con el fin de agilizar trámites ante las autoridades; gestiones desde la Secretaría de Estado del Vaticano en Roma y desde el Consejo General en el mismo sentido; reuniones de compartir de los hermanos que recibieron misión para interiorizarse de la situación de la Iglesia y el pueblo cubano y numerosas cartas (más de doscientas) que se cruzaron entre quienes formaban parte del grupo para mantenerse comunicados entre ellos y también dirigidas a las autoridades religiosas de la Isla para intentar conseguir el permiso solicitado.

Finalmente en febrero del año 2001, Monseñor Emilio Aranguen, obispo auxiliar de la Diócesis de Santa Clara-Cienfuegos y alma del proyecto de refundación, recibe la notificación verbal de que se ha autorizado la entrada de dos hermanos.

El 2 de agosto del 2001 entra el H. Efraín Martín y en el mes de septiembre el H. Carlos Martínez. Monseñor Emilio hospeda a los dos Hermanos durante un mes en el Obispado. Durante ese tiempo les acompaña en su inserción en la nueva realidad social y eclesial y en el mes de octubre les da destino pidiéndoles que colaboren en la animación misionera de las parroquias de Caonao y Buenavista, especialmente en el acompañamiento de la catequesis y la pastoral juvenil. Les asigna como lugar de residencia una sección de la casa que en esos momentos ocupaban las oficinas de Caritas diocesana en el barrio de Buenavista.

Un año después, luego de laboriosos diligencias con las autoridades civiles conceden la entrada del H. Héctor Avalos en octubre del 2002 y en enero del 2005 la entrada del H. Salvador Salinas. En el año 2007, en el mes de febrero, también después de un tiempo prolongado de incertidumbre y espera, en el que no se escatimaron esfuerzos y gestiones, se logra la entrada de dos Hermanos más para completar el grupo de seis: los Hermanos Carlos Scotta y Jesús Bayo.

Indudablemente se trata de una fundación atípica, por lo prolongado de la espera y lo sinuoso de los trámites, cuya explicación se debe, en buena medida, al carácter socialista propio del sistema político cubano.



Los tres Hermanos que inician en el 2001 el regreso de la presencia marista en Cuba: Hermanos Efraín Martín, Carlos Martínez y Héctor Avalos.

▶ SITUACIÓN DEL PAÍS Y DE LA IGLESIA

La decisión marista de regresar a Cuba en el año de 1993, coincide con uno de los tiempos más difíciles del “período especial”, un momento de carencias económicas agudas y de situaciones sociales y políticas tensas, motivadas por el derrumbe del campo socialista a partir del año 1989.

Cuando se entró en el 2001, casi una década después, lo peor del “período especial” parecía haber pasado. Sin embargo, conti-

nuaban los salarios insuficientes, las dificultades de transporte, de alimentación, de electrificación, de vivienda, de producción y comercialización. Los niveles de educación y salud que habían alcanzado una elevada calidad en los ochentas se encontraban en franco deterioro. En general las libertades seguían acotadas, los medios de comunicación controlados y el pueblo experimentaba agobio y cansancio. La crisis de los balseros ocurrida en 1994 y la emigración continua que le sucedió, evidenciaba lo grave de la situación por la que atravesaba el país. Por otro lado, los Hermanos se encontraron con un país sin los contrastes sociales que se dan en otras regiones de América Latina, con buenos índices de seguridad y reducidos índices de consumismo.

En el año 1993, la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, escribió la carta "El Amor todo lo espera", en que al mismo tiempo que se hacía eco de muchas de las inquietudes y angustias del pueblo ofrecía una palabra de esperanza. Esta carta trajo como consecuencia lo que se conoce en la historia de la Iglesia cubana como la etapa del "desbordamiento". El pueblo cubano se volcó en los templos buscando consuelo y orientación. Con el paso del tiempo esta afluencia disminuyó.

La Iglesia cubana recibió en los años de 1992 al 2001 un número significativo de religiosos y sacerdotes que a cuenta gotas fueron entrando y que fortalecieron su vida y misión. El rostro de la Iglesia cubana se volvió internacional. Se vivían los tiempos posteriores al Encuentro Nacional Eclesial Cubano de 1986, en que la Iglesia abandonó la "pastoral de mantenimiento y de catacumbas" para ir a una "pastoral misionera". Comenzaron a abrirse de manera tímida algunos espacios nuevos para la Iglesia en publicaciones, pastoral social (Caritas), talleres de formación, procesiones... La visita del Papa en el año 1998, dio un nuevo impulso a la labor evangelizadora de los católicos y favoreció una muy limitada apertura del mundo a Cuba y de Cuba al mundo.

» NUESTRA PRESENCIA MARISTA

El ambiente religioso de Iglesia que encontraron los Hermanos en la diócesis de Cienfuegos fue excelente. Fueron muy bien recibidos por el obispo y los agentes de pastoral. En su tarea de inserción, una

preocupación les acompañó como faro inspirador fue: intentar mirar la realidad con los ojos y el corazón de Marcelino Champagnat y buscar actuar en consecuencia. También se esforzaron en vivir las cinco llamadas del XIX Capítulo General recién celebrado en aquel entonces. Con frecuencia invocaban la protección de María, la Buena Madre y rezaban el Nisi Dominus.

Desde el momento de la entrada hasta el dos de enero de 2009 los Hermanos dependieron directamente de la Administración General. El Hermano enlace fue el H. Antonio Ramalho. Los Hermanos recibieron del Consejo General y de las Provincias de origen, apoyo decidido en todo momento.

A partir del año 2002 se abrió la casa de Buenavista por las tardes, para que los niños y los jóvenes pudieran participar en programas muy sencillos de deportes (fútbol, basquetbol y beisbol), y con el paso del tiempo, en talleres sistemáticos de guitarra, computación, inglés, repaso escolar y ocasionales de dibujo, danza y biblioteca. Con el fin de poder ofrecer estos servicios, las oficinas de Caritas fueron trasladadas paulatinamente a otro sitio y se hicieron algunas adaptaciones y mejoras a las instalaciones.

Monseñor Emilio desde el inicio indicó a los Hermanos que la prioridad pastoral de la Diócesis era la formación del laicado y les pidió colaborar desde el carisma marista en la animación de programas parroquiales y diocesanos de formación de catecúmenos, catequistas, misioneros, voluntarios de pastoral social y de animadores juveniles.

Desde el principio se tomó la decisión de apostar por la pastoral vocacional y la formación. Fue así como en el año 2004 hizo su ingreso como aspirante Yoandy González Gómez que profesó como hermano. Cienfuegos funcionó primero como aspirantado y luego como postulantedo.

A lo largo de estos primeros años se mantiene como preocupación central el lograr la entrada de un mínimo de seis Hermanos. Cuando la posibilidad de ingreso de los dos últimos apareció en el horizonte, se dedicaron varios meses a discernir el lugar de la fundación de la segunda comunidad. El resultado del discernimiento fue La Habana. La razón que movió a los Hermanos a sacrificar Holguín y a

optar por La Habana fue la facilidad que esta ciudad parecía ofrecer para encontrar apoyos al proceso formativo del Noviciado. En este mismo discernimiento se acordó pedir al Consejo General autorización para abrir el noviciado en Cuba. Al mismo tiempo se solicitaron también los debidos permisos al Cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana. Una vez recibidos, se hicieron las diligencias para conseguir una casa residencia. Se eligió una ubicada en el barrio del Cotorro, perteneciente a las Hermanas de San José, quienes estuvieron de acuerdo en alquilarla.

Los Hermanos en La Habana recibieron autorización del H. Séan para establecer el Noviciado en esa comunidad. En el mes de septiembre del 2007, Yoandy González inició su noviciado. Profesó como Hermano el 25 de marzo del 2009. Posteriormente pasó a Guatemala para realizar su Escolasticado.

La comunidad de La Habana colabora con diversos programas de formación en el Seminario, en el Interpostulantado e Internoviciado de la vida religiosa y en otros centros de formación para laicos. Además anima varios grupos de catequesis y pastoral juvenil a nivel parroquial, y trabaja junto con otros religiosos y agentes de pastoral en programas de evangelización con campesinos y adolescentes. Se ofrecen también en la casa talleres de inglés, de catequesis y de música.

El día 2 de enero del año 2009, deja de depender del Consejo General y se hace oficial el traspaso de la misión marista de Cuba a la Provincia de América Central. Es Provincial el H. Hipólito Pérez. Anteriormente en Carta del H. Séan Sammon, Superior General, al Provincial y Consejo, se había anunciado tal traspaso:

Roma, 31 de julio de 2007

*Al Hno. Adolfo Cermeño, Provincial, y Hermanos del Consejo Provincial
Provincia de América Central*

Querido Adolfo:

Con ocasión de la X CLAP en Los Teques (Venezuela), en agosto del 2004, el Consejo General informó a los Provinciales de América de sus intenciones de traspasar, en un mediano plazo, la misión de Cuba a una de las Provincias de la región. Dicha presencia marista renació el año 2001 después de una larga espera por obtener la autorización de ingreso de nuestros Hermanos. Antes de dicho traspaso, esperábamos seguir aumentando el número de Hermanos en Cuba y asegurar los incipientes procesos de formación inicial con el surgimiento de una segunda comunidad en La Habana.

Al mismo tiempo, durante el proceso de consulta a los Consejos Provinciales de la región que siguió a la CLAP, se incluyó este tema del traspaso de Cuba, junto al tema del traspaso de Haití y de una comunidad "refundadora" de la misión marista en Canadá. Hacia mayo del 2005, recibimos la respuesta favorable a esta posibilidad de parte de las Provincias de América Central y de México Central.

Los pasos previstos en el fortalecimiento de la misión de Cuba se han ido dando a lo largo de estos tres años. Hoy son seis los Hermanos que forman parte de las dos comunidades presentes en la misión de Cuba. Además de Carlos Martínez Lavín, Efraín Martín Oropesa, Héctor Ávalos y Salvador Salinas, desde febrero de este año Jesús Bayo y Carlos Scottá forman también parte de la misión. Se prevé para el mes de septiembre el inicio del Noviciado en La Habana, con Yoandy como novicio y el Hno. Jesús Bayo como maestro.

Por este motivo, en enero pasado sugerí a los Hermanos consejeros enlace para América que iniciaran los contactos con los Provinciales que habían manifestado su disposición para sondear en qué pie se encontraban en este momento. Aprovechando su presencia en Roma con ocasión de la Conferencia General, los Consejeros enlace conversaron contigo y con el Provincial de México Central, y recogieron su visión actual frente a este desafío de hacerse cargo de Cuba incorporándola a su Provincia.

Durante las sesiones plenarias de junio y julio de este año, el Consejo General ha procedido a estudiar el tema, partiendo de la información recogida. A sugerencia del Consejo, el Hno. Antonio Ramalho, enlace para Cuba, dirigió una rápida consulta a los seis Hermanos que actualmente forman nuestra misión en Cuba, acerca de las alternativas posibles de incorporación que veían con mayores posibilidades. Tuvimos también en cuenta esta información en nuestro discernimiento.

Un elemento importante que apareció en nuestra reflexión fue la dimensión de internacionalidad con que ha renacido la presencia marista en Cuba y las garantías que ofrece la Provincia de América Central para seguir asegurando en el futuro esta dimensión de la presencia misionera en la isla, además de la colaboración de otras Provincias.

Al concluir nuestras plenarias, el 11 de julio de 2007, el Consejo General ha aprobado el siguiente acuerdo de principio:

El Consejo General aprueba, en principio, el traspaso de la responsabilidad de la Misión Marista de Cuba a la Provincia de América Central, en las condiciones y en los plazos que se establezcan, en diálogo entre el Consejo General y el Provincial de América Central y su consejo.

Con esta carta que te envío, con copia a los Consejeros enlace, estamos iniciando dicho diálogo contigo y tu Consejo, en vistas de establecer las condiciones y los plazos para que la Pro-

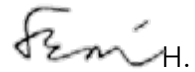
vincia de América Central asuma la responsabilidad definitiva de la misión marista en Cuba.

Creo que correspondería que en la próxima sesión de Consejo Provincial pudieran tomar conocimiento de esta carta, expresarnos su conformidad con lo establecido por el Consejo General y comenzar a conversar de condiciones y plazos para el traspaso definitivo, incluyendo el apoyo que esperan del Consejo General en este período de transición, visitas a Cuba de parte del Provincial y de algún consejero, en conjunto con Antonio Ramalho o por propia iniciativa, etc., de forma que nos puedan ofrecer un primer borrador en los próximos meses.

Mientras tanto, estaré escribiendo en los próximos días sendas cartas para México Central, agradeciendo el interés manifestado también por ellos para asumir esta iniciativa, y a los Hermanos en Cuba, comunicándoles nuestro acuerdo de principio y los pasos que estaremos dando en el futuro, en diálogo con ellos y con la Provincia de América Central.

Al concluir estas líneas, quiero expresarte nuestra sincera gratitud, mía y del Consejo General, por la disposición creciente de vivir la solidaridad marista que ha manifestado la Provincia de América Central con relación a la presencia marista en Cuba. Les agradecemos ahora la acogida a esta decisión que les comunicamos, así como la previsión de los pasos que iremos dando para poder hacerla efectiva.

Con las bendiciones de Dios y mi afecto fraterno,



Seán Sammon
Superior General



COMUNIDAD LAVALLA 200 EN HOLGUÍN

Proceso en el Instituto

Comunidades internacionales para un nuevo comienzo

El h. Emili en su carta del 2015, *Montagne: danza de la misión*, presenta la propuesta del Consejo General, Lavalla200, sobre comunidades internacionales. Se invita a despertar a la aurora de un nuevo comienzo a través de: una significativa presencia evangelizadora entre niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad; viviendo una disponibilidad global con una nueva mentalidad y una nueva actitud; con sentido de inculturalidad con comunidades internacionales; buscando una vida significativa, por su calidad evangélica y por el testimonio fraterno de las comunidades; y con un énfasis en espiritualidad, atendiendo a las dimensiones mística y apostólica de nuestra vida marista. Para ello se propone la creación de un mínimo de dos comunidades internacionales en cada una de las siete regiones del Instituto.

Proceso en la Región

Comunidad marista Montagne de Holguín, Cuba

El Proyecto Lavalla200, después de una primera experiencia en Nueva York, se formaliza en el Arco Norte con la comunidad internacional en Holguín, que se abre en el 2019.

Los maristas regresan a la ciudad de Holguín tras 60 años de ausencia. La comunidad Internacional Lavalla200 fue presentada públicamente en la Catedral, el 6 de enero, por Mons. Emilio Aranguren, obispo de la Diócesis de Holguín.

Forman parte de la nueva comunidad: el H. Jorge Gaio (Brasil Centro-Sul), el H. Dionesio De Vera JR Acosta (East Asia), la Sra. Silvia Margarita Pérez (Santa María de los Andes) y el Sr. Ricardo Antonio Miño (Santa María de los Andes).



*Miembros de la
primera comunidad
Lavalla200
en Holguín.*

Entresacamos algunas impresiones que la misma comunidad escribe a partir de proceso vivido: “Nuestra caminata empezó en Guatemala el 1 de diciembre del año pasado, participando en el retiro, animado por el H. Emili Turú, con hermanos y laicos de Centro América... El 17 de diciembre, acompañados por el H. Hipólito, Provincial de Centro América y el H. Jesús, de la Comunidad de Cienfuegos, llegamos a la Habana y compartimos varios días con los Hnos. Héctor, Jesús y Chema. También estuvimos en el encuentro intercomunitario con las dos comunidades maristas de Cuba. Mons. Emilito nos dio la bienvenida y nos hizo un primer acercamiento a la realidad, invitándonos a valorar “poco a poco, lo pequeño, lo anónimo, lo gradual, lo oculto, desde abajo, con esperanza”.

Comenzamos así el proceso de “aplatanamiento”: mirar, escuchar, contemplar, aprender, acercarnos a las personas, realidades, historia y cultura de Cuba. Tomamos contacto con varias personas y organizaciones para conocer cómo se lleva adelante la misión evangelizadora de la Iglesia. El día 24 de diciembre viajamos a Cienfuegos para celebrar Navidad y año nuevo con los Hnos. José Antonio, Jesús y Teo. Durante algunos días compartimos con varias parroquias y comunidades (casa misión). Nos sorprendió la alegría de las personas al poder celebrar la Navidad este año con mayor libertad y diversidad de expresiones: novena, festival navideño, celebraciones. Participamos en el encuentro navideño de agentes de pastoral de la Diócesis y pudimos dialogar con varias personas y familias. Fue muy rico escuchar su testimonio de fe en medio de esta difícil y dura realidad, así como el cariño y valoración a todos los hermanos que han estado en esta comunidad.

Durante estos días compartimos con los hermanos la oración, la mesa y momentos muy interesantes de reflexión y análisis de la realidad cubana. Desde lo más sencillo: compra de víveres, transporte, temas de salud, Internet... hasta la historia, organización política, educación y la realidad eclesial nacional.

El día 4 de enero, después de arreglar los documentos para la emisión del carnet de identidad, viajamos desde La Habana, con Mons. Emilito, hasta Holguín. Durante el viaje nos fue explicando con más detalle la situación y organización de la Diócesis y los sueños que tiene para ella. Ya en Holguín, nos esperaba la casa preparada con mucho cariño, fruto de trabajo de muchas personas.

El día 6 de enero, fiesta de la Epifanía del Señor, fuimos presentados en la Catedral a toda la comunidad, después de sesenta años de ausencia de los Maristas en Holguín. En esta misma celebración se hizo el envío de los jóvenes que participarían en la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá y apertura de la celebración de los 40 años de la Diócesis. También se dio la bienvenida a la imagen de la Virgen Inmaculada que estuvo en el Colegio Marista de Holguín durante tantos años y que ahora, después de ser restaurada, estará en la Catedral. Ante esta hermosa imagen cantamos agradecidos y confiados "Buena madre, estoy aquí", así pusimos en sus manos nuestras vidas. Al final algunos exalumnos vinieron a saludarnos, destacando siempre los buenos recuerdos que tenían de los hermanos.

Durante este mes nos hemos reunido varias veces con Mons. Emilito, hemos visitado las parroquias y comunidades de la ciudad, de los barrios marginales y distintas organizaciones donde se podría realizar nuestra misión; compartimos con varios sacerdotes y distintas congregaciones religiosas, también con los responsables de las comisiones diocesanas. Conocimos a muchas personas y familias vinculadas a la Iglesia, a la cultura, a la universidad y profesionales de diferentes áreas. Nos encontramos siempre con personas abiertas y dispuestas a colaborar. Entramos en contacto con niños, adolescentes, jóvenes y ancianos. Visitamos el Santuario de nuestra Señora de la Caridad del Cobre y la ciudad de Santiago.

Nos hemos organizado como comunidad: oración, compra y preparación de alimentos, limpieza de la casa, espacios y tiempos de reflexión personal y comunitaria, así como el aprendizaje del idioma para Hnos. Jong y Jorge. Todas estas experiencias y encuentros nos han permitido acercarnos cada vez más a la realidad de este querido pueblo cubano con sus luces y sombras, alegrías y tristezas, frustraciones y esperanzas. Todo esto forma parte de nuestro proceso de discernimiento que continuará en el caminar de nuestra vida en este suelo sagrado”.

La tendencia a la disminución de hermanos en toda la Provincia hace que en 2020, se cierra la comunidad de La Habana, y permanece la comunidad de Cienfuegos.

DESARROLLO DE LA PRESENCIA MARISTA EN EL SALVADOR (1949-2023)

Nos situamos en El Salvador a partir de la creación de la Provincia, aunque conviene recordar que los Hermanos ya estaban presentes allí desde 1923. En la Parte primera de nuestra historia hemos relatado los inicios. Ahora pondremos el acento en el desarrollo posterior de estas comunidades, nutridas con la llegada de los Hermanos de Cuba, en la renovación de los edificios, en complementaciones educativas y en la creación de nuevas comunidades.



EL INSTITUTO CATÓLICO DE ORIENTE

Ya conocimos sus orígenes y su desarrollo durante la época en que Colombia desplegó todo su interés en estas tierras de América Central. Nunca se dirá lo suficiente sobre el valioso personal que Colombia envió a estas tierras para lograr inyectar el mismo celo y pedagogía de san Marcelino. Recordando el recorrido hecho en la Primera parte de esta historia, nos quedamos precisamente en el corte que se dio entre la presencia de Colombia y el nacimiento de la Provincia en 1949.

Es el tiempo en el que el H. Teodosio funge como Director de San Miguel. Ya han corrido los años, ya los primeros exalumnos han crecido y tienen su peso en esta sociedad migueleña. Se reúnen con frecuencia para celebrar felices aniversarios y son conscientes de que el esfuerzo de Mons. Plantier en los orígenes está dando hermosos frutos, de forma que se hace necesario un nuevo edificio, que permita proyectar un futuro de mayor desarrollo.

En una de las muchas reuniones de amistad de los exalumnos surgió la idea de contar con un nuevo plantel. Don Francisco Trujillo, dueño de terrenos y comerciante, se comprometió públicamente a regalar un terreno con las dimensiones necesarias para la futura cons-

trucción. Pocos días después se firmaba el documento de donación. Era una finca de unas cuatro manzanas de extensión. Gesto hermoso en un momento oportuno que los maristas siempre agradecerán.

Pasaron algunos años y el proyecto se hizo realidad. A fines de 1955, el Ingeniero Roberto Simán, presentó un bonito proyecto de construcción en la parte alta de las rocas volcánicas, recuerdo triste de la erupción del volcán Chaparrastique. Se hicieron algunas correcciones al plano del Ingeniero y se colocó la primera piedra de ese edificio tan soñado por la sociedad migueleña, por los exalumnos y por todos los Hermanos de la Provincia que observaban con ilusión el renacer de la primera obra fundada en Centro América.

El 3 de marzo de 1961 fue bendecido el nuevo Plantel. Mons. Plantier, el hombre luchador por la causa marista en San Miguel y otros dignatarios eclesiales participaron en este momento feliz. Los discursos de ocasión fueron muy oportunos. Tomaron la palabra el H. Braulio, como Director interino en esas fechas, y el bien reconocido Director de épocas anteriores, el H. Buenaventura Treserras.

Los presentes admiraron la construcción en la cual se aprovechó maravillosamente la topografía que nos dejó la última erupción del volcán. Una sola planta para zonas de clase y dos plantas para el pabellón de los Hermanos. Precioso edificio, bien ventilado, con salones de clase amplios y zona deportiva extensa.

Con toda sencillez marista podemos decir que es el Instituto Católico de Oriente un faro luminoso que se proyecta a toda la zona oriental del país, tanto en el campo cultural, como en el educativo y espiritual. Resaltamos algunos acontecimientos.



El Instituto Católico de Oriente, en San Miguel, inaugurado en 1961.



ESCUELA VESPERTINA “MARCELINO CHAMPAGNAT” (1991)

En el año 1991, como un esfuerzo muy singular de acercarnos más al ideal de San Marcelino, de proyectar una educación con preferencia a los más necesitados, siendo Director del Plantel, el H. Salvador Turcios, los superiores estuvieron de acuerdo en la apertura de este centro vespertino. Inicialmente llevó el nombre de “Escuela Urbana Mixta Unificada, anexa al Instituto Católico de Oriente”. Más adelante se simplificó y se honró a nuestro Santo Fundador, al darle su nombre.

Hay que hacer notar que en ese momento la comunidad estaba formada por Hermanos maduros en edad. Casi todos se proyectaban en algún centro educativo de los alrededores con algunas catequesis u otro tipo de presencia, sea por las tardes o los fines de semana. La propuesta de un centro vespertino fue muy bien acogida, pues permitía continuar en el mismo Colegio la tarea pastoral que los Hermanos realizaban entre los niños más necesitados.

Un doble objetivo tuvo la creación de este centro docente: Por una parte, abrirse a los más pobres de la zona donde está ubicado el Colegio, y por otra, dar a las instalaciones del Centro un servicio más amplio y útil, ya que no había ninguna actividad en las tardes. En 1994 fue aprobada oficialmente la Escuela con el nombre que ostenta ahora, Escuela Marcelino Champagnat.

Con el correr de los años se realizaron progresivas mejoras a los espacios educativos del Instituto Católico. La “curruncha” se fue convirtiendo en un auténtico jardín. Se asfaltaron las calles de circunvalación y se obtuvo de la Municipalidad la denominación de “Calle Marcelino Champagnat” a la que conduce directamente al Colegio.

Muerte del H. Fernando Cosgaya Palacios.

En 1994 la comunidad de Hermanos así como la comunidad educativa de San Miguel quedó conmocionada por la trágica muerte de Fernando, un joven Hermano que estaba realizando su año de experiencia como escolástico en esta comunidad.

En la víspera de nuestra fiesta patronal de la Asunción de la Santísima Virgen, encontró la muerte en un día de paseo a la playa con otros Hermanos jóvenes, después de la celebración de la Primera Comunión en el Colegio. Él mismo, con gran cariño y entrega total, había preparado al grupo de los primeros comulgantes. Falleció atropellado en la playa por un irresponsable del volante. Su muerte, el 14 de agosto, fue muy sentida por toda la familia marista. Una vida segada en plena juventud.



*H. Fernando
Cosgaya*

Si todos los Hermanos que han pasado por San Miguel han contribuido al desarrollo educativo y evangelizador del Instituto Católico de Oriente, resaltamos a los Directores que han guiado y promovido esta hermosa tarea desde la creación de la Provincia. Son ellos, los HH. Teodosio Calvo (1949-1953) en los inicios de la Provincia, Francisco Lezcano, Braulio Vidaurre (unos meses en 1961), José Antonio López, Rufino Cuesta, Rubén Romo, Mariano Puebla, Ricardo Herrero, Gregorio Izquierdo, Rafael García, Salvador Turcios, Julián Güzemes, Salvador Salinas, José Alcalde, Andrés Güzemes, José Antonio Ochoarena y César González.

En el 2023 la Provincia celebra el Centenario de la Llegada de los hermanos a San Miguel. Significa el inicio de la presencia marista en Centroamérica. Viene nombrada una comisión animadora de las diversas celebraciones que darán inicio en San Miguel, pero que se extenderán de igual manera por todos los países.

Este es el programa que fue promovido por la Comisión:

CELEBRACIÓN DE LOS 100 AÑOS DE LA LLEGADA DE LOS HERMANOS MARISTAS A CENTRO AMÉRICA 1923 – 2023

PRESENTACIÓN

Los 100 años de la llegada de los hermanos a Centroamérica nos llenan de alegría, entusiasmo y esperanza. El hermano Provincial y su Consejo delegaron a una Comisión integrada por hermanos y laicos

para diseñar un itinerario de actividades y experiencias comunitarias en las que todos pudiéramos participar y festejar tal acontecimiento.

Este itinerario abarcará tres años: 2023 a 2025, que corresponden a la fundación de los primeros colegios en El Salvador y en la Provincia: Instituto Católico de Oriente (San Miguel), Liceo Salvadoreño (San Salvador) y Colegio Champagnat (Santa Tecla).

Queremos celebrar el pasado de los hermanos que llegaron a Centroamérica y entregaron su vida en la misión de educar a la niñez y juventud de estas tierras. Damos gracias por su generosidad, valentía y audacia. Ellos, de manera austera, con pocos recursos y mucha pasión, construyeron colegios y dieron a conocer el carisma, la filosofía y pedagogía marista.



También queremos celebrar el presente, en el que hermanos y laicos seguimos compartiendo nuestra vida con alegría y compromiso. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de nuestras escuelas y obras sociales siguen siendo el centro de nuestra misión. Nos comprometemos a seguir generando vida abundante, desde la fraternidad y el espíritu de familia.

Finalmente ponemos nuestra mirada más allá, en el futuro. Los Maristas de Champagnat estamos invitados a recrear el carisma acorde a la realidad de nuestro tiempo. Nos comprometemos a no olvidar nuestra tradición heredada por San Marcelino Champagnat y los

primeros hermanos; acogiendo las nuevas claves que la sociedad y la Iglesia nos presentan, queremos dar respuestas acertadas y evangélicas, con nuestro estilo sencillo, fraterno y solidario.

LEMA, VALORES Y LOGO

Cada año tendrá un lema, tres valores y un logo-arte que recogen el sentido de lo que queremos vivir:

2023 SAN MIGUEL

Lema: "100 años Generando vida"

Valores: Gratitude, Confianza, Innovación

2024 LICEO SALVADOREÑO

Lema: "Sembrando Futuro"

Valores: Ilusión, Compromiso, Esperanza

2025 COLEGIO CHAMPAGNAT

Lema: "Mirando más allá"

Valores: Solidaridad, Escucha, Creatividad/Transformación

OBJETIVOS DE LA CELEBRACIÓN

CELEBRAR:

- » La conmemoración de los 100 años de la llegada de los hermanos a El Salvador y al resto de países de Centroamérica.
- » La vida de tantos hermanos que nos han precedido y que trabajaron por extender la misión marista en El Salvador y en el resto de la Provincia.



Recordando el grupo de Hermanos, llegados en barco desde Colombia a El Salvador.

AGRADECER

- » La acción de Dios en nuestra historia a lo largo de estos 100 años.

- » La presencia cercana y amorosa de la Buena Madre, María, en el caminar de la Provincia.
- » La vida entregada de hermanos y laicos maristas en estos años, en lugares y misiones concretas.
- » Los caminos de solidaridad y de encuentro con los más necesitados.

GENERAR ALGO NUEVO

- » El reto de compartir el carisma y anunciar la Buena Nueva allí donde estamos.
- » El don de ser Maristas de Champagnat, caminando juntos y comprometidos en animar la vida marista del presente y del futuro.
- » Proyectarnos como maristas en lugares de vulnerabilidad, para atender a los niños y jóvenes de El Salvador, compartiendo con nuestros pueblos los dones que hemos recibido.



Entrada del Instituto Católico de Oriente



LICEO SALVADOREÑO

Recordamos en la Primera parte el impulso dado por los fundadores colombianos y el Contrato firmado con la jerarquía eclesial para el uso y usufructo del viejo edificio. También se mencionó la compra de la "antigua Casa de madera". Recordamos igualmente la adquisición del terreno para la tan necesitada ampliación, esperada desde 1930.

Encontramos como el último Director de la época distrital al H. Guillermo de Arriba, que estuvo en esta misión desde 1949 a 1953. Fue este período de suma importancia para el Liceo. Había llegado el momento de darle nueva vida con la construcción del proyectado edificio.

Animaba la Provincia el H. Braulio Vidaurre. El Consejo Provincial aprobó la idea y se encargó a un exalumno la elaboración de los planos. Fue el Ingeniero Napoleón Duarte, más tarde, Presidente de la República, que con su equipo de trabajo planificó la obra actual.

La primera piedra del nuevo edificio fue puesta en 1952. Todo un acontecimiento para los maristas y para la educación del país. Bendijo esta primera piedra el gran amigo Mons. Luis Chávez y González, Arzobispo de San Salvador. Al H. León Benito le correspondió llevar la Dirección del Colegio y atender en cierta forma el desarrollo de la obra, aunque propiamente era el H. Maximène el responsable del seguimiento. Esta magnífica construcción, que aún hoy día es todo un monumento a la cultura salvadoreña, fue declarada "monumento nacional" por el organismo CONCULTURA.

En marzo de 1954 se tuvo la solemne bendición del nuevo plantel. Fue de nuevo Mons. Luis Chávez y González, la persona encargada de atraer las bendiciones de Dios sobre la nueva obra. En 1956 fue bendecida la Capilla de "Cristo Redentor". Este lugar de oración es el corazón del Liceo, a él acuden a diario muchos alumnos y familias para orar ante Jesús Sacramentado, la Buena Madre y San Marcelino.



*Celebración de las
Fiestas patrias
en el Liceo Salvadoreño*

En el año 1957 una familia muy distinguida tuvo la pena de perder a tres de sus hijos en un trágico accidente. Dos de ellos estudiaban en el Liceo. Era Director el H. Miguel Urbano y en semejante

tragedia, con la atención que siempre le caracterizó, acompañó con mucho sentimiento a la familia Guirola. Los padres en gesto agradecido, le prometieron dejar un buen recuerdo en el Colegio en memoria de sus hijos. Construyeron el JARDIN GUIROLA, donde hoy se educan los benjamines del Liceo.

Qué grato es recordar la presencia de las Religiosas Franciscanas de María Inmaculada, trabajando en el Liceo Salvadoreño. Congregación de origen colombiano que para abrirse espacio en El Salvador, vinieron a colaborar con los maristas en esa tarea admirable de la educación.

La Capilla de Cristo Redentor, del Liceo Salvadoreño



Se integraron en nuestro proceso educativo y condujeron con gran acierto, por varios años, la educación de los pequeños del Jardín Guirola. Tenían como Superiora a la Hermana Ana Graciela. Su vivienda se encontraba a una cuadra del Liceo. En el año 1975 se separaron de nosotros y se ubicaron en una zona de Ciudad Delgado para llevar adelante su propia obra, de acuerdo a su misión y carisma.

No podemos dejar en el olvido la "Academia Ademar", fundada en el año 1961. Su Director nato fue el bien recordado H. Félix García Calle. ¡Cuántos exalumnos de esa Academia encontramos en San Salvador y recuerdan con orgullo la experiencia de ese plan nocturno! Esta Academia terminó en 1972, cuando se abrió la posibilidad de recibir a los alumnos de la Escuela San Alfonso para que continuasen en el Liceo su Bachillerato, con cuotas adaptadas a su nivel económico.

En 1996 se vio la necesidad de ampliar el Jardín Guirola. Se construyó un edificio de dos plantas, perfectamente en armonía con la primera edificación. Pero al lado de su desarrollo físico, el Liceo tiene una larga tradición académica, pastoral y deportiva. El H. León

Echávarri, con muchos años en el Liceo, recuerda los 28 campeonatos ganados a lo largo de la historia en basketball. Y tantos Hermanos han proyectado su celo apostólico con la Cruzada eucarística, la Congregación Mariana, la JEC y los grupos REMAR, además de la Escuela de Padres y Matrimonios cristianos.

Mucha fuerza ha tenido en este centro la Asociación de Exalumnos (ADEMAR). Se organizaron en 1958 con la ayuda del H. Miguel Urbano y con varios asesores a lo largo de su historia. Se buscaba canalizar los deseos de servir y proyectar los



Las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada se integran en todo el apostolado del Liceo.

valores cristianos en su medio social y familiar. Recordamos algunos de estos asesores de grata memoria para ellos como son los Hermanos Miguel Urbano, Rafael García, León Echávarri.

Tampoco puede quedar olvidada la "Clínica San Marcelino Champagnat". Fue construida por los Exalumnos y la llevaron adelante por muchos años. Pero fue el H. León quien, en un momento de decadencia y dificultad, logró resucitarla con la ayuda de personas amigas. Posteriormente pasó a ser de la Corporación Marista de El Salvador, y fue atendida por el H. León con un Patronato.



Hermanos reunidos en el Liceo Salvadoreño

La historia, grande o pequeña, la hacen los hombres y aquí queremos recordar con cariño y agradecimiento a todos los Hermanos que han sido los animadores esforzados del Liceo. Todos ellos, con labor sencilla y callada, pero profundamente efectiva, hicieron grande este centro, el de más volumen de alumnos de la Provincia. Dentro de la grandiosidad del edificio los Hermanos han vivido en el último piso, propiamente en la terraza del Colegio. Y durante muchos años en habitaciones sencillas, con el ruido de la calle y la estrechez del espacio. La austeridad de vida no impidió desarrollar grandes ideales y forjar corazones generosos.

Al tener que recordar una larga lista de Hermanos que han pasado por el Liceo, lo hacemos de forma más simple con los Directores que contribuyeron a la construcción del Reino en este centro educativo, y que se inician con la creación de la Provincia. Son ellos: los HH. León Benito (1949-1953), Teodosio Calvo, Miguel Urbano, Eusebio Vicente, José A. López, Félix García, Rubén Romo, Rafael García, Heliodoro Bravo, Hilario Martínez, Ricardo Herrero, Feliciano Arroyo, Jorge Muñoz, Alfonso García, Javier Villasur, Salvador García. En el 2017 inicia como primer Director laico, el profesor Jorge Carlos Castellanos.

A través de los años, el Liceo Salvadoreño ha ido introduciendo significativas mejoras en sus instalaciones. En el 2016 se construye un edificio nuevo para el Primer Ciclo. Y en el 2020, diversos salones para la educación en la interioridad. Una parte de lo que fue espacio de la comunidad de Hermanos está destinado a oficinas diversas con proyección en el país o también en la provincia. En el 2020 se cierra la comunidad de hermanos, algunos de los cuales formarán parte de la comunidad de Santa Tecla. Desde esta comunidad se continúan ciertos servicios en el Liceo por parte de algunos Hermanos.



Panorámica del Liceo Salvadoreño



EL COLEGIO MARIA INMACULADA- COLEGIO CHAMPAGNAT

En páginas anteriores hemos recordado la fundación y los valientes Hermanos que iniciaron esta obra en el año 1925. Al H. Eusebio Vicente le correspondió, como Director, hacer el tránsito del Distrito a la Provincia recién creada.

Conocimos el Contrato firmado con la Curia eclesiástica en relación al Liceo Salvadoreño y este plantel. Los dos eran propiedad de las Curia y era necesario tener bases claras para nuestra misión educadora. Vimos el desarrollo inicial de ambas obras, lleno de esperanza en el futuro. Por último recordemos que las comunidades de aquellas épocas se componían de Hermanos franceses, colombianos y españoles, comunidades plurinacionales, con todas sus riquezas y limitaciones.

Pasaron los años y con ellos vino el crecimiento de la obra y la búsqueda de respuestas a la demanda de la sociedad. Por muchos años solo se tuvo la Primaria, aunque se solicitaba también la Secundaria. Junto a esta inquietud aparecía otra muy importante relacionada con la búsqueda de vocaciones en el medio centroamericano. A esta preocupación responde la fundación del Juniorado San José, en los predios del Colegio.



Primera Promoción de Bachilleres del Colegio Champagnat.



San Arnulfo Romero y San Marcelino Champagnat en el mural de la entrada del Colegio Champagnat de Santa Tecla

Siguiendo el recorrido del Centro nos encontramos en los años 60 al H. Ciriaco Lezáun, sucesor del H. Ángel Pastrana en la Dirección de este Colegio. Con él, se activa la búsqueda de un terreno conveniente para el futuro desarrollo del María Inmaculada. El carácter incansable del H. Ciriaco hizo que recorriese todos los alrededores de la ciudad de Santa Tecla en búsqueda del "tesoro escondido". Lo encontró en un gran cafetal, cercano a la ciudad, en la ruta hacia el cementerio. Todo esto sucedía el año 1966. Se solicitó a la Empresa Simán la preparación de los planos y como todo toma su tiempo, los Hermanos se dieron pronto al arreglo de los campos deportivos para salir de la vieja casa.

El 15 de agosto de 1969, en nuestra fiesta patronal, se bendijo la primera piedra del futuro edificio. Como era ya tradicional, fue el muy querido Mons. Luis Chávez y González la persona indicada para esta bendición solemne.

En estas fechas se había elevado su matrícula a 445 alumnos. Todos estaban ansiosos por llegar a su nueva casa de estudios. La solemne inauguración se realizó el 14 de agosto de 1970 por la tarde, Mons. Luis Chávez bendijo la capilla celebrando la Eucaristía. Al día siguiente, Mons. Oscar Arnulfo Romero, Obispo Auxiliar, bendijo todo el edificio y se cortaron las cintas simbólicas. Como parte de los festejos todo el alumnado desfiló por las calles de la ciudad anunciando el gozo de estrenar casa nueva.

En 1989, con la inestimable ayuda de los Padres de Familia, se inauguró el Gimnasio, tan necesario para el plantel. Más tarde se fueron construyendo diversos salones como exigía la introducción de las niñas en el sistema educativo del Colegio.

En su momento recordamos que el Centro cambió de nombre al venir al nuevo edificio. De Colegio María Inmaculada pasó a ser Colegio Champagnat.

Estos fueron los Directores que guiaron la misión evangelizadora en el colegio viejo, María Inmaculada: los Hermanos Eusebio Vicente (1948-1951), Clementino Sánchez, Ubaldo Rasquín, Pablo Valentín, José Hernández, Ángel Pastrana, Ciriaco Lezáun. Es el H. León Echávarri (1967-1969) al que le corresponde cerrar el ciclo del María Inmaculada e iniciar el del Colegio Champagnat. Le siguieron los Hermanos: José Alcalde (1973-1975), Feliciano Arroyo, Agustín Fernández, José Antonio López, Javier Villasur, Alberto Ricica, José Antonio Ochotorena, Hugo Salazar, Jorge Muñoz, Gerardo Munguía. La primera directora laica ha sido la Lic. Mary de Fuentes, que comienza en el 2020.

En el año 2019 se renovó y amplió el edificio central de oficinas, administración y salas de reuniones. De la parte antigua se hizo



Entrada del Colegio Champagnat

igualmente una reforma para una zona de interioridad, con una sala amplia para tal fin, abierta al jardín, convertido también en espacio de interioridad. En el hall de entrada se colocó un hermoso mosaico, elaborado por la Escuela de Llorc, que presenta las figuras de Champagnat y de Romero, dentro de la cultura y el colorido típico que caracteriza a tal Escuela artística.



LA ESCUELA SAN ALFONSO

De todos los Hermanos es bien conocida esta obra entrañable que nació en 1933 con el impulso arrollador del H. Manuel Cardona y el apoyo siempre seguro del "Padre Luisito", en aquellas fechas párroco de la Iglesia de la Merced y más tarde Arzobispo de San Salvador.

Monseñor Luis Chávez y González ocupaba ese año el cargo de Párroco en la histórica Iglesia de la Merced. El valor histórico le viene del Prócer José Matías Delgado, que hizo sonar las campanas de esta Iglesia anunciando los anhelos de liberación del pueblo.



Mons. Luis Chávez y González, Arzobispo de San Salvador, afiliado al Instituto marista

Debemos señalar el gran apoyo que brindó el Padre Luisito al H. Manuel. Fue inspiración suya la denominación de la Escuela, considerando el nombre del Arzobispo de la época, Mons. Alfonso Belloso y Sánchez, antiguo Director del Liceo Salvadoreño. Además la Escuela nació cobijada por la Parroquia, en salas que el párroco proporcionó. Por su afecto a la obra marista y por sus servicios incansables a los Maristas, se le concedió la afiliación al Instituto. Recordemos que estuvo presente en la Bendición de la primera piedra y de los edificios nuevos de San Alfonso, Santa Tecla y Liceo Salvadoreño. Al terminar su misión en la Arquidiócesis, ya como Arzobispo Emérito, tuvo un gesto más de su noble corazón, viniendo a su Escuela San Alfonso como capellán, hasta su muerte. Nuestro recuerdo de gratitud al que se manifestó como buen Padre para los Maristas.

Dirigía la Escuela San Alfonso el H. Arnoldo, cuando llegó el momento de ser constituida la Provincia de Cuba-América Central. Era momento de cambios. El Liceo Salvadoreño abandonaba parcialmente su viejo edificio, la "antigua casa de madera" y pasaba, en 1954, a su nuevo local. La Escuela San Alfonso se trasladaba a un lugar más céntrico, al antiguo edificio que dejaba el Liceo Salvadoreño, después de haberlo ocupado desde 1881 hasta 1954. Ahí compartió algunos espacios con secciones de Primaria del Liceo. Con el cambio de local hubo relevo en la dirección de la Escuela, en la persona del H. Heriberto. En 1957 al trasladarse el Liceo a su nuevo edificio, quedó la Escuela en propiedad de ese histórico local.



ESCUELA JESÚS OBRERO

La vida se hace al caminar. Nada se detiene, todo sigue su curso entre avances y cambios de rumbo. Un poco así es la historia que vamos a contar.

En el año 1961, el señor Arzobispo, Mons. Luis Chávez, pide a los Hermanos que tomasen la Escuela Parroquial de Mejicanos. El Párroco, el Padre Colorado, había hecho un esfuerzo muy singular construyendo un edificio de dos plantas para la Escuela "Jesús Obrero". El Consejo Provincial estudió el caso y se dio a Monseñor una respuesta positiva.

Fue nombrada la primera Comunidad para esa nueva misión. Los HH. Fausto Milla, Rubén Romo y Benigno Ramos fueron los iniciadores de esta nueva presencia educativa. Por las limitaciones de la casa, Los Hermanos vivían en el Liceo Salvadoreño y diariamente acudían a su nuevo campo de acción. Muy interesante fue la tarea de los Hermanos, pero duró muy poco tiempo. En 1975 los dos sacerdotes de la Parroquia expresaron su deseo de llevar la dirección de la misma. Los Hermanos, sin mayor problema, entregaron la Escuela a la parroquia.

No podemos dejar en el olvido a los Hermanos que aquí, aunque por poco tiempo, fueron portadores de orientación para los chicos de este Centro. Fueron ellos: Fausto Milla (1962), José Tobías Hernández (1963-1965), Gustavo Gómez (1965), Pablo Mata (1966-1967) y Martín Huarte (1968-1973).

Mientras todo esto sucedía, se buscaba un terreno para el futuro de la Escuela San Alfonso. La Escuela tenía gran aceptación entre las familias, el alumnado crecía, la demanda de espacio era grande año tras año y era necesario buscar una conveniente solución.

La zona de Mejicanos, ya conocida por la experiencia de trabajo en la Escuela Jesús Obrero, ofreció una pista y se buscó en esa zona. Pronto vino la oferta de un terreno con la suficiente amplitud para nuestros proyectos, en la Colonia Yanira. Se compró el terreno y se iniciaron las obras con la celeridad necesaria, contando con la experiencia de la Compañía Constructora del Ing. Roberto Simán. Los trabajos avanzaron en forma rápida

Pero se dio algo muy interesante de parte de las familias y de parte de los Hermanos. Siempre se manifestó en la Escuela San Alfonso el anhelo de abrir la Secundaria para un mejor servicio a la juventud. Con la anuencia de los Superiores se vio la posibilidad de habilitar en 1968, unos locales de la Escuela en construcción, para albergar los Cursos de Educación Básica. Así nació lo que se llamó transitoriamente "Colegio Marista" o "Plan Básico Marista".

Al frente de esta obra estuvieron por breve tiempo, los Hermanos Pablo Valentín, Agustín Gúezmes, Luis Cruz e Ignacio Lobo.

Cerramos este breve apartado con la idea clara de que al terminar la construcción de la Escuela San Alfonso, se integrará todo en esa única Institución. Ese momento feliz llegó en 1975. La alegría de toda la zona fue grande. La Escuela ha crecido mucho y tiene ahora el Plan Básico completo, como se había soñado por tantos años.

La Escuela San Alfonso ha sido referencia de escuela abierta a la zona, de espacio para encuentros, de lugar familiar y de acogida. Para el barrio, ocupado mayoritariamente por familias pobres, ha sido referente de juego y deporte, de atención médica, de celebraciones

religiosas, de ocio y descanso. Durante mucho tiempo se pudo mantener su carácter de Escuela semigratuita, que dio al Centro un perfil de sencillez y de ambiente propicio para las vocaciones religiosas. En un cierto momento, y a pesar de los grandes esfuerzos realizados para controlar el nivel social de los nuevos alumnos, sobre todo por el H. José Alcalde, la Escuela fue perdiendo el tipo de destinatarios para los cuales había nacido. Es así que nació en enero del 2002 la Escuela Vespertina, por fidelidad a la larga tradición del centro, nacido para atender de forma especial a los más necesitados.

Por desarrollarse en el mismo terreno de la Escuela San Alfonso introducimos el proceso de instauración del Noviciado en la zona donde los Hermanos tenían la residencia y la huerta, y que posteriormente vendría a ser casa de encuentros.



Conjunto de la Escuela San Alfonso y del Centro de convivencias Hermitage



NACE EL NOVICIADO NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE (1994)

En 1994 comienza el Noviciado Nuestra Señora de Guadalupe. Supone el traslado del noviciado que había funcionado en Venta de Baños con carácter interprovincial, al estar representadas las Provin-

cias de Venezuela, Ecuador y Centroamérica. Se hacía así realidad la propuesta del Consejo Provincial, ratificada por la consulta a los Hermanos de la Provincia, de ir cerrando progresivamente las casas de formación de España.

El primer Maestro de novicios fue el H. Rodrigo Cuesta. En el 2002 al convertirse la casa en Centro de convivencias, el Noviciado es trasladado temporalmente a Atehuán, con el H. Hipólito Pérez como Maestro de Novicios. En el 2005 pasa a Medellín, como Noviciado "La Valla", convirtiéndose en Noviciado interprovincial compartido con la Provincia Norandina y las Provincias de México.

Debemos recordar los pasos precedentes a este final. Ciertamente el Señor guía nuestra historia a pesar de los impredecibles. Tras la decisión de trasladar el Noviciado de Venta de Baños a Centroamérica, la Provincia busca un lugar donde ubicarlo en El Salvador. Para ello se compra un terreno muy amplio en la llamada "Cima". Pero al tiempo este terreno se desecha por no verlo adecuado para el proyecto del Noviciado y se pone en venta.

Entonces es cuando se piensa que la nueva ubicación del Noviciado podría ser la casa de la Comunidad de la Escuela San Alfonso. Se construye casa nueva para la Comunidad, ya que el terreno lo permitía perfectamente, y se edifica también el Noviciado.

Aquí funciona durante unos años hasta que se traslada a Atehuán y, finalmente, a Medellín.

Capilla construida para el Noviciado Nuestra Señora de Guadalupe, en 1994





CENTRO DE FORMACIÓN “EL HERMITAGE”

La casa que fue Noviciado por tres años se convierte en Centro de Acogida, lugar de encuentros y retiros, para ofrecer este servicio a los colegios maristas y a otros grupos o instituciones. Para la Provincia es de una gran utilidad para las múltiples reuniones de todo género que se organizan en los tiempos actuales, como retiros, encuentros de educadores, reuniones de Fraternidades, movimientos juveniles y otros.

La Casa ofrece muy buen servicio para los visitantes: salas de reuniones, comedor, dormitorio para unas 70 personas, amplios jardines para el descanso. Hay un Hermano al frente para atender a las muchas solicitudes que se presentan y administra la casa para ese servicio provincial. Hemos sido testigos de los afanes de los Hermanos Luis Diez, Lázaro Maroto, Néstor Machuca y de Arturo Espinoza, laico marista.



Casa de Acogida de El Hermitage, en San Salvador.



“CENTRO EDUCATIVO CATÓLICO MARISTA”. (2002)

Este Centro sigue formando parte de la misma Escuela San Alfonso que venimos describiendo. En el año 2002 comenzó una sesión de tarde o Escuela vespertina para niños y jóvenes de escasos recursos. El proyecto había sido dialogado y discernido por la comunidad años atrás. La propuesta había nacido en el seno del Consejo Provincial. Se pretendía recuperar en cierta forma la orientación que durante tantos años tuvo la Escuela hacia los niños más necesitados de la zona.

El profesor Fidel Miranda fungió como primer director laico, y el H. Severiano Quevedo como rector. Es de señalar al profesor Fidel como el primer Director laico que hubo en la Provincia (1999), que comenzó con la sesión matinal de la Escuela San Alfonso. El H. Severiano destaca por su empeño y dedicación en los inicios y en el proceso de asentamiento de esta sesión vespertina.

No podemos silenciar la disposición y el entendimiento entre la Escuela San Alfonso y el Liceo Salvadoreño. Es tradición, que el Liceo acoja cada año a los mejores estudiantes de la Escuela para que puedan continuar sus estudios de Bachillerato, ayudados con cuotas especiales. Se acompaña la propuesta con una atención especial a la integración adecuada de los alumnos de la Escuela al ambiente del Liceo.

Tradicionalmente la Escuela San Alfonso ha sabido ofrecer los servicios de una Clínica médica y dental en beneficio de alumnos y personas del barrio. Se ha convertido en una hermosa ayuda para los más pobres de la zona, primeros destinatarios de la Escuela en sus orígenes.

Cerramos esta breve historia presentado a los Hermanos Directores de la Escuela San Alfonso desde que la Provincia se constituyó como tal. Recordamos a los Hermanos Arnoldo (1948-1953), Heriberto Treserras, José Antonio López, Domnino Fonseca, Francisco García, Luis Díez, Ignacio Lobo, Pablo Valentín, Tobías Hernández, José Alcalde, Felipe Rodríguez, Efraín Romo. Como Rectores, los Hermanos

Severiano Quevedo (2002-2007), José Antonio Baños, Jorge Muñoz, Gerardo Munguía, Nicéforo Garrán. En 1999 inicia el primer Director laico, Lic. Fidel Andrés Miranda, al cual le siguieron el Lic. Felipe Vallejo y Lcda. Marta Lilian Valladares.



INICIO DE LA COMUNIDAD MIXTA DE SAN ALFONSO

La vida marista, a lo largo de su historia, ha ido cambiando para poder responder a los retos que en cada época se van planteando. Desde las comunidades iniciales, en tiempos del P. Champagnat, con unos cuantos jóvenes laicos formándose para ser luego hermanos consagrados Maristas, pasando por esas comunidades conformadas por un gran número de hermanos Maristas, hasta las pequeñas comunidades de dos o tres hermanos. Unas veces viviendo en los mismos centros educativos o colegios o escuelas y otras veces viviendo en pequeñas casas entre la gente del pueblo, como las comunidades de inserción.



Hermanos, hermanas y laicos de la primera comunidad mixta de San Alfonso.

Con el despertar carismático de los laicos en nuestro Instituto, la vida de los hermanos se ha ido abriendo a nuevas formas de comunicarnos e interactuar juntos laicos y hermanos. En esto tiempo el compartir vida, espiritualidad y misión con los laicos se está convirtiendo en el camino de futuro de la vida marista, o sea de la vivencia del carisma Marista tanto por laicos como por hermanos y hermanas, cada uno desde su peculiar vocación.

Dentro este contexto en la antigua Escuela San Alfonso, se fue conformando una comunidad con unas características nuevas y con un estilo de vivir nuevo, tanto por su composición como por el modo de vivir y relacionarse entre los miembros que la componen. Nace esta comunidad en el año 2020, un poco antes de la pandemia, que de alguna manera ralentizó los proyectos iniciales de la misma.

Esta comunidad inicial estaba conformada por los hermanos Juan Antonio Sandoval, Oscar Lazo y Luis Guardado; por dos hermanas María Laura y Daisy; y tres jóvenes, Maximiliano Cubas, Marcela López y Luisa Drummond. Diferentes nacionalidades, edades y vocaciones. Todos con el ideal de hacer vida el carisma de Champagnat desde la realidad y vocación específica de cada uno.

La comunidad nace ofreciendo la oportunidad de profundizar el carisma marista, desde una experiencia de vida comunitaria, con diversas vocaciones: jóvenes Maristas, Hermanas Maristas de Champagnat y Hermanos Maristas. Tratando de construir comunidad reconociendo las diferencias, pero construyendo unidad desde el diálogo y el compromiso de cada uno.

El modelo pastoral de la provincia insistía en la importancia de “las experiencias significativas de comunidad, entendida como sujeto, ámbito y desembocadura de los procesos pastorales”. Al plantearse este tipo de comunidad se pretendía que fuera una “puesta en práctica” de este elemento particular del modelo pastoral. Por ello, se ofrece una experiencia de misión compartida en torno a la pastoral juvenil y vocacional de El Salvador. Cada uno/a de los miembros comparte sus dones, desde diversos ámbitos y plataformas, con los niños y jóvenes.

La comunidad en sus primeros años de existencia ha ido reflexionando y enriqueciendo su peculiar estilo de vivir adaptándose continuamente a la realidad, con apertura y disponibilidad.



LICEO SAN LUIS DE SANTA ANA

En la Primera parte recordábamos los difíciles inicios de esta obra y cómo se fueron superando las primeras incomprensiones y dificultades. Pero los antiguos enemigos de la Institución se convirtieron en amigos y sanos competidores en la noble tarea de la educación de la juventud.



Edificio del Liceo San Luis en Santa Ana. Fue inaugurado en 1966.

Al H. Ubaldo, como Director de 1948 a 1950, le correspondió vivir la etapa de la transición a la nueva Provincia de Cuba-América Central.

El desarrollo del Liceo San Luis fue lento. Con el paso de los años la matrícula se fue elevando y llegó el momento de pensar en la ampliación del Centro, hasta esa época ubicado en la Casa de la Curia desde 1938. Siendo Director el H. Teodosio José se tomó la decisión de ampliar convenientemente el Colegio. Con esta idea en mente se adquirió un terreno de unas 4 manzanas para la futura construcción. Formaba parte de unos valiosos cafetales de Doña Elena de Laínez, que nos lo vendió a precio muy cómodo, pero el proyecto tardó unos años más antes de convertirse en realidad.

Siendo Director el H. Rafael García se llevó a cabo la construcción. A la Empresa constructora Simán, con amplia experiencia por haber de haber edificado varios centros maristas, le fue fácil captar todas las ideas que se tenían para esta nueva obra. El Consejo Provincial del H. Pablo de la Cruz dio su aprobación a los planos bellamente elaborados por el ingeniero. Los años 1964 y 1965 fueron de intensa actividad. El H. Mauro, de parte de la Provincia vigilaba todo el trabajo. En 1966 la sociedad santaneca pudo admirar una obra bien realizada para la mejor educación de sus hijos. Se iniciaron las actividades académicas de ese año en el nuevo edificio, aunque se dejó la solemne inauguración para el mes de junio. En ese entonces el H. José Antonio López se estrenaba como director. El edificio fue bendecido por Mons. Benjamín Barrera, Obispo de Santa Ana, con la presencia de las autoridades de Educación y varios ministros de Estado. Se celebró la Eucaristía solemne en la preciosa capilla y ahí se pudieron apreciar muchos obsequios de familias santanecas que quisieron dejar un recuerdo para su Colegio: El sagrario, los vitrales, la imagen de Cristo crucificado, la Inmaculada, San José, los reclinatorios del coro, el Vía Crucis, el órgano...

Con el paso de los años se fueron realizando notables mejoras en el Colegio, como fue el Gimnasio, el Kinder y todas las implementaciones necesarias para la coeducación.

También aquí nuestro recuerdo para los Directores que con sus comunidades hicieron crecer la vida marista en Santa Ana. Son ellos los Hermanos Ubaldo Rasquín (1948-1950), Nazario Pérez, Clementino Sánchez, Teodosio Calvo, Rafael García, José Antonio López, Enrique Echávarri, Eustasio Martínez, Baltasar Márquez, Germán Arés, Julián Güezmes, Florencio Trigueros, Feliciano Arroyo, Ricardo Herrero, y Severiano Quevedo. Después del H. Severiano, último Director Hermano, se nombró como pimer Director laico, a Ricardo Mendoza, al cual han seguido Carlos Francia y Salvador Buendía.



COMUNIDAD GIER EN SANTA ANA

Las semillas del caminar de la comunidad Gier, ese compartir de los Hermanos y laicos en Santa Ana, se remonta a muchos años atrás donde los diversos Hermanos que han pasado por el Liceo San Luis han mantenido relaciones fraternas con las personas con las cuales trabajaban. Ahora bien, el intentar darle una mayor concreción a ese espíritu de fraternidad se llevó a cabo en octubre del año 2021. Durante los diez primeros meses de dicho año la comunidad de Hermanos la pasó reflexionando, compartiendo y decidiendo qué quería hacer frente a los laicos. Esta reflexión fue acompañada por el H. Juan Antonio Sandoval, quien junto a la Lic. Nohemy Pinto eran responsables de este tipo de experiencias en esos momentos.

De la reflexión de la comunidad se concluyó la disposición de todos a vivir una experiencia de compartir con el laicado. Entre todos se propusieron nueve nombres de personas que desde diferentes ámbitos entraban en relación con la comunidad para iniciar la experiencia. De los nueve laicos propuestos ocho aceptaron. Así en octubre de 2021 nacía la experiencia de encontrarse los cinco Hermanos de la comunidad marista con los ocho laicos para reflexionar, orar y compartir la vida y el caminar personal. Los ecos de la experiencia durante el 2022 han sido valiosos. Iniciando el 2023 la comunidad mantiene el convencimiento que vale la pena dicha vivencia.



Uno de los pabellones del Colegio San Luis de Santa Ana



FUNDACIÓN EN ATEOS (1987)

Los antecedentes de esta fundación los podemos encontrar en la proyección de muchos Hermanos de El Salvador que se desplazaban a pueblos muy pequeños para celebrar la Semana Santa con las personas sencillas, precisamente por no llegar el sacerdote a esos lugares. Entre estos pueblos estaban Sacacoyo, Tepecoyo, El Tigre, Comacarán, Lislique... Fueron visitados por los Hermanos Papa Chilo, Gregorio Izquierdo, Don Tono, Moisés Cisneros, Heliodoro Bravo, José de Jesús Cuadrado, Germán Arés, Salvador Turcios, Julián Güzmes, Benito García, Rubén Romo, José Antonio López y otros más.

El H. Moisés Cisneros se proyectaba en Ateos desde que estuvo en Santa Tecla y continuó en esta faena cuando fue trasladado al Liceo Salvadoreño. Su acción fue muy positiva en todos los niveles. Logró, en diálogo con los dueños de los terrenos cercanos al cantón, que donaran una parte para construir la Iglesia de Ateos, un salón de reuniones, y la Escuela Parroquial. Desde 1970 en adelante Moisés ofrece una gran contribución al desarrollo de la Iglesia y a la atención a la gente necesitada del lugar.

De aquí que en el momento de pensar en una comunidad en medio pobre para El Salvador, según propuesta del V Capítulo Provincial, pareció conveniente elegir Ateos. En 1987 inicia la comunidad de Atehuán, con *“la misión de colaborar en el apostolado parroquial, especialmente a través de la animación de grupos juveniles, organiza-*

Escuela San Antonio de Ateos



ción de la escuela parroquial, funcionamiento de la futura escuela de catequistas y otras actividades acordes con el carisma marista” (Contrato con el Sr. Arzobispo, Mons. Rivera y Damas). Y dentro del espíritu del V Capítulo Provincial: “solidarizarse con la vida, esperanzas y problemas de las personas que allí viven, en una actitud constructiva que busque su promoción integral”.

La primera comunidad la componían los HH. Luis Elósegui, Salvador Salinas y Felipe Vallejo. Durante el período que se dio a esta comunidad para discernir la futura misión en la zona, los Hermanos deciden abrir la Escuela, instalándose provisionalmente en el salón parroquial. Al mismo tiempo se integran en la animación de procesos pastorales para jóvenes y adultos, trabajo con las familias, cooperación con la parroquia y en la Escuela del Gobierno, y visitas a los cantones cercanos. Viven en una sencilla casa de madera, pobre e incómoda, pero abierta a los niños y a la gente del lugar. Poco a poco va creciendo la Escuela parroquial y se hace necesaria una construcción nueva para responder mejor a su finalidad educativa. Esta misión la fueron desarrollando los sucesivos Directores de la Escuelita, Hermanos Luis Elósegui (1987-1990), Juan Efraín Martín, Felipe Garrán, Jorge Muñoz, Rubén Romo, Marco Antonio Vargas, hasta que con la itinerancia de los Hermanos, la Profesora Celina Ruano se inicia como primera Directora del Centro.

La comunidad y la Escuela de Ateos fueron referencia durante muchos años de un camino muy marista donde se combinaban la sencillez de vida de los Hermanos, la proyección pastoral en un medio rural, la presencia cercana entre los niños pobres, la animación de una escuela dentro de la tradición marista, la colaboración con la parroquia y la integración en los procesos sociales del entorno. Esta hermosa experiencia sentó las bases a la propuesta que llegó a la Comunidad de parte del Consejo Provincial, y que aceptó con gran disposición. Por su significado nos parece importante recordar algunos rasgos del proceso.

LA ITINERANCIA COMO EXPERIENCIA DE VITALIDAD (1999-2002)

Así fue presentado el contenido de la experiencia que se proponía a la Comunidad, entonces formada por los Hermanos Marco Antonio Vargas, Manuel Matilla y Julio González:

- » Traslado de la comunidad de Hermanos a otro lugar más necesitado, donde se pueda iniciar otra Escuela y la proyección pastoral con la parroquia.
- » Mantener la Escuela de Ateos como obra marista, aunque con el protagonismo directo de los laicos.
- » Propiciar un segundo movimiento de la nueva comunidad para vivir el mismo proceso de itinerancia, en el plazo de siete u ocho años.

En la propuesta se resaltaban los siguientes aspectos: Un signo de desprendimiento y gratuidad como pide el Evangelio; es el saber dejar, no apegarse, mantenerse ligeros de equipaje. Promover un mayor protagonismo de los laicos, sin dependencias, con espíritu eclesial nuevo; los Hermanos nos colocamos como colaboradores de los laicos. El crecimiento en cercanía a los más necesitados (aquí, más necesitados que los de Ateos). Ofrecer una referencia y modelo para otras obras de la Provincia; es posible "crecer" aún siendo menos. Gesto de disponibilidad para desplazarse y hacer camino nuevo, experimentando el discernimiento, el dolor de dejar algo, la inseguridad de la búsqueda, el esfuerzo por pasar el protagonismo a otros.

El proceso de discernimiento duró año y medio. Se inició en junio de 1999 y terminó en enero del 2002, con el traslado de la comunidad al pueblo de Talnique. A partir de la aceptación de la comunidad se dialoga con el párroco, con la Profa. Celina, futura Directora de la Escuela, con los educadores, con el Sr. Arzobispo. Se consultó a todos los Hermanos de la Provincia y se nombró a dos Consejeros para que acompañasen de cerca el proceso.



COMUNIDAD DE TALNIQUE (2002)

En 2002 los Hermanos Marco Antonio, Miguel Vielva y Manuel Matilla, de la comunidad de Atehuan, inician su nueva misión en Talnique, tras el período largo de discernimiento.

En este pueblo los Hermanos participan en la vida de la Parroquia y llevan la responsabilidad pastoral de la Evangelización familiar, la pastoral sacramental, formación de los jóvenes. Colaboran en la Escuela del pueblo, apoyan a la Escuela de Ateos.



La iglesia de Talnique, reconstruida con la ayuda de los Hermanos.

La elección del nuevo lugar en este primer movimiento de itinerancia supone unos nuevos parámetros de presencia marista, que la misma comunidad reflexiona. Así los expresaron ellos: Como prioridades comunitarias señalan el camino espiritual, la vida fraterna de hermanos y el testimonio dado como comunidad. Los proyectos en que se comprometa la comunidad se irán definiendo en diálogo conjunto con las personas del pueblo, según sus necesidades, y a la luz del carisma. Exigencia de un constante discernimiento personal y comunitario (trabajo más comunitario, opciones dialogadas). Un estilo de vida pobre, similar a las personas del pueblo, con casa más sencilla y sin cocinera. Oración más centrada en la Palabra de Dios (meditada y compartida), en la vida y en las personas. Vivir una experiencia eclesial con atención pastoral a los más necesitados.

Los anteriores referentes de vida para la comunidad se activaron en Talnique, pueblo situado en la cordillera del Bálsamo, con 1500 personas en el núcleo municipal.

Todo el proceso es historia amasada por hermanos “buscadores”, a los que nos les importa caminar. Quizás sea una de las mejores experiencias de discernimiento que ha vivido la Provincia.

El camino vivido permite sacar algunas conclusiones. La propuesta se hace posible en una comunidad joven y pequeña, aunque la iniciativa viene del Consejo Provincial. Se convirtió en estímulo para la Provincia, aunque aparecieron las típicas resistencias para realizar estos caminos en las comunidades con obras tradicionales. Resultó también una experiencia de Iglesia al tener que trabajar con el párroco,

con el obispo, con los agentes de pastoral. El discernimiento se convirtió para la comunidad en una experiencia rica para el crecimiento en la fe, el diálogo comunitario, la búsqueda de lo esencial, el contacto con la inseguridad y el miedo. Para los laicos de la Escuela significó un reto de crecimiento, de responsabilidad y de creatividad, que agradecieron. Una obra no propia permitió este tipo de movimientos, donde se pudo manejar de forma evangélica la gratuidad, el desasimiento, la libertad, la cercanía a los últimos.

Varios Hermanos han pasado por la responsabilidad de orientar esta pequeña comunidad, como Marco Antonio Vargas (2002-2003), Jorge Muñoz (2004-2008), Efraín Romo, Jesús León y Luis Elósegui.



La iglesia de Talnique, reconstruida con la ayuda de los Hermanos.



CENTRO TÉCNICO “JESÚS OBRERO” – ATEOS (2005)

Analizando las necesidades de la zona, la Iglesia vio la conveniencia de promover un centro técnico para diversificar la formación de la juventud. En el año 2002 se inició el Centro técnico Jesús Obreiro con tales fines y con la ayuda de varios organismos internacionales.

La ayuda de España fue muy significativa. En el acto de la inauguración se tuvo la grata presencia de los Príncipes de España, que estaban de visita en el país.

La Iglesia salvadoreña solicitó a los Hermanos la dirección de la obra. Se contaba con la experiencia del H. José Antonio Ochotorena, quien fungía desde 2005 como Director, aunque la Curia se ha-

bía reservado la responsable de la administración. La Provincia decidió tomar el Centro en calidad de Comodato por 99 años. En el 2018 inicia el primer Director laico: Ernesto Aníbal Ardón.



Centro Técnico Jesús Obrero, Ateos

Todos los estudiantes están subvencionados por el Estado. El Director tiene la libertad para escoger los profesores. Con la colaboración internacional y de la Provincia se ha ido mejorando la planta física. Este Centro Técnico ofrece hermosas posibilidades de futuro para los jóvenes de la zona.



COMUNIDAD HERMANO LORENZO (ATEHUAN, 2023)

La comunidad a la que se le ha dado en principio el nombre de "comunidad en realidades emergentes", está configurada por la Sra. Nimia Romero, la Hna. Daisy Contreras, Alondra Guadalupe Torrez y los HH. Alex García y Goyo Alonso. Es convocada el año 2023, por invitación del Consejo Provincial y en sintonía con las prioridades y sueños del XVI Capítulo Provincial.

Los inicios fueron de configuración de la comunidad, con espacios de diálogo, escucha, búsqueda y discernimiento, cada uno desde su realidad diversa. La casa de la antigua comunidad y que también fue noviciado, se acomodó para las necesidades de la nueva comunidad.

Esta comunidad surge en el año de celebración del Centenario de la Presencia Marista en tierras centroamericanas y como intuición por “Generar Vida”, como así lo expresa el lema provincial del 2023.

La comunidad pretende convertirse en expresión de novedad, búsqueda y respuesta en varios aspectos:

- » Hacer visible la diversidad de vocaciones a la vida marista: laical, hermana y hermano.
- » Integrar varias misiones, asumidas con el apoyo, la colaboración y el compromiso de todos: Tejiendo Sueños, Instituto Técnico Jesús Obrero y acompañamiento pastoral a Talnique.
- » Convertirse en comunidad de acogida como espacio abierto para voluntariado, experiencias de vida marista y discernimiento vocacional.
- » Ubicada en un lugar marginal, en fidelidad a nuestro carisma, busca atender y acompañar varias realidades emergentes, desde la presencia, cercanía y encuentro, cultivando la atención y cuidado por los más vulnerables.



Así se expresa la comunidad, preparando los inicios de su experiencia en Ateos: “Que el deseo auténtico de ser hermanos y hermanas entre los NNAJ más necesitamos, anime nuestro caminar y nuestra respuesta al querer de Dios, en este año de celebración marista”.

La que fue casa de los hermanos de Ateos y posteriormente casa de Noviciado, ahora acoge a la nueva comunidad mixta.





COMUNIDAD HERMANO FRANCISCO (2004-2009)

El 2 de enero de 2004 dio inicio esta comunidad, fruto de la propuesta que la Sub-Comisión de Pastoral Juvenil-Vocacional presentó al Consejo Provincial en el año 2003. Nace como comunidad marista de acogida y de misión compartida, en respuesta a los deseos de los Hermanos de recibir en la casa a jóvenes universitarios que desearan compartir vida, espiritualidad y misión.

La primera comunidad estuvo formada por los Hermanos Hipólito Pérez, Angel García y Roberto Linares, junto con los jóvenes Daniel Álvarez y Arturo Navarro; este último fallecido en diciembre del 2006, en un accidente de tránsito. El perfil de la comunidad estaba conformado por Hermanos con misión en lugares diferentes, que compartían la oración, la fraternidad y el apostolado con jóvenes laicos.

En el momento que la Provincia reflexiona sobre la reorganización de las comunidades, y después de una consulta a los Hermanos, el Consejo Provincial decide clausurar la comunidad en el 2009. La experiencia había durado cinco años.



*Comunidad
Hermano Francisco*

PRESENCIA MARISTA EN GUATEMALA

De nuevo nos situamos en los inicios de la comunidad marista en Guatemala, pero vistos en la perspectiva de la nueva Provincia de Cuba-América Central. Durante años la presencia marista está centrada en la comunidad del Colegio Infantes, más tarde Liceo Guatemala. A partir de la creación de la Provincia, y especialmente, con la salida de los Hermanos de Cuba, aparecen nuevas comunidades, la formación inicial se asienta en este país y la Casa Provincial queda instalada en la zona 11. Trataremos de describir todo este camino en las siguientes páginas.



COLEGIO DE INFANTES - LICEO GUATEMALA (1955)

Guatemala nos abrió sus brazos en 1932, cuando Hermanos, procedentes de Colombia llegaron al Colegio Infantes. La primera noticia al iniciarse la Provincia es la grave enfermedad del H. Juan Francisco Arciniegas. El día 23 de abril recibía el Sacramento de los



La Comunidad celebra las Bodas de Plata del Liceo Guatemala. Año 1957.

enfermos y pocos días más tarde, el 6 de mayo de 1949, entregaba su alma al Señor. Se vivió un gran duelo en el Colegio y en la sociedad guatemalteca. Más de un centenar de coronas llenaron la vieja capilla del Infantes, al lado de Catedral. El H. Juan Francisco fue enterrado en el mausoleo del clero, espacio cedido gentilmente por Mons. Mariano Rossell, ya que los Hermanos no teníamos panteón propio.

De este mismo año 1949 nos hablan los anales de este centro del catecismo dominical. Hacía tiempo que funcionaban dos grupos de catecismo con un promedio de 50 niños cada uno; el más antiguo a cargo de los Vanguardias de Secundaria, y el otro sostenido por los Cruzados de Primaria. Este año se establecen otros tres grupos. Uno se reunía en los patios del Colegio; otro, formado por un centenar de niños, en un barrio no muy lejano, y el tercero se encontraba dentro del Correccional de Menores, con unos 50 ó 60 niños. Eran unos 300 niños que cada domingo recibían el pan de la instrucción cristiana de mano de los generosos Vanguardias y entusiastas Cruzados del Infantes, que sacrificaban unas horas del domingo para atender a los niños pobres. Pasaron muchos años y se continuó manteniendo esta hermosa proyección pastoral, con Hermanos y alumnos del Liceo Guatemala, en barrios como la Limonada, la Florida y San Pedrito.

Después de varios años, el 6 de abril de 1951, surgió un incidente que afectó a los Hermanos. Un periódico matutino anunció que los Maristas serían expulsados de Guatemala. Cundió la alarma entre los padres de familia, que de inmediato se dedicaron a recoger firmas de apoyo. Más de 15 mil firmas fueron presentadas en el Congreso. A los pocos días hubo una llamada al H. Pablo Valentín, Director del Colegio, de parte del Secretario Presidencial, el exalumno Alfonso Martínez, le comunicó en nombre del Señor Presidente, que no debían temer nada. El hecho no pasó de susto y nunca se supo de dónde vino o quién inició tal alarma.

Ya dijimos que se había efectuado en el Colegio una ampliación de nuevos salones para alojar al alumnado. Pero en 1952 se dio una situación no esperada. Mons. Mariano Rossell nos pidió dejar el Infantes. Esto no constituyó mayor problema ya que se tenía espacio en el edificio de la Reforma. También ocurrió que, en 1954, a solicitud de Monseñor, hubo que cambiar el nombre de Infantes por el de Liceo Guatemala, sugerido por el H. Rodolfo, y aceptado por el Ministerio de Educación.

En el Liceo Guatemala continuó nuestra historia. Pronto se creó el himno del Colegio, con letra de nuestro poeta, H. Tomás Martín Gil, y música de Don Adrián Orantes, por largos años profesor de música del Liceo.



La Cruzada Eucarística, Movimiento de crecimiento en la fe.

El plantel sigue creciendo. En 1957 ya son 950 alumnos y se hace indispensable pensar en una ampliación. Esta tarda unos años, pues no se comienza hasta 1963. En una parte de la propiedad se inician las obras de Secundaria, siendo Provincial el H. Zósimo Pérez, y el arquitecto del proyecto, el Sr. Pasarelli. La magnitud de la construcción y la complicación de la arquitectura contribuyen a que los trabajos no se hagan con la celeridad deseada. Terminada la obra se inaugura oficialmente el 9 de mayo de 1967. La bendición de las nuevas instalaciones corre a cargo del Cardenal de Guatemala, Mons. Mario Casariego. En tan señalada fecha se hace presente también el Presidente de la República, Lic. Mario Méndez Montenegro.

Con esta construcción ya se pudo proceder a dividir las comunidades, la Primaria en el edificio antiguo y la Secundaria en su nueva construcción. En la Primaria fue su Director el H. Antonio García, y en la Secundaria, el H. Maximiliano Mediavilla.

En 1970 se vivió con dolor la trágica muerte del Director y Superior de la Primaria, el H. Luis Pérez Arrivillaga. El H. Luis encuentra la muerte fulminado por un rayo, subiendo el volcán Pacaya con un grupo de jóvenes Hermanos de la comunidad. Fueron ellos los HH. José Antonio Ochotorena, Luis Elósegui, Teódulo Hernando, Pedro Iborra y Andrés Güezmes. Como buen Superior había tenido ese gesto fraterno para con sus Hermanos, algunos recién llegados de España. Toda Guatemala se conmovió ante esta muerte inesperada. La sociedad

guatemalteca demostró una vez más su aprecio a la obra marista en la persona del Hermano Luis Pérez. El mismo Gobierno, consternado ante el hecho, creó la Beca "H. Luis Pérez Arrivillaga".

Si ese año 1970 nos dejó la triste muerte del H. Luis Pérez, hubo al mismo tiempo un brote de vida al crearse la Escuela Nocturna en el Liceo Guatemala para jóvenes trabajadores.

Era Director del Liceo Guatemala el H. Maximiliano Mediavilla y le dio a esta obra su pleno apoyo. Nació con el nombre de "*Instituto Mixto Emilio Arenales Catalán*". Su finalidad: "Apoyar a la clase trabajadora en su desarrollo y formación".

Inicialmente se ofrecieron los tres Grados de Educación Básica. Pero a los años se agregó la carrera de Perito Contador, por tener estos estudios cierta demanda en el campo laboral. Muchos son los alumnos que se han graduado en esta Escuela Nocturna y muchos los Hermanos que han dado a estos jóvenes trabajadores la formación cristiana y la formación académica necesaria para sus vidas.



H. Luis Pérez A.

Citamos a continuación el nombre de los Hermanos que, a lo largo de los años, con mucho sacrificio y con entrega generosa, se han responsabilizado de este centro vespertino: Gregorio Izquierdo, Domingo Ruiz, Andrés Güezmes, Miguel Mediavilla, Néstor Machuca y Enrique Alfaro.

Es obligado hacer mención del terremoto de 1976, que dejó más de 25000 muertos en Guatemala. Fue una catástrofe nacional en la que, como ocurre casi siempre, los más pobres sufrieron las consecuencias más terribles de ese movimiento sísmico. Al Liceo también le tocó lo suyo. Los edificios del Liceo sufrieron considerablemente los efectos del terremoto; la casa de la comunidad de Secundaria no resistió el sismo y se desplomó. La solidaridad del mundo marista se hizo sentir con la llegada de numerosas ayudas para la reconstrucción.

De nuevo, en 2007, un Hermano de la comunidad muere trágicamente. Es el H. Enrique Alberto Olano. Joven de 28 años, exalumno

del Liceo Salvadoreño, lleno de vida e ideales, se proyecta en el Liceo Guatemala con gran cercanía a los jóvenes. El día de la celebración de los 75 años del Liceo, paseando con un grupo de Hermanos, encuentra su muerte en la calle como una víctima más de la violencia e inseguridad que reina en Guatemala. Su asesinato hizo tocar y sentir a la comunidad marista la vulnerabilidad provocada por la violencia de nuestra sociedad. Gracias Alberto por tu cariño, por tu cercanía, por tu amistad, por tu pasión por la vida.

En la parte Tercera de nuestra historia desarrollaremos los procesos pastorales vividos en la Provincia. Tendremos ocasión de retomar algo de lo que ahora queremos recordar de la proyección apostólica del Liceo Guatemala.

En los 60 cuando tomó mucha fuerza el Movimiento Scout, varios Hermanos estuvieron implicados en su desarrollo, guiados por el entusiasmo del H. Juan Prieto. Hasta dos grupos completos de Lobatos, Scouts y Rovers se formaron en el Liceo. Sumaban unos 250 muchachos dentro del Movimiento. Ante tal número se acordó dejar libres los patios de la Primaria para que en la tarde del viernes pudiesen desarrollar sus actividades. Se construyó la casa scout con varios salones en una de las esquinas del patio. Un famoso campamento en el Campo Escuela de Muxbal organizado por la Oficina Nacional Scout, especialmente para los Hermanos, sirvió para capacitar a unos 20 Hermanos de toda la Provincia en la animación de estos grupos.



H. Alberto Olano



Don Alvaro Arzú, Presidente de Guatemala y exalumno del Liceo, en visita a las instalaciones del Colegio.

También recordamos por su significado tanto los grupos de JEC y de Jornadas de vida cristiana, animados por los Hermanos Efraín Martín, Marcelino Ganzaraín y Santiago Cisneros, como las Pascuas juveniles organizadas por el H. Rubén Romo para alumnos del Liceo y alumnas del Colegio Belga. La calidad educativa del Liceo tenía el color de una evangelización cuidada e intensa. La influencia evangelizadora durante tantos años ofreció abundantes frutos en vocaciones maristas y sacerdotales, de los cuales varios llegaron a ser obispos, y uno de ellos cardenal, como es el caso de Mons. Rodolfo Quezada Toruño. De sus aulas han surgido cinco presidentes de Guatemala.

Aunque son muchos los Hermanos que guiaron con su saber y dedicación la labor educativa del Liceo, hacemos mención de los Directores para no pecar de prolijos. Memoria agradecida a los Directores que se fueron sucediendo desde los inicios de la Provincia: De Secundaria, los Hermanos Miguel Urbano (1952-1956), Heliodoro Bravo, Julio Villasur, Moisés Mediavilla, Ángel Carrodegua, Rubén Romo, Hilario Martínez, Ricardo Herrero, José Antonio López, Alfredo Lobato, Florencio Trigueros, Alberto Ricica. En 1980 se crea la Coordinación de Básica, siendo el H. Alfonso García el primero que asume tal Coordinación. En el 2010 iniciará como primer Director laico, Carlos Navajas.



Instalaciones del Liceo Guatemala



PRESENCIA MARISTA EN LA ZONA 11 DE GUATEMALA

El terreno de la Zona 11 es punto de confluencia de la vida de la Provincia. Si en los inicios comenzó albergando el Juniorado, con el tiempo se convirtió en casa provincial, centro de formación inicial, residencia para los Hermanos mayores, espacio de animación pastoral y punto de encuentro para retiros, capítulos y asambleas.

» JUNIORADO CHAMPAGNAT (1958)

Recuperamos la historia y recordamos que se inició el Juniorado de Centro América en el Colegio María Inmaculada de Santa Tecla. Los superiores, al visitar este Juniorado vieron la conveniencia de separarlo de la vida colegial en la cual crecían los junioreos. Por otra parte el local no presentaba las mejores condiciones para una seria formación.

Aquí aparece de forma providencial Don Rafael Piñol y Batres, un bienhechor del Instituto, que en momento oportuno nos obsequia, en las afueras de la capital, un terreno de 87 mil metros cuadrados, con la única condición de que se empleara para la educación. Es de admirar su valioso gesto, ampliado con otro terreno similar a los Padres Salesianos.

Gracias a esta maravillosa donación, el día 4 de noviembre de 1957, se inició la construcción del Juniorado Champagnat. Al año siguiente, en diciembre de 1958, viene el H. Pablo Valentín con 18 junioreos de Santa Tecla. La casa se fue llenando y llegaron a ser 48 junioreos, divididos en tres Grados.

La bendición de la Capilla se realizó el día 6 de junio por el Nuncio de Su Santidad Mons. Paupini. Muchas personas se congregaron para este momento solemne, entre ellos nuestros vecinos los Padres Salesianos.

Con motivo de la Beatificación del Padre Champagnat en 1955, el H. José Macho en compañía de su colega de arte, el Profesor

Asturias, que trabajaba en el Liceo Guatemala, elaboraron una estatua gigante del Padre Champagnat, que fue colocada, años más tarde, al final de la propiedad del Juniorado. Desde ahí lo contemplamos bendiciendo a todos los moradores de esta casa.

En 1958, el H. Pablo promueve junto con los Padres Salesianos la construcción de la gruta a la Virgen de Lourdes en un punto de confluencia de las dos propiedades. Gesto simbólico de la común devoción a María de las dos Congregaciones y de la amistad y cercanía fraterna. Este rincón mariano de nuestra propiedad ha sido testigo de emotivos encuentros en torno a María con ocasión de retiros y celebraciones.



Estatua del P. Champagnat en la zona 11, obra del h. José Macho y del Profesor Vinicio Asturias del Liceo Guatemala. Recuerdo de la Beatificación, año 1955.

Estaba bien encaminado el Juniorado, cuando viene el terremoto de 1976. La casa sufrió grandes daños y fue necesario clausurarla por algún tiempo, para realizar las reparaciones necesarias. No hubo junioreos en los años 1976 y 1977. Se reabrió el Juniorado con el H. Jorge Muñoz en 1978, pero fue definitivamente cerrado en 1980. Este cierre significó un nuevo enfoque para la Pastoral vocacional, como el de propiciar un serio acompañamiento en el propio ambiente de los candidatos, y orientar a éstos para su ingreso definitivo en la etapa del Postulantado.

Al no tener junioreos, los Padres Claretianos solicitaron la casa para sus formandos mientras ellos reparaban la suya. Por breve tiempo fueron moradores de la zona 11.

Entre los Hermanos que estuvieron al frente del Juniorado, y que por varios años fue también Internado, destacamos a los HH. Pablo Valentín (1958-1960), Lucas Ruiz (1961-1964), Agripino Calvo (1965-1967), Darío Diez (1968-1970), Tomás Arroyo (1971), Pablo Valentín (1972-1975), Jorge Muñoz (1976-1977) y Abel Pedrosa (1978).



CASA PROVINCIAL (1970)

Seguimos en esta Zona 11 de la capital. Desde la salida de Cuba en 1961 el gobierno Provincial se había ubicado en dependencias que pertenecían del Juniorado. Pero en 1970 se pensó en un edificio apropiado para los servicios de animación de la Provincia. Fue en la misma propiedad donde se construyó la nueva Casa Provincial, que en los '80 se vio la necesidad de hacer una nueva ampliación, dentro de una visión más extensa de comunidad provincial y de acogida a los Hermanos que llegaban a la capital.

Le correspondió al H. Zósimo dirigir los trabajos, al mismo tiempo que supervisaba la construcción de un pabellón para el Escolasticado. El 12 de octubre de 1971, Mons. Rodolfo Quezada Toruño, antiguo alumno y Obispo Auxiliar de Guatemala, bendijo los dos edificios de la nueva Casa Provincial y del Escolasticado.

La primera Comunidad que vino a habitar esta nueva morada estuvo integrada por los Hermanos Ángel Pastrana, Provincial; Zósimo Pérez, Ecónomo; Victorino Tomé y Miguel Urbano, Secretario. Sucesivas mejoras han hecho de la casa provincial un lugar de paz y de trabajo, espacio que favorece la acogida, el descanso y la reflexión.

Entre los Superiores de la Casa provincial que han ofrecido esta acogida a los Hermanos están los HH. Victorino Tomé (1972-1977), Jesús Trilleros, Elías Goñi, Pedro González, Juan Arconada, Eustasio Martínez, Santiago Otero, Jesús Balmaseda, Edgardo López, Marcelino Ganzaraín, Daniel Martín, Carlos Monroy.





ESCOLASTICADO SAN JOSÉ (1971)

Nos acercamos a otro espacio de la Zona 11, como ha sido el Escolasticado. Este período formativo de nuestra Provincia lo situamos primeramente en Pontós; en 1955, en Villa Marista; en el año 1960, en Miranda de Ebro y en 1971 lo encontramos en Guatemala.

Fue en 1957 cuando se terminó la nueva construcción del Escolasticado en Villa Marista, la Habana. Los dos años anteriores había ocupado diversas dependencias de la casa, no sin grandes incomodidades. Con la revolución cubana se trasladó a Miranda de Ebro. En esta casa se congregaron juniors, postulantes, novicios y escolásticos, aunque en tiempos distintos, porque nunca coincidieron los novicios con los escolásticos. Hubo que construir un nuevo edificio ante tal concentración de formandos. Las dificultades económicas que vivía la Provincia en ese momento promovieron el Contrato con las Provincias de Argentina, por el que se recibía la ayuda necesaria para llevar a cabo la construcción. Como contraparte, la Provincia cedía un número de Hermanos jóvenes. Se ignoran las causas por las que la Administración General de esa época no interviniese en auxilio de la difícil situación económica que experimentaba nuestra Provincia.

La conciencia de situar a nuestros jóvenes Hermanos en el contexto social, educativo y eclesial del medio donde iban a proyectarse como apóstoles motivó años después el traslado del Escolasticado a Guatemala, en la zona 11. Se amplió la construcción inicial del Juniorado con otro pabellón de dos plantas para uso exclusivo del nuevo grupo de formandos. Y, grata coincidencia, fue inaugurado al mismo tiempo que la Casa Provincial el 12 octubre de 1971. Mons. Quezada Toruño bendijo las dos residencias. La casa se llenó con la alegría y juventud de más de 30 Hermanos escolásticos.

Al inicio realizaban sus estudios en el Teologado salesiano. Después de algunos años optaron por pasar al ICRE, Instituto de Ciencias Religiosas, dirigido por los Hermanos de La Salle. Su Director en ese momento era el H. Marcelino Ganzaraín.

Triste fue la experiencia vivida por los jóvenes Escolásticos de 1973. Organizaron un paseo especial para conocer Guatemala. Estando disfrutando de la playa de Tilapa el H. Félix Andrés fue arrastrado por una ola y murió ahogado. Recuperado su cuerpo fue sepultado en Guatemala el 21 de noviembre de ese año.

En 1999 comenzó en la Provincia una seria reflexión sobre el desplazamiento de la casas de formación. Había sido iniciada tal reflexión en un encuentro en Los Teques, en Venezuela, reunidos los Consejos Provinciales de la Región en 1999, y motivada por el Consejo General.

La IX Conferencia Latinoamericana de Provinciales en septiembre de 1999 había señalado como una de las líneas de acción *el acelerar el desplazamiento de Hermanos y comunidades hacia los pobres* "orientando la formación inicial desde la perspectiva de la espiritualidad apostólica marista y del compromiso con los pobres, y ubicando las casas de formación en ambientes sencillos y populares". Nuestra Asamblea Provincial había concluido "continuar el proceso de discernimiento en torno a la conveniencia del desplazamiento de las casas de formación, consultando a los hermanos y teniendo en cuenta el caminar de la vida religiosa hoy".

Fue así como el Consejo Provincial promovió una consulta a las comunidades de la Provincia. Mayoritariamente se manifestaron por el desplazamiento. De forma esquemática, éstas son algunas de las motivaciones expresadas: Acercarse a la realidad del pueblo. Asumir un estilo de vida acorde con la vida religiosa. Mayor contacto con la realidad del país. El ambiente sencillo ayuda a madurar mejor. Posibilidad de buscar a Dios en medio de la gente pobre. La RUM es una isla. Por aquí va la refundación. Integración eclesial. Es camino del Espíritu.



H. Félix Andrés

La consulta también arrojó aspectos para cuidar en el desplazamiento, como el no perder elementos fundamentales de la formación,

no caer en extremismos, que no falte lo esencial aunque con sencillez de medios, asegurar después en las comunidades el mismo estilo de vida.

En mayo del 2000 el Consejo Provincial acuerda dar los pasos necesarios para buscar casa tanto para el Noviciado como para el Escolasticado. Quedando pendiente la situación del Postulantado, que permanecería en la RUM. Al mismo tiempo se propuso reflexionar sobre el uso de las dos casas en servicio de la Pastoral, de la formación de laicos y de encuentros de Hermanos. También se nombraron las Comisiones que habrían de llevar a cabo los estudios pertinentes. Estos estudios eran: buscar nueva casa para el Escolasticado, hacer un estudio de transformación y uso de la RUM, buscar casa para el Noviciado y hacer un estudio de transformación y uso de la casa de Noviciado. Se calendarizó el proceso, proponiendo para finales de agosto el presentar los estudios y para el mes de diciembre realizar los traslados. Se hicieron efectivos en el 2001.



Casa Provincial, Residencia Champagnat y Centro de Formación marista en el terreno de la zona 11, de Guatemala.

El H. Javier, Provincial, al terminar el discernimiento sobre el traslado de las casas de formación, se manifestaba de esta forma a los Hermanos de la Provincia: “Creo que a pesar de las diversas

sensibilidades que tenemos en relación al desplazamiento de las casas podemos decir que todos buscamos una mejor formación y un futuro esperanzador para la vida marista y para nuestra provincia. El tema no es nada fácil. A todos nos pesa la inseguridad y el temor de los pasos que estamos dando. Es ocasión para unirnos en la oración al Señor. Que El nos inspire la sabiduría necesaria para concluir lo que mejor contribuya a este proceso de renovación y fidelidad. Les pido sinceramente su oración”.

Nuestro recuerdo para los Superiores que han ido acompañando los procesos formativos de los escolásticos en Guatemala: Hermanos Marcelino Ganzaraín (1972-1975), Juan Efraín Martín O., Abel Pedrosa, Jorge Muñoz, Marco Antonio Vargas, Severiano Quevedo, Alexander Salas, Carlos Monroy, Juan Antonio Sandoval, Juan Carlos Bolaños.



POSTULANTADO (1980)

La casa de Postulantado sigue casi el mismo recorrido del Escolasticado, antes descrito. Lo encontramos en Pontós por muchos años al lado del Noviciado. Después pasó a Miranda de Ebro. El último año de permanencia en España se instauró en Carrión de los Condes. Al cerrarse los centros de formación en ese país, en 1993, se trasladada a Guatemala.

Contemporáneamente al Postulantado en España, desde 1978 existía otro en El Salvador desde 1978, casi como una prolongación de la Escuela San Alfonso; con vida independiente, pero con proyección dentro de ella en algunos aspectos pastorales. Por dos años funcionó en El Salvador con jóvenes centroamericanos. Estaba ubicado en la zona de Zacamil. El H. Julio Valbuena se encontraba al frente del mismo. Fruto de esa época son los Hermanos Roberto Linares, Salvador Salinas y Gerardo Contreras.

En 1980 el Postulantado pasó a Guatemala, a la zona 11, y el H. Julio Valbuena continuó con esta tarea formativa. Por varios años funcionó esta casa de formación junto al Escolasticado. Pero entrando

en el mismo proceso de discernimiento sobre el llamado al desplazamiento de estas casas, pasó a la zona 6 de la ciudad capital, cerca de la Escuela Marista y próximo al Escolasticado.

Son varios los Hermanos que a lo largo de estos años han orientado a los jóvenes postulantes: Julio Valbuena (1978-1990), Manuel Vallejo, Roberto Linares, Marcelino Ganzaraín, Carlos Monroy, Juan Antonio Sandoval, Juan Carlos Bolaños.



RESIDENCIA CHAMPAGNAT (1991)

La primera comunidad de Hermanos habita la nueva casa de la Residencia Champagnat en 1991. Nace esta obra por la necesidad de atender a nuestros Hermanos mayores de una forma más adecuada y digna. El nombre de Residencia Champagnat fue dado después de un sondeo entre esos Hermanos. El primer superior de esa comunidad fue el H. Julián Gúezmes, y estaba compuesta por los Hermanos Mauro López, Guillermo de Arriba, Antonio García, Deogracias Fernández, José Mediavilla y Lucas Ruiz.



Residencia Champagnat, fundada en 1991

Por esta casa ya ha pasado un nutrido número de Hermanos, que han quemado su vida por extender el Reino en distintos lugares del mundo, y con los que hemos compartido hermosas experiencias en las comunidades. Hermanos que han sabido de fundaciones, de éxodos obligados, de crecimientos y pérdidas. En estos años de quietud y de largas horas de oración se convierten en pararrayos de las gracias del Señor para la Provincia.

Nadie de nosotros puede olvidar a hombres como el H. Lucas Ruiz, alto por estatura física y alto por la fe que iluminaba su vida, místico y profeta en su silencio y profunda paz. Lo mismo que al H. Deogracias Fernández, testimonio de fidelidad y delicadeza. O al H. Guillermo de Arriba, con su sonrisa atenta. Y qué decir del H. Ciriaco Lezaún, buscador de Dios en el silencio de la capilla, en medio de los cafetos o en el diálogo con las personas. Toda una lista de Hermanos que nos han precedido y que son estímulo de espíritu marista y de evangelio.

En los 33 años de vida de esta casa, 58 hermanos han formado parte de la comunidad de la Residencia Champagnat. Aproximadamente en la mitad de esos años la comunidad estuvo con 10 o menos hermanos.

Estos son los Hermanos que, con cariño inmenso y espíritu generoso, han sabido atender a los moradores de esta casa Champagnat: Hermanos Julián Gúezmes (1991), Jesús León, Zósimo Pérez, Eustasio Martínez, Salvador Turcios, Rubén Romo, Marcelino Ganza-raín, José Antonio López, Salvador García, Jorge Muñoz. En el 2022 se nombra a una enfermera graduada, Leily Estrada, para la coordinación de los procesos de salud de los hermanos de la Residencia.

Nuestros Hermanos centenarios.



H. Julián
1909 - 2012

H. Zósimo
1919 - 2021

H. Alberto -
1916 - 2018



CENTRO MARISTA DE FORMACIÓN (2004)

Este Centro se creó en el año 2004 dando uso a las diversas dependencias que habían sido utilizadas anteriormente por el Postulantado y Escolasticado. El Consejo Provincial vio la necesidad de una casa para retiros, convivencias de alumnos, encuentros de los Hermanos y diversas actividades a nivel nacional y provincial. Tuvo igualmente en mente un servicio a la Iglesia guatemalteca para convivios de parroquias y grupos diversos de formación.

Se realizó un cuidadoso trabajo de mejoras de sus dependencias. Se adecuaron las salas de reuniones, los jardines y en general toda la infraestructura. El buen gusto se complementó con el bautizo de las diversas salas con los nombres de los diversos países de América Central.

Este Centro no sólo viene acogiendo grupos de Guatemala y Centroamérica, también ha sido sede de encuentros internacionales, como el de jóvenes maristas de la Región Arco Norte, de los Consejos Provinciales de la misma región, de la Comisión Internacional de laicos, de Gestión de obras a nivel de todo el Instituto Marista.

Hoy, el Centro también es sede de las oficinas de Fundamar, de la Coordinación provincial de pastoral educativa y pastoral



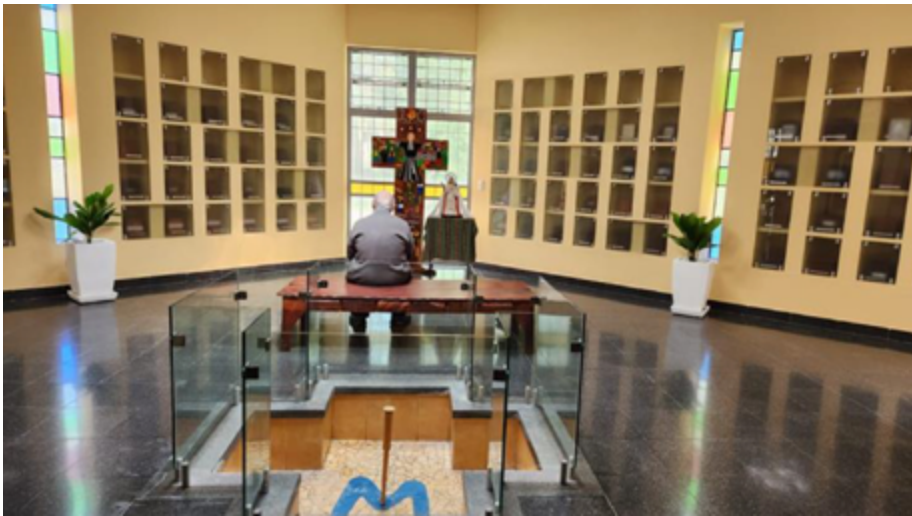
Centro Marista de Formación (C.M.F.), que inicia en el año 2004

juvenil, de la oficina de Contabilidad, y de la Secretaría educativa de los Diplomados.

En los años que lleva de funcionamiento la responsabilidad del Centro ha estado en manos de los Hermanos Domingo Ruiz, Enrique Angulo, Edgardo López, Jesús Balmaseda, Jesús León, Ricardo Chinchilla.

Capilla de la fidelidad

La capilla de la fidelidad construida bajo la animación del H. Hipólito Pérez ha ido recibiendo los restos incinerados de los hermanos dispersos en los diversos rincones de la Provincia. Así se han podido recuperar los de Pontós, Miranda de Ebro, Carrión de los Condes, Costa Rica, Valladolid, Nicaragua, Panamá... Se convierte en testimonio-recuerdo de los hermanos que desde 1949 hicieron que el carisma marista se conservase en nuestra Provincia. Sus nombres siguen sonando a fidelidad de Dios y a respuesta generosa de sus vidas. En 2014 esta capilla viene enriquecida con un precioso mural con mosaicos alusivos a temas maristas, del H. José Santamarta, de la provincia de Compostela. El mismo Hermano elaboró otros mosaicos para la capilla de la Casa de convivencias Hermitage de Mejicanos.





LICEO COATEPEQUE (1962)

Recordamos que una de las grandes preocupaciones del H. Zósimo, como Provincial en las fechas posteriores a la salida de Cuba, fue la de encontrar nuevos lugares de apostolado educativo para colocar a tantos Hermanos dispersos en otras Provincias y países. Podemos decir que a veces se dan encuentros que no podemos llamar casuales sino providenciales.

En uno de tantos viajes del H. Provincial se encuentra con el Obispo de Quezaltenango, antiguo alumno marista de Cataluña, Mons. Manresa. Como era de suponer, la conversación se centró en las necesidades de la diócesis y en la posible ayuda que la Congregación Marista podría brindar en alguna de las poblaciones de su jurisdicción.

Al tiempo se concretizó la petición de Monseñor en la oferta del colegio parroquial que dirigía un sacerdote en Coatepeque. Entre las cláusulas del Contrato que sugería Mons. Manresa están las siguientes: Prestar, los Hermanos, una colaboración pastoral a los fieles de la Parroquia, dar una formación sociológico-cristiana en los tres últimos años conforme a las Encíclicas sociales, ofrecer un cierto número de becas para alumnos sin recursos y procurar tener una sección nocturna para jóvenes trabajadores. Como obispo, Mons. Manresa tuvo siempre una trayectoria de gran sensibilidad social. Sin duda que así lo demuestra en la propuesta que realiza a los Hermanos.

En 1962 se inicia la primera comunidad marista en Coatepeque. Fueron ocho los fundadores, entre ellos los Hermanos Braulio Vidaurre como Director, Celestino Echave, Melanio González, Marciano Gutiérrez, Eusebio Alvarez. La casa era realmente pobre, así como las instalaciones del Colegio; de madera y con techo de lámina, que en tiempo de lluvia fuerte dificultaba la escucha en las clases. Era un ejercicio físico nada despreciable mover los pupitres de un lugar a otro para verse libres de las goteras del techo. La diversión de algunos Hermanos consistía en escalar un árbol que había en medio del patio para poder contemplar la rica vegetación circundante. Así pasaron los diez primeros años.



Instalaciones del Liceo Coatepeque

Todos veían la necesidad de salir del centro de la ciudad y buscar más amplitud, con aulas más aireadas y espacios para las múltiples actividades. El gesto generoso de Doña Lía de León obsequiando el terreno para el nuevo Colegio, dio respuesta a la anterior necesidad. Se inició la construcción en julio de 1972, de nuevo con la Empresa Simán, ahora asociada a la Constructora Tikal, de Guatemala.

El 6 de junio de 1973, festividad del Santo Fundador, se celebró la solemne Bendición, presidida por Mons. Manresa. Era Director del Liceo Coatepeque el H. Lucas Ruiz.

En los años de existencia de la comunidad marista en Coatepeque éstos han sido los Superiores que han animado el espíritu comunitario y dinamizado la evangelización de la juventud: Hermanos Braulio Vidurre (1961-1964), Feliciano Merino, Julio Villasur, Lucas Ruiz, Julio Villasur (segundo período), José Manuel Rodríguez, Alberto Ricica, Florencio Trigueros, Andrés Güzmes, Efraín Romo, Alfredo Lobato, Angel Merino. El primer Director laico fue el Lic. Ricardo Romeo Barrios, en el 2017.



ESCUELA MARISTA DE JOCOTALES (1965)

Muchos años se llevaba en Guatemala pensando en la necesidad de crear un centro para los niños más pobres. Llegó el momento de concretizar este sueño en el año 1965.

Entre las familias del Liceo Guatemala se introdujo esta inquietud, tan propia de nuestra identidad marista, allá por el año 1962. El H. Miguel Urbano, ex Director del Liceo Guatemala, contribuyó con mucha energía y tesón, a la promoción de este sueño que sin duda tenía el aval de Champagnat de *dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*.

La propuesta fue gratamente acogida por muchos, pero la respuesta mejor vino de la familia de Don Enrique Arzú, padre de dos alumnos en aquellas fechas: Álvaro y Antonio. Teniendo él una propiedad en la zona 6, ofreció gratuitamente un terreno para la futura escuela.



*Sentados: HH. Dionisio, Braulio, Darío, Honesto, Natalio, Laureano.
De pie: Marciano, Salustiano, Valentín, Enrique, Clemente.
1974.*

Con la donación del terreno vino la fase de construcción, precisamente en una zona realmente necesitada. Las ayudas fueron muy notorias de parte de las familias del Liceo Guatemala, motivadas por el H. Miguel Urbano, a la sazón secretario del H. Provincial. El cemento de la construcción, casi en su totalidad, fue regalo de Don Enrique Novella. Los grandes bloques de los techos fueron donación de los estudiantes del Liceo. También se estableció la campaña del ladrillo entre los mismos estudiantes. El H. Miguel consiguió donaciones



importantes en hierro y otros materiales. Solamente así se pudo construir un edificio moderno y elegante en momentos en que la Provincia no se había recuperado todavía de la tragedia de Cuba. Justo es reconocer el mérito del H. Miguel como el alma de la Escuela Marista en su fase de construcción.

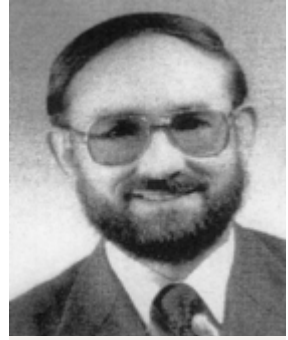
En 1965 se pudo abrir la Escuela para la juventud del barrio de Jocotales, que en aquellos tiempos era muy pobre. Tan bonita quedó que los habitantes del lugar no creían que se trataba de un centro educativo para ellos. La comunidad fundadora estaba formada por los HH. Braulio Vidaurre, como Director, Ignacio Lobo y Mario Estrada.

Para el momento de la inauguración no estaba completo el edificio. Faltaba la capilla que posteriormente se construyó con la valiosísima ayuda del Sr. Martínez Sobral, el cual donó todo el valor del techo de la misma. Una vez más, se manifestó la sensibilidad solidaria de tanta gente que hizo posible la presencia marista en esta zona pobre de la capital. Año tras año las familias del Liceo ofrecían un aporte económico para la Escuela, fruto de las famosas kermeses, que con tanto interés y esfuerzo se organizaban. Con los años, los exalumnos de Miami coordinados por el H. Rafael Martín, desarrollaron un generoso apoyo económico para algunos proyectos de la Escuela.

Al principio solamente se inscribieron 55 alumnos, pero este número se elevó rápidamente. La Escuela funcionó solamente con la Primaria hasta 1981. Posteriormente se abrió el Plan Básico. En los

primeros años la Escuela fue casa para los Hermanos ancianos, hasta que se inauguró la Residencia Champagnat en 1991.

El 29 de abril de 1991 se vivió con dolor el asesinato de su Director, el H. Moisés Cisneros. Después de los años pasados entre el pueblo indígena de Chichicastenango, Moisés había puesto toda su energía y celo en la Escuela. Con entereza y pasión buscó mantener el sentido original de la obra, como fue la educación de los niños más pobres del entorno. Con los Hermanos de la comunidad visitaba las familias y hacía llegar la propuesta de la Escuela a los más necesitados, manifestando claramente su opción preferencial por los últimos.



H. Moisés Cisneros

Su muerte desató un clamor de justicia en toda la comunidad provincial, que cerró filas en solidaridad con tantas muertes injustas entre la sociedad guatemalteca. Hizo que se promoviese a nivel del mundo marista un movimiento para exigir al Gobierno transparencia y acción clara contra la impunidad en Guatemala. La muerte de Moisés desarrolló en los Hermanos una mayor sensibilidad hacia quienes sufrían la barbarie de la violencia y el terror.

En la historia de la Escuela queremos destacar la fuerza que en ciertas épocas adquirió el Movimiento REMAR, que proporcionó como fruto un buen número de vocaciones maristas. Importante ha sido la apertura que tuvo el centro en otros momentos, sobre todo los fines de semana, para que cientos de niños y jóvenes se concentrasen en los patios y competir con interesantes campeonatos. El H. Salustiano García fue durante muchos años el alma de esta proyección deportiva, como en su tiempo lo había sido el H. Enrique Martín. La Escuela aparecía los sábados como referencia de todos los niños y jóvenes de la zona.

Cerramos esta breve historia recordando a los Directores que han pasado por la Escuela Marista manifestando su sintonía con la sencillez del lugar y su amor por los niños pobres. Son los Hermanos Braulio Vidaurre (1965-1967), Agripino Calvo, Darío Diez, Salustiano García, Lupicinio Villasur, Tomás Arroyo, Jesús León, Moisés Cisneros,

Hilario Martínez, José Alcalde, Carlos Bidegaín, Antonio Vallejo, Rodrigo Cuesta, Adolfo Cermeño, Alfredo Lobato.

En el año 1921 se cierra la comunidad de Hermanos de la Escuela Marista. El Rector permanece en la comunidad de formación, así como el apoyo educativo de hermano y formandos de tal comunidad. Se nombra a una laica, Lcda. Paty Ríos, como Directora del Centro.



Escuela Marista



CENTRO ESCOLAR H. MOISÉS CISNEROS (2003)

Esta Escuela se abre en San Pedro Ayanpuc con el fin de recordar el testimonio de fidelidad al Señor y de entrega a los niños pobres del Hermano Moisés. Es construida por los Hermanos y ubicada en un terreno de la Iglesia que, posteriormente, cedió a la institución marista. Surge por la misma dinámica y sensibilidad de la Escuela Marista de Jocotales, dirigida en ese momento por el H. Rodrigo Cuesta. Los profesores desde el inicio se sintieron muy implicados en este hermoso proyecto.

Hay todo un esfuerzo de apoyo económico de SED, ONG marista de España, de familias de los Hermanos, de la Provincia y de otros

bienhechores, a través de becas, para apoyar la educación de unos 250 alumnos que tiene este Centro.

La Hermana María Laura junto con la Hna. Daisy Contreras dirige e impulsa el desarrollo educativo y evangelizador de esta Escuela. En 2015 inicia Iris Rosita Mérida como Directora laica.



El Centro Escolar H. Moisés Cisneros y de fondo la Colonia Juan Gerardi, cuya atención educativa motivó el proyecto de la Escuela.



COMUNIDADES DE REFERENCIA DE LA ESCUELA MARISTA Y DEL CENTRO ESCOLAR H. MOISES CISNEROS

El nacimiento de las comunidades de referencia responde a la necesidad de asegurar en el futuro la identidad marista de los centros. La dimensión carismática estuvo garantizada anteriormente por una comunidad de hermanos vinculada a la obra. En los tiempos actuales, el hecho de no tener comunidades de hermanos en todos los centros, unido a la existencia de tantos laicos que se sienten llamados a compartir el carisma desde su propia condición laical, han impulsado el nacimiento de estas comunidades maristas de referencia o Comunidades Gier, promoviendo de esta manera la vitalidad del carisma y la continuidad de la misión.

En el 2021 se promueve desde la Casa de formación de Guatemala, la configuración de dos comunidades de referencia, unidas a cada una de las obras educativas: Escuela Marista y Centro Escolar h. Moisés Cisneros. Cada una de las comunidades es animada por una coordinadora, elegida por el grupo; Evelyn Castillo coordina la comunidad de la Escuela Marista y Olga Salazar la comunidad de la Escuela Moisés Cisneros.

En el proceso se ha tomado conciencia de las dimensiones que lleva consigo la experiencia iniciada: Ser corazón, memoria y garantía del carisma en un centro marista. Desarrollar la comunión entre Hermanos y laicos. Promover la presencia testimonial carismática acompañando la gestión. Ayudar al nuevo perfil de la vocación-misión de hermano. Estimular los procesos formativos para los laicos. Valorar el liderazgo laical en la vivencia de los valores maristas. Posibilidad de ser referencia para procesos de otros centros.



Miembros de la Comunidad de referencia de la Escuela Marista



COMUNIDAD DE CHAJUL (1980)

A lo largo de la nuestra historia, que ya se prolonga más allá de los cien años, si tenemos en cuenta la primera fundación en Cuba, en 1903, la inquietud por los más pobres ha estado muy presente en nuestras obras y proyectos. A los Hermanos escolásticos de la década de los 70 los encontramos realizando experiencias misioneras en la zona indígena.

Por esas fechas se buscaba realizar una fundación en el mundo indígena de Guatemala. El Capítulo Provincial de 1977 impulsó seriamente esta fundación. El Consejo Provincial, respondiendo a la presión ejercida por el Capítulo y a las inquietudes de los Hermanos jóvenes, optó por Chajul para la nueva comunidad misionera.

Los Hermanos Hilario Martínez, Zósimo Pérez y José Antonio López, entonces Provincial, viajaron hasta Santa Cruz del Quiché para informar al obispo de la Diócesis sobre el proyecto. Fueron acogidos por Mons Gerardi, futuro mártir de Guatemala. El Sr. Obispo manifestó a los Hermanos sus preferencias por Santa Cruz o Chichicastenango.

Como ya había sido elegido previamente el lugar, la fundación siguió adelante con la apertura de esta comunidad al norte del departamento del Quiché, en febrero de 1980. En el Convenio firmado por Mons. Gerardi y el H. José Antonio, se lee en el primer artículo: "Los Hermanos Maristas serán en la parroquia misionera de Chajul una comunidad de Hermanos comprometidos en el ideal misionero de la Iglesia y, movidos por este ideal, se consagrarán generosamente a la evangelización y a la promoción humana de los pobres de la parroquia, especialmente, de los indígenas".

La comunidad sólo duró cinco meses, a causa de la represión gubernamental desatada contra los agentes de Iglesia. En dicha represión fueron asesinados muchos catequistas y tres Misioneros del Sagrado Corazón, entre ellos el P. José María Gran, con el que vivían los HH. Pedro Lezaún, Felipe Vallejo y Emilio Manjón, que formaban esta primera comunidad marista en Chajul. Tras un atentado fallido contra

el mismo Obispo de la Diócesis, Mons. Gerardi, los agentes de pastoral decidieron salir de dicho lugar en señal de denuncia contra los atropellos cometidos. Era el mes de junio de 1980.

A los Hermanos les afectó mucho la trágica y brutal muerte del P. José María Gran, encontrado asesinado en el camino que también tenían que haber recorrido Emilio y Felipe. Estos dos Hermanos habían acompañado al sacerdote en este recorrido misionero, pero que por el cansancio de una jornada dura se habían quedado a dormir en el pueblecito anterior. Esta decisión salvó sus vidas.



PRESENCIA MARISTA EN CHICHICASTENANGO (1985)

Tras la salida forzada de los hermanos que habían iniciado la presencia marista en Chajul en 1980, no es sino hasta el IV Capítulo Provincial de 1984 que se pide *“tomar al menos una obra de inserción en un medio pobre que responda a las necesidades de la Iglesia local”*. Se opta por Chichicastenango, cuya comunidad se abre 1985. Los iniciadores son los HH. Moisés Cisneros, Gregorio Izquierdo e Ismael González. En diálogo con el Obispo se determina que los Hermanos atiendan la pastoral juvenil y la formación de catequistas. Se pidió también a la comunidad que valore la presencia, el testimonio y el ser comunidad significativa.

Hechos los arreglos con los Misioneros del Sagrado Corazón, propietarios de un gran inmueble, desocupado en ese momento, por los problemas vividos, los Hermanos tomaron la propiedad, que estaba ocupada por el ejército. Debió intervenir la Curia Diocesana para mediar ante las fuerzas armadas para que dejaran la casa. Costó esta diligencia y el mismo H. Moisés experimentó un cierto enfrentamiento con el comandante de la zona militar, al exigir que no convirtieran los campos deportivos en zona para prácticas de tiro.

Transcurridos cinco años de la fundación, se vivió la muerte inesperada y trágica del H. Gregorio Izquierdo. Fueron de paseo los Hermanos a Alta Verapaz para conocer un lugar de aguas cristalinas

que nacen entre rocas, llamado Samuc Champey. No se sabe si por un resbalón o bien por fallo del corazón, pero el Hermano cayó en aguas turbulentas. Fue llevado por la corriente que se introducía en una caverna, y allí murió trágicamente. Un mes más tarde las aguas devolvieron su cuerpo, lejos del lugar del suceso. Fueron sepultados sus restos en el cementerio de Chichicastenango, el 28 de diciembre de 1989.

El H. Gregorio dejó un hermoso recuerdo de cercanía y conocimiento respetuoso de la cultura indígena. Manifestó siempre sentirse cómodo y feliz en el lugar. Había asumido un camino de inculturación cordial y de presencia evangélica entre los pobres y sencillos. En esa línea eran sus mensajes en los programas de radio que le solicitaban.



H. Gregorio Izquierdo

Los Hermanos participan desde los inicios en toda la vida de la Parroquia y de la Diócesis. Visitan pueblos y cantones vecinos para llevar el mensaje cristiano, promover experiencias de desarrollo social, animar celebraciones litúrgicas. Dan algunas clases en centros educativos del Gobierno y disponen las instalaciones de la casa para encuentros de la Iglesia. También animan el IGER (Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica) que funciona en las mismas dependencias de la casa. Los alumnos siguen el Plan Básico. Si en los inicios encuentran los Hermanos cierta resistencia para ubicar su presencia pastoral en la Diócesis, por reacciones sobre todo de algunos sacerdotes, su paciencia y entrega generosa hizo que en el transcurrir de los años fuesen elementos influyentes y valiosos del caminar diocesano. El H. Santiago Otero ejerció un positivo liderazgo de reflexión y acompañamiento de los procesos, al lado de Mons. Cabrera.

Hasta el 2001 la misión de los Hermanos tiene un perfil muy amplio y abierto. Ofrecen gran ayuda a la dinámica diocesana. Cercanos a Mons Julio Cabrera, obispo del Quiché, participan de la reflexión y programación de los grandes proyectos evangelizadores de la diócesis. La apertura de la comunidad hace que sea referencia para frecuentes visitas tanto de Hermanos como de amigos y conocidos. Todos son bien acogidos.

Desde 1991 se inaugura la experiencia del voluntariado, promovido por la Provincia de Madrid, después Provincia Ibérica. Grupos de jóvenes acompañados de Hermanos, proyectan su sentido misionero durante los meses de verano de España. Se dispersan por los cantones más recónditos del Quiché, aprendiendo de la sencillez y espíritu hospitalario de los indígenas. Además, las condiciones de la comunidad, han permitido tener por tiempo más prolongado algún voluntario, compartiendo la vida y la misión de la comunidad.



Inauguración del Instituto Técnico de Chichicastenango con la presencia de la Reina Sofía de España. Enero del 2001

En enero del 2001 se inaugura el ITEC (Instituto Tecnológico del Kiché), bajo la dirección del H. Jesús León. Se pretende dar atención especial y oportunidad de estudio para carreras técnicas y de formación a los jóvenes del Departamento, promoviendo el desarrollo tecnológico en el mismo, especialmente a los de la zona indígena. Se ofrecen cursos de mecánica, electricidad, carpintería, computación, industria textil. Los jóvenes de los dos sexos crecen con ideales cristianos y encuentran espacios más seguros para su integración laboral.

Con ayudas internacionales, especialmente de Cooperación Española, en la construcción de los edificios, el apoyo de SED y de la misma Provincia, el proyecto ha ido tomando forma. Resulta una obra muy querida para los maristas por ser la única en un medio indígena, población mayoritaria en Guatemala. En la inauguración se hizo presente la Reina de España, Doña Sofía.

Tenemos que hacer notar que con este centro educativo comienza otro período diferente para la misión marista en Chichicastenango. La complejidad y exigencia del Instituto Técnico hace que la presencia de la comunidad tenga que centrarse más en el trabajo educativo y organizativo del Centro, restando posibilidades de proyección social y pastoral hacia la Diócesis, como fue en los inicios. El mismo perfil de la comunidad adquiere otro rostro, más mediatizado por horarios y responsabilidades de una obra educativa, como es lo común en nuestra tradición, que por las posibilidades de buscar caminos nuevos de vida comunitaria, integración con el pueblo, estilos de oración, o nuevos espacios pastorales.

Una vez más, nuestro recuerdo para los Hermanos que han realizado el servicio de animar la vida de las comunidades en Chichicastenango a través de los casi 40 años de presencia marista. Son los Hermanos Moisés Cisneros (1986-1989), Ismael González, José Antonio Alonso, Luis Elósegui, Jesús León, Santiago Cisneros, Florencio Triqueros. En el 2001 es nombrado el primer Director laico, Diego Pol. Al cual le siguieron Jorge Tajiboy y Osman García.



Vista de uno de los pabellones del Instituto Técnico.



COMUNIDAD “MONTAGNE” (1996)

En 1996 se abre la comunidad Montagne con los Hermanos José Luis Romo, Rubén Romo y Sergio Amaya. Tras una propuesta del VIII Capítulo Provincial para que se abriese una obra entre los pobres, el Consejo Provincial determinó en 1995 reservar tres hermanos para la nueva fundación que, según reza en Actas, *“se insertará en un medio popular y se orientará hacia la atención de niños-adolescentes en situaciones de marginación social”*. Los Hermanos iniciaron su proyección pastoral como educadores de calle en la institución Casa Alianza.

Es ésta la última fundación hecha en Guatemala y surge de las realidades sociales de las grandes ciudades, con miles de niños que hacen de la calle su hogar y su campo de trabajo. Sea como educadores de calle o con las niñas-madre, la tarea de los Hermanos es presencia de cercanía y afecto, presencia de padre-madre con niños y niñas que no han conocido esas referencias familiares. Con el tiempo se delegó a los Hermanos la animación pastoral religiosa tanto para los educadores como para los niños y jóvenes. Paulatinamente la influencia de los Hermanos se hizo sentir en la Institución, espacio ganado a pulso frente a un ambiente sindical exigente.

El trabajo es difícil. Son niñas y niños golpeados duramente por la vida. Sin padre o sin madre, los niños se ganan la vida pidiendo limosna, robando para comer y a veces asociándose en pandillas para el pillaje. Es su lastimosa realidad. Casa Alianza les ofrece techo seguro, alimentación, seguridad y lo más importante, les brinda aquello que les ha faltado en su hogar: afecto, seguridad, orientación.

Junto a las nuevas posibilidades de misión la comunidad se planteó desde el principio, y constituyó esta reflexión un paradigma de los futuros discernimientos comunitarios, un estilo de vida sencillo y austero. Asumen los Hermanos realizar los trabajos comunes de la casa como la comida, lavandería, limpieza. Integran su experiencia en un camino de refundación, tan propiciado en ese momento por el Instituto. Buscan una experiencia de integración con la gente y con la parroquia. Con estos criterios fue elegido el barrio y la casa donde vivir.



*Hermanos
de la última
Comunidad que
se proyectó en
Casa Alianza,
entre los niños
de la calle.*

Desde los orígenes no se quiere una obra propia. La opción es por los niños marginados de la calle. Se asume que se necesitan personalidades maduras a nivel humano y religioso, capaces de afrontar un medio de cierta agresividad y una misión a veces difícil e ingrata.

Tienen el reto de una dinámica comunitaria de crecimiento y discernimiento frecuente. No fue fácil vivir en esta dinámica en algunos períodos de su historia. A partir de 1998 se entra, con la ayuda del Consejo Provincial, en un proceso de evaluación y en la búsqueda de los parámetros de su Carta constitucional. Surgen preguntas como: ¿Cuáles serían los ritmos diversos que se podrían introducir en la comunidad? ¿Cómo aprovechar mejor la experiencia para hacer camino en la espiritualidad apostólica? ¿Cómo compensar el desgaste psicológico con tiempos fuertes de recuperación?

En el 2001 se reafirma el sentido de la comunidad, orientada al trabajo entre los niños de la calle, y comunidad que quiere vivir un estilo de vida sencillo, acentuando las relaciones interpersonales, el sentido de discernimiento y un camino espiritual conectado con la vida. Pero después de cinco años de camino se ve necesaria una revisión de la experiencia comunitaria, integrándose así al llamado provincial que se hace en ese momento de discernir todas las presencias. Se nombró una Comisión para acompañar tal discernimiento, en la que entran los Hermanos de la comunidad.

Pero esta Institución en la que trabajan los Hermanos se cierra en el 2008. La crisis económica mundial, las exigencias del sindicato de educadores y otras causas, hacen que desaparezca Casa Alianza de Guatemala. Esta situación, junto al proceso provincial de

reorganización de las comunidades, hace que también se cierre la comunidad Montagne en el mismo año.

Estos son los Hermanos que llevaron la responsabilidad de la Comunidad en sus años de existencia: José Luis Romo, José Antonio Alonso y Jesús Balmaseda.



CASA DE FORMACIÓN DE LA ZONA 6

La casa de formación amplía sus instalaciones en el 2023, con nuevas habitaciones y un salón de reuniones, además de ciertas acomodaciones del primer edificio. Posibilita la formación de postulantes y escolásticos, además de acoger a hermanos con diversas misiones educativas y provinciales. El nuevo proyecto ofrece posibilidades de experiencias vocacionales para jóvenes, de encuentros de diversos grupos, sean de Remar, Fraternidades, Educación o parroquia.

Por esta Casa de formación, entre los años 2011-2023, ha habido 17 jóvenes como postulantes. De ellos 7 se retiraron durante esta etapa de formación. En este mismo período han vivido 12 escolásticos, de los cuales 4 se retiraron en esos años. 11 Hermanos han desempeñado su misión de formadores o como miembros de la comunidad. De los 17 jóvenes postulantes: 6 guatemaltecos; 6 salvadoreños; 4 nicaragüenses; 1 costarricense. De los 12 escolásticos: 8 salvadoreños; 2 guatemaltecos; 1 cubano; 1 costarricense.

En el 2012, la casa acoge tanto a postulantes como a escolásticos. En estos últimos años varios voluntarios de Costa Rica, España, Guatemala y Puerto Rico formaron parte de la comunidad.



PRESENCIA MARISTA EN COSTA RICA (1962)

La llegada de los Hermanos a Costa Rica forma parte de la expansión marista por los países centroamericanos y Puerto Rico a raíz de la expulsión de Cuba. Podemos hablar de acontecimiento providente, pues hizo realidad lo de salir de las propias fronteras o pasar a la otra orilla, para extender el Reino de Dios más allá de los límites conocidos.



FUNDACIÓN DE SANTA CLARA DE SAN CARLOS (1962)

El año 1962 marca la llegada de los primeros Hermanos a Costa Rica. Recordamos cómo, a la salida de Cuba, el Abad benedictino Richard Félix, acogió con gran cariño a los Hermanos expulsados y los atendió por algún tiempo en la Abadía de Benet Lake, en Wisconsin. La orden benedictina dirigía varias obras en Centroamérica, como la Escuela de Agricultura en la ciudad de Santa Clara de San Carlos, en Costa Rica, el templo de Esquipulas, en Guatemala, o la Escuela de Agricultura, en Acajutla, El Salvador. En Nicaragua abrieron otra Escuela de las mismas características.

Para colaborar en Santa Clara de San Carlos, pidieron ayuda a los Hermanos. La Provincia tenía una deuda grande con ellos por el inmenso favor que nos habían brindado diez años antes, en la salida de Cuba. Por esta razón se les ofreció el apoyo incondicional a su obra, nombrando una comunidad para este lugar, formada por los HH. Juan Alonso, Justo Martín, Maurilio Alcalde y José Luis Gaínza.

Por varios años, con plena satisfacción por nuestra parte, se conservó este centro agropecuario; pero, un día, por motivos que ignoramos, los Padres Benedictinos fueron cerrando sus obras de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Además el gobierno de Costa Rica, después del cuarto año de trabajo de los Hermanos en el Centro Agropecuario, ofreció a los padres benedictinos el subvencionar a los

Profesores, lo cual era realmente muy positivo. Los padres, al darse esta situación, le comunicaron rápidamente al H. Provincial la conveniencia de tener profesores del país. Quedaba claro que los Hermanos, españoles todos, quedarían liberados del compromiso con los benedictinos.

Los Hermanos dejaron el lugar. Pero los Benedictinos tuvieron el gesto generoso de regalarnos los terrenos y la casita donde habían instalado la Escuela de Agricultura en El Salvador. De alguna forma, querían compensar el servicio de los Hermanos durante esos años en Santa Clara de San Carlos. Ahora son Los Cóbano, hermoso lugar de descanso y encuentros para toda la familia marista.



*Escuela de
Agricultura
de Santa Clara
de San Carlos,
Costa Rica.*



COLEGIO MARISTA DE ALAJUELA (1967)

Al cerrar la obra de Santa Clara de San Carlos, los Hermanos no quedaron sin trabajo. Desde hacía ya algún tiempo, el H. Zósimo conversaba con las autoridades religiosas de Alajuela con el fin de buscar un Centro donde establecer la obra marista.

Se llegó al acuerdo de crear en la capital de la provincia del mismo nombre un centro educativo marista que, en un principio, sería solo para el Bachillerato. Se compró un terreno de siete hectáreas de extensión, a las afueras de la población, aunque muy bien situado para las actividades normales en la ciudad. La construcción que se hizo fue

muy sencilla, pero dotada de una cierta elegancia, favorecida por la irregularidad del terreno. Parte del mobiliario vino del Centro Agropecuario, donados por los padres benedictinos, y otra parte se adquirió en la carpintería que tenían los franciscanos en Alajuela, al frente de la estaba el conocido Padre Eustaquio.

En esta nueva etapa la comunidad estaba formada por los HH. Juan Alonso, como Director, José Cuadrado, Justo Martín y Alfredo Ortega. Algunos años después llegó a ocho Hermanos. Los Hermanos que vivieron esa época lo recuerdan con especial cariño por el ambiente tan especial que se creó en la comunidad, que les permitió disfrutar de la vida comunitaria con diálogos sinceros, paseos frecuentes, días de retiro, intenso trabajo manual en arreglos del Colegio y hasta con los primeros intentos de proyecto comunitario y proyecto educativo, no implantados aún en la Provincia.

En los primeros años se afrontó el reto de situar el Colegio en la sociedad alajuelense y del país. Se consiguió la cercanía y el apoyo de los padres de familia, que con innumerables actividades, como las Fiestas cívicas para la ciudad, consiguieron el dinero necesario para levantar el Gimnasio y realizar otras mejoras. Los mismos alumnos entendieron que había que ayudar al Colegio y se ofrecían generosamente para plantar árboles, pintar pupitres o paredes, cortar el césped durante las vacaciones o en los sábados.

El ritmo de crecimiento en el Colegio Marista ha sido constante, tanto en la ampliación de edificios como en el alumnado o reconocimiento por parte de la Iglesia y de la sociedad, de la calidad de su nivel pastoral y educativo. En Alajuela es referencia de cultura y proyección social. La construcción sencilla aunque elegante, los jardines, los desniveles naturales del terreno, el buen gusto en todo el conjunto, hacen del Colegio un lugar cuidado y agradable.

Bajo la dirección del H. José Antonio Ochotorena se inició en 1996 el Programa del Taller Prevocacional para estudiantes con retardo moderado y severo. Posteriormente, el Programa Educativo Integrado, para niños y jóvenes con discapacidad leve y moderada. Esta última iniciativa duró algunos años, pero tuvo que ser suspendida por el elevado coste de la misma y la escasez de candidatos. Pero en su conjunto, el esfuerzo de los dos programas son ejemplo de

integración de la diversidad. Niños con discapacidad conviven con naturalidad en la comunidad educativa del Colegio. Forman parte de la misma familia marista.

Un recuerdo para los Hermanos que han ido orientando como Directores la misión evangelizadora en Alajuela: Juan Alonso (1966-1969), Luis Narganes, Efraín Martín, Javier Espinosa, Efraín Martín, José Antonio Ochotorena, Alfredo Lobato, Felipe Vegas, Alexander Salas. En 2011 es nombrada la primera Directora laica, Ana Saborío.



Entrada del Colegio Marista de Alajuela



COMUNIDAD DE LOS CHILES (1999)

La nueva comunidad fue sugerida por el IX Capítulo Provincial de 1997, cuya propuesta venía expresada así: "Apertura de una comunidad en zona rural o marginal que responda a las necesidades educativas del medio". Tal estrategia venía enmarcada en el apartado NUEVAS PRESENCIAS, cuyo objetivo o meta decía: "Responder a la llamada urgente de los más necesitados en zonas marginales y rurales". Tras una consulta a los Hermanos de la Provincia, en febrero de 1998, primó la idea de que la nueva fundación fuese en Costa Rica, entre otras razones por enriquecer la presencia marista en ese país con



Los HH. César
Henríquez,
Ignacio García
y César Huete,
iniciadores de
la presencia
marista en Los
Chiles

una segunda comunidad. Pero, en general, los Hermanos de la Provincia expresaron claramente que quieren una comunidad con características de inserción: ambiente de sencillez, medio popular, respuesta educativa, destinatarios pobres y un estilo de comunidad que sea referencia de novedad y renovación.

En sucesivas reflexiones con la comunidad se fueron perfilando los diversos elementos de la Carta fundacional de Los Chiles:

- » Destacar el sentido de una comunidad con los criterios de refundación y renovación actual, donde se pone el acento en *el testimonio de la comunidad* más que en las acciones y proyectos. De aquí la importancia de ofrecer una casa abierta que integre la apertura fraterna a la gente junto con los espacios personales o comunitarios que ayudan a fortalecer ese testimonio.
- » Hay que subrayar el *camino espiritual* nuevo de integración de vida, donde los ritmos y las formas de orar entran en el camino de la espiritualidad apostólica. Debiera haber una cierta flexibilidad en la forma y en la organización, destacando más la calidad que la cantidad.
- » El *discernimiento* comunitario juega un papel importante en la vida de la comunidad. Se buscan condiciones para discernir, creando espacios para ello y alimentando una sólida fe. No es lugar para francotiradores.
- » El testimonio de *unidad y fraternidad* es un aspecto fuerte del mensaje evangelizador. El diálogo, la comunicación, la sinceridad, los encuentros comunitarios deben aparecer como fortaleza comunitaria. Se deben enfatizar las relaciones interpersonales sanas y humanizantes.

- » La misión da razón a la comunidad. Sin dudarlo se centra en transmitir a Jesús en medio de *los niños y jóvenes* del lugar. La presencia educativa sigue siendo prioritaria como convocación significativa de nuestros destinatarios.
- » La comunidad nace como un esfuerzo nuevo para fortalecer nuestra presencia provincial entre los *más pobres*. La presencia entre ellos no quiere ser paternalista, no es dando sino promoviendo como se desarrolla esta acción.
- » En relación a lo anterior, se quiere un *estilo de vida sencillo y austero*. Esta forma de vida se debe convertir en mensaje de cercanía a la gente, de estar con ellos y de luchar por promover una vida mejor, sobre todo para los que deben salir de su país para encontrar formas de vivir con dignidad. La autofinanciación entraría dentro de este parámetro fundacional.
- » En principio, *no se quiere ninguna obra propia*. No es que sea algo negativo. Pero en el conjunto de la Provincia tener algunas comunidades sin obras ofrece la posibilidad de otro tipo de experiencia que permite una mayor disponibilidad y centralidad en lo esencial.
- » La *cooperación eclesial* es otra característica de la comunidad. Saber trabajar con los agentes pastorales de la parroquia y de la diócesis en espíritu de Iglesia es parte de la experiencia comunitaria. Supone ayudar a que nuestra Iglesia sea una Iglesia de comunión.



Casa de la comunidad en Los Chiles

- » Aunque con orientaciones de camino reflexionadas y dialogadas, vale para esta comunidad el principio de que *se hace camino al andar*. Es decir, es lugar adecuado para seguir la novedad del Espíritu, que continuamente sorprende.
- » Podría parecer lo anterior todo un programa para santos o extraterrestres. No. Partimos de los límites y defectos de cada miembro de la comunidad. Pero al mismo tiempo es cierto, que la comunidad debe ser consciente de que hay unos *principios fundacionales*, un proceso donde han intervenido muchos, y unos deseos de que la comunidad (es la última fundada en esa época) sea *referencia de renovación* para toda la Provincia.

La comunidad fundadora estuvo formada por los Hermanos José Ignacio García como Superior, César Henríquez y César Huete. Se buscó este lugar necesitado de atención pastoral y educativa, priorizando la proyección a los desplazados de Nicaragua. El problema de la inmigración, extendido en tantos países del mundo, entró en la sensibilidad de muchos Hermanos y motivó esta elección. El obispo de la Diócesis de San Carlos, Angel de San Casimiro, muy amigo de los Maristas desde que era párroco en Alajuela y capellán del Colegio, propicia y facilita el camino para esta presencia marista, que inicia en 1999.

En diez años de trabajo han pasado por Los Chiles un buen grupo de Hermanos. Como un recuerdo de su entrega a los más pobres de esa zona, recordamos aquí a los diversos Superiores de la comunidad: Ignacio García Llamazares (1999-2004), José Antonio Alonso, Jesús León, Teódulo Hernando, Efraín Romo y Carlos Monroy.



EL INICIO DE UN CAMINO EN LA COMUNIDAD DE ALAJUELA

Aunque corresponde a una época anterior al período que contempla esta introducción histórica, esta comunidad viene recordada por su relación con los nuevos referentes comunitarios aquí contemplados. En el 2008, la comunidad marista de Alajuela

comenzó un proceso de vida y misión compartida, con tres hermanos, Alex Salas, Martiniano Conde y Jorge Sánchez; y una laica, Ana Lucrecia Madrigal. La comunidad se proponía escuchar la voz de Dios, que es capaz de romper esquemas y abrir puertas, discernir y clarificar ideas, sueños e ilusiones. Manifestaron su disposición a revitalizar sus vocaciones y a crecer juntos al estilo de Champagnat.

En el planteamiento del estilo comunitario se decidió responder a los signos de los tiempos y a los tiempos de los signos, y hacer camino como comunidad fraterna. Dentro de la diversidad comunitaria se entró en la dinámica de las reuniones comunitarias, elaboración del proyecto, participación en la oración, los momentos celebrativos, la reflexión compartida, el cuidado mutuo, el diálogo sobre las mutuas preocupaciones y alegrías, los paseos y las celebraciones.

La comunidad fue percibiendo que ni la edad, la formación, la cultura o las tareas dividen. Un mismo pilar sostenía la vida de la comunidad, cual era el llamado del Señor a vivir el espíritu marista y a transmitirlo en la comunidad educativa.



COMUNIDAD DE NARANJO, COSTA RICA (2016)

Se inicia en el año 2016, cuando los hermanos se trasladan a este cantón desde Los Chiles. Los primeros hermanos fueron Teóduo Hernando, José Luis Vallejo y Efraín Romo.

Los hermanos asumen el Proyecto Séneca, que es un programa de acción socioeducativa de los Hermanos Maristas de Costa Rica, inserto en la Pastoral Educativa Parroquial del Cantón de Naranjo, dirigido a 33 escuelas públicas y dos colegios de la zona. Se realiza con el aval de los Supervisores Educativos del cantón.

Este proyecto pretende promover la educación integral, fundamentada en valores, desde la sana convivencia y la interacción de los actores involucrados en los procesos educativos: alumnos, docentes y padres de familia.

En el año 2021 la comunidad de Naranjo se integra con la comunidad de Alajuela, y además cambia el nombre del Proyecto a Tejiendo Sueños, para estar en sintonía provincial con el proyecto de El Salvador y porque suena más provocador en la acción. A raíz de la pandemia se diseña una nueva forma de actuación, metodología y cobertura. Se visita a cada escuela dos o tres veces al año y se atiende a los niños desde los cuatro a los doce años. Se pasa todo el día en la escuela y se desarrollan las temáticas de emociones, autoestima y autoconocimiento de una forma dinámica y atractiva.

A las maestras se ofrecen dos encuentros al año de dos horas cada uno. La temática es parecida y adaptada a su realidad. El equipo está conformado por una psicóloga, un hermano que viaja desde Alajuela y, ocasionalmente, una voluntaria orientadora jubilada. Hay otro tipo de encuentros que se hacen esporádicamente: con padres, maestros de religión y maestras de los equipos Convivir. La valoración es muy positiva.



Los tres primeros hermanos que inician la comunidad de Naranjo, Costa Rica, 2016: Teódulo Hernando, Efraín Romo y José Luis Vallejo.

PRESENCIA MARISTA EN ECUADOR (1963-1974)

A Ecuador llegó desde hora muy temprana el movimiento por un “Mundo Mejor”, impulsado por el Padre Lombardi. En ese entonces trabajaba en tal Movimiento el H. Basilio Rueda, futuro Superior General. Recorrió la nación con su mensaje de renovación eclesial, de norte a sur. Se proyectó en Quito, como en Guayaquil, Loja y otras poblaciones más pequeñas. Por él fueron conocidos los Maristas en Ecuador, debido a él se fundó la primera obra marista en ese país en 1957.

La presencia marista en Ecuador vino de la mano de la Provincia de León, España. Los Hermanos quisieron proyectarse en una obra misionera; por eso comenzaron su albor en la población de Catacocha. De ahí le siguieron otras obras como la Academia Militar Ecuador y el Borja 2, en Quito. Después de la salida de Cuba la Provincia de Cuba-América Central aceptó la propuesta del Consejo General para hacerse cargo de las obras de Ecuador. Era Provincial el H. Zósimo Pérez. En el año 1963 pasó a ser Distrito de la Provincia. En 1974 se erigió como Provincia.

Los rasgos de esta breve historia responden a las fundaciones realizadas por América Central, que abarca el período de 1963 a 1974.

Es necesario aclarar aquí que en el mes de abril de 1963, el Señor Presidente de la nación, Don Carlos Julio Arosemena, firmó un Documento Judicial a favor de los Hermanos Maristas, por el cual el Gobierno se comprometía a subsidiar todas las obras que los Hermanos del Ecuador fundaran para los más pobres del país. Tal documento fue de mucho valor para el desarrollo posterior de las obras maristas.

Veamos de manera muy breve la historia de las diversas obras fundadas por la Provincia marista de Cuba-América Central en esa nación del sur.



INSTITUTO DANIEL ALVAREZ BURNEO (1965)

Loja es una de las principales ciudades de Ecuador. Conserva con orgullo su pasado forjado en un estrecho valle de la cordillera de Los Andes y regado por dos ríos cristalinos, el Malacatos y el Zamora. En el año 1965 se nos presentó la primera solicitud para fundar en el lugar.

Hubo en esta población un ilustre caballero, Don Daniel Alvarez Burneo, que al morir, dejó su inmensa fortuna en bien de la sociedad lojana. Para salvaguardar esos bienes creó la Fundación Alvarez Burneo. La municipalidad de Loja era la responsable de administrarla. Se especificaba que se destinaba para los más pobres de la población.

Reunido el Consejo Municipal, estudió la forma de dar cumplimiento al testamento del ilustre donante, y determinó construir un centro educativo dedicado a los más pobres de la población. El centro llevaría el nombre del generoso donante: Instituto Daniel Alvarez Burneo.

La Fundación Alvarez Burneo perdió muchos de sus activos y de sus terrenos debido a la mala administración municipal. Antes de hacerse cargo de ellas los maristas, había pasado por otras manos, sin mayor éxito. En mayo de 1965 se firmó en el Palacio episcopal el contrato mediante el cual los Hermanos tomaban la dirección del Centro y de la Fundación.

Recibieron el Colegio con 185 alumnos. En el Centro Técnico, dependiente del Instituto Alvarez Burneo, funcionaban la Mecánica, la Carpintería y el Agropecuario. Pasaron los años y el complejo educativo se incrementó considerablemente, de tal modo, que pudo recibir un volumen de 3000 estudiantes de ambos sexos.

La primera comunidad estuvo formada por el H. Santiago Fernández como Director, y los Hermanos Bernardo Diez, Esteban Narganes, Isidro González y Joaquín Liébana Calle.



Centro Educativo Daniel Álvarez Burneo, en Loja.

En los años que perteneció este centro a la Provincia América Central sus Directores fueron los Hermanos Santiago Fernández (1966-1970), Marcelino García, y de nuevo Santiago Fernández (1973-1975).

La obra de mayor envergadura fundado por los Hermanos Maristas en Ecuador, cuando todavía pertenecía a la Provincia de América Central, ha sido la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). La iniciativa se debió al H. Santiago Fernández, quien llevó la dirección administrativa de la misma hasta que pasó al H. Ticiano Cagigal. Dicha institución tenía lo que es una universidad tradicional, con carreras técnicas, y la Modalidad Abierta, que abarcaba a todo el país por medio de sus 45 centros asociados. La Modalidad Abierta se orientó fundamentalmente al magisterio nacional, llegando a tener más de ocho mil alumnos. La provincia Marista de Ecuador decidió cederla a los Iden-tes, durante el provincialato del H. Galo Rivera.



COLEGIO AMÉRICA DE QUEVEDO (1965)

Quevedo, en el año de la fundación marista, 1965, era una población de unos 30.000 habitantes. El Colegio América había sido fun-

dado por los Padres vascos unos diez años antes, de modo que al tomarlo los maristas estaba de fiesta celebrando su décimo aniversario.

Los padres se habían lanzado a un gran proyecto con la construcción del colegio nuevo, obra que terminaron los Hermanos al año siguiente y que celebraron con una solemne inauguración. Para este acontecimiento se movilizaron casi todos los Hermanos de Loja y de Quito acompañando a la comunidad de Quevedo.

Según cuenta el cronista de aquellas fechas, tenía 580 alumnos en ese año 1966. La comunidad que asumió la responsabilidad de extender el evangelio entre los niños y jóvenes de Quevedo estaba formada por el H. Crescencio Rodríguez, como Director, y los Hermanos Jacinto Hernández, José García y José Manuel Cruzado. Un informe de 1981 nos revela que tenían 1030 alumnos.

Al H. Crescencio Rodríguez, primer Director de los años 1966 a 1968, le sucedieron los Hermanos Ernesto Dorca, José Calvo y José García (1973 a 1974).



COLEGIO PÍO XII – SANTO DOMINGO DE LOS COLORADOS (1967)

Santo Domingo de los Colorados es una población distante unos 126 kilómetros de Quito. El nombre de la ciudad se debe a la presencia de los famosos indios colorados, referencia turística para ecuatorianos y extranjeros que visitan esa zona. Sacerdotes llenos de celo apostólico atienden a la población. El Padre Maya se embarca en la construcción de una escuela que va adelante gracias a la incansable ayuda de las Madres Lauritas. Habiendo pasado el gobierno de la Parroquia al Padre Juan Iturralde, este solicita al H. Provincial que los Maristas puedan brindar su apoyo en la pastoral educativa y evangelizadora. Estudiada la solicitud, los Hermanos tomaron esta obra en mayo de 1967. Se trata del Colegio Pío XII.

Al momento de tomar la responsabilidad del Centro había una matrícula de unos 285 alumnos. La propiedad de cuatro hectáreas permitía un desarrollo conveniente en el futuro. Es así como en 1981 había ya 1212 alumnos.

La primera comunidad se dio a la noble faena de conocer el medio, conocer a las familias y abrirles su corazón para poderlas educar. Bien recordaban aquello de San Marcelino “para educar es necesario amar”. Estuvo integrada por el H. Miguel Rodríguez, como Director del Colegio, y los Hermanos Ireneo Conde y Germán Merino. El H. Angel Vergara fue el siguiente Director, que cerró el ciclo de pertenencia a la Provincia de América Central.



COLEGIO MANUEL ANTONIO GONZÁLEZ EN PASAJE (1968)

La obra marista en Ecuador fue creciendo a pasos agigantados. La mano del Señor siguió bendiciendo la presencia marista en este país. Ahora nos encontramos con un llamado del Obispo de Machala, Mons. Vicente Maya, quien preocupado por el porvenir de un centro educativo en Pasaje, pide al Provincial de la época, el H. Ángel Pastrana, la aceptación de la Dirección del Colegio Dr. Manuel Antonio González.

De esta obra que fue fundada casi a finales de nuestra presencia en Ecuador, sabemos que un noble caballero, el Doctor Manuel Antonio González, cristiano comprometido por el bien de su pueblo y con los valores cristianos, al morir en 1969, dejó en su testamento la suma de 2 millones de sucres a favor del centro educativo que lleva su nombre, Colegio Dr. Manuel Antonio González

Reunidos en el Palacio Episcopal se firmó, en 1970, el Convenio entre la Diócesis de Machala y la Congregación Marista, representada por el H. Ángel Pastrana. Varios años se había tardado en tomar esta decisión. Sabemos que en 1969 el H. Crescencio Rodríguez ya

había visitado Pasaje para ir conociendo la realidad y el funcionamiento del centro. En enero de 1970 se completaba la comunidad con el H. Santos García. El H. Crescencio siguió en la Dirección del Centro hasta la época de la separación de la Provincia, en 1975.



COLEGIO SAN TARSICIO DE MACARÁ (1969)

Es el Colegio San Tarsicio el último centro educativo fundado por la Provincia en el Distrito de Ecuador. Era Obispo de la Diócesis de Loja, Mons. Luis Alfonso Crespo, y con él se llevaron a cabo los diálogos para tomar el Colegio San Tarsicio de Macará e iniciar una comunidad marista en esa ciudad. El Sr. Obispo hizo ver a los Hermanos las exigencias de las Leyes de Educación en Ecuador y por lo mismo les señaló que por el tiempo conveniente seguiría como Director el Padre Ricardo Fernández, Vicario y párroco de Macará. Mientras tanto los Hermanos podían regularizar su estancia y titulación en el país.

Es así, igual que en el resto de las obras educativas del Ecuador, como la obra nace con la bendición de la Iglesia ecuatoriana. De esta forma viene reconocida por los firmantes de la carta dirigida al H. Ángel Pastrana en 1973. En tal carta se pedía, además de dirigir el Colegio, la posibilidad de fundar el Nocturno en ese mismo centro. A esta última petición no fue posible acceder.

La primera comunidad en el año 1970 estuvo integrada por el H. José García como Director, y los Hermanos Martín Pérez y Floriano Merino. En el momento de la separación con Centroamérica era Director el H. José M. Cruzado.



NACE LA PROVINCIA MARISTA DEL ECUADOR (1975)

Con una mirada global y retrospectiva del Ecuador de aquellos años, vemos que la Provincia de León dejó los Centros de Catacocha, el Pensionado Borja N° 2 y la Academia Militar Ecuador. A partir de 1963 prosiguen las fundaciones recién recordadas: el Instituto Daniel Álvarez Burneo, en Loja; el Colegio América, en Quevedo; el Colegio Pío XII en Santo Domingo de los Colorados; el Colegio Manuel Antonio González, en Pasaje; el Colegio San Tarsicio en Macará y la Universidad Técnica Particular de Loja.

Fueron años de mucha inversión de Hermanos jóvenes en Ecuador. Este país ofreció la posibilidad de colocar a tantos Hermanos dispersos, a causa de la salida de Cuba. Las nuevas fundaciones que se iban abriendo proporcionaban gran dosis de creatividad, ilusión e imaginación. Siendo un Distrito muy joven se vivía la energía de lo nuevo y la fuerza del proceso de crecimiento. Estos doce años van llevando a la madurez y estabilidad organizativa del Distrito. Como que se vislumbra el inicio de una nueva historia.

Al anterior momento de desarrollo de la presencia marista en Ecuador hay que unir las nuevas obras que van naciendo en Nicaragua, Puerto Rico, Panamá y Costa Rica. Esto hizo que la animación y gobierno de la Provincia se complicase por su diversidad y extensión. Tanto el H. Zósimo Pérez como el H. Ángel Pastrana, como Provinciales, hablaron en diversos momentos con los Hermanos de Ecuador sobre la posibilidad de llegar a crear una Provincia independiente, por las razones ya aducidas.

Estamos en 1974, cuando el H. Basilio Rueda anima en Centroamérica el Retiro de Renovación. Era Provincial el H. José Antonio López. Cuando vino el momento de planificar el Retiro para los Hermanos de Ecuador, el H. Basilio se expresa así al H. Provincial: "Debo saber si voy a dirigir un Retiro a los Hermanos de Ecuador como miembros de un Distrito de América Central o debo acompañar a una nueva Provincia. Es urgente que vaya y realice una consulta entre todos los Hermanos sobre ese futuro. Optan por la separación o siguen como Distrito".

Esto sucedía en diciembre al terminar el Retiro de Guatemala y se preveía el Retiro de Ecuador para marzo de 1975. Fue necesario organizar de parte del H. José Antonio un viaje urgente a Ecuador. El Visitador era en esas fechas, el H. Teodoro Merino. Al exponerle la duda de H. Superior General, organizó una visita a todas las comunidades con el objetivo de realizar la consulta secreta en cada casa y, al final, promover una reunión con el Consejo del Ecuador para conocer el deseo de los Hermanos. El escrutinio manifestó claramente la voluntad de iniciar una nueva Provincia.

El Consejo Provincial de Centroamérica se trasladó con urgencia a Ecuador, por los días 28 al 31 de diciembre. Se elaboró el Acuerdo de nacimiento de la nueva Provincia y el mismo día 31, se comunicaba la determinación al H. Wimer para que él lo sometiera a la consideración del Consejo General.

En el Acuerdo se previó el envío de un número de Hermanos a Ecuador y se estudió el reparto de todos los formandos de España en años venideros. El Contrato llegó a establecer un tercio de los formandos de cada año para Ecuador, sin costo ninguno para la nueva Provincia, en todo el proceso de formación. Y para la elección de su primer Provincial se determinaba que podría ser elegido cualquier Hermano, presente en Ecuador o en Centroamérica. Fue elegido el H. Angel Pastrana, que recién había terminado los seis años como Provincial de América Central.

Aquí dejamos a Ecuador ya constituido como una nueva Provincia Marista. El H. Basilio Rueda la visitó en marzo de 1975. Se tuvo la elección del primer Consejo Provincial. Lágrimas de gozo mezcladas con la inquietud ante el reto del futuro. Pero una gran confianza en la Buena Madre y la protección de san Marcelino.

PRESENCIA MARISTA EN NICARAGUA (1970-2023)

La presencia marista en Nicaragua ofrece un aporte peculiar a la vida de la Provincia, sobre todo por el período de la guerra, los primeros tiempos sandinistas y también por los años que siguieron. En el tiempo de la guerra viven los Hermanos las tensiones propias del conflicto armado, con la inseguridad, la salida forzosa del país y la muerte del H. Mariano Blanco. En la época sandinista participan los Hermanos en la campaña de alfabetización y en todos los cambios políticos, educativos y eclesiales que convulsionan a la sociedad nicaragüense. Pero todos estos años vienen marcados por comunidades que asumen la dureza del momento, la necesaria austeridad y pobreza, la continua atención y diálogo con los cambios sociales, el pluralismo político, la permanente lucha armada que permanece con la contrarrevolución y la confrontación religiosa por posiciones encontradas de Iglesia. No es fácil vivir estas situaciones, pero los Hermanos dan muestras de flexibilidad, madurez, profunda fe y gran aguante.



INSTITUTO SAN FRANCISCO DE ESTELÍ (1970)

La comunidad marista de Estelí se inicia en 1970 con los HH. Pablo Mata y Anastasio García. Desde el principio los Hermanos se sintieron comprometidos con toda la obra eclesial, a través de la colaboración en los servicios religiosos y en actividades apostólicas. Los HH. Feliciano Sola y Domingo Ruiz se unieron pronto a los dos fundadores.

El H. Santiago Otero recoge muy bien estos inicios de la presencia marista en Nicaragua, así como la experiencia dura vivida por los Hermanos en tiempos de guerra. Él mismo fue testigo de esos últimos acontecimientos. Nos referimos a los datos históricos que él mismo ofrece.



En sus correrías por América Central, el H. Zósimo Pérez, fue el hombre providencial para que la obra marista llegara a Panamá, Costa Rica y Nicaragua. En aquellos viajes largos por tierra, en más de una ocasión se detuvo en Estelí, habló con el anciano Obispo y éste le presentó al P. Víctor Manuel Sediles. Del saludo inicial pasaron a la confianza y una sintonía de amistad que hizo posible muchas cosas. La obra que le ofrecían estaba en muy malas condiciones, necesitaba espíritu y Hermanos emprendedores que pusieran todo su esfuerzo para impulsar aquel Instituto. Se llamaba Instituto San Francisco, pero en la población se conocía como el "San Pancho", y así sigue hasta nuestros días.

Había sido fundado en 1956 por el sacerdote Emilio Santiago Chavarría. El 5 de enero de 1970 los trámites de la entrega a los Hermanos se concluyeron en presencia del señor Obispo de la Diócesis, con la asistencia del H. Provincial, Zósimo Pérez, y los Hermanos Anastasio García y Pablo Mata. Acordaron que el H. Anastasio se encargaría de la Secundaria y el H. Pablo de la Primaria; el P. Víctor Manuel Sediles seguiría siendo el Director oficial ante el Ministerio de Educación.

Al correr de los años el H. Anastasio, llegó a ser tal vez, el mejor ciudadano de esta pequeña y noble ciudad; recorría sus calles siempre con paso apresurado, saludaba a todos y uno podía entender que casi todos le conocían; entraba en las casas sin llamar y saludando, como si todos lo esperaran o fuera un familiar. Era siempre bien recibido por todas las familias, llevaba la comunión a los ancianos y enfermos; en un momento dado fue encargado de la administración y daba diversas clases, entre otras, las matemáticas a los niños de los primeros cursos de Secundaria.

No había muchas comodidades en los locales de madera en las que se desempeñaban en su trabajo, con un grupo de buenos profesores. El Consejo Provincial vio la conveniencia de potenciar aquella obra; la oportunidad llegó cuando un fuerte vendaval destruyó parte de las aulas de madera del Instituto, saltando por los aires láminas y tablas. El desastre fue grande. Los superiores destinaron al H. Mauro López, con experiencia suficiente, para dirigir la construcción de un nuevo Instituto, todo él de cemento y ladrillo. Era en 1972 que se iniciaron las nuevas construcciones para sustituir a los primeros locales de madera.

Tanto el nuevo H. Provincial, Ángel Pastrana, como el H. Zóximo, ahora administrador provincial, verdadero padrino de aquella obra, no dejaban de pasar por Estelí para animar la misión de los Hermanos. Con aquella nueva construcción, el "San Pancho" creció en alumnado de año en año.

Los Hermanos compartían la pastoral educativa en Estelí con las Religiosas que dirigían el Colegio El Rosario. Además colaboraban en la Extensión Universitaria que funciona en la ciudad, y en la liturgia en la Catedral, donde participaban en el coro con los alumnos del Instituto.

En 1979 viven los Hermanos la revolución sandinista. En ese tiempo experimentan la muerte violenta del H. Mariano Blanco.



H. Mariano Blanco

El H. Mariano murió trágicamente en la ciudad de Estelí, sobre la banqueta del Instituto San Francisco, donde trabajaba junto con sus Hermanos de comunidad.

En medio de la guerra, los Hermanos vieron muy difícil permanecer en la propia casa de residencia sin correr grave riesgo. Prolongaron su presencia hasta el momento en que ya era casi imposible vivir en tales condiciones. En esa situación, cuando el H. Lucas Ruiz y el H. Mariano habían ido a buscar un vehículo para sacar a toda la comunidad, a pocos metros ya de la residencia, sonaron varias ráfagas de fusil ametrallador, uno de cuyos proyectiles impactó en el rostro del H. Mariano, que quedó muerto en el acto. Varios disparos más impactaron en el vehículo en que viajaban.

Este hecho ocurrió el día 20 de junio de 1979, a eso de las 4:15 de la tarde. Una vida llena de esperanza se vio truncada en el acto, abatida por balas asesinas, que no respetaron la condición de las personas.

El H. Mariano fue enterrado en sencillez y pobreza en el pequeño patio interior de la casa de los Hermanos, que vivieron juntos el

dolor profundo de la muerte de un hermano, y la soledad en momentos de desolación y terror difíciles de explicar.

Enterrado como uno de los más pobres, los restos del H. Mariano han permanecido en dicho lugar, como un miembro silencioso, siempre presente, en las comunidades que paulatinamente han pasado por Estelí. El año 2009, con ocasión del aniversario de su muerte, la comunidad decidió exhumar sus restos. Al recordar aquel hecho trágico y terrible, hacemos memoria igualmente de todos aquellos Hermanos que junto con el H. Mariano comieron y bebieron en la misma mesa, compartieron las mismas aulas de clase, las tristezas y angustias de un pueblo víctima de una guerra impuesta, que alcanzó trágicamente a la comunidad de Estelí.

El H. Mariano es un verdadero mártir de la comunidad. Se le propuso no volver a Nicaragua en mayo de 1979, en un viaje que realizó a El Salvador. Su respuesta fue: "No conviene, porque si me quedo, los Hermanos no tendrán un chofer para algún momento difícil. Si me permites, vuelvo a Nicaragua". Regresó a Estelí y un mes más tarde, casi en vísperas de su muerte, le llamaron del Consulado de El Salvador para invitarle a salir de Estelí en un helicóptero que había enviado el Consulado. Su respuesta fue la misma: "La comunidad me necesita para cualquier posible emergencia". Con este gesto tan fraterno y evangélico acogió la muerte.

No podemos dejar de nombrar al H. Director que le tocó vivir la tragedia de la guerra sandinista, al lado de sus Hermanos, nos referimos al H. Lucas Ruiz. Imposible que Estelí pueda olvidar a aquel hombre que durante la guerra, con su sotana blanca, recorría las calles de la población, llevando una palabra de estímulo y consuelo a aquel pueblo que sufría por los ataques y bombardeos frecuentes. La figura de un santo, con perfil de quijote pero apasionado de un Dios amoroso y compasivo, recorría las calles con un báculo y pañuelo blanco, como mensajero de paz y concordia.

Hacemos memoria también de los Hermanos que durante estos 53 años de vida del "San Pancho" han dado lo mejor de sí, como Directores, para servir al pueblo nicaragüense. Son los Hermanos Laureano Mata (1970), Anastasio García, Mauro López, Lucas Ruiz, Juan Efraín Martín, José Luis Marijuan, José Antonio Alonso, Jesús León,

Jesús Balmaseda, Rodolfo Nolasco, Ismael González, Luis Elósegui, José Antonio González. En el 2011 se nombra a la primera Directora laica, Lic. Lisseth de Jesús Castellón Pineda.



Colegio San Francisco de Estelí, Nicaragua



INSTITUTO P. ANDRÉS WELLER DE CONDEGA (1978)

En 1978 los Hermanos se hacen cargo del Instituto de Condega en la persona del H. Mauro López. Posteriormente se unió el H. Salustiano García. El Instituto había iniciado en 1968, gracias a las gestiones del padre Andrés Weller, capuchino muy dinámico y muy sensible a los problemas de la zona de Condega.

Desde 1977 se habla del traspaso del Instituto de Condega a los Hermanos. El H. Mauro López va conociendo la obra e integrándose en la organización del Centro. Vive en Estelí, y se trasladaba todos los días, con un buen grupo de maestras y maestros hasta Condega. Al año siguiente, 1978, se dan algunos cambios en la comunidad, ahora integrada por los HH. Lucas Ruiz, Feliciano Sola, Abel Villasur, José Antonio Valbuena y Mauro. Ese mismo año se incrementa con un compañero, el H. Salustiano García. Deciden entonces alquilar una casita en Condega, a la que se trasladan a finales de 1978. Condega en esa

época, es un pueblo grande; casi todas sus calles están sin asfaltar. La casa de los Hermanos ocupa la esquina noreste del parque central, en la misma calle de la iglesia del pueblo.

Aquí en Condega recordamos la muerte del H. José Manuel Rodríguez. Tenía 29 años. Recién había llegado a esta comunidad, en noviembre de 1980. Venía de ejercer el servicio de Director en el Liceo Coatepeque. El lugar había sido solicitado por él mismo, deseoso de dar otro rumbo a su vida, más radical, cercana a los pobres y con más autenticidad. Sus apuntes del hermoso retiro que realizó en 1980 lo testifican.

Encontró la muerte trágicamente, en un recodo de la carretera, viajando en carro hacia Estelí. Contento y satisfecho de su generosidad, el Señor quiso premiarle de una vez su corta existencia. Era el 13 de enero de 1981.

La presencia de los Hermanos en Condega ha estado muy unida a la oferta educativa de la zona, y a los procesos de desarrollo social y eclesial. La comunidad vivió épocas de ingente trabajo, con actividad educativa en la mañana, tarde y noche.



*H. José Manuel
Rodríguez*

Durante los 45 años de vida de este Centro, los Directores siguientes han proyectado sus esfuerzos hechos celo apostólico y cercanía a los niños y jóvenes de Condega. Los Hermanos Salustiano García (1979-1984), Juan Efraín Martín, Roberto Clark, Jorge Muñoz, Jesús Allende, Luis Elósegui, José A. González (2006-2009...).

Tenemos que completar la historia marista en Nicaragua con una muy breve referencia al Testamento del P. Francisco Luis Espinosa, en el que nos legaba la Escuela de Agricultura y Ganadería de Estelí. Esta Escuela había sido fundada por el P. Francisco en 1968. En ella seguían estudios superiores en diversas especialidades agrícolas jóvenes de Nicaragua, Honduras y El Salvador.

Es en 1976 que el P. Chico escribe el testamento. El Consejo Provincial decide traspasarlo a la Diócesis de León, con cuyo Obispo han dialogado el H. Provincial, José Antonio López, y el H. Zósimo Pérez, administrador.

Por el éxodo de la guerra en Estelí, en dicha Escuela se llegaron a refugiar unas 800 personas. El P. "Chico" Luis, como todos lo conocían, estaba en El Salvador. Cuando tuvo noticias de tales hechos, apresuró su regreso a Nicaragua, contra toda evidencia y el consejo de sus amigos sacerdotes. Inmediatamente tomó conciencia de la realidad, de las necesidades sanitarias y de alimentación de todas las familias. Su recorrido por los países vecinos había tenido como objetivo recaudar fondos de becas y pensiones para sus estudiantes. "Los consejos de sus amigos sacerdotes no le hicieron desistir de su viaje, habiéndoles dicho él que su lugar estaba en esos momentos en Nicaragua, donde morían sus hermanos que le necesitaban". Con estas palabras despidió el P. "Chico" Luis a sus amigos salvadoreños. En 1978, el P. Francisco Luis Espinosa fue asesinado en Condega por la Guardia Nacional junto con el Sr. Norberto Briones y una señora embarazada. Había entregado su vida por la gente más humilde.

▶ PERIODO DE GUERRA

Con la ayuda del H. Santiago Otero recordamos, a grandes rasgos, el período de guerra que vivió Nicaragua, pero sobre todo, en la región de Estelí, donde se encontraban las dos comunidades maristas.

El año 1977 fue un año difícil; la oposición llegó a las grandes manifestaciones, la toma de edificios públicos, institutos y otros. El mismo Instituto San Francisco debió sortear muchas dificultades en este sentido, para no ser tildado de oposición al régimen. Un centro como el San Francisco, que sin embargo, gozaba del financiamiento estatal para sus 7 maestras de la sección primaria.

Los Hermanos pudieron sortear las dificultades, pero el año 1978, se presentó todavía peor. Las protestas se desbordaron con el asesinato, el 10 de enero, de un importante periodista de la oposición, perteneciente a una de las familias más prominentes del país: el Dr.

Pedro Joaquín Chamorro. El Frente Sandinista llamaba constantemente a la insurrección, integraron a su propuesta política a muchos sectores, sobre todo a jóvenes, constituidos como Asociación de Estudiantes de Secundaria (AES). Las huelgas y las protestas se sucedían cada día. Se creó una verdadera psicosis de guerra. También algunos jóvenes del San Pancho optaron por integrarse a esta asociación, y protagonizaron las tomas del San Pancho, el 6 de abril y el 17 de mayo; esta última ocupación duró dos días y se resolvió gracias a la ayuda de los padres de familia.

Los Hermanos, al frente del San Pancho, se sentían desbordados por las constantes noticias de que “los chavalos” (guerrilleros) ya iban a entrar, no para tomar el Instituto, sino para tomarse la ciudad. Las calles aparecían llenas de volantes con pronunciamientos y manifiestos del Frente Sandinista. La zozobra era grande. Por dos veces fueron tomadas las instalaciones del Instituto San Francisco; algunos jóvenes insurrectos, cayeron en manos de la temida “Guardia somocista”. Hubo familias que decidieron sacar a sus hijos hacia Costa Rica, Guatemala, Honduras y sobre todo, Estados Unidos.

El régimen somocista se sentía acorralado, internacionalmente aislado. Sólo la represión y el control militar de mano dura de la Guardia Nacional, podía hacer frente a la oposición que cada día integraba en sus filas a nuevos sectores; una oposición democrática (aglutinaba a algunos partidos) y otra insurreccional, pero coincidentes en los objetivos finales. José Antonio Valbuena, que hace una crónica de lo sucedido en el primer semestre de 1978, da cuenta de que en el Instituto San Francisco se perdieron dos meses de clase, lo que perjudicaba directamente a los jóvenes: “Antes del mes de junio las manifestaciones eran casi diarias y la mayoría de los participantes en ellas eran jóvenes”. Para los Hermanos era triste ver cómo los grandes esfuerzos realizados en la educación, se desparramaban inútilmente como agua en una cesta.

La lucha insurreccional tomó tintes mucho más radicales cuando un comando del Frente Sandinista tomó el Palacio Legislativo en la misma ciudad de Managua, y retuvieron a los políticos que se encontraban en plena sesión. Las negociaciones fueron laboriosas, pero el Frente Sandinista obtuvo un triunfo político nunca imaginado, entre

los vivos y aplausos de multitudes que despedían aquel comando guerrillero camino del aeropuerto.

Pocos días después se revelaban algunas ciudades importantes del país, entre ellas Masaya y León; pero sobre todo, Estelí. La ciudad estuvo en guerra casi quince días. Las zanjas y barricadas llenaban casi la mitad de la ciudad, del parque central hacia el sur-oeste. La lucha fue encarnizada. Hubo muchos muertos, bombardeos y constante traqueteo de fusiles ametralladores, con la presencia de tanques en la ciudad.

En estas circunstancias, se dan muchos hechos de violencia que llevaron dolor y tristeza a otras tantos hogares. Dos hechos afectaron seriamente la vida de los Hermanos: Cuando todavía la ciudad se encontraba en el fragor de los combates, la Guardia Nacional llegó al colegio y se llevó presa a toda la comunidad de Hermanos. Por otro lado, en la ciudad de Condega, como ya hicimos mención, era salvajemente asesinado el P. Francisco Luis Espinosa, el señor Norberto Briones, padre de familia del San Pancho, y una señora en trance de dar a luz, que ambos conducían al centro de salud de Condega.

En septiembre de este año el señor don José María Briones, presidente de la Cruz Roja en Estelí, había solicitado al H. Lucas Ruiz, las instalaciones del Instituto San Francisco, para acondicionarlo como puesto de socorro de la benéfica institución. En esa labor se encontraban todos los Hermanos de la comunidad, cuando de repente, entran desafortunadamente decenas de soldados de la Guardia Nacional al San Pancho, disparando y golpeando puertas, destruyendo vidrios de las ventanas. El H. Lucas se encontraba, siempre con su sotana en el corredor principal; al ver todo aquello, impotente, se arrodilló y con los brazos en cruz trataba de disuadir a los soldados de su actuación, queriéndoles explicar qué estaban haciendo los Hermanos. Los Hermanos más jóvenes fueron sacados del Instituto a patadas, golpes y culatazos; todos los Hermanos fueron colocados en la acera del colegio boca abajo, sin poder entender qué podía pasar.

Días después, en un escrito de denuncia firmado por el H. Lucas Ruiz, refiere: "Cuando me les identifiqué, no hicieron caso de mis credenciales y con palabras soeces me reclamaron las llaves de las

distintas dependencias del Instituto. Les dije que las llaves estaban en el edificio de enfrente, o sea en la casa y me obligaron a ir a buscarlas. Dos de ellos me custodiaron, apuntándome con sus ametralladoras y manteniéndome con las manos en la cabeza. Cuando volví con las llaves me encontré que los más o menos treinta soldados que invadían el Colegio, habían disparado contra las cerraduras de las puertas rompiéndolas. Lo habían registrado todo, incluyendo las gavetas de los escritorios, los portones del anfiteatro y de la misma capilla del colegio”.

Este relato del H. Lucas posterior a los hechos, hay que complementarlo con una breve nota de lo que sucedió con los Hermanos. Fueron todos conducidos al comando de la Guardia Nacional, que dista unos 300 metros de la residencia de los Hermanos. Estando allí fueron maltratados, interrogados y colocados por varias horas delante de las barricadas que defienden el corredor principal de dicho destacamento, expuestos a que en un momento dado, fueran víctimas del fuego cruzado. El sufrimiento fue grande para los Hermanos Lucas Ruiz, Feliciano Sola, Abel Pedrosa y José Antonio Valbuena. El H. Mauro se salvó milagrosamente de ser conducido al cuartel y vejado de esa manera.

Muchas personas pudieron comprobar después el desastre dejado por los soldados luego del asalto al Instituto San Francisco: Las imágenes de las aulas de clase acribilladas a tiros; san Francisco de Asís, decapitado; la imagen de la Virgen María sin sus brazos, un crucifijo partido en dos por la parte del vientre, una capilla artística y bien acondicionada, con sus cerraduras abiertas a balazos; además, vasos sagrados aplastados y hostias regadas por el suelo. Aulas destruidas, escritorios y archivadores violentados, las puertas rotas y las paredes perforadas por balas de ametralladoras y tanqueta.

Pero las amenazas sufridas por los Hermanos no los paralizaron. Más bien desarrollaron una valiente labor a favor de las víctimas de aquella semana y media de guerra, con sus secuelas de dolor, muerte y tristeza. Se pudieron atender dentro de las instalaciones del colegio a 425 familias, fundamentalmente en alimentación y salud. En un primer momento los apoyos venían a través de la Conferencia de Religiosos (CONFER), y después de CÁRITAS. También contribuyeron

casi todos los colegios de la Provincia Marista, especialmente, el Liceo Salvadoreño. El H. Provincial de La Salle, envió su aporte monetario. Después de todo este gran trabajo, que duró varios días, los Hermanos podían decir: "Todo esto y un gran espíritu de solidaridad que se respiraba en todos los sectores de la Iglesia fue lo que en gran parte nos ayudó a salir adelante. Realmente es casi imposible expresar con palabras nuestros sentimientos. Creemos que sólo el mandamiento del amor que nos dejó Jesús puede haber hecho posible todas las atenciones que tuvimos, no sólo nosotros, sino todas las comunidades cristianas de Estelí".

El Domingo de Ramos, 8 de abril, vivieron un gran susto los Hermanos de Condega, Salustiano y Mauro. Al parecer, las cosas empezaron la tarde del sábado, que fue tomado el pueblo momentáneamente por los guerrilleros. El domingo, la Guardia Nacional consiguió desalojar a los guerrilleros. Como contraparte, los soldados con algunas tanquetas, ametrallaron sin miramientos todas las casas del pueblo que estaban alrededor del parque central. En cuenta la de los Hermanos; fue un milagro que no les hubiera pasado nada grave, solamente un roce de metralla al H. Salustiano en la parte frontal de su cabeza, y un susto paralizante para el H. Mauro, que se quedó sentado en una esquina de la casa, y una bala de tanqueta pasó a quince centímetros de su cabeza. La casa quedó cosida a balazos; en las puertas de madera, se pudieron contabilizar más de 78 impactos.

El 10 de junio la insurrección armada se había generalizado en toda Nicaragua. En Estelí la guerra estaba a la puerta. Los enfrentamientos eran intensos en Rivas, Masaya, León, Estelí, pero esta vez, también en Managua. Al igual que en Semana Santa, los Hermanos quedaron nuevamente recluidos en la propia casa. Desde ese mismo día se quedaron sin agua y sin energía eléctrica, aunque funcionaba el teléfono. Un día de gran intensidad combativa en Estelí, fundamentalmente en torno al Comando de la Guardia, cerca de la casa y del colegio.

El 11 de junio empiezan los bombardeos aéreos sobre Estelí. Durante los mismos los dos Hermanos jóvenes se colocaban debajo de un arbolito de Jamaica, que así lo llamó el H. Zósimo, que fue quien

lo plantó en el jardincito situado en medio de la residencia de los Hermanos. Desde ese lugar seguían el movimiento de los aviones. El H. Lucas era como un buen padre dentro de la comunidad, siempre atento a tantas eventualidades imprevistas. Visitaba mucho a las familias y era muy querido por todos. De vez en cuando, Mariano conectaba su radio con la emisora del Arzobispado de El Salvador con el deseo de escuchar las Eucaristías dominicales de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, por quien sentía gran admiración desde los años que pasó en San Miguel. El H. Feliciano siempre preocupado de la comida y del agua. Revisaba sus contabilidades. Había sido muy previsor, porque unos días antes de que empezara la guerra, había llevado los libros de matrículas, notas y contabilidad a la casa de uno de los padres de familia, fuera de la ciudad de Estelí.

Cuando cesaban los combates o bombardeos, la percepción de un silencio tremendo, que motivaba a hablar bien bajito, para no ser escuchados desde la calle. Las comidas eran sumamente frugales, a base de arroz y frijolitos, a veces mezclados, para obtener el famoso "gallopinto" de Nicaragua.

Así continuaron las cosas hasta la instauración del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Esto ocurrió después de derrocar al régimen de Anastasio Somoza, en 1979. Como se dijo en el inicio de esta narración, los Hermanos tuvieron que sufrir todavía durante unos años más las tensiones causadas por la presión de la "Contra".

PRESENCIA MARISTA EN PUERTO RICO (1963-2023)

Los Hermanos Llegan a Puerto Rico a raíz de la salida de Cuba. Fue algo inesperado que condujo a la expansión de la Provincia en la Isla. Mencionaremos algunos de los procesos vividos por las tres comunidades en su asentamiento y desarrollo tanto en San Juan, como en Manatí y Barranquitas.



COLEGIO MARISTA DE GUAYNABO (1963)

El Colegio Marista inicia en Puerto Rico como respuesta a la inquietud de familias puertorriqueñas que deseaban un colegio católico de calidad y que impartiera la enseñanza básicamente en español. En la Isla había varios colegios religiosos, pero la mayor parte eran regentados por religiosos norteamericanos donde el idioma inglés era el vehículo de enseñanza. De alguna manera, las familias de honda raíz puertorriqueña temían que sus hijos perdieran el dominio de su lengua madre. Surge así el deseo de establecer un colegio que conduzca su proceso educativo principalmente en el idioma de Cervantes.

Entre esas familias se encontraba la del señor Víctor García, exalumno marista del colegio San Antonio de Padua, de Carrión de los Condes, el cual sugirió de inmediato que los Hermanos maristas serían una excelente opción para satisfacer la inquietud de las familias.

De inmediato se constituyó una sociedad para llevar a cabo la fundación (Sociedad pro Fundación Colegio Marista de Puerto Rico) entre cuyos miembros cabe destacar al propio Víctor García, al Ing. Eduardo Fossas y al Lic. Eladio Rodríguez.

La solicitud de una posible fundación en San Juan llegó al Consejo Provincial y se delegó al H. David Mediavilla para que viajara a Puerto Rico y conociera personalmente la situación.

Con el informe positivo del H. David se aprobó la nueva fundación en Puerto Rico. El 11 de noviembre de 1963 el propio H. David se traslada a la Isla para hacer los preparativos para la nueva presencia.

En 1964 se nombra la primera comunidad. Fueron los primeros en llegar, a parte del H. David Mediavilla, los Hermanos Marcelino del Amo y Silvio Salicrup. En el mes de agosto se incorporaron a la comunidad los Hermanos Bernardo Pérez, Latino Merino, Juan Arconada y Angel Rueda; unos meses más tarde se completó la comunidad con la llegada del H. Antonio Galdeano. Este grupo de Hermanos, fundadores del Colegio Marista, se instalan en agosto de 1964, en una casa alquilada, propiedad de don Jorge Ramírez de Arellano, en el barrio de Villa Caparra, jurisdicción de Bayamón.



*Capilla del
Colegio Marista
de Guaynabo*

El colegio se inició con 6 aulas, de 1° a 6° grado, y con un total de 180 alumnos. Muchos de estos alumnos, hijos de familias cubanas que ya conocían a los Hermanos Maristas, por ser exiliados, fueron la mejor propaganda de la educación marista.

Los locales del inicio eran muy sencillos, salones prefabricados, de cartón piedra y madera, que no ofrecían muchas comodidades. La dedicación de los Hermanos, el entusiasmo de los alumnos y el interés de los padres suplieron con creces estas limitaciones.

El segundo año se habilitaron dos aulas más, debido a la creciente demanda de matrícula. Se empezó a buscar un terreno donde poder construir el moderno colegio que ahora existe.

Los medios económicos eran escasos, ya que la Provincia pasaba por una situación de penuria debido a la expulsión de Cuba.

Ante esta situación la directiva de la Asociación de Padres propuso una colaboración adicional por familia de mil dólares para constituir el “Fondo Pro-Construcción del Colegio Marista”, que resultó ser un instrumento importantísimo en el desarrollo de las facilidades educativas del colegio.

En el año 1967 se adquiere una finca en el barrio denominado “Alturas de Torrimar” del municipio de Guaynabo, y al año siguiente se inicia la construcción de la primera fase del colegio; un edificio de tres plantas donde se trasladan los 450 alumnos de los locales de Villa Caparra. Los propios alumnos, con aire festivo, fueron los que hicieron el traslado de todos los muebles y materiales educativos al nuevo plantel.

Desde entonces, el colegio ha ido creciendo en alumnado y en reconocimiento ante toda la comunidad puertorriqueña. Es deber señalar la participación ferviente de las familias en el desarrollo del colegio desde los inicios hasta nuestros días, tanto en los aspectos económicos como educativos, deportivos, religiosos y sociales.

Un recuerdo para los Hermanos Directores que supieron promover los valores cristianos en este Colegio: H. David Mediavilla (1964-1966), primer director; Feliciano Merino, Juan Arconada, Silvio Salicrup, Hilario Martínez, Felipe Vegas, Ricardo Herrero, Salvador García. En 2012, la primera Directora laica es la Sra. Annabel Correa.



Colegio Marista de Guaynabo



COLEGIO MARISTA “EL SALVADOR”, MANATÍ (1967)

Con el deseo de expandir la obra marista en la Isla se cursó al Consejo Provincial la solicitud para abrir un nuevo centro educativo en Manatí. Aprobada la petición, el H. Provincial nombró la comunidad que habría de convertir en realidad esta aspiración. Estaba compuesta por el H. Antonio Galdeano, como Director, y por los Hermanos Hilario Martínez y Silvio Salicrup.

Para rematar los últimos detalles de la fundación se nombró al H. Mauro López, quien al mismo tiempo tuvo que encargarse de organizar las clases, ya que el H. Director se encontraba de visita de familia. No estando aún firmadas las escrituras, se tuvieron que instalar las clases en el salón parroquial que se estaba construyendo junto a la iglesia, en la urbanización “El Salvador”. La actividad del P. Madrazo y del H. Mauro, hicieron posible la apertura de las clases en la fecha oficial: 28 de agosto de 1967. Comenzaron con 58 alumnos, repartidos en dos Grados de la Secundaria.

Los inicios fueron muy pobres, se asemejó mucho a los orígenes de la Escuela San Alfonso. Los alumnos se amoldaron fácilmente a la pedagogía marista y las familias se mostraron satisfechas de los progresos de sus hijos.

Desde el principio trabajaron los Hermanos en el campo parroquial. El Sr. Párroco no sabía cómo ponderar el cambio habido en la parroquia desde la llegada de tan buenos colaboradores.

En el curso de 1968, el segundo del Colegio Marista El Salvador, vio sus aulas repletas de alumnos. En reuniones con los padres se habla de la urgencia de buscar un terreno para la construcción del nuevo colegio. En esto aparece Don Ernesto Ávalos. Él será el donante del terreno, con la condición de que sea destinado siempre para la educación de la juventud de Manatí. En 1971 se inaugura el nuevo edificio, con el apoyo incondicional de Mons. Alfredo Méndez, y la generosidad de Don Ernesto y la Junta Directiva de Padres de familia.

Como reconocimiento agradecido a los Directores que junto con sus Hermanos de comunidad fueron dando solidez a la presencia marista en Manatí, mencionamos a los Hermanos Antonio Galdeano (1968-1971), Hilario Martínez, Antonio Agulló, Miguel Mediavilla, Teódulo Hernando, Efraín Romo, Salvador García, Javier Villasur. Como Rectores los Hermanos Teódulo Hernando y Carlos Vélez y Nice Garrán. Entre los primeros Directores laicos de la Provincia está la Profa. Margarita Santiago, que empieza sus funciones como tal en el 2008.



Colegio Marista de Manatí



COMUNIDAD “HERMANO LORENZO” DE BARRANQUITAS (1989-2004)

La comunidad de Barranquitas se fundó en 1989, con los HH. Teódulo Hernando, Severiano Quevedo y Jesús Balmaseda. Nació como respuesta del V Capítulo Provincial: *“Que Puerto Rico sea beneficiario de la fundación de una obra de inserción entre los menos atendidos de la sociedad puertorriqueña”*. En el proceso de fundación se siguieron los criterios del Capítulo: Discernimiento de la ubicación de la comunidad, a través de una comisión; un tiempo de formación para los Hermanos que iban a iniciar la obra; determinación del

proyecto pastoral después de pasar un tiempo en el lugar. El nombre que dieron a la comunidad, "Hermano Lorenzo", fue por la similitud de la zona con el Bessat y por el recuerdo que este lugar traía de las andanzas pastorales del H. Lorenzo, en los orígenes maristas.

Haciendo un poco de historia, los Hermanos de Puerto Rico habían enviado una Carta al Capítulo, en 1986, donde decían: "Somos partidarios de hacernos presentes en medios más populares de esta sociedad, como respuesta genuina al carisma marista plasmado en nuestras constituciones".

El H. Provincial, Javier Espinosa, en noviembre de 1989 escribía a los Hermanos: Al determinar Barranquitas hemos querido responder a los criterios que nos señalaba el Capítulo Provincial y a la experiencia que nos van proporcionando las comunidades de Chichicastenango y Ateos; aunque tenemos interrogantes de si el lugar elegido posibilita todo esto: Presencia entre la gente sencilla del campo. Posibilidad de una experiencia religiosa que facilite una fuerte vida de oración y de comunidad. Estructuras sencillas de evangelización que eviten el activismo. Posibilidad de desarrollar el sentido eclesial y la pastoral de conjunto. Facilidad para una pastoral juvenil y vocacional. Posibilidad de un trabajo sistemático en torno a una obra educativa, aunque con flexibilidad para otros campos pastorales.

Los Hermanos desarrollaron su misión en el Colegio San Francisco, patrocinado por la Parroquia, en una Escuela de Gobierno, en la pastoral de la Parroquia y en el barrio, con iniciativas para la comunidad vecinal. Aunque la pastoral vocacional fue también uno de los objetivos de la fundación en Barranquitas, no surgió ninguna vocación de la zona. Vivieron en una casa normal, sencilla, como las del barrio. Desde el inicio los Hermanos aceptaron los trabajos ordinarios de la casa, como la cocina, lavado de ropa, limpieza de la casa.

A través de los años se fueron estableciendo evaluaciones sistemáticas y haciendo memoria de los objetivos primeros de la fundación. En algunas de ellas se compartió la reflexión con las comunidades de Guaynabo y de Manatí.

En el 2004 fue cerrada esta comunidad por el Consejo Provincial, dentro del proceso de reorganización de las comunidades y por las dificultades de personal. Posteriormente se vio la posibilidad de mover a la comunidad de Manatí e integrarla en otra población, con otros Hermanos que pudiesen animar alguna nueva presencia, al estilo de Barranquitas, pero no se llegó a nada concreto.



Hermanos fundadores de Barranquitas: Teódulo, Seve y Chus.

PRESENCIA MARISTA EN DAVID, PANAMÁ (1968-1996)

La presencia marista en Panamá se inicia en 1968, siendo Provincial el H. Zósimo Pérez. Forma parte de este período de expansión marista por Centroamérica, después de la salida de los Hermanos de Cuba. Pero no fue la capital panameña la beneficiada, sino una lejana población cercana a la frontera de Costa Rica, llamada David.

El inicio de esta comunidad tiene su dimensión de atipicidad dentro de los normales caminos de fundación que conocemos, donde generalmente se entra en procesos de discernimiento sobre lugares, posibilidades pastorales, consultas. Aquí sucedió así: el H. Provincial a su regreso de Quito tuvo que detenerse un día en Panamá, con cuya ocasión pudo leer en el periódico La Estrella una noticia que le llamó la atención, el anuncio y ofrecimiento que hacía el Obispo de David, Mons. Núñez, de un colegio que los Padres Paulinos se veían obligados a dejar por falta de personal.

La curiosidad fue grande y el H. Zósimo viajó a David para conocer de cerca la realidad anunciada. Se comunica con el Señor Obispo Mons. Daniel Núñez, de quien recibió toda la información sobre la obra. Observa todos los detalles, los espacios educativos del inmueble, los terrenos para el posible desarrollo y las cláusulas estipuladas para poder tomar el Centro. Había unas 13 manzanas de terreno.

Con aquel descubrimiento, el H. Zósimo llega a Guatemala, lo somete al Consejo y éste acepta el ofrecimiento del Obispo de tomar la Dirección del Colegio San Vicente de Paúl, de David. Es de notar que la propiedad era de la Diócesis. La comunidad fundadora estuvo formada por los HH. Máximo Chávez, como Director, José Alvarez y Agustín Merino.

Algunas medidas se tomaron en los años iniciales, especialmente en la parte administrativa, ya que había compromisos adquiridos, incluso en relación a la dirección del Centro. Por unos dos años continuó en esa función una buena señora, que trabajó muy unida a los Hermanos, hasta que éstos asumieron toda la responsabilidad del

Colegio. Se integró el nombre anterior con lo marista y quedó como Colegio Marista San Vicente de Paúl.

Avanzaron los años y los Hermanos promovieron la construcción de pabellones nuevos, Capilla, Gimnasio y todo tipo de mejoras para una educación de calidad. Muchos Hermanos fueron desfilando por este Colegio. Se recordaba con especial aprecio al H. José Álvarez, que pasó tantos años en David, ejemplo de preparación académica, de delicadeza en el trato y de sabiduría humana. En uno de los jardines levantaron un busto a su memoria.

En 1996 el Consejo Provincial optó por dejar el Colegio y transferirlo a manos de los PP. Agustinos. La decisión venía reflexionándose en el Consejo hacía tres años. La determinación tomada no fue bien aceptada por todos los Hermanos de la Provincia. Un grupo de ellos solicitó se reconsiderase la decisión, en Carta al Consejo Provincial y al Consejo General.

El Consejo Provincial adujo entre sus razones: La opción del Capítulo Provincial por nuevas fundaciones para los pobres; la decisión de dejar una obra en la Provincia, a fin de encontrar refuerzos para nuevas fundaciones y para consolidar otras comunidades; la disminución de Hermanos y su dificultad para atender las obras actuales; la lejanía de la comunidad de David, que dificultaba el ser bien atendida y el poderse encontrar con otras comunidades. Panamá pediría otra comunidad, pero la atención estaba fijada más, por su necesidad, en los otros países centroamericanos. El nivel económico de los alumnos les permitiría buscar fácilmente educación en otros centros, aunque saliesen los Hermanos. No había ningún Hermano panameño y no se visualizaba una pastoral vocacional a corto plazo en ese ambiente. La obra era propiedad del Obispado y había seguridad de que pudiese continuar como centro educativo.

Mons. Enrique Núñez, obispo de David, en carta al H. Provincial, Santiago Cisneros, de enero de 1997, se expresaba así: "Lamentamos mucho la partida de ustedes, que dejan en nuestra familia chiricana la semilla del saber, por lo cual le damos las gracias, siendo conscientes que nada paga todo el invaluable aporte que dejan a las próximas generaciones. Para Usted y todo el grupo de Hermanos,

nuestro reconocimiento y nuestros mejores deseos para que Dios ilumine y les ayude a seguir haciendo ese apostolado que tanto se requiere hoy en el mundo”.

Quedan en la memoria los Hermanos que animaron como Superiores y Directores la presencia marista en este rincón de Panamá, buscando proyectar el ideal de Marcelino entre los niños y jóvenes panameños. Son ellos, los Hermanos Máximo Chávez (1968-1970), Ricardo Herrero, Feliciano Merino, Eusebio Vicente, Jesús Ortega, Jesús León, José Antonio Ochotorena, Efraín Romo (1994-1996).



Colegio de David, Panamá

LAS CASAS DE FORMACIÓN EN ESPAÑA (1949-1993)

Este período de las casas de formación de España comprende el desarrollo de las mismas a partir de la creación de la Provincia Cuba-América Central hasta su progresivo cierre después de la decisión del Consejo Provincial en 1990, decisión avalada por la consulta que se efectuó a los Hermanos de la Provincia. En 1992 comienza este proceso de clausura con el Juniorado Menor de Carrión de los Condes.



COLEGIO SAN ANTONIO, CARRIÓN DE LOS CONDES

Sabemos que en 1949, tanto el Colegio San Antonio como el Juniorado Nuestra Señora de Guadalupe de Carrión, pasaron a nuestra Provincia, recién creada. Las dos obras fueron semillero de vocaciones. Nos dice el historiador que, en sus años de funcionamiento, del Colegio habían pasado al Juniorado 42 jóvenes, y otros 76 habían ingresado en diversas congregaciones religiosas.

Por dificultades normales el Colegio San Antonio principió a bajar en el número de alumnos, allá por los años 70-71. En 1977 ofrecía solamente el Cuarto y Quinto Año, con unos 45 alumnos en total. Entre las razones apuntadas para esta disminución se mencionan los pocos niños en edad escolar y el nuevo sistema de concentración escolar, que absorbía muchos alumnos. Todo esto llevó a los Superiores a la conclusión de cerrar esta obra de tan larga historia, en 1978, siendo Director el H.Celestino Porro.



JUNIORADO NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, CARRION DE LOS CONDES

En la Primera parte de la historia dimos razón del proceso de esta casa y de su gran contribución al Instituto Marista.

Un emotivo acontecimiento queremos resaltar del año 1987, cuando se celebra el 75 aniversario de la fundación del Juniorado. El Honorable Concejo del Ayuntamiento de Carrión, integrado casi en su totalidad por exalumnos del San Antonio, tomó el siguiente Acuerdo municipal: "La Comisión de gobierno, reunida el 22 de marzo de 1987, por unanimidad acuerda sumarse a la efemérides y dar un nombre de plaza: "P. Marcelino Champagnat", a la que da acceso al colegio de los Hermanos Maristas".

Al descubrimiento de la placa asistieron el Sr. Alcalde, Don Francisco Molina y los Concejales; por parte del Instituto, el H. Provincial, Javier Espinosa, de visita en ese momento; el H. Teódulo Hernando, Director, y toda la Comunidad marista.

El Juniorado Nuestra Señora de Guadalupe fue cerrado en 1994, siendo el H. Rubén Romo el último Director.

Esta casa era propiedad de la Diócesis de Palencia y al dejarla nosotros, la curia diocesana se hizo cargo de ella. En el 2009 la casa estaba alquilada para uso de encuentros, convivencias y, sobre todo, campamentos de verano. A pesar de los años, todavía mantenían el busto de Champagnat en la capilla y diversos motivos ornamentales del tiempo del Juniorado.



JUNIORADO NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, MIRANDA DE EBRO

Durante bastantes años se recibió en Carrión de los Condes toda la formación anterior a los dos años de Postulantado y Noviciado, que se realizaba en Pontós. Suponía para los junioreos seguir los cursos de Ingreso y de los cuatro años de Bachillerato elemental en Carrión. En 1955, los dos últimos cursos de Bachillerato pasaron a Pontós, estableciéndose en la parte de la casa que antiguamente había ocupado el Escolasticado. De esta manera, en el Juniorado Menor en Carrión, se daban los primeros años de Bachillerato, y en Pontós, en el Juniorado Mayor "Nuestra Señora del Rosario", se terminan los dos últimos años de estudio.

Pontós no era el lugar ideal para un Juniorado Mayor. Se necesitaba un sitio más apropiado para la formación de los juniore. Por otra parte, el Noviciado necesitaba una mayor autonomía y tranquilidad. La búsqueda produjo sus frutos. En Miranda de Ebro, provincia de Burgos, estaba en venta el antiguo Sanatorio Nuestra Señora de Begoña. Era un terreno de siete hectáreas y un edificio grande que, en principio podría albergar a los juniore haciéndole algunas modificaciones. La transición llegó a buen término; en consecuencia, el 30 de junio de 1957, el Doctor Arróspide, director del Sanatorio, lo entregó al H. Veremundo Echávarri, quien estuvo acompañado por el H. Abel José, director del Colegio San Antonio de Carrión, y por los Hermanos de esa comunidad, que estaban de vacaciones.

La primera comunidad de formadores estuvo compuesta por el H. Apolinar Villacorta, como Director, y los Hermanos Braulio Echávarri, como ecónomo, Froilán (Gerardo de Prado) y Donasus (Martin Chaix). Pronto la casa se fue llenando con jóvenes procedentes de Pontós, de América Central y del Juniorado de Villa Marista, de la Habana. De este primer grupo de moradores de la casa de Miranda son los Hermanos Santiago Cisneros, Carlos Bidegaín, Javier Espinosa y Angel García (Venezuela). Es así como el antiguo balneario llegó a ser centro de formación marista.



La casa nueva de Miranda, inaugurada en 1964

Con el tiempo, esta gran casa, además de Juniorado fue Postulantado, Noviciado y Escolasticado. Los formandos tuvieron la oportunidad de apreciar la riqueza de sus aguas termales, muy bien consideradas en toda la región. El lugar era llamado "Fuente caliente", precisamente por la temperatura del agua, que sale a 22 grados centígrados. Durante unos años, a partir de 1971, se comercializó el agua a través de una Empresa, con sede en Logroño.

La salida de los Hermanos de Cuba obligó a los responsables a buscar una casa para el Escolasticado, que había venido funcionando en Villa Marista, la Habana. Se optó por Miranda de Ebro y en esta casa estuvo el Escolasticado por dos años, compartiendo las dependencias con el Juniorado Mayor. Pronto se vio la necesidad de ampliar el edificio a causa del aumento de los formandos y de la conveniencia de dar más independencia a cada una de las dos secciones. No disponiendo de fondos para la nueva construcción, el Consejo Provincial realizó un Acuerdo con la Provincia de Argentina, por el cual esa Provincia aportaba el dinero necesario para tal objetivo. Por su parte, Cuba-América Central fortalecería las obras de Argentina con un número determinado de Hermanos jóvenes.



Capilla de Miranda, construida con motivo de la ampliación de la casa para Escolasticado.

En 1964 se pudo tener la primera Eucaristía en la nueva capilla, acto que se unió a la bendición de los nuevos pabellones por el Señor Arzobispo de Burgos, Mons. Segundo García de Sierra. Fue un momento de grata alegría y reunión festiva para todos los Hermanos de las casas de España.

En 1972 al cerrarse el Noviciado de Pontós, éste se trasladó a esta casa de Miranda. Cuatro años después el Noviciado pasó a Venta de Baños.

En el curso 1975-1976 pierden valor legal los estudios eclesiásticos que venían realizándose en los seminarios y casas de formación en España. La nueva reforma educativa sólo contempla los estudios oficiales u homologados, los semioficiales o habilitados y los libres. Ante la imposibilidad de continuar como hasta el presente, y no pudiendo enviar nuestros formandos a ningún centro de la ciudad, nuestro Juniorado Mayor de Miranda tiene que optar por una de las tres fórmulas anteriores. La primera de las mencionadas es la más conveniente, pero se carece de los recursos humanos para llevarla a cabo. El H. Felipe Vegas, director de ese momento, se pone en comunicación con el H. Emérito Maestro, director del Juniorado de Venta de Baños, perteneciente a Venezuela. La intención es lograr una fusión de ambos centros y sumar fuerzas para poder mantener vivas las casas de formación. Los Consejos provinciales de América Central y Venezuela dan el visto bueno para proseguir con la fusión de los dos juniorados mayores y crear un noviciado común. Miranda queda como Juniorado Mayor y Venta de Baños, como Noviciado.

Para el curso 1976-1977 se unen, a los de Miranda, los junioreos provenientes de Carrión, Arceniega y Venta de Baños. En esta última población se instala el Noviciado común con los junioreos mayores de Venta de Baños y los llegados de Miranda.



Hermanos y junioreos fundadores del Juniorado de Miranda de Ebro y el H. Leoncio Martín, Vicario del Instituto y antiguo junior de Carrión de los Condes. Año 1957.

Ante la insuficiencia de titulaciones para poder operar legalmente, Miranda abre las puertas al personal laico. Por primera vez en su historia, el Juniorado acepta personal femenino en su claustro docente.

Sucedió al H. Apolinar (1957-1962) en el cargo de Director del Juniorado, el H. Julio Valbuena, y le siguieron los Hermanos Francisco Guerra, Arcadio Calvo, Felipe Vegas, José Alcalde, Juan Arconada y José Luis Marijuán (1990-1992).

Como ya se ha expuesto en otros apartados, el Consejo Provincial determinó el cierre progresivo de las casas de formación de España por la necesidad de implementar con más fuerza la pastoral vocacional en los países centroamericanos. En 1993 correspondió el cierre definitivo a la casa de Miranda. Al final de la historia de estas casas aparece con más detalle el proceso de cierre por parte del Consejo Provincial, en 1990.



NOVICIADO NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED, PONTÓS

Tres grandes nombres de Maestros de novicios suenan en la historia de Pontós, bien recordados por los Hermanos que en ese pueblecito del Ampurdán, realizaron su Noviciado, desde que pasó esta casa a la Provincia de México en 1920, hasta su cierre definitivo. El H. Ricardo, desde 1921 a 1926, el H. Luigi, desde 1927 a 1949, y el H. Jesús Candelas, que ejerció el cargo desde el 8 de diciembre de 1951 hasta el verano de 1974.

Es muy grato recordar la historia de los primeros tiempos de esta casa, siendo ya de América Central. Los Anales del Noviciado recuerdan precisamente que el 16 de julio de 1949, después de diez días de retiro dirigidos por el P. José Sales, Misionero del Corazón de María, vistieron el hábito 14 Postulantes, y 21 Novicios hacen su consagración.

Nuestro Noviciado viene alimentado con juniors que vienen de Carrión y de Cuba para iniciar su Postulantado. La casa siempre

estuvo llena y las celebraciones litúrgicas revisten gran solemnidad. En este movimiento constante de formandos, así como se reciben nuevos postulantes se van enviando nuevos escolásticos a La Habana, cuando allí se inicia este período formativo el año 1955. Con anterioridad a esta fecha el Escolasticado se hace en la misma casa de Pontós.

A comienzos de 1960, mientras se vive la alegría de grupos numerosos de jóvenes postulantes y novicios, surge la inquietud por la salud del H. Luigi, hombre tan querido y apreciado. Ante la gravedad de su enfermedad se le administra el santo viático, traído procesionalmente desde la Iglesia parroquial, acompañado por todos los formandos del Noviciado. El día 22 de enero de 1960, entrega apaciblemente su alma al Señor, rodeado del cariño y las plegarias de todos los Hermanos. También el pueblo de Pontós se une al duelo, participando de la Eucaristía de cuerpo presente, celebrada en la Parroquia.

En ese mismo año el Noviciado vivió también con preocupación el accidente de joven novicio Fortunato García, hermano del H. Salustiano. Le cayó inesperadamente sosa cáustica en la boca con las consiguientes consecuencias para la garganta y el sistema respiratorio. Una serie de operaciones en Barcelona le ayudaron a purificar su alma mediante un proceso largo de recuperación. No pudo vencer la situación y falleció en enero de 1962, durante una de las intervenciones.

Aunque en la lejanía, el Noviciado de Pontós participa del caminar provincial y va recibiendo el apoyo y animación de los diversos Provinciales desde la creación de la Provincia Cuba-América Central. Recordamos el período del H. Braulio Vidaurre, seguido en 1955, por el H. Pablo de la Cruz, y a raíz de la salida de Cuba, por los HH. Zósimo Pérez y Angel Pastrana.

Corresponde un nuevo relevo como Maestro de novicios en septiembre de 1969, en la persona del H. Apolinar Villacorta, que asume esta misión de forma temporal, mientras el H. Jesús Candelas realiza un curso en Roma.

Tenemos que dejar constancia de la decisión que el Consejo Provincial había tomado en septiembre de 1963, de vender la casa de Pontós. La lejanía de las otras casas de Miranda de Ebro y Carrión de los Condes motivó esta determinación, entre otras razones. Pero solo

en 1971 se llegó a un acuerdo final con los compradores. Se firmó el acuerdo de venta en la ciudad de Figueras, en diciembre de ese año. Firmaron de parte de la Congregación los Hermanos Luis Feu y Pedro Baró Marsol, de las Provincias de Cataluña y Castilla respectivamente, y de la otra, el comprador, Sr. Miguel Casademont.

Como dato estadístico vale decir que hubo en el Noviciado de Pontós en 23 años de historia en nuestra Provincia, 382 profesiones.

El día 9 de julio de 1972 se celebró la despedida de la casa. Solemne Eucaristía en la Parroquia, Salve cantada por todo el pueblo y emotivo acto en el teatro del Noviciado. Todo el pueblo expresó sus sentimientos de pesar por la despedida, sobre todo al recordar a tantos Hermanos con los cuales habían compartido desde 1903.

El Noviciado se trasladaba a Miranda de Ebro, a donde viajaron los neoprofesos con el H. Orencio Sola. El grupo de novicios llegó a su nueva mansión en la tarde del 25 de julio, fue acompañado por el H. Maestro, Jesús Candelas, y el Submaestro, H. Germán Arés.

El inspirado poeta, H. Elías Goñi, encariñado con esta casa, cantaba tristemente a Pontós, al despedir toda esta historia:

*"Pontós de mis recuerdos,
arrullado por la caricia
de la "Mare de Deu del Mont",
meta de nuestras aventuras campestres,
vigía del Ampurdán.
Pontós lejano,
pero vivo en las entretelas de mi corazón...
Pontós de las claras fuentes,
de los arroyos cristalinos,
del acariciante Fluviá.
Pontós se queda triste.
¡Ya se han ido los Hermanos!
Pontós, rinconcito del cielo.*

*¿Dónde se han ido los Hermanos?
Ya no más escucharemos
en las noches serenas del mayo florido
las canciones a María,
que rompían la paz del bosque aledaño.*



Grupo de novicios de Miranda, en el año 1973. Un año después de abandonar Pontós.

Nueva vida se inicia en Miranda de Ebro para los novicios procedentes de Pontós, donde van a compartir con los juniors mayores que allí estudian. Todo parece definitivo, pero la vida del Noviciado en Miranda va a ser efímera, sólo cuatro años va a permanecer en la ciudad del Ebro.

En 1976 viene la integración con la Provincia de Venezuela y la casa de Noviciado se instala en Venta de Baños, provincia de Palencia. Miranda queda como Juniorado mayor de ambas Provincias. El proceso formativo del Postulantado y Noviciado lo continúan juntos, de forma que al finalizar éste, se sortean indistintamente los futuros escolásticos bien para Venezuela, bien para Centroamérica. De estos últimos todavía había otro sorteo posterior para determinar los novicios que pasarían a Ecuador. Con la integración de los formandos también se realiza el intercambio de formadores.

Pasados los años pensamos que esta experiencia formativa fue muy positiva, al unir esfuerzos y complementarse las dos Provincias con sus valores y riquezas. Conviene hacer notar la experiencia tan rica a nivel de interculturalidad, que supuso la convivencia de jóvenes provenientes de Guatemala, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Puerto Rico, Panamá y España. Todo un adelanto a

los procesos que se vivirán posteriormente por la reestructuración e internacionalidad del Instituto. El protocolo de unión de estas casas de formación fue elaborado por los Hermanos de las mismas, bajo la supervisión de los dos Provinciales, H. Isaac Revilla, de Venezuela y H. José Antonio López, de América Central. Los dos Consejos vieron el tema con sumo interés y dieron la aprobación a este proyecto.

Antes del cierre de estas casas hubo un acuerdo con la Provincia de Chile para integrar a sus junioreos en el mismo proceso formativo de Carrión, Miranda y Venta de Baños. Los mismos Hermanos formadores de Chile colaboraron en esas casas, como es el caso de los HH. Eusebio Morán, Francisco Alvarez, Isidro y Bernardino.

Al hablar del Noviciado de Venta de Baños permítasenos un sencillo recuerdo del proceso histórico de esta casa. Al formarse la provincia de León se buscó un lugar más cercano para organizar el Juniorado, Noviciado y Escolasticado, que funcionaban en Pontós. Fue elegido Venta de Baños. Protagonista de esta elección fue el P. Hippolite Dubois, monje trapense del monasterio de Dueñas. Sabedor de que los maristas estaban buscando una casa para sus formandos, les puso en comunicación con los herederos de la propietaria de una finca aneja a la estación de ferrocarril. La propietaria acababa de fallecer. En marzo de 1919 se ponía la primera piedra de la casa, proyectada para dar cabida, como mínimo, a cuarenta aspirantes. En 1935 fue trasladado el Noviciado de Tuy a Venta de Baños. Posteriormente pasó la casa a la Provincia de Castilla y, más tarde, a la Provincia de Venezuela.

Cuando se abrió el Noviciado conjunto de Venezuela, Centroamérica y Ecuador, en 1976, continuó como Maestro de novicios el H. Marcelino Ganzaraín, que ya se había iniciado en Miranda de Ebro, aunque sólo para los novicios de Centroamérica. Sus continuadores fueron los Hermanos Javier Espinosa (1981-1985), Santiago Cisneros y Rodrigo Cuesta (1991-1994).

Al H. Rodrigo le correspondió el cierre de Venta de Baños y el traslado del Noviciado a la nueva casa de San Salvador, también compartida con la Provincia de Venezuela. El H. Rodrigo que había participado en el Curso para Maestros de Novicios, organizado en Roma bajo la dirección del H. Basilio Rueda, continuó con la misma misión en el nuevo Noviciado de "Nuestra Señora de Guadalupe" de San

Salvador. Como submaestro estuvo el H. Jesús Caballero, de la Provincia de Venezuela. En los primeros años Canadá nos envió los novicios de Haití, que también realizaron el Escolasticado en Guatemala.

La integración con Venezuela dura hasta la reestructuración de las Provincias de Ecuador, Colombia y Venezuela, ahora Provincia Norandina, la cual estableció su Noviciado propio en Medellín.

En 1998 el H. Rodrigo termina su período y toma la responsabilidad del Noviciado el H. Hipólito Pérez, que tiene como colaboradores a los HH. Fidentino Diez, Horacio Mena por parte de Venezuela, y Gilles Lacasse, de la Provincia de Canadá.

Llegamos al 2002, cuando por el reducido número de novicios se traslada el Noviciado a la pequeña población de Ateos, a la casa que había sido de los Hermanos, antes de su desplazamiento a Talnique. El Maestro de novicios sigue siendo el H. Hipólito Pérez. Corta fue la permanencia en Atehuan. En el libro de Actas escriben en la despedida: *“La casa de Noviciado de Ateos cierra sus puertas. Que este “cerrar puertas” no signifique desesperanza o pesimismo. Que sea fuerza, audacia y generosidad para seguir recreando la historia marista en América Central. Nuevos horizontes se abren. María, nuestra Buena Madre, danos tu luz. Confiamos en que tu obra, no nuestra obra, continúe. Danos vocaciones y ayúdanos a ser más fieles en el amor”*. (Ateos, 28 de octubre de 2003).

Con pena vivimos el año 2004 porque no hubo ningún novicio nuevo. En el año 2005 se inició la experiencia de integración con la Provincia Norandina. Después de un serio estudio se decidió integrar nuestro Noviciado con esa provincia hermana. Es el Noviciado “La Valla” donde desde el inicio siempre ha colaborado como formador algún Hermano de nuestra Provincia, en concreto el H. Hipólito Pérez, primero como Submaestro y en el 2007, como Maestro hasta que fue nombrado Provincial. En el 2008 le sustituyó en esta misión el H. Marco Antonio Vargas. Los HH. Juan Carlos Bolaños y Alejandro Herrera han sido, igualmente, formadores en el Noviciado de Medellín.

Nuestra experiencia interprovincial continúa de esta forma; esta integración sentimos que enriquece la vida de la Provincia y hace crecer el sentido de apertura a otros ambientes y culturas.

Para terminar este recorrido histórico de nuestras casas de formación, queremos consignar brevemente algunos elementos del proceso vivido para su cierre en España. Aunque la mayor parte de los Hermanos aceptasen esta determinación, otros no lo vieron tan claro y algunos manifestaron una cierta disconformidad. Pasado el tiempo, nos parece pacificador recordar alguno de los pasos dados. En una larga Circular del H. Javier Espinosa, Provincial, se da razón a los Hermanos de la Provincia de todo el proceso. De ahí tomamos algunos aspectos que transcribimos a continuación.

Desde 1975 con el Primer Capítulo Provincial había comenzado una primera reflexión al respecto. Pero es hasta el VI Capítulo Provincial de 1988, cuando abiertamente se concluye: "Que se continúe el proceso de estudio sobre la viabilidad de estas casas por parte del Consejo Provincial". Así, en enero de 1990, el Consejo Provincial acuerda el *cierre progresivo de las casas de formación de España, a partir del curso 1990-1991*. Suponía no admitir en Carrión un grupo nuevo para Sexto. En la circular se manifiesta el enfoque de la resolución: "El proceso de reflexión ha podido tener sus limitaciones, pero en todo momento ha primado en el Consejo el deseo de promover la corresponsabilidad en la Provincia y la actitud de interpretar el mensaje de Dios a través de los llamados actuales de la Iglesia y de nuestro Instituto, del sentir de los Hermanos, de la situación provincial y de los aspectos coyunturales de nuestras casas de formación".

La conclusión del Consejo fue acompañada de mucha reflexión, pero sobre todo, se tuvo en cuenta la CONSULTA efectuada a los Hermanos de la Provincia. Se distribuyeron los Consejeros para este trabajo de visitar cada una de las comunidades y pedir a cada Hermano una definición personal sobre las alternativas de continuar o cerrar las casas.

Entre los elementos que se introducen en la reflexión están los siguientes:

- » La Provincia de Venezuela termina el Protocolo con Centroamérica en 1992 y esto supone quedaríamos solos en las Casas de España.

- » Por exigencias de titulación hay que buscar profesores seculares, y además la reforma educativa prevé otro año más de Bachillerato. Los títulos de Centroamérica difícilmente son compatibles para las exigencias educativas de España.
- » De forma notoria hay una disminución de vocaciones españolas. Además los costos de funcionamiento de las casas son grandes en relación al número de formandos.
- » Hay 21 Hermanos en estos centros de formación, y se dificulta la renovación del personal, así como se resiente su lejanía con la Provincia y la necesidad de aunar fuerzas.
- » En la Provincia van apareciendo ciertas dificultades, como tener algunas comunidades con dos Hermanos (en ese momento, Barranquitas y Chichicastenango), o los 13 hermanos que están dando clase con más de 70 años de edad y la dificultad para destacar hermanos con tiempo suficiente para la pastoral juvenil y vocacional.
- » También se hace conciencia de las consecuencias que pueden derivarse de cualquier determinación, como redoblar esfuerzos para la pastoral vocacional en AC, buscar casa para el Noviciado, pensar en el futuro de las casas de Miranda y Carrión, tener en cuenta a los hermanos que no deseen volver a Centroamérica, proyectar la posibilidad de un Noviciado interprovincial con Venezuela y Ecuador, asumir el trabajar con menos hermanos en nuestros colegios, desarrollar un auténtico espíritu misionero, saber disminuir para que otros crezcan.

La impresión sobre la forma como se efectuó la consulta fue que se realizó con tranquilidad y madurez. Algunos Hermanos agradecieron esta experiencia de participación provincial. Otros sintieron que el documento de partida no era objetivo. Se detectaron dos polos de reflexión: Quienes insisten en los elementos coyunturales, como las dificultades de titulación, reforma educativa, costo económico, merma de aspirantes, etc. y los que se mueven en la línea de las tendencias actuales de la Iglesia y de la vida religiosa, como la urgencia de promover vocaciones nativas, la inculturación, el desarrollo del espíritu misionero.

La consulta llegó al 94% de los hermanos de la Provincia, y sólo 28 hermanos no respondieron. De los Hermanos en América Central se recogieron 124 respuestas, de ellas 16 estaban por mantener las casas, 93 por cerrarlas y 15 ofrecían diversas alternativas. Del grupo de Hermanos trabajando en España se recibieron 16 respuestas, de las cuales 9 proponían mantener las casas, 4 estaban de acuerdo en cerrarlas, y 3 daban otras soluciones.

En síntesis, se recogieron 140 respuestas, de las cuales 25 deseaban mantener las casas, 97 el cerrarlas, y 18 ofrecían otras alternativas.

En las palabras finales de la comunicación del H.Provincial a los Hermanos se dice: "En nuestra decisión aparece el temor; pero es precisamente lo que debe motivar nuestra esperanza. *Nuestra confianza está puesta en el Señor.* En El ponemos nuestro futuro. Y porque confiamos en su protección, estamos comprometidos a poner nuestras fuerzas en despertar vocaciones, en ser más fieles a Dios por la calidad de nuestra vida religiosa, en orientar nuestras obras en el espíritu original del Instituto, en visualizar las líneas actuales de formación y en trabajar juntos por unos ideales comunes. Pedimos a María "que conserve y acreciente nuestra obra".

PRESENCIA MARISTA EN HONDURAS



MISIÓN DE LA PROVINCIA MARISTA DE LEÓN - COMPOSTELA

La antigua Provincia Marista de León (España), a instancias del entonces Superior General, H. Charles Howard y su Consejo, realiza en agosto de 1989 una reflexión en busca de un lugar de misión propio, ante el hecho de dejar su presencia misionera en el Zaire - Congo.

El H. Provincial abrió un diálogo con los Hermanos para sondear la opinión general al respecto. Fruto de este diálogo fue que el 17 de abril de 1990, reunido con la Comisión de misiones decidieron "Crear una misión propia, en un país de Hispanoamérica donde no haya presencia marista (Santo Domingo u Honduras) y de "estilo abierto".

Con este motivo viajan a Honduras los Hermanos Santiago Fernández y Manolo Fernández para colaborar en la Santa Misión organizada por la diócesis de San Pedro Sula y, al término de ésta, estudiar la viabilidad de una implantación en este país. La diócesis de San Pedro Sula ofrecía tres obras: Puerto Cortés, La Lima y Tela. Los Hermanos informan al Consejo y éste les pidió que se ampliase el estudio a las otras diócesis. Del 21 de noviembre al 3 de diciembre de 1991, el H. Provincial junto con los dos Hermanos, visitaron todas las obras ofertadas. A mediados de diciembre regresaron a España para informar al Consejo y al Capítulo Provincial.

En una primera etapa, se fijan por la Comisión de Misiones los criterios de base para la nueva obra:

- » Habrá de ser una obra de carácter mixto (educativo-pastoral).
- » Sin una estructura muy amplia que exigiera personal muy numeroso.
- » Encaminada a lograr en su día una autonomía económica.
- » Que pueda hacer surgir vocaciones maristas.
- » Que dé cabida a los más necesitados de la sociedad.

- » El Consejo Provincial señala para los hermanos que se hagan cargo de esta obra los siguientes objetivos:
- » Son enviados por la Provincia Marista de León para implantar la vida marista en Honduras deseando que, en su día, esa implantación tenga autonomía propia; por ello han de cuidar la pastoral vocacional.
- » Voluntad de mantenimiento en el trabajo de ayuda y servicio a los más necesitados.
- » A medio plazo, búsqueda de otra obra de ayuda a los más necesitados que posibilite la creación de una segunda comunidad.

El 5 de enero de 1992, el Consejo Provincial se decide por la obra de Comayagua, asumiendo el Instituto La Inmaculada y el Centro de capacitación que lleva el nombre del Señor Obispo Monseñor Geraldo Scalpone. El 27 de enero sale la primera comunidad de Hermanos que inician la presencia marista en Honduras, formada por los Hermanos Manolo Fernández, como superior; Santiago Fernández, como administrador, y Carmelo Cuesta Vega. Su alojamiento en Comayagua fue pasando por varios lugares en el entorno de la zona colonial, hasta que se tomó la decisión de adquirir un inmueble donde se construyó la vivienda para los hermanos. La casa se inauguró en septiembre de 1993.

El Instituto La Inmaculada, luego Instituto Marista La Inmaculada será la presencia más consistente y articuladora de la misión marista en Honduras. Colegio privado mixto que se aloja en el antiguo convento San Francisco, propiedad de la Diócesis de Comayagua. Cuenta con unos 1100 alumnos, de Secundaria y Bachillerato. Dignificar a las personas y la sociedad hondureña a través de una educación basada en los valores del Evangelio, el humanismo cristiano y la tradición y carisma marista ha sido una tarea y un objetivo que se ha venido desarrollando en sus años de historia. Han ayudado todos en esta misión, aunque solemos reconocer a sus directivos:

Rectores: 1992-94, H. Santiago Fernández; 1994 al 96 H. Manuel Fernández; 1997, H. Fernando Sanz Cabanilles; 1998 al 99, H. Máximo Blanco Morán; 2000 – 01, H. Teodorino Aller. 2002- 10, H. Ismael del Río; 2011 al 2016, H. Julián Huerta; 2017 al 2022 H. Rui Manuel Alves. En 2023, Dña. Bertha García.

Desde el año 1993 se inicia el voluntariado unido a los Campos de Trabajo y Misión de la ONG SED, sobre todo se realiza en los meses de julio y agosto, aunque con experiencias a lo largo de estos años también de más tiempo. Han estado ligados a Horizontes al Futuro, a la parroquia de Taulabé, a la Cuesta de la Virgen, a la zona de San Antonio de Ajuterique, a La Libertad, ... con varias misiones: alfabetización de adultos, actividades con niños y jóvenes, celebraciones religiosas, atención médico-sanitaria, desarrollo humano y físico en general. La ONG SED ha sido un colaborador necesario en los Campos de Trabajo y Misión, en muchos proyectos de desarrollo, en la mejora de Horizontes, en las becas del Instituto La Inmaculada... Resaltar el apoyo a los destrozos en 1998 del Huracán Mitch y apoyo con muchos proyectos a la reconstrucción. Es de destacar la construcción de la colonia Marcelino Champagnat en Choluteca con 600 viviendas para damnificados del huracán Mitch.

En el año 1997, siendo Provincial de León el H. José Luis Ampudia, se abre una segunda comunidad en Choluteca. El Obispo de Choluteca ofrece muchos campos de trabajo, pero antes de definirse por alguno de ellos los hermanos de la nueva comunidad se insertarán en el lugar para conocerlos directamente. Se constituye la segunda comunidad, formada por los HH. Luis Miguel Herrero, Manuel Fernández y Javier Barreales. Más tarde se unirá el H. David Samartino. Se van involucrando en diversas actividades: organización y animación de la Casa de la Juventud, animación de la pastoral y clases en el colegio diocesano "María Goretti", clases y animación pastoral en la Universidad Católica, asesoría religiosa de radio Paz y con la realización de varios programas, coordinación de la catequesis diocesana, dirigir la publicación diocesana "Iglesia en marcha". En el año 2003 se cierra la comunidad de Choluteca (Honduras), después de 6 años de presencia marista en este lugar.

Horizontes al Futuro, merece un recuerdo propio. La atención a niños de la calle fue el compromiso social de un grupo de Cursillistas de Cristiandad que constituyeron en 1988 la Asociación Horizontes al Futuro "para la rehabilitación integral del Niño". El Sr. Obispo escribe al H. Provincial: "...hace seis años que un grupo de Cursillistas han intentado poner en marcha dicho programa, pero debido a múltiples problemas, no se ha llevado a feliz término su realización. Solicito la presencia y el trabajo apostólico de un Hermano Marista como Director

ejecutivo del Centro Horizontes al Futuro. Sería una ayuda valiosísima para poner en funcionamiento los programas pedagógicos y productivos tendentes a la rehabilitación de los niños de y en la calle". No tardarán en involucrarse en la gestión de esta iniciativa los Hermanos. Empezó el H. Manuel Fernández y luego en 1995 el H. Gregorio Alonso. Para el H. Goyo, *Horizontes al Futuro* será su tarea prioritaria y será el alma mater del centro todos estos años. Hay que reconocer que en estos años se ha dado un fuerte impulso a la obra, con el fuerte compromiso de la Junta Directiva. Alrededor de cuarenta niños viven en régimen de internado y reciben atención en todas sus necesidades básicas. Reciben educación en diversas escuelas, colegios e instituciones públicas y privadas; participan en los talleres de formación: carpintería, sastrería, computación y soldadura. Una vez lograda su reinserción familiar y social vuelven a su hogar y se les ayuda en la consecución de un puesto de trabajo.



Grupo de niños del Centro Horizontes al futuro, Comayagua



PROCESO DE INTEGRACIÓN CON LA PROVINCIA DE AMÉRICA CENTRAL

La visita del H. Emili Turu, Superior General, durante el mes de agosto de 2014 a Honduras, fue un momento importante. Invitó a colaborar las Provincias Maristas de Compostela y América Central y a impulsar la presencia marista en Honduras. A partir de 2014 se esta-

blece un Convenio de colaboración entre las Provincias Compostela y América Central sobre las formas de apoyo a la misión de las obras y comunidad marista de Honduras.

Un hito importante en el futuro de la misión de Honduras fue en septiembre de 2016 que se realizó en Comayagua, una reunión para potenciar la misión marista en Honduras mirando al futuro, con una amplia participación de personas, ya que acudieron representantes del Secretariado de Misión del Instituto, y de las provincias implicadas en el desarrollo de la obra en Honduras (Compostela y América Central), junto con representantes de las dos obras implantadas en Comayagua: el "Instituto La Inmaculada", "Horizontes al futuro" y la comunidad marista.

Se realiza una amplia reflexión para marcar las líneas directrices de acción, que permitan ir confluyendo el caminar de las obras en Honduras con las obras de la provincia de América Central. Estas directrices se concretan en un Plan Estratégico cuyo cumplimiento se viene revisando.

En junio de 2020, en plena pandemia, se inicia un proceso de discernimiento conjunto desde el Gobierno General, las provincias de América Central y Compostela y representantes de las obras maristas y comunidad de Honduras, para ver cómo se puede acompañar mejor la misión marista, en Comayagua- Honduras.

Después de unos meses con reuniones telemáticas, se presentó a los Consejos Provinciales un camino para cuidar la formación de líderes maristas y apostar por un futuro de la misión. Después de ser aprobado por los dos Consejos Provinciales se presentó este camino discernido al Consejo General en mayo de 2021.

En la sesión del Consejo General de junio del 2021 decide que la misión marista en Honduras esté vinculada canónicamente a la Provincia Marista de América Central a partir del 12 de diciembre del año 2023.

Estos dos últimos años las dos Provincias han realizado un proceso de mayor acercamiento y de acomodarse las estructuras y las formas de hacer a la de las otras presencias maristas en otros países de América Central.

El h. Máximo Blanco, provincial de Compostela, así se expresa: “Valoro profundamente la misión desarrollada en las obras educativas maristas de Honduras en estos años, por toda la entrega de los hermanos que han estado y los laicos que siguen atendiendo a nuestros niños y alumnos en las dos obras educativas. Los que hemos conocido de cerca este trabajo, tenemos la certeza que se trata de respuestas que reflejan el corazón de la misión marista de siempre: atender a los niños y jóvenes, en especial a los más necesitados.



H. Máximo, provincial de Compostela, en la celebración del traspaso, diciembre 2023.

Para seguir acompañando esta misión marista en un futuro, la mejor respuesta que podemos ofrecer desde el Instituto Marista es la vinculación a la Provincia de América Central y el seguimiento de esta misión por sus equipos y estructuras provinciales. La cercanía es un valor importante. Desde la Provincia Compostela agradecemos la generosidad de la Provincia de América Central al asumir canónicamente las obras de Honduras.

Todo será para bien y cuidado de la vida y carisma a marista en esta zona del mundo. María, nuestra Buena Madre, está acompañándonos en el camino porque ciertamente esta es una obra de Honduras es una obra suya”.



ALGUNOS ELEMENTOS DEL PROCESO DE DISCERNIMIENTO

Estos fueron los principales momentos del proceso de reflexión sobre el futuro de la misión marista en Honduras, que comienza en 2010:

» **Encuentro de los provinciales de "América central" y "Compostela", Comayagua - 2010.**

En junio de 2010 se reúnen en la Comunidad Marista de Comayagua (Honduras) los HH. Hipólito Pérez (Provincial de América Central), Máximo Blanco y Óscar Martín (Viceprovincial y Provincial respectivamente de Compostela). Tras dialogar sobre varios puntos de interés común a ambas provincias dedican un tiempo a abordar un tema importante y de interés común: la realidad y futuro de la presencia marista en Honduras. El diálogo fue abierto y cordial, y todos manifestaron el deseo de iniciar un proceso de reflexión conjunto sobre este tema, desde una actitud de búsqueda, y sin tener posturas ni decisiones prefijadas.

» **Equipo de apoyo al discernimiento sobre la misión y presencia marista en Honduras**

Este equipo surge tras la visita del h. Emili a Comayagua en el 2014 y fue formado por João Carlos do Prado (Secretariado de Misión de la Administración general, como coordinador); Juan Carlos Sanz (Ibérica); Máximo Blanco (Compostela) y Daniel Martín (América Central).

Los cuatro hermanos llevaron a cabo esta visita y después de múltiples reuniones y encuentros formales e informales, presentaron un sencillo documento, ofreciendo posibles alternativas de futuro para la misión marista en Honduras.

» **Plan Estratégico: vida y misión marista – Honduras, 2016**

El encuentro tuvo lugar en Comayagua, del 20 al 24 septiembre del 2016. Se elaboró el Plan Estratégico con proyección de diez años, para el proceso del futuro de la vida marista en Honduras. Estos fueron los participantes: Por Centro América: H. Luis Carlos Gutiérrez Blanco, H. Nicéforo Garrán, H. Gregorio Linacero, H. Daniel Martín de Paz. De Compostela: H. Tomás Briongos, H. Máximo Blanco, H. Alfredo Saiz García, Sra. Belén Salas. De Honduras: Instituto la Inmaculada: Sr. Carlos Rolando Fajardo, Sr. German Eduardo Solórzano, Sr. Salvador Francisco Turcios. Horizontes de Futuro: Sra. Irasema Vides Berlioz, Sra. Cordelia Victoria Fajardo, Sr. Brígido Antonio Arita, Sr. Javier Orlando Irias. Comunidad: H. Gregorio Alonso, H. José Manuel



Acal, H. Adolfo Pérez, H. José Antonio Morrás, H. Rui Manuel Alves, H. Julián Huerta. Y como facilitadores: H. Miguel Ángel Espinosa, H. João Carlos do Prado.

» **Encuentro en La Habana, agosto 2019**

Reunión con miembros del Consejo Provincial de América Central, el H. Tomás Briongos, provincial de Compostela y los HH. João do Prado y Ken McDonald, consejeros generales.

El objetivo de la reunión fue dialogar sobre la presencia marista en Honduras y sobre las implicaciones que puede tener, tanto en el presente como en el futuro, para las Provincias de Compostela y América Central.

» **Etapas de desarrollo, 2020**

En el 2020 se conforma una comisión con miembros de la provincia de Compostela y de América Central, incluyendo los dos provinciales, Tomás e Hipólito. Así se planificaron las etapas del proceso.

Año	Comisión	2021-2022	2023-2026	2027-2030
Líderes maristas	<p>Misión marista gestionada por un equipo de líderes con una fuerte presencia de laicos formados.</p> <p>Creación de un Consejo de Obras gestiona la misión de ambas presencias.</p>	<p>Designación de 2 personas encargadas de acompañar la transición (H CMP + H AC). Desarrollar un documento con un perfil bien definido de los acompañantes y sus funciones.</p> <p>Nombramiento y formación (2022) de los dos laicos que dirigirán HaF e IMLI. Configuración nominal del Consejo de Obras.</p>	<p>La comunidad marista laical/mixta aplica la estrategia y asume el liderazgo carismático de la misión.</p> <p>Inserción completa en los procesos clave provinciales de AC. Discriminación positiva (procesos complementarios). Evaluación conjunta.</p> <p>El Consejo de Obras de Honduras asume la gestión de las obras, acompañados por mediadores Hermanos</p>	<p>La comunidad marista laical acompaña la animación de la misión marista en Honduras.</p> <p>Inserción completa en todos los procesos provinciales de AC</p> <p>El Consejo de Obras lidera la gestión de las obras dentro del organigrama de AC</p>
Formación de laicos	Formación y empoderamiento laical.	Diseño del plan de formación necesario para los educadores maristas de Honduras, planes de AC y otros.	Aplicación del plan de formación carismático y profesional de los laicos. Los que han asistido a formación adquieren responsabilidades.	Aplicación del plan de formación carismático y profesional de los laicos.

Año	Comisión	2021-2022	2023-2026	2027-2030
Gestión	Insertados en los procesos y dinámicas de la Provincia de AC.	Promover un liderazgo de administración y de gestión, integrando las dos obras.		
Proyecto educativo Nueva construcción	Estudiar la viabilidad de un proyecto educativo completo (con kínder y primaria) y obra social: innovación, bilingüismo, ecología...	Una comisión mixta CMP/ AC elabora un estudio de viabilidad del proyecto educativo completo de ambas obras. Los Consejos Provinciales CMP y AC deciden si construir, qué y dónde construir (2022). Decisiones concretas entre ambos Consejos Provinciales en cuanto a ampliación de la oferta educativa, financiamiento y sostenibilidad, etc.	Construcción, si procede, del nuevo edificio de kínder y Primaria (2023-2024). Puesta en marcha (2025).	Funcionamiento integrado de las 3 etapas: kínder, Primaria, Secundaria.

Año	Comisión	2021-2022	2023-2026	2027-2030
Vinculación canónica	<p>Que todos los pasos que se den sean dialogados entre las dos Provincias.</p> <p>Vinculada canónicamente a la Provincia de América Central y Arco Norte.</p>	<p>La misión marista de Honduras está vinculada canónicamente a Compostela. Se definen y ponen en marcha los trámites internos (Instituto) y externos (Iglesia, Estado) para el traspaso de vinculación.</p> <p>Procesos y toma de decisiones compartidos por ambas Provincias. Hoja de ruta elaborada entre los dos Consejos Provinciales.</p> <p>Sondeo provincial (América Central, 2021).</p> <p>Compartir con el obispo de Comayagua las decisiones sobre el futuro de la presencia Marista en Honduras.</p>	<p>Vinculación canónica a AC (2023).</p> <p>Se solicita a los HH de CMP que están en Honduras que decidan la transferencia temporal o permanente a la Provincia AC. Su disponibilidad es para la Provincia, desvinculándose de la misión de Honduras. Por lo tanto, deberán estar abiertos a cualquiera de las presencias en otros países de la Provincia e, incluso, en la Región Arco Norte.</p> <p>Procesos y toma de decisiones compartidos por ambas Provincias.</p>	<p>Comunidad marista, integrada a la Provincia de AC, acompañada por los diferentes organismos de animación.</p> <p>El Consejo Provincial de AC informa al CP de CMP de las decisiones tomadas en Honduras, y modula la intervención y transferencia de recursos desde Europa a Honduras.</p> <p>Sigue válida la “Carta Compromiso” del Consejo Provincial de Compostela (2019) en una eventual responsabilidad canónica de América Central por la presencia en Honduras.</p>

Año	Comisión	2021-2022	2023-2026	2027-2030
Voluntariado	<p>Apertura al voluntariado local e internacional.</p> <p>Seguir conectados a los Campos de Trabajo y de Misión con la Provincia de Compostela y de SED.</p>	<p>Promoción del voluntariado local en Honduras. Se organizan encuentros anuales (3) de responsables y educadores de IMLI y HaF.</p> <p>La Provincia CMP gestiona los Campos de Trabajo y Misión de Honduras. Se promocio-na la participación e intercambio de voluntarios AC y CMP en distintos CTM de los países de América Central.</p>	<p>Intensificación del voluntariado local en Comayagua. Hay un grupo de voluntarios constituidos en grupo de vida</p> <p>Gestión conjunta AC/ CMP de los CTM en los que pueden participar educadores de CMP.</p>	<p>Consolidación del voluntariado local en Comayagua</p> <p>La Provincia AC gestiona los CTM en los que pueden participar educadores de CMP.</p>
Comunidad carismática	<p>Explorar e implementar lo que significa la comunidad marista de referencia fundamentalmente laical, comprometida en la formación y acompañamiento en el carisma de toda la misión en Honduras.</p>	<p>Configuración de la comunidad marista de referencia en la que participan HH y laicos que organice los procesos de animación y formación de las dos obras.</p>	<p>Liderazgo laical en la comunidad marista de referencia. Acompañamiento local por HH.</p> <p>Se trabaja la comunidad marista de referencia con los laicos de ambas obras.</p>	<p>Consolidación de la comunidad marista laical de referencia que acompaña la vida y misión marista en Comayagua.</p> <p>Los organismos de animación de AC acompañan la misión de la presencia en Comayagua.</p>

Año	Comisión	2021-2022	2023-2026	2027-2030
Pastoral vocacional		Diseño del plan de pastoral vocacional para Honduras.	Aplicación del plan de pastoral vocacional .	Aplicación del plan de pastoral vocacional .
Economía	Caminar hacia una autofinanciación contando con la posibilidad de ayudas y aportes externos.	Diseño de la política económica con el horizonte de autofinanciamiento y tomando en cuenta las del país, Provincia y Región. Continúa la dependencia económica de Honduras respecto a CMP . Adecuar políticas y procesos a la Provincia de AC.	Implementación de las políticas económicas establecidas contando siempre con el apoyo de ayuda externa de CMP.	Se camina hacia la sostenibilidad y autofinanciamiento . Apertura a recibir y gestionar ayudas externas.



CELEBRACIÓN DE LA INTEGRACIÓN A LA PROVINCIA DE AMÉRICA CENTRAL

El 12 de diciembre del 2023 se vincula oficialmente la obra marista e Honduras con la Provincia de América Central. La celebración tiene lugar en Comayagua, con la presencia de los dos Provinciales y con hermanos de las dos Provincias. De la Provincia de Compostela fueron invitados los antiguos Directores de las obras. Se hicieron presentes los consejeros generales, João do Prado y Ken McDonald.

El H. Ernesto Sánchez, Superior general, había comunicado, en el mes de junio: "El H. Superior general con el consentimiento de su

Consejo decide que, a partir del 12 de diciembre de 2023, la Misión Marista de Honduras esté vinculada canónicamente a la Provincia de América Central”.

Honduras se une oficialmente a la Provincia Marista de América Central, un paso que simboliza una conexión más estrecha y una orientación renovada hacia la misión marista en el país. El H. Hipólito Pérez, Provincial, resalta la importancia de este traspaso al afirmar: «Este nuevo capítulo no solo es un cambio administrativo; es un llamado a continuar y fortalecer la misión marista en Honduras.» El H. Máximo Blanco, Provincial de Compostela, reflexiona sobre estos años de misión marista en Honduras, destacando: «Recordando estos 30 años de misión marista en la vida y misión marista de Honduras, agradecemos a quienes han sido parte de esta valiosa historia.»

El H. João Carlos Do Prado y el H. Ken McDonald, Consejeros Generales, contextualizan el proceso de discernimiento y traspaso: «Agradeciendo la misión marista realizada en estos años, comunicamos la decisión oficial del Consejo General. A partir de hoy, Honduras queda vinculada a la Provincia de América Central, abriendo paso a una nueva etapa.»

La Profesora Berta García, Directora del Instituto Marista La Inmaculada, enfatiza el papel fundamental de los laicos en esta nueva fase: «Ahora, mirando al futuro, el protagonismo de esta misión es de ustedes, los laicos. Agradecemos a quienes toman el relevo y confiamos en su liderazgo.»

Después de un proceso fundamentado y fraterno, para América Central el traspaso canónico representa un compromiso renovado con la educación y los valores maristas, a través de las obras y los proyectos en Honduras



Traspaso de las obras de Honduras a Centroamérica. Firmantes: HH. Consejeros Joao do Prado y Ken McDonald; H. Máximo Blanco, provincial de Compostela y H. Hipólito Pérez, provincial de América Central.

LAS HERMANAS MARISTAS DE CHAMPAGNAT (1995-2023)

Hagamos mención en estas páginas del proceso que, tanto el Instituto como nuestra Provincia han vivido en relación al surgimiento de la vida religiosa femenina inspirada en la espiritualidad de Champagnat.

Al introducir personal femenino en nuestros colegios, los Hermanos procuraron desarrollar en él un mayor conocimiento del Fundador, su vida, estilo educativo y espiritualidad. Esto hizo despertar un interés especial en algunas jóvenes, que manifestaron cierta inquietud por vivir esa espiritualidad de forma comprometida, al estilo de los Hermanos Maristas.

Se dieron varios casos de inquietud vocacional en distintas partes del mundo. Pero fue en Chile donde esos intentos se concretaron en un ensayo de vida comunitaria. Eran tiempos de renovación y el Instituto e movía en esa dirección gracias al liderazgo ejercido por el H. Superior General y su Consejo. Fueron los Superiores los que dirigieron los primeros pasos de las jóvenes en la vida marista, bien directamente o por medio de algún Hermano experimentado en la vida espiritual.

Poco tiempo después se iniciaba la experiencia chilena se fue afianzando el proceso de búsqueda vocacional de algunas jóvenes centroamericanas. Ambos grupos se pusieron en contacto y continuaron la vida comunitaria en Guatemala pocos años después de iniciada en el país sureño. Se dieron el nombre de Hermanas Maristas de Champagnat y se inclinaron por dedicarse a la gente más necesitada de la sociedad. Sus valores religiosos serían los mismos que sustentaban la vida de los Hermanos Maristas.

A esta etapa de su vida, realizada en nuestra Provincia es a la que nos vamos a referir a continuación.

En nuestra Provincia

La comunidad de las "Hermanas Maristas de Champagnat", inspiradas en la espiritualidad y carisma de san Marcelino, surgió como

respuesta a las inquietudes vocacionales de varias jóvenes que, a nivel de la Provincia de América Central, manifestaban el deseo de consagrar sus vidas dentro de este carisma. Como viene expresado anteriormente, una experiencia de comunidad ya había dado inicio en Chile en 1992. Sin embargo, se había recomendado que, si surgían jóvenes de otras regiones, primero se viviera la experiencia en su país y luego se decidiría el proceso a seguir.

Al H. Adolfo Cermeño, encargado de la Pastoral juvenil y Vocacional en ese momento, se le delegó por parte del provincial, H. Santiago Cisneros, para acompañar el proceso de inquietud vocacional de las jóvenes, quienes pertenecían a los grupos de REMAR. Es así como se tuvieron varios encuentros con jóvenes de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Algunos se dieron en Guatemala con los campamentos vocacionales de 1994 y 1995, y otro en Nicaragua en 1995, el cual fue decisivo para iniciar la vivencia comunitaria. Se decidió que la misma daría inicio en Guatemala, por las características de misión y la facilidad para la formación y el acompañamiento por parte de los Hermanos en este proceso de iniciación.

El 27 de diciembre de 1995 iniciaron la experiencia de vida comunitaria las jóvenes Anita Maza (guatemalteca) y María Laura Soto (costarricense). Se ubicaron en una casa alquilada junto a una familia, en la finca San Rafael, Chinautla. Se dedicarían en ese tiempo a dar clases en el Colegio La Asunción (lugar donde ya laboraba Anita), en la Escuela Marista, y acompañar el trabajo pastoral de la parroquia San Julián. Desde un principio la experiencia eclesial fue significativa para la nueva comunidad. La parroquia San Julián brindó un amplio apoyo a las Hermanas y se compartió vida y trabajo pastoral con las Hermanas Clarisas, las Hijas del Corazón de María, los Marianistas y el párroco, Prudencio Rodríguez. Esta primera comunidad fue llamada "Belén" en referencia al lugar donde se inició la Sagrada Familia con la llegada de Jesús al mundo.

De quienes habían formado comunidad en Chile, por aquel entonces solamente permanecía Bernarda Martínez, paraguaya. Ella visitó Guatemala en 1996 y posteriormente decidió trasladarse para continuar el camino en Centroamérica, regresando finalmente a su país unos años después. Los procesos vocacionales de otras jóvenes seguían adelante, por lo que la Comunidad alquiló una casa más gran-

de en Jocotales, siempre en el municipio de Chinautla. Para el año de 1998 se integraba Daisy Contreras (salvadoreña) y, en 1999, Verónica Álvarez (chilena). En ese último año se realizó la primera emisión de votos privados de Anita y María Laura.

A lo largo de los años la Comunidad se ha sostenido económicamente con su trabajo.

La misión de las Hermanas se fue desarrollando en el ámbito escolar, la coordinación del espacio infantil UNPA, la pastoral parroquial y el proyecto MICASA, destinado al trabajo con jóvenes en riesgo. Su sensibilidad las fue llevando a trabajar también en beneficio de la defensa de las mujeres y acompañar espacios pastorales donde pudiesen conocer sus derechos y ejercerlos, reconociéndose personas a imagen y semejanza de Dios.

En los años posteriores se siguió animando la pastoral vocacional, entrando en contacto con jóvenes de distintas nacionalidades y realizando algunas visitas a países de la Provincia, a México y Ecuador. En este tiempo varias jóvenes hicieron opción por integrarse a la Comunidad, llegando a profesar de forma temporal Juan Isabel Olivas (nicaragüense), Verónica Nieto y Guillermina Zelaya (salvadoreñas), habiendo continuado algunas de ellas. Se reflexionó sobre la conveniencia de tener una vivienda propia. La misma fue construida con la ayuda de la Provincia, en el año 2000. Se ubicó en la colonia Santa Marta, un área sencilla, habitada por familias de escasos recursos, que viven distintas formas de exclusión.

En el año 2009 se abre una nueva Comunidad en la colonia Juan Gerardi, en un proyecto de vivienda que realiza la Parroquia san Julián para la gente damnificada por el huracán Mitch. En ese lugar acompañan la labor educativa del "Centro Escolar Hermano Moisés Cisneros" y viven la primera etapa de su formación las jóvenes aspirantes. Para esta comunidad se elige el nombre de "Hermano Lorenzo", porque se quiere dar a su trabajo un sentido de desplazamiento para ir al encuentro de los niños y los jóvenes, siguiendo el ejemplo de aquel



María Laura y Daisy el día de su profesión perpetua

buen Hermano de nuestros orígenes. Se quiere testimoniar así a los niños el amor que Dios les tiene.

Luego de un proceso de reflexión y diálogo con las autoridades de la Provincia, al terminar el 2014 optan por el traslado de la comunidad a San Salvador, conformada por María Laura y Daisy. Se ubicaron en una zona cercana al Colegio Marista San Alfonso, en el cual participaron de la misión educativa evangelizadora. Esta decisión estuvo por el deseo de intentar dar a conocer su estilo de vida a otras jóvenes y abrir nuevas posibilidades de proyección apostólica, de cara a la vitalidad del proyecto.

En 2019 las dos hermanas que permanecen reciben la invitación para integrarse en la experiencia de comunidad mixta que la provincia propone en San Alfonso (comunidad de Pastoral juvenil y Vocacional), integrándose a la misma en enero de 2020, junto a tres hermanos y tres jóvenes laicos. En esta nueva experiencia intentan aportar y compartir con otros desde las diversas formas de encarnar el carisma. A partir del año 2024 la hna. Daisy se integra a la nueva comunidad "Hermano Lorenzo", en Ateos, llevando adelante su misión en el proyecto "Tejiendo sueños", junto con dos hermanos y una laica.



Encuentro del H. Seán Sammon, Superior General, y su Consejo con las hermanas de Champagnat.

PROCESO DE REGIONALIZACIÓN DEL ARCO NORTE

» INTRODUCCIÓN

La historia de colaboración entre las unidades administrativas del Arco Norte se remonta al inicio de los años ochenta bajo el formato organizativo de la conferencia de provinciales maristas de América Latina (CLAP), organizados en tres regiones: Brasil, Cono Sur y Arco Norte. Para el apoyo reflexión contaban con un equipo adicional de hermanos: ELAMAR. Durante décadas se realizaron sistemáticamente retiros de preparación a la profesión perpetua y cursos interprovinciales de renovación (CIR).

Este modelo evoluciona a inicio del nuevo milenio con la incorporación de las provincias de Estados Unidos y Canadá. Por esta razón cambia el nombre para ser CIAP (Conferencia interamericana de Provinciales Maristas) y organizan -posteriormente- una pequeña estructura organizativa de animación de algunos ámbitos de misión y vida marista que son de beneficio para las provincias.

Bajo el Consejo Permanente de los provinciales aparecen dos secretarios ejecutivos. Uno para Vida Marista con tres equipos: espiritualidad, laicado y vida de hermanos. Y el otro para misión con cuatro equipos: gestión, pastoral juvenil, educación y solidaridad (Corazón solidario). Se nombra, además, a un administrador para la organización financiera de los gastos relacionados con esta estructura organizativa.

A partir de la reflexión que realiza el Consejo General sobre "Nuevos Modelos de Gobierno, Animación y Gestión", se promueve el fortalecimiento de las regiones. Finalmente, después del Capítulo General de 2017 se llega a varios acuerdos: la integración de las regiones de Brasil y Cono Sur en una única con nombre: América Sur, el cambio de nombre de la organización: CAP (Conferencia Americana de Provinciales Maristas), la eliminación de la estructura organizativa existente bajo la CIAP y la permanencia de tres proyectos bajo la nueva CAP: la red de Espiritualidad, la red de Corazón Solidario y el programa de preparación a la profesión perpetua.

› Arco Norte

El proyecto de Nuevos Modelos de Gobierno, Animación y Gestión, de la Administración General fue presentado en una reunión a los consejos provinciales del Arco Norte en la Ciudad de México en 2015. Posteriormente, en julio de 2015, en Roma hubo una reunión de “enlaces” de las unidades administrativas para presentar los resultados de la consultoría realizada y explicación de la propuesta.

Del 8 al 11 de marzo de 2016, finalmente, se celebra en Quito una reunión del Consejo General Ampliado con los consejos provinciales de Arco Norte. Al final de esta reunión, los provinciales de la Región firman la carta de creación “oficial” de la región y encomiendan a un equipo la elaboración de una propuesta de organización. A este equipo se le llamó Comité Regional.

Con el apoyo de la Administración General se realiza una propuesta de planificación estratégica que se presenta a los provinciales -Consejo Regional- en las reuniones de febrero (ciudad de México) y en noviembre (Quebec) de 2018. En ese momento se da una “aprobación en principio” a la propuesta para que -posteriormente- sean aprobados cada proyecto cuando se vayan a ejecutar. Durante este camino previo, han estado funcionando algunas iniciativas: la red de ecónomos, la propuesta de socializar las buenas prácticas y un plan específico de atender la pastoral vocacional desde la perspectiva de cultura vocacional.

En octubre de 2019 se celebra la primera Asamblea Regional propiamente dicha en New Jersey, USA, con dos propósitos principales: socializar la planificación estratégica elaborada y recoger las sugerencias de los miembros. Además, se atiende el tema del futuro de la Provincia de Canadá y posibles caminos de colaboración con esta Unidad Administrativa.

El siguiente paso significativo en el inicio de la construcción de la Región fue la celebración del primer Forum Regional. Se llevó a cabo en el contexto de la pandemia y en modo “on-line” fue un momento significativo porque reunió a los hermanos provinciales, los consejos provinciales y a todos los miembros de los equipos regionales. Además, estaban invitados algunos miembros de América Sur y

los responsables de los secretariados de la Administración General. Durante tres días más de cien hermanos y laicos (con mayoría de laicos) se realizó una reflexión sistemática sobre la situación de la Región y los desafíos y oportunidades que se le presentan. Durante este evento se mejora la estructura organizativa con un documento que especifica los roles y funciones en la Región y se nombra al primer secretario ejecutivo.

Siguiendo un esquema organizativo similar al de la Administración General, se definen los equipos regionales de la siguiente manera: Para atender aspectos carismáticos y de vida marista: Cultura vocacional, Hermanos Hoy y Laicado Marista. En misión: Evangelización y Educación. En servicios comunes: Comunicación y Economía. Además, como se explicó arriba, la CAP tiene su propia estructura organizativa que sirve a las dos regiones con los equipos de Espiritualidad y Corazón Solidario.

La última asamblea regional celebrada en Guatemala en enero de 2023 ha dejado manifiesto que la Región del Arco Norte se va consolidando y ofreciendo reflexiones e iniciativas que son de interés para la mayoría de las unidades administrativas comprendidas en esta región.

ORGANIZACIÓN DEL “ARCO NORTE”

La región Arco Norte comprende 5 provincias y un Distrito, y 14 países. Inicia su proceso de configuración en el 2016. Así viene definida su Misión y Visión:

Misión

El Arco Norte somos un grupo de Provincias Maristas que colaboramos y organizamos para revitalizar la vida y misión marista, ofreciendo e innovando servicios compartidos, en sintonía con el Instituto a través de principios, procesos y estructuras que nos permitan dar respuesta a los desafíos de nuestros contextos.

Visión

En el 2026, hermanos y laicos como maristas de Champagnat del Arco Norte, somos reconocidos como una región integrada que comparte su espiritualidad y misión corresponsable y creativamente en la línea del caminar del Instituto.

La labor como Región viene desarrollada a través de equipos interprovinciales que analizan, comprueban, y hace propuestas sobre temas clave, y así diseñar un esquema de gestión unificado para todas las provincias de la región. Cada equipo tiene un coordinador que sirve de enlace con las asambleas regionales. Estas son las dimensiones que se promueven:

- » **Educación.** Comparten experiencias y reflexionan sobre la posibilidad de desarrollar procesos regionales desde el ámbito de la educación, que nos permitan articularnos y beneficiarnos de esa dimensión más global.
- » **Evangelización.** Planifica, promueve, acompaña y evalúa los procesos regionales de evangelización / pastoral centrados en la Buena Noticia de Jesús de Nazaret e inspirados en la experiencia de Marcelino y el carisma marista, respondiendo a los contextos reales y específicos de los niños, niñas y jóvenes en cada Provincia desde una visión de comunidad que vive la presencia acogedora, cercana, misericordiosa y una formación integral, que favorece el desarrollo de la interioridad y la espiritualidad en las búsquedas de sentidos de vida.
- » **Espiritualidad.** Animan procesos para el cultivo de la espiritualidad, con énfasis en la Marista, para los distintos grupos de las Provincias. Articula el trabajo en red entre las diferentes provincias del Arco Norte y, así mismo, la región América Sur, a través de la Red de Espiritualidad de la Conferencia Americana de Provinciales (CAP).
- » **Formación de Hermanos.** Crea lineamientos comunes para la formación de Hermanos revisando las políticas y los programas actuales, identificando y discerniendo los retos que la formación enfrenta hoy, desarrollando benchmarks para asegurar que se está preparando adecuadamente a las generaciones jóvenes de Hermanos Maristas, siempre alineados con las llamadas del XXII Capítulo General.

- » **Formación de Laicos.** Crea oportunidades para fortalecer la formación laical en la región al dar un entendimiento común y lineamientos básicos de formación para todos los laicos y laicas Maristas.
- » **Solidaridad.** Acompaña y anima las directrices orientadoras de la Solidaridad Marista y la Defensa y promoción de los Derechos de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en Arco Norte, junto a la Región América Sur, respondiendo a los llamados del XXII Capítulo General, el Plan Estratégico el Nuevo Consejo General y de la Conferencia Americana de Provinciales (CAP).
- » **Cultura Vocacional.** Genera entusiasmo y confianza regional a partir del trabajo vocacional en conjunto que desarrolle procesos creativos de acompañamiento, para aquellas personas interesadas en la vida marista, consagrada o laical.
- » **Economía.** Favorece el compartir de las experiencias positivas ya presentes en nuestras provincias e implementar los Planes Operativos consensuados entre los ecónomos del Arco Norte, para bien de las provincias de la región.
- » **Comunicación.** Crea estrategias que garantizan efectivos y transparentes procesos de comunicación institucional, tanto internos como externos, para ayudar a consolidar la identidad marista y su trabajo colaborativo hacia su misión, en todos los países que forman parte de Arco Norte.

Encuentros regionales

Periódicamente se reúnen en las diversas provincias que configuran la Región tanto el Consejo Regional como los diversos equipos de animación, de acuerdo a las dimensiones de vida y misión marista.

Es para destacar el primer Gran Foro Regional Arco Norte, con lema: *Un nuevo presente, un mejor futuro*, que tuvo lugar el 27 y 28 de octubre del 2020, de forma online. Se contó con la participación de más de 100 Hermanos, laicas y laicos de todas las provincias que forman parte de la Región (Canadá, USA, México Central y Occidental, América Central y Norandina), así como con la participación de miembros de la Región América Sur y del Gobierno General en Roma. También se tuvieron conferencias magistrales de parte del hermano Emili Turú y la hermana Liliana Franco, presidenta de la CLAR.

» MENSAJE DEL FORO REGIONAL

Recogiendo la experiencia del Foro Regional se elaboró un Mensaje para los maristas del Arco Norte. Trascibimos dos apartados del mismo:

Nuestra tierra común

El espacio de nuestra región es amplio y diverso. Forma parte de nuestra identidad regional. Es nuestra tierra sagrada por la que queremos caminar y descubrir a Dios. En ella se evidencia la urgencia del Reino para nuestra presencia marista. En esta tierra que compartimos como región Dios se nos revela. En ella Dios se hace historia. En ella se hace acontecimiento. En ella Dios se hace misión. En este espacio regional escuchamos y contemplamos al Dios de la vida.

El proceso regional nos acerca a la rica diversidad cultural de la Región. Diversidad en paisajes, músicas, lenguas y costumbres. Diversidad que se convierte en comunión, capaz de armonizar en bella melodía el sonido de la marimba, la guitarra, el cuatro, la zampoña, el güiro o el charango. El pluralismo de nuestra región lo convertimos en oportunidad. En la diversidad sumamos, crecemos y nos enriquecemos en visión.

La era de los pioneros maristas en nuestra tierra comienza en 1886, con la llegada de los primeros hermanos a Estados Unidos, seguida, años después, por la presencia marista en Colombia (1889), Canadá (1895) y México (1899). Historia hermosa de audacia, espíritu misionero, fuerza apostólica y adhesión al evangelio de Jesús. Este ímpetu misionero lo continuaron los hermanos de Colombia en 1923 iniciando la misión marista en El Salvador y Guatemala. Lo que comenzaron esos pioneros maristas hoy día es una amplia realidad en nuestra región, con 138 centros educativos, con más de 100,000 alumnos, unos 5,200 educadores y 600 hermanos.

Esta tierra común que nos acoge es tierra de mártires y profetas. Nuestro recuerdo de Martin Luther King, defensor de los derechos civiles de los afroamericanos, asesinado en 1968. Resaltamos la figura de Monseñor Romero, voz de los sin voz, protector de la dignidad de

los seres humanos, sobre todo de los más desposeídos, asesinado en 1980. Hacemos memoria del H. Moisés, también víctima de la violencia, en 1991. Pero la experiencia martirial en varios de nuestros países se extiende a numerosos miembros de la Iglesia que valientemente dieron testimonio del evangelio y entregaron su vida por la verdad. A todos estos mártires que son inspiración para nuestra presencia en la región se une el recuerdo del H. Basilio, hombre de Dios, profeta y santo, experto en humanidad. Así como los obispos Samuel Ruiz, constructor de paz, y defensor de los derechos de los pueblos indígenas de México y Leonidas Proaño, pastor de los pobres en Ecuador. Los mártires y profetas de nuestra región nos abren caminos de vida generosa para proseguir.

El extenso espacio del Arco Norte también ha sido testigo de tensiones sociales, conflictos políticos y revoluciones, de violencia, corrupción e injusticias. Ha sufrido y sigue sufriendo las consecuencias de huracanes y terremotos. Por sus largos caminos y carreteras siguen caminando caravanas de migrantes que huyen y buscan. Nuestra región sabe de sombras de un mundo cerrado, de sueños que se rompen en pedazos, de personas tiradas en el camino. Y nos surgen las preguntas: ¿El proceso regional nos llevará a inclinarnos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? ¿primará una actitud samaritana?

Necesitamos caminar juntos

El Foro lo hemos vivido durante la pandemia. El Covid-19 nos ha recordado que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos. Afrontar la pandemia, responder a los retos del Arco Norte, construir una identidad regional, solamente lo podemos hacer juntos. Lo cual significa destino común y pertenencia mutua. Nos necesitamos mutuamente a pesar de la diversidad de provincias, culturas y etnias. A todos nos dice Jesús: "Todos ustedes son hermanos" (Mt 23,8), y reafirma el papa Francisco: "Nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose".

Somos conscientes de que podemos caminar juntos sin perder la propia identidad local. Una sana apertura regional en la que estamos abocados quiere cuidar los procesos de cada provincia, pero al

mismo tiempo provocar el nacimiento de una nueva síntesis que nos identifique como región en comunión, comunicación y corresponsabilidad. Ser “poliedros”, nos dirá el papa Francisco, figura que tiene muchos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte». Conformar este poliedro puede representar el camino de nuestra región para que nuestras diferencias promuevan la complementación, el enriquecimiento y la mutua iluminación de nuestras provincias.

Caminar juntos supone en todos los maristas del Arco Norte disposición a derribar nuestros muros, a tender puentes y abrir nuestras fronteras. Estos muros, puentes o fronteras son los que aparecen en nuestro corazón, en nuestras estructuras, en nuestras actitudes, en nuestros centros, en nuestras mentes, en nuestros estilos, en nuestras casas. Contemplando estos muros nos llega el llamamiento del Papa y del Gran Imán Ahmad, en Abu Dabi: “Asumimos la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio”.



Equipo regional de Laicos, reunidos en Guatemala.

La historia de nuestras provincias del Arco nos habla de tender puentes, de abrir fronteras, desde una fuerte cultura del encuentro. ¿Qué supuso, si no, a los hermanos canadienses tender puentes misioneros con Zambia, Zimbabue, Malawi, el Camerún francés y Haití? ¿No abrieron fronteras los hermanos de Estados Unidos en Filipinas, Japón y Liberia? ¿No rompieron muros de idioma, cultura... los hermanos mexicanos en Korea y Tanzania? ¿No fueron puentes los que tendieron los hermanos colombianos con El Salvador y Guatemala? ¿No fueron nuevas fronteras las que abrió la provincia de Centroamérica en Puerto Rico, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, después de ser expulsados

de Cuba? Todos ellos fueron testigos con sus vidas de esa cultura del encuentro, que hoy se nos pide. Encuentro con lo diferente, encuentro con las periferias, encuentro con los muros y fronteras de nuestro mundo. Debemos ser continuadores de esos procesos de encuentro que ellos iniciaron.

- Canadá
- Estados Unidos
- México Occidental
- México Central
- América Central
- Norandina



ANEXOS

» ANEXO 1

CONVENIO CELEBRADO ENTRE EL EXCMO. SR. OBISPO DE PALENCIA Y EL RVDMO. SUPERIOR GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANOS MARISTAS, EL PRIMERO DE FEBRERO DE MIL NOVECIENTOS TRES, SOBRE LA CASA DE CARRIÓN DE LOS CONDES.

El Excmo. Sr. Obispo de Palencia cede al Rmo. Superior General de la Congregación de Hermanitos de María o de Hermanos Maristas de la Enseñanza (mientras fuerza mayor no anule la contrata) autorizada en España por R. Orden de 8 de febrero de 1888 como Instituto Docente de Enseñanza, cuya Casa Matriz reside en S. Genis-Laval, Rhône (Francia), el usufructo de la Casa-Colegio y propiedad de la piadosa Sra. Doña Patricia Ruiz de Navamuel y León, situada en la ciudad de Carrión de los Condes, provincia de Palencia, con 20,000 pesetas de capital para rentas del Colegio, y pesetas del Ayuntamiento para mobiliario de las clases y de la Comunidad Marista, y en el caso de no invertirse todas, aumentarán el capital destinado para la renta.

El Rmo. Superior General de los Maristas se obliga:

1. En dar, por lo menos, tres Hermanos (dos para las clases y uno para el cuidado de lo temporal) para la Instrucción y Educación cristiana de la Juventud de dicha ciudad, en parte gratuita, por las familias necesitadas, y con derecho de recibir alumnos de pago.
2. En dar las asignaturas de Instrucción primaria Elemental y Superior hasta la edad de 14 años con nociones de Agricultura y Comercio, ampliando dichas asignaturas para los alumnos de pago.
3. Los Hermanos no tendrán por término medio más de 50 alumnos en cada clase, para poder así asegurar los buenos resultados de la enseñanza.
4. Si bien es cierto que los Hermanos se conformarán siempre a lo dispuesto por la legislación de Instrucción pública, quedan sin embargo con la libertad de seguir en la Enseñanza y dirección de la Escuela de Carrión los métodos y reglamentos adoptados por la Congregación.

5. El Hermano Director del Colegio es el único autorizado para admitir a los alumnos y despedir alguno, dado que lo juzgue necesario.
6. Los alumnos de otras poblaciones serán siempre de pago. Se podrá exceptuar a los necesitados de Paredes que serán presentados por el Excmo. Sr. Obispo de Palencia o por la familia de los Fundadores.
7. El Rvdmo. Superior General o su representante quedan en libertad de cambiar a los Hermanos cuando le parezca conveniente, cuidando sin embargo que las clases no sufran por ello interrupción alguna.

En Palencia, 1º de febrero de 1903. Está firmado y rubricado por el Excmo. Sr. Obispo de Palencia y por el Rmo. Superior General de la Congregación.

Concuenda con el original que se archiva en la Secretaría del Obispado.
Palencia, 29 julio 1913.

Guillermo A. Gutiérrez.

» ANEXO 2

CONTRATO EN LOS INICIOS DE SAN MIGUEL (1923)

Contrato firmado por el Sr. Obispo de san Miguel y el H. Superior General por parte de la Congregación, aquí representado por el Superior local, el H. Josías Lacombe.

“Monseñor Juan Antonio Dueñas y Argumedo, como Obispo de San Miguel (República de El Salvador) por una parte y el Reverendo Hermano Superior General de los Hermanos Maristas por otra, han convenido en celebrar el siguiente Contrato:

1º Los Hermanos Maristas toman en arriendo para los fines de su Institución, el edificio denominado “Instituto Católico de Oriente”, sito en esta ciudad, contiguo a la Iglesia de San Francisco (hoy Santa Iglesia Catedral) propiedad del Obispo de San Miguel. El contrato arriendo durará veinte años (20) comenzando con el presente de mil novecientos veintitrés (1923) y terminando con el de mil novecientos cuarenta y dos (1942) en la forma de pagos siguiente:

- a. Este primer año 1923, gratis.
- b. Los nueve siguientes (1924-1932) a razón de (200), doscientos colones (100 dólares mensuales).
- c. Los diez años restantes desde el primero de enero de mil novecientos treinta y tres (1933), hasta el 31 de diciembre de mil novecientos cuarenta y dos (1942), cincuenta colones (50) nominales, para nuevas construcciones o reparos del edificio alquilado y pago de impuestos municipales, caso que los exijan.
- d. Al terminarse este Contrato, si no se renovara, el edificio será devuelto en el buen estado en que se recibe.
- e. La actual Capilla del Sagrado Corazón perteneciente a la Iglesia de San Francisco, será del uso exclusivo de los Hermanos; pudiendo éstos adaptar dicha capilla como mejor les pareciera al servicio del colegio o Instituto Católico de Oriente, cuando el culto de la Catedral se haya trasladado a la Catedral en construcción.
- f. No forman parte del edificio del Instituto Católico de Oriente, ni el salón que ocupa la sacristía, ni los departamentos

destinados para el P. Capellán y para el sacristán con su comedor adyacente; pero dichos apartamentos estarán completamente aislados e independientes, sin ninguna servidumbre de vista ni de oído a satisfacción de los Hermanos.

- g. Para toda nueva construcción o reforma notable en el edificio, los Hermanos obtendrán la aprobación escrita del Prelado Diocesano.

2° Los Hermanos Maristas se comprometen a regentar el Instituto Católico de Oriente con personal de su Comunidad y en las siguientes condiciones:

- a. La base de la enseñanza y dirección de los Hermanos será la obediencia y veneración a la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana; el acatamiento a las decisiones diocesanas, el respeto a las disposiciones nacionales y el amor a la Patria.
- b. La enseñanza de los Hermanos abarcará en toda su extensión, las materias de la enseñanza Primaria y Secundaria, siempre que para esta última se puedan llenar los requisitos legales.
- c. Los Hermanos gozarán de entera libertad e independencia para vivir y dirigir el Establecimiento conforme a sus Reglas y Constituciones.

3° Desde el año de mil novecientos cuarenta y dos en adelante, se considerará tácitamente renovado este contrato, por cada diez años consecutivos, si ninguna de las partes interesadas, no pidiera, por escrito, su rescisión a la otra, con un año de anticipación en cualquier año del período de dichos diez años.

4° En caso de que la solicitud de rescisión del contrato proviniera de los Hermanos, el edificio escolar deberá entregarse al Prelado (con exclusión del mobiliario, que es propiedad de los Hermanos) en buen estado y con las reformas o construcciones que hubiera recibido, sin reconocer a los Hermanos ninguno de los gastos que en estas mejoras hubieran invertido.

San Miguel, 15 de Diciembre de mil novecientos veintitrés.

» ANEXO 3

El H. José Ignacio Calvo, junior en 1914, ofreció este hermoso relato de los orígenes de la presencia marista en Carrión de los Condes, en junio del 2010. Hacemos eco de este recuerdo cordial del Juniorado de Carrión que ofrece el Hermano José Ignacio. Cientos de Hermanos iniciaron allí su recorrido marista.

UN PLANTEL SELECTO Y PROLÍFERO: EL JUNIORADO DE «NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE» DE CARRIÓN DE LOS CONDES

H. José Ignacio Calvo

Nota histórica.

La histórica villa de Carrión de los Condes se halla situada en la rica vega del río Carrión, a 40 Km. al NO. de Palencia. En la Edad Media le dieron fama los Condes, y por ella pasa la «sirga» románica que conducía a Santiago de Compostela. Es una población muy mariana desde épocas remotas, como lo prueban las iglesias de Santa María, Nuestra Señora de Belén y Nuestra Señora de la Piedad al Saliente, así como la plaza de Santa María, donde se yergue un esbelto monumento en honor de la Inmaculada Concepción, construido en 1954.

Las tres joyas artísticas de Carrión son sus dos iglesias románicas de Santiago (s. XII) y Santa María (s. XIII), y el famoso convento benedictino de San Zoilo (s. XIII) con su magnífico claustro renacentista de inigualable belleza (s. XVI).

La población carrionesa conserva el recuerdo de dos personajes medievales que vivieron en ella: el Rabí Sem Tob ben Ishaq o Don Santos de Carrión (s. XIV), autor de los «Proverbios Morales», y Don Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana (s. XV), cuya casa y escudo aún se conservan.

Los numerosos monumentos religiosos de la Villa y comarca hablan de épocas pretéritas y de la impronta religiosa que dejó en Castilla la Edad Media. Un botón de muestra lo encontramos en el vecino pueblo de Villasirga, que guarda como reliquia artística una de las más be-

llas iglesias góticas del siglo XIII, perteneciente antaño a un convento de Templarios. También posee Villasirga la venerable y venerada imagen de Santa María la Blanca, en la que, según dicen, se inspiró el Rey Sabio para escribir sus «Cantigas».

El canónigo-poeta palentino D. Manuel García Rodríguez ha sintetizado en versos endecasílabos unos recuerdos históricos medievales, engarzados a una referencia contemporánea, que resume en un solo hecho la idiosincrasia espiritual de la noble estirpe carronesa:

«Esclavina de conchas que un romero
dejó al volver al lado del camino,
«Consejo y Documento» de un Rabino
a Pedro de Castilla el Justiciero,
serranilla amorosa de un jilguero
que en pluma de Marqués marca su trino,
voto de Vozmediano al Tridentino,
Biblia escrita en San Zoil por un cantero.
Poniendo en el altar digno tributo,
por Carrión canta España en sus fervores
aquel himno del Padre Restituto:
«Cantemos al Amor de los amores».
¡Carrión!, que es más historia por su fruto
que porvenir como lo son las flores».

El Colegio.

Después de esta alusión histórica, un imperativo de justicia me impele a consignar unos datos en honor de una institución que figura entre las joyas más preciadas de la España marista, a saber: el Juniorado de Nuestra Señora de Guadalupe, estrella de primera magnitud entre sus congéneres en el firmamento del Instituto.

Para recuerdo de propios y admiración de extraños, — y como prueba de aquilatada gratitud de un junior de primera hora, — quiero realzar el mérito asombroso de este centro, modelo de formación marista e institución ejemplar a nivel internacional en el ámbito de nuestra Congregación.

Pero antes de entrar en materia, creo conveniente hacer un breve esbozo de la historia fundacional del primitivo colegio, que precedió al establecimiento del Juniorado y que merece la admiración de posteriores generaciones a causa de los tiempos heroicos que le tocó vivir.

El primero de mayo de 1903, la entonces «Gran Provincia de España» aceptó la donación de un colegio en Carrión para impartir la educación cristiana a los niños de posición modesta. La construcción del edificio se debió a la munificencia de D. Antonio Jofre de Villegas, — Caballero de la Orden de Carlos III, Cruz de Isabel la Católica y Senador del Reino por la Provincia, — y de su digna esposa Da Patricia Ruiz de Navamuel, ambos oriundos de Paredes de Nava (Palencia), ricos y sin herederos directos. Los piadosos y generosos donantes no tuvieron la satisfacción de ver terminada su obra, pues fallecieron en 1897 y 1901 respectivamente.

En 1901 se empezaron las obras, que, de acuerdo con el Consejo Municipal, culminaron en un hermoso edificio de ladrillo fino rojo, levantado sobre el terreno del antiguo convento franciscano, cedido por el Ayuntamiento. Por voluntad de los donantes, el inmueble quedaba a disposición del Sr. Obispo, siempre que cumpliera con el ideal fundacional, es decir, la enseñanza religiosa de los niños y con preferencia de los menos favorecidos por la fortuna.

El Sr. Obispo de Palencia, D. Enrique Almaraz y Santos, — posteriormente Arzobispo de Sevilla y Cardenal Primado de España, — por intervención del muy Ilustre D. Celestino Bahillo, canónigo y amigo del Instituto, nos ofreció la casa para el objeto deseado. El R. H. Pablo María, Provincial de la «Gran Provincia», aceptó la oferta, empezando a funcionar el nuevo Colegio San Antonio de Padua con un grupo de alumnos externos y pensionistas.

Directores.

El primer Director fue el H. Crisóstomo, que tuvo por colaboradores a los HH. Marie-Clover, Veremundo, Adolphus, Gabriélis y Stanislas. Los primeros tiempos fueron duros por insuficiencia de ingresos, pero a fuerza de abnegación y trabajo, los Hermanos llegaron a superar los primeros apuros.

Sólo citaré los nombres de los Directores que sucedieron al H. Crisóstomo hasta la fundación del Juniorado: HH. Marie-Victoire, Pontime y Héraclius, que pertenecieron a la «Gran Provincia» de España. Al pasar el colegio, en 1917, a la provincia de México, se sucedieron en el directorado los HH. Ulmer, Almérus, Lanfranco, Andrés Valeriano, Serviliano, Abel José, Ciriaco Lezaun, Marcelino García, Marcelino Narganes y Celestino Porro.

Podemos afirmar, basándonos en las crónicas y en las afirmaciones de testigos fidedignos, que todos cumplieron airoosamente como rectores, gracias a sus cualidades religiosas y pedagógicas y a la prudencia con que procedieron en el gobierno, lo cual ha puesto muy alto en la región el prestigio de la enseñanza y de la educación maristas.

Además, el Colegio San Antonio de Padua ha sido un semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas: Jesuitas, Dominicos, Agustinos, Sacramentinos, Lasallistas, Maristas, etc. El Exmo. Sr. D. Pedro Canteiro, Arzobispo de Zaragoza, honra el Colegio por haber pasado por sus aulas.

El Juniorado.

El objetivo principal de la fundación del Juniorado Ntra. Sra. de Guadalupe fue el de reforzar y ampliar la Obra Marista en América y especialmente en México. El mayor promotor de la obra fue el R. H. Michaélis, Asistente G. del R. H. Estratónico, que propuso al Régimen la fundación de un Juniorado Internacional de lengua española, iniciativa que tuvo una excelente acogida y fue puesta en ejecución al poco tiempo.

El H. Filogonio Oller.

El Jueves Santo, 9 de abril de 1912, llegó a Carrión el H. Filogonio Oller para ser la «primera piedra» y Director del nuevo Juniorado, al que bautizó con el nombre de «Ntra. Sra. de Guadalupe». Había sido uno de los tres fundadores de la provincia mexicana. Tenía 35 años y traía escasos recursos pecuniarios, pero, como Don Bosco, era un varón saturado de espíritu apostólico y lleno de confianza en la Divina Providencia.

Recabada la debida autorización eclesiástica por medio de D. Fidel García Martínez, Vicario General de Palencia, — más tarde Obispo de Calahorra, — empezó a retoñar el nuevo plantel, que en poco tiempo se convertiría en árbol frondoso y fecundo en excelentes frutos. Era Provincial por aquel entonces el H. Floriberto, de feliz memoria.

Labor apostólica.

El 18 de abril iniciaba el H. Filogonio su primera excursión reclutadora por unos treinta pueblos de la Valdavia, Valle de Ojeda y región de Boedo, de donde recogió en doce días el bonito número de 30 niños para ingresar en el nuevo Juniorado. A primeros de mayo llegó el primer aspirante, Andrés Santos de Villanuño, que no tardó en retirarse; lo mismo hizo el segundo. Juan Angulo Martínez, el tercero, fue el primer junior que vistió el hábito y perseveró hasta la muerte. Este y Alejandro Gutiérrez García, alias «Filius fabri», fueron los dos primeros «juniores misioneros» enviados a México, pero, muy a pesar suyo, se vieron forzados a regresar a España al año siguiente, debido al revuelto estado político, a las luchas entre Huerta y Carranza y a las guerrillas promovidas por los populares Sancho Villa y Zapata.

Pero el H. Filogonio seguía sin descanso su apostólica labor de reclutamiento. En los pueblos le recibían como a un oráculo; su nombre se hizo popularísimo, oyéndose por doquier referencias laudatorias del «Padre Celidonio», como le llamaban las gentes sencillas. Su dinamismo dio excelentes resultados: a los nueve meses de fundado, el Juniorado contaba ya con 48 aspirantes. Espinosa de Villagonzalo merece un puesto de honor entre todos los pueblos de la comarca. Solo él ha proporcionado al Instituto 30 vocaciones maristas.

Conviene no silenciar que durante el primer año estuvo solo el H. Filogonio al frente del Juniorado; al nombrarle un colaborador, en junio de 1913, la sección de juniores comenzó a actuar con independencia del Colegio San Antonio, aunque funcionando ambas secciones en la misma casa, como hasta el día de hoy. Luego vinieron a reforzar el equipo de formadores los HH. Chinaco y Adriano José. Este fue asesinado en la revolución de 1936.

Al año de la fundación tuvo el Juniorado el gran honor de recibir la visita del H. Estratónico, 5° Superior General, acompañado del H. Michaélis, Asistente General. Fueron cumplimentados por las autoridades eclesiásticas y civiles y acogidos con banda de música, cohetes y discursos, recibiendo el H. Estratónico «honor de General».

Al día siguiente bendijo la capilla el R. D. Mariano Relea, párroco de Santa María. El Sr. Alcalde, D. Martín Ramírez, regaló el altar. Los PP. Trapenses de Dueñas obsequiaron un juego de casullas, albas y objetos diversos de culto. Las estatuas de la capilla fueron ofrenda de personas adictas a la obra.

Pero el H. Filogonio no se dormía sobre sus laureles. Su constante dinamismo apostólico constituye un «maratón olímpico» de doce años de duración, de cientos de leguas de recorrido, con una lista de QUI- NIENTOS juniors reclutados, a los que impartió esmerada educación espiritual, intelectual y cívica, «formación integral», impronta indeleble. Trazó una estela profunda a su paso por el Juniorado, del que fue a la vez fundador, director, reclutador, maestro y prefecto de disciplina. Su vida de piedad, intensísima e ilustrada, descansaba en dos columnas maestras, la Eucaristía y la devoción profunda a la Sma. Virgen. Su pedagogía era una mezcla de elementos tomados del P. Champagnat y de D. Bosco, con ligeros matices cartujanos.

Formador y modelador de altísima calidad, forjador de conciencias delicadas y de voluntades perseverantes, el «santo H. Filogonio» educó una selecta y numerosa pléyade de jóvenes, que se esparcieron por los cinco continentes y de modo especial por las naciones americanas... Una grave dolencia nos lo arrebató al cielo el 16 de agosto de 1924 en el colegio de Los Madrazo de Madrid, a los 47 años, en plenitud de madurez y de virtud.

Directores sucesivos.

A partir de esa fecha se sucedieron en la dirección del Juniorado los siguientes HH. Directores: Marcellin (Gaucelin), cuya impronta peculiar fue de orden, disciplina y estudio. Lanfranco (Francisco Echeverría), con dotes de bondad, inteligencia y comprensión. Durante su

directorado se añade la construcción del ala sur de la casa. Tirso, ejemplo de austeridad, virtud y equilibrio. Le sucedieron por segunda vez los HH. Lanfranco y Marcelin. Venerando (Darío Diez Anderez), primer director ex-junior de Carrión, calificado de austero, enérgico e intelectual. Ciríaco Lezaun Apesteuguía, conceptuado por su bondad, sencillez y organización intelectual. Apolinar Villacorta Pascual, seguido de su paisano Julio Valbuena Garran, ambos ex-juniores y compañeros, que, como si fuesen gemelos, poseen una semejanza en sus atributos psíquicos comunes, viva expresión del emblema marista de las «tres violetas».

Durante el directorado del H. Venerando (1959), tuvo lugar la generosa donación de una finca de 7.000 m. cuadrados, lindante con la nuestra, obsequio de Da Andrea Quijano de Cáceres, a quien la casa marista de Carrión recuerda con piadosa gratitud.

Bodas de Oro y de Diamante.

En abril de 1962, el Juniorado «Ntra. Sra. de Guadalupe» echaba las campanas al vuelo con fervor y regocijo al cumplir las Bodas de Oro de su fundación. Los festejos más importantes consistieron en un Triduo y Misa solemnes en la parroquia de Santa María; una gran sesión de teatro, — en la que tomó parte importante el grupo sinfónico del Liceo Castilla Marista de Burgos, magistralmente dirigido por el H. Martín Jiménez, — y una inolvidable comida de hermandad, presidida por el R. H. Valeriano Lorenzo Garrachón, Vicario General, y por el H. Provincial de Cataluña, ambos ex-juniores, rodeados por unos 80 Hermanos e invitados de honor.

Con idéntica o parecida solemnidad se celebraron en 1972 las «Bodas de Diamante», en un marco de fervor, alegría y sencillez de fraternidad marista.

Balance cualitativo.

Y ahora toca hacer un balance que traduzca auténticamente el resultado exacto de la obra apostólica del Juniorado marista carrionés. Si por los frutos se calibra la bondad del árbol, cumple reconocer que la Obra en cuestión supone un árbol frondoso, lozano y excelente.

Desde 1912 hasta 1974 han desfilado por este «plantel selecto y prolífero» más de tres mil formados. Un centenar de HH son ya nuestros protectores en el cielo, cuatro de los cuales son las joyas más preciadas de esta casa: HH. Emilio, Fidencio, Ligorio Pedro y Miguel Lorenzo, «mártires» durante la Cruzada Española.

Frutos de primera calidad son unos 150 Hermanos Directores, cuya nomenclatura omito; dos subdirectores de 2º Noviciado: HH. Faustino Domingo Rodríguez y Eutimio Pedrosa Zapatero; dos Ecónomos Provinciales: HH. Victorino Tomé García y Martiniano Arroyo Vela; un Visitador: Agripino Calvo González (América Central); nueve Provinciales: HH. Valeriano Lorenzo Garrachón (México), Felipe García Hermoso (Sudáfrica), David Mediavilla González (A.C.), Jesús Cuadrado Calvo (Perú), Zósimo Pérez Mañueco (A.C.), Angel Pastrana Corral (A.C.), Ezequiel Vaquerín Fernández (Argentina), Eugenio Magdaleno Prieto (Argentina), Virgilio León Herrero (Cataluña); un Consejero General: Ezequiel Vaquerín, y un Consejero y Vicario General: Valeriano Lorenzo Garrachón.

Balance cuantitativo.

En la actualidad unos Seiscientos Hermanos «carrioneses» desempeñan su labor apostólica en 27 provincias, ubicadas en 20 naciones. Los países hispanoamericanos llevan la palma en cuanto al número. Los más favorecidos han sido Argentina, con más de un centenar, Chile, El Salvador, México, Guatemala y Perú. Los Hermanos domiciliados en Cuba antes de implantarse el gobierno de Castro, se vieron forzados a abandonar el país y a emigrar a diversas naciones de Centroamérica, después de haber visto confiscados todos los colegios.

Pero el balance más importante y objetivo de un Instituto religioso no consiste en el número de edificios ni en el número de miembros que viven un tiempo más o menos largo en el seno de la institución, sino en la suma total de los que viven su vocación de por vida.

Para darnos cuenta del grado alcanzado por el «Juniorado Ntra. Sra. de Guadalupe», he aquí algunos datos indicativos: En los 20 años comprendidos entre 1948 y 1968 ingresan 1.186 juniors, que se traducen

en 390 Hermanos, lo cual supone un Hermano por cada tres juniore, es decir, un 33% más o menos.

Otra estadística de 1955, confeccionada a base de juniore seleccionados y enviados a Italia, Argentina, Pontós, Espira de l'Agly, Colombia, Brasil y otros países, recoge el extraordinario porcentaje del 60 % sobre un total de 1.034 muchachos.

Finalmente, el balance de los 50 primeros años arroja este resultado: sobre 2.422 aspirantes, llegaron a vestir el hábito 953, de los cuales perseveraron 563, que se traduce en un 25 % de fidelidad, o lo que es lo mismo, que de cada 4 juniore floreció una vocación de Hermano.

Conclusión.

Decía Don Bosco que se daba por satisfecho si de cada 30 chicos surgiera un buen sacerdote. Esto nos induce a creer que el «casi 25%» de perseverancia perpetua del Juniorado palentino de Carrión puede considerarse aún hoy como un resultado apreciable, satisfactorio y honroso para este centro, que, a pesar de las deficiencias y fallos humanos inherentes a toda obra, ha merecido el título honorífico de «Juniorado Marista Internacional por excelencia».

» ANEXO 4

Intentos de fundación en Santo Domingo (1963)

Muchas serían las referencias que podríamos ofrecer de solicitudes de esta época, por parte de Obispos y sacerdotes, para tomar obras educativas en funcionamiento o para iniciarlas. No cabe duda que la Provincia estaba en disposición de extenderse (hemos llamado la “segunda expansión” de la Provincia) al quedarse sin las obras de Cuba y al tener un buen grupo de Hermanos en otras Provincias. Los Superiores tuvieron que discernir las diversas posibilidades y optar por algunas. Todas estas peticiones se realizan en los años ‘60.

Las solicitudes aparecen en el Archivo Provincial con cartas de los solicitantes y las respectivas respuestas del H. Provincial. Como muestra, en el Archivo hay solicitudes para fundar en La Ceiba, Honduras. En Ecuador, en Portoviejo, Riobamba, Guano, Guayaquil, Machala y Cantón de Piñas. En Guatemala, en Retalhuleu, Escuela Castillo de la capital y Mazatenango. En El Salvador, en Sonsonate, San Vicente. En Puerto Rico, en Ponce. En Nicaragua, en Managua. En Panamá, en la Universidad Santa María la Antigua.

Queremos relatar de manera especial el movimiento que se dió hacia Santo Domingo, antes de la fundación en Puerto Rico, en los años 1962 y 1963. En 1963 el H. David Mediavilla fue enviado a dicha República, donde parecía haber necesidad de hermanos educadores, pero dada la situación de la Provincia en aquellos momentos, se juzgó oportuno referirse más bien a Puerto Rico.

Encontramos en el Archivo Provincial unas 28 cartas donde se intercambian diversas comunicaciones entre el H. Provincial, en ese momento, el H. Zósimo Pérez, y miembros de la Iglesia de la República Dominicana.

Todo nace con una primera Carta del Arzobispo de Santo Domingo, Mons. Octavio A. Beras, fechada el 14 de agosto de 1962 y dirigida al H. Provincial. En ella se expresa lo siguiente: “Como esta Arquidiócesis

tiene urgencia de multiplicar la obra de la educación de la juventud en momentos tan graves como los que vivimos, y no ignorando que ustedes tienen personal, debido a la lamentable clausura de los colegios en Cuba, me permito sugerirle, en caso de que tengan proyecto de extender su gran apostolado a otros países, que aquí tenemos campo urgentemente necesitado de educadores”.

En su respuesta de ese mismo mes de agosto, el H. Provincial señala la disposición a abrir nuevas obras, pero subraya la dificultad económica de la Provincia para asumir en los inicios todos sus costos. Así se lo expresa al Sr. Arzobispo: “Nuestros deseos, Excelencia, son de extender nuestra obra por el Caribe y América Central después de haber sido expulsados de Cuba y haber perdido todos los bienes y colegios que allí teníamos. Precisamente esa pérdida nos ha dejado en una situación económica lamentable y actualmente con lo que sacamos de América Central mantenemos nuestras Casas de formación”. El H. Provincial pregunta al Sr. Arzobispo si podría contar con un apoyo económico para tal fundación.

El Arzobispo Metropolitano invita al H. Zósimo a visitar sobre el terreno las posibilidades y condiciones de la fundación. Le insinúa como primera propuesta la ciudad de San Pedro de Macorís, a 75 kilómetros de la capital, donde la Iglesia Diocesana tiene el único colegio para varones. Tal colegio está a cargo de los Padres Capuchinos.

Estamos ya en septiembre de 1962, y tras la invitación del Arzobispo de Santo Domingo, interviene por una parte el Cardenal Pizzardo, de la Sagrada Congregación de Seminarios y Estudios Universitarios, en Roma. En carta al H. Provincial se expresaba así: “Este Sagrado Dicasterio sigue con mucho interés los pasos encaminados a dar una solución satisfactoria al problema de la educación de la juventud de San Pedro de Macorís. El objeto de nuestra carta es rogarle encarecidamente a Ud. que, a pesar de las dificultades que la cuestión pudiera presentar, procure por todos los medios aceptar este nuevo campo de apostolado, que el Señor bendecirá a manos llenas”. Pero interviene igualmente el Sr. Nuncio, Mons. E. Clarizio, con jurisdicción en la República Dominicana y en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, in-

dicando al H. Provincial que “confía que esa Provincia de Cuba-América Central, de los Hermanos Maristas, podría muy bien y en muy poco tiempo, abrir el Colegio de San Pedro de Macorís”.

Efectuada la visita a Santo Domingo el H. Provincial mantiene correspondencia con el Superior capuchino de la Parroquia de San Pedro de Macorís, y le va presentando sus observaciones al proyecto. He aquí una de ellas que se refiere a lo económico: La presencia de los Hermanos estaría condicionada a lo que el Comité de fundación pudiese proporcionar en relación a “el viaje de los tres o cuatro Hermanos, el local para empezar con algún patio de recreo para los niños y el material escolar indispensable para empezar, unos 800 ó 1000 pesos mensuales si son cuatro Hermanos para su alimentación, ropa y otros gastos imprevistos que se presentan en toda fundación, como viajes en la nación, propaganda, mejoras, etc., el terreno para la fundación del verdadero colegio internado y la cooperación a medida de las posibilidades, para llevar a cabo esa construcción aunque sea por parte y de acuerdo a las necesidades”. En esta misma carta expresa la dificultad que los Superiores de Roma tienen para aceptar escuelas mixtas porque indican “que están fuera de nuestras costumbres y de nuestra tradición”. Y termina con una nota curiosa, “no me he olvidado de su necesidad respecto al organista y estoy mirando y remirando las listas para ver qué combinación he de hacer para complacerle”. Es una Carta fechada en noviembre de 1962. Con un fuerte sentido práctico, el H. Zósimo piensa en cada detalle de la posible fundación. Leyendo las Cartas de Champagnat encontramos las mismas preocupaciones y los mismos detalles frente a las fundaciones.

La correspondencia que sigue, sea con el Nuncio, el Arzobispo o el Párroco de San Pedro de Macorís, y desde Roma con el Cardenal Pizzardo, gira en torno a la dificultad de financiamiento de la fundación. Las condiciones señaladas por el H. Provincial no están al alcance de las personas implicadas en la nueva obra educativa. En Carta al Sr. Nuncio lo expresa así de claro el H. Zósimo: “Dada nuestra precaria situación económica actual, nos es del todo imposible hacernos cargo de la dirección de dicha Escuela”.

A la anterior solicitud, aparentemente clausurada por no encontrar una solución adecuada en el tema económico, se añade una nueva, proveniente de un sacerdote jesuita, Wenceslao García, párroco de Nuestra Señora de las Mercedes de la Diócesis de La Vega, siempre en Santo Domingo. Ofrece la fundación de un colegio de bachillerato en la ciudad de San Francisco de Macorís, "ciudad piadosa y rica, pero muy falta de educadores de la juventud". En la carta al H. Provincial, del 15 de abril de 1963, termina así: "Monseñor me aprobó la idea de que a ser posible viniera Ud. cuanto antes por aquí; espero poder pagarle el viaje de venida y vuelta, sólo esperamos que Ud. nos fije fechas y le responderemos determinando el viaje. En espera de su grata respuesta nos ponemos a sus gratas órdenes en todo y le aseguro que será una de las más felices fundaciones, con la segura esperanza de encontrar aquí abundantes vocaciones para su Congregación".

Por un viaje a Europa el H. Provincial no puede realizar la visita que ofrece el P. Wenceslao a San Francisco de Macorís, y en carta del 22 de mayo de 1963 zanja esta segunda solicitud por la misma razón de la precaria economía que vivía la Provincia. Sin duda fue un criterio que los Superiores manejaron frecuentemente en la determinación de las nuevas obras por esos años. Responde al realismo de la "la pérdida de todo, en Cuba", como lo manifiesta muchas veces el H. Provincial.

Dejamos constancia, otra vez, de lo expresado en su última comunicación al P. Wenceslao por el H. Zósimo: "Respecto a la posible fundación en Santo Domingo, me permito repetirle que dada la situación de nuestra Provincia después de la pérdida de Cuba, no estamos en disposición, a pesar de nuestros buenos deseos de destinar cierta suma a una fundación en país extraño; por eso recalco que únicamente haría uso de la bondad que Ud. me propone de pagarme el viaje en el caso de que tuviéramos probabilidades, bastante ciertas, de poder empezar sin esos gastos. Para ello se necesitaría saber si hay alguna casa o colegio que pudiéramos nosotros tomar, si las cuotas de los alumnos cubrirían por lo menos los gastos de los Hermanos y sus viajes; si hay alguna probabilidad de ayuda en cuestión de terreno o dinero para pensar pronto en algún colegio ad hoc. Lamento tener que molestar-

le con todas estas indicaciones, pero es la realidad. Aunque tenemos personal, ahora estamos tan estrechos que a veces hasta para movernos de un lugar a otro hace falta pensarlo por los gastos que origina”.

En julio de 1963 todavía hay correspondencia del padre jesuita, pero por parte del Consejo Provincial queda zanjado el intento de fundación en República Dominicana.

» ANEXO 5

Anales del Liceo Salvadoreño – 1950

Cada año se enviaban los Anales de las casas al Archivo del Instituto. Ofrecemos como ejemplo los Anales del Liceo Salvadoreño, del año 1950, a 25 años de su fundación y al año de la constitución de nuestra Provincia. El contenido y la misma redacción manifiestan una época. Estos Anales se encuentran en el Archivo de Roma. En esta comunicación el redactor hace una recopilación de la historia del Liceo.

San Salvador, 19 de enero de 1950

Monseñor Adolfo Pérez y Aguilar fundó el Liceo Salvadoreño el año de 1878 y lo dirigió por varios años con notable acierto. Siguiéronle en la dirección del plantel varios ilustres personajes como el Sr. Pbro. Dr. Francisco Moreno; el Excmo. Monseñor Alfonso Belloso y Sánchez, Arzobispo de San Salvador y el Sr. Pbro. Raimundo Lazo.

Monseñor Adolfo Pérez y Aguilar en vista de que el Colegio que fundara no respondía, en sus últimos años, satisfactoriamente al fin católico que se había propuesto, por falta de sacerdotes, determinó cederlo a una Comunidad religiosa y, en consecuencia, llamó a los Hermanos Maristas, quienes, un año antes, atendiendo a la llamada del celosísimo y dinámico Obispo de San Miguel, Mons. Juan Antonio Dueñas y Argumedo, se habían hecho cargo de la dirección del Instituto Católico de Oriente.

Se celebró el contrato con Rdo. H. Josías, Director del Instituto Católico de Oriente, y el día 2 de enero de 1924, el H. Arnoldo, nombrado director del nuevo establecimiento, acompañado de seis colaboradores, tomó posesión del Liceo Salvadoreño. Abrióse la matrícula inmediatamente, pero sólo para alumnos de primaria. He aquí el nombre de los seis primeros colaboradores: Eutiquiano, León, Guillermo, Jaime, Paulino, Bernardino.

Los alumnos se amoldaron pronto al régimen marista, reinando la disciplina, la piedad y el trabajo. Celebrose ese mismo año la Primera Comunión que causó grata impresión en los alumnos y en las familias. También se reforzó y cambió el material escolar, por ser anticuado e inservible el existente. Al final del primer año escolar, el Colegio presentó 90 alumnos a los exámenes, con un resultado bastante satisfactorio.

Durante el segundo año, el número de alumnos subió a 150 y quedó encargado de la dirección del Liceo, el H. Heriberto, quien acababa de obtener su diploma de Doctor en Filosofía y Letras en Colombia. La prosperidad del Primer Año se hizo más sensible cada año por el adelanto en los estudios y el aumento de alumnos, hasta que, por fin, en 1930, hubo la primera promoción de bachilleres, en número de diez, brillantemente aprobados, circunstancia que afianzó más aún la fama del Colegio.

El edificio siguió recibiendo refacciones importantes, pero la mejora más notable fuera ciertamente la del alumnado desde el punto de vista moral y religioso. El Sr. Arzobispo concedió como Capellán a un sacerdote muy celoso e ilustrado, el Sr. Pbro. Dr. Francisco Castro Ramírez, hoy Monseñor y Deán del Cabildo Metropolitano, con lo que se tuvo misa diaria en la casa para la comunidad y los internos, y aún para los externos que quisieran asistir; diariamente había buen número de comuniones entre los alumnos y no tardó mucho en establecerse la práctica del “mes blanco” durante el mes de Mayo.

Asimismo numerosos oficios religiosos: Primera Comunión, Comunión Pascual, preparada con unos ejercicios de tres días, mes de Mayo, etc. se verificaron en el Colegio alimentando la piedad entre los alumnos.

En 1931 tomó la dirección del Liceo el Rdo. H. Anacleto, quien, para ello vino de Pasto (Colombia). El optimismo del nuevo Superior se puso de relieve desde el primer momento y su entusiasmo se manifestó muy pronto: los estudios cobraron nuevo impulso, se adquirieron aparatos de Física y se enriqueció el Laboratorio de Química. Pero

donde más brilló su actividad fue en las conferencias fotoeléctricas y en una academia literaria, de la cual todavía conservan gratísimos recuerdos muchos exalumnos.

Otra iniciativa digna de mención fue la fundación de la revista "Brisas Nuevas", mantenida con bastante lucimiento durante once años y que sirvió de órgano de los colegios de El Salvador durante ese tiempo.

Como ensanche a la obra cultural del Colegio se fundó una Escuela popular anexa al Liceo para los niños pobres, con beneplácito de la autoridad eclesiástica y luego con aprobación del Ministerio de Instrucción Pública y con facilidades que dio para ello el celosísimo Cura párroco de la Iglesia La Merced, Rdo. P. Luis Chávez, hoy dignísimo Arzobispo de San Salvador.

En el Liceo el H. Anacleto mantuvo también en alto la fama del Colegio en lo tocante a la cultura física, de tal modo que en el basquetbol, el colegio se conquistó el primer puesto y lo conservó por muchos años.

Con autorización de los Superiores, el Colegio compró una propiedad de 9 manzanas de extensión, situada al occidente de la ciudad, no lejos del Hospital Rosales. Otra adquisición muy valiosa fue la del local del Liceo que pasó a ser propiedad de los Hermanos, gracias a las gestiones del H. Anacleto.

Terminado el período del H. Anacleto, fue nombrado Director el H. Antonio, quien supo mantener el nivel de prosperidad que le había dado su predecesor. Año de 1939. En 1941 lo sustituye el H. Heriberto que rige los destinos del Colegio con acierto y notable prosperidad hasta el año de 1945, en que es reemplazado por el H. Ubaldo. Durante su gobierno se inicia un aumento considerable de alumnos que coincide con el incremento de la población. Realizó varias mejoras en el colegio, así como sus predecesores, y en el año 1948 deja la dirección en manos del H. Benito María. Fue un período brevísimo, pero de notable actividad en lo cultural y en lo físico. Demasiado deporte con algún detrimento de los estudios, como en otros años.

El año de 1949 se hace cargo de la dirección del establecimiento el H. León Benito. Sigue aumentando el número de alumnos, aunque se atiende a la selección. Se suprimen los juegos de carácter oficial por ser perjudiciales a los estudios y a la cultura.

Se incrementan, en cambio, los movimientos espirituales con la fundación de la Congregación Mariana y el centro literario y la Cruzada Eucarística. Al finalizar el año 1948 se realizan algunas reparaciones y se construyen duchas y excusados. Se proyectan los planos del nuevo colegio, siguiendo los deseos e indicaciones de los Superiores.

Actualmente el Colegio goza de mucha fama, siendo considerado como el mejor y más nutrido centro de Segunda Enseñanza. Cuenta con algo más de 600 alumnos, y si no tiene más es por no permitirlo el local.

Sus exalumnos figuran en los mejores puestos del gobierno, del comercio, de la industria y de la agricultura, y son los que más acreditan la enseñanza de los Hermanos Maristas en el país.

» ANEXO 6

Carta del H. Marcelino Ganzaraín a la primera comunidad de Chichicastenango.

Introducimos esta Carta (13 de junio de 1985) por su significado dentro del proceso de las nuevas comunidades que se van abriendo en la Provincia a partir de 1985. La comunidad se abre a nuestros primeros destinatarios indígenas del Quiché, pero al mismo tiempo se introducen nuevos referentes de vida comunitaria, de espiritualidad y de misión marista:

Al concluir la visita a esta primera comunidad de Chichicastenango y teniendo en cuenta que es una comunidad que se inicia, me parece conveniente señalar lo siguiente:

1. La presencia de los hermanos en Chichicastenango obedece a un deseo largamente expresado y esperado por un buen grupo de hermanos de la Provincia y asumido por varios Capítulos provinciales. El deseo de los hermanos se orienta en un doble sentido:

- acción pastoral en un medio pobre e indígena, y
- presencia marista en este medio. No están Uds. en Chichicastenango sólo para llevar a cabo una tarea apostólica.

La primera y más importante razón de su presencia es el *testimonio comunitario de vida religiosa*.

Urge que recuerden frecuentemente esto para *revalorizar su ser religioso*, no sólo como individuos sino también como comunidad.

Es preciso que vivan de tal forma (o al menos intenten vivir) que la propia *vida* se vuelva *mensaje* y sea *evangelización*.

Esto va a implicar:

- a. Un esfuerzo de delicada fidelidad; esfuerzo, desde luego, apoyado más en la confianza en la fidelidad de Dios y en el poder de su gracia que en nuestras propias fuerzas.
- b. Un deseo eficaz de ofrecer signo inteligibles (o al menos despertar interrogantes) de pertenencia exclusiva a Dios.
- c. Un contacto frecuente, en actitud de aprender, escuchar, observar, que permita descubrir los valores a los que son más sensibles nuestros hermanos indígenas y a través de los cuales les debemos comunicar el Evangelio de Jesucristo.
- d. Un trabajo posterior de comunicación, reflexión y síntesis a nivel de grupo comunitario.

Parece importante que ahora sea esto aquello a lo que dedican más tiempo y energías.

2. Les invito a reflexionar sobre la propia vida de la comunidad y a ir *organizándola*. Considero importantes los siguientes aspectos:

- a. Que encuentren un *ritmo*, una *intensidad* y unas *formas* de oración comunitaria que cumpla el doble objetivo de ser un acto de expresión comunitaria de fe y de amor, y de ser un medio de crecimiento espiritual para cada uno y para el grupo.
- b. Que encuentren mecanismos de *comunicación* de modo que la comunidad sea una verdadera familia. Es preciso que *establezcan* momentos de encuentro y diálogo *formal*. Es muy conveniente también que reflexionen sobre los momentos *informales* de comunicación. Tal vez fuese necesario por el momento prescindir del televisor para evitar la dispersión y facilitar la comunicación.
- c. Que organicen comunitariamente el estudio y la reflexión sobre el medio en que viven y lo que éste pide a una vida consagrada. Este trabajo podría serles sumamente útil a la hora de hacer un discernimiento pastoral.

3. Quisiera recordarles que en agosto de 1983, Uds. tres que hoy forman la comunidad de Chichicastenango, firmaron una carta dirigida al Consejo Provincial sobre la *opción preferencial por los pobres*. Hoy el Señor les concede vivir una experiencia de cercanía e identificación con el mundo pobre. La Provincia tiene derecho ahora a esperar de Uds. un testimonio coherente. Les invito a un discernimiento que les lleve a una vida cada vez más sencilla, más austera, más libre de las numerosas "necesidades creadas" que nos agotan. Esperamos mucho de Uds. No nos defrauden.

Pido al Señor y a la Virgen que les bendigan y les ayuden a *fundar sobre roca* esta primera comunidad marista en Chichicastenango.



MARISTAS
AMÉRICA CENTRAL

